

FUSE
Ilustrado por
Mitz Vah

**10. y Entonces, me
Reencarné
en un SLIME**

FUSE

Ilustrado por **Mitz Vah**

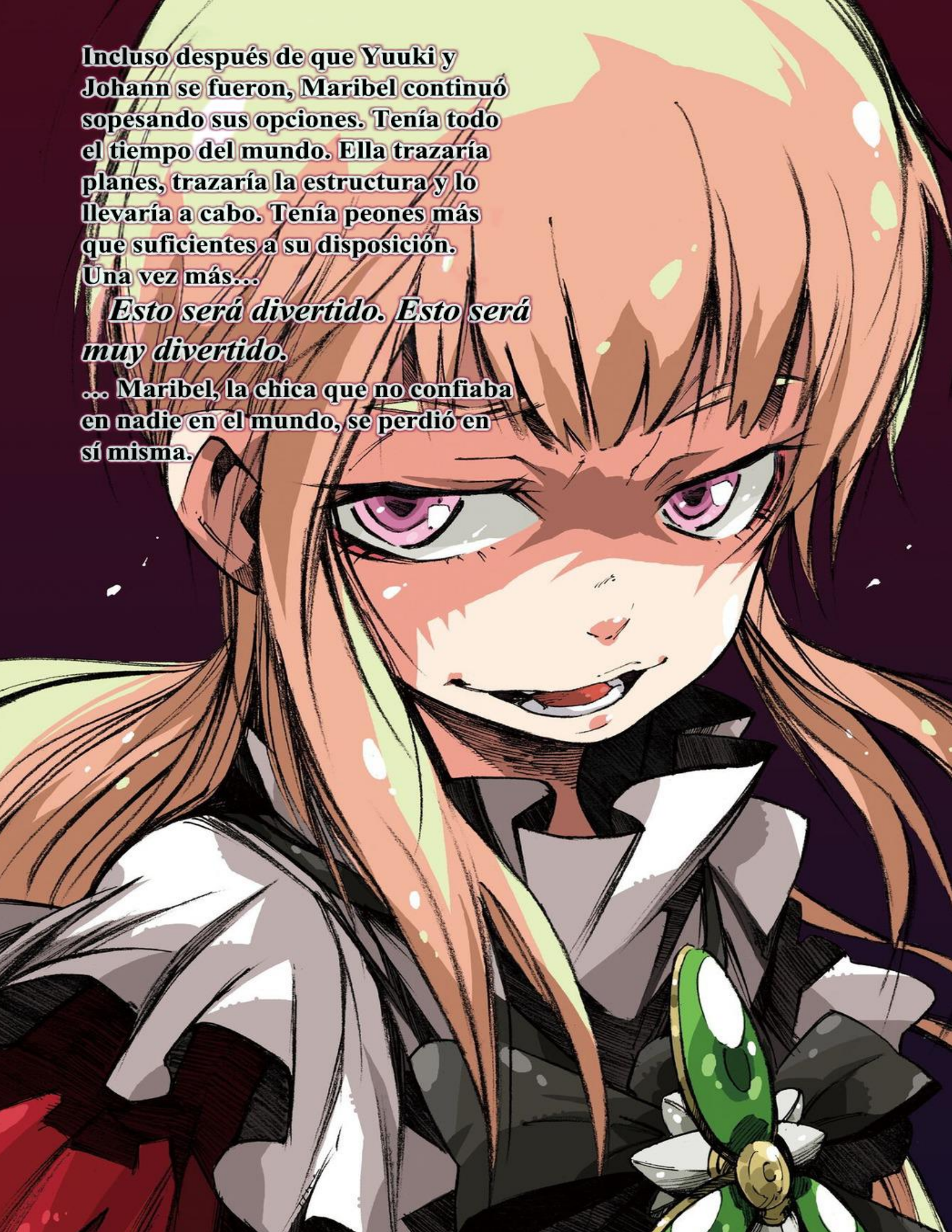
y Entonces, me
Reencarné
10. en un SLIME



Incluso después de que Yuuki y Johann se fueron, Maribel continuó sopesando sus opciones. Tenía todo el tiempo del mundo. Ella trazaría planes, trazaría la estructura y lo llevaría a cabo. Tenía peones más que suficientes a su disposición. Una vez más...

Esto será divertido. Esto será muy divertido.

... Maribel, la chica que no confiaba en nadie en el mundo, se perdió en sí misma.



Tensei Shitara Slime Datta Ken

[Novela Ligera] Volumen 10

Autor: Fuse

Ilustraciones: Mitz Vah

Traducción al español: CanisLycaon

Corrección: CanisLycaon

Edición de imágenes: CanisLycaon & Lizzinata

PDF: CanisLycaon

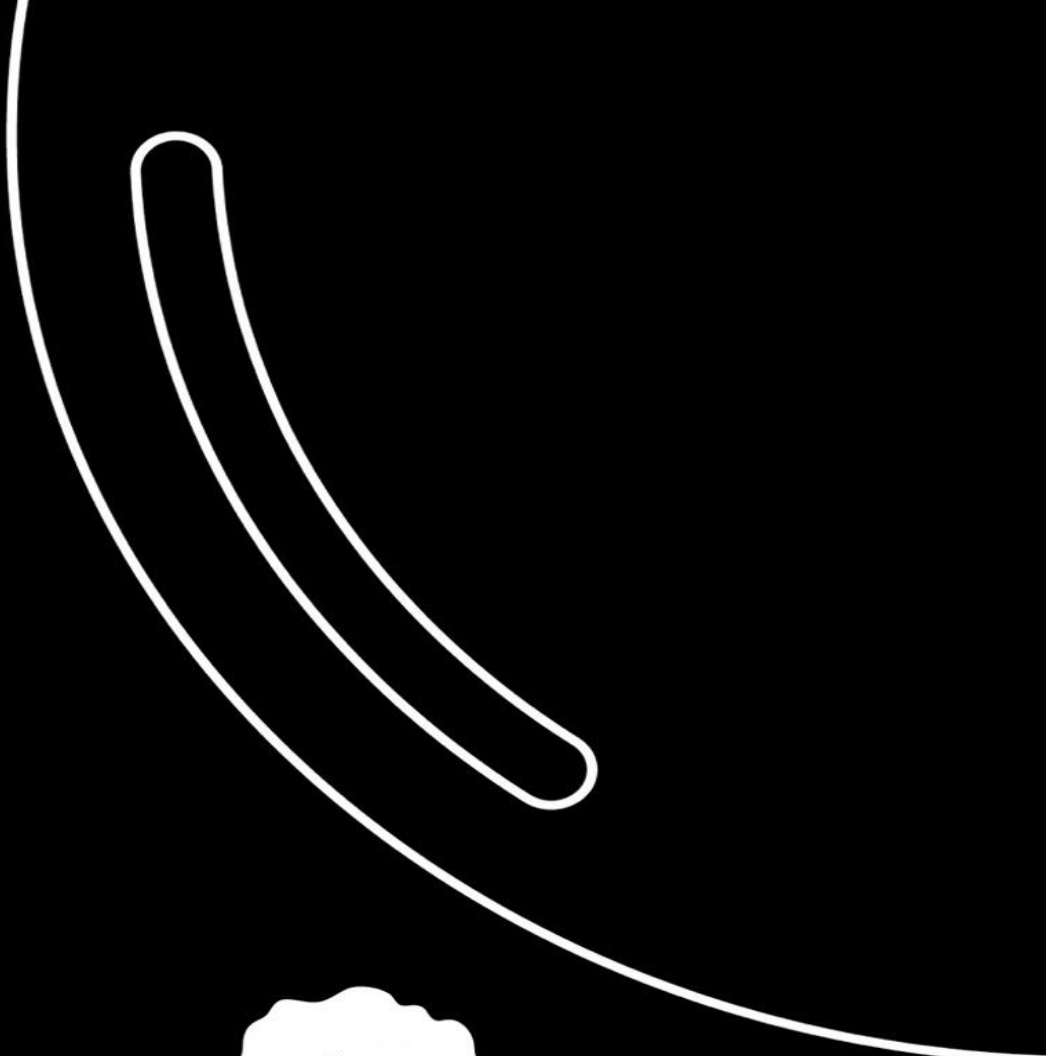
Página de Facebook

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

Página Web

<https://canislykaon.wixsite.com/novelas/tensura-novela>





PRÓLOGO

**AQUELLOS QUE
PONEN LAS
COSAS EN
MOVIMIENTO**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Prólogo – Aquellos que ponen las cosas en Movimiento.

El chico dejó escapar un suspiro resignado y exasperado.

“Seguro que te ves deprimido por algo. ¿Hubo algún problema?”

Le estaba preguntando a un hombre que llevaba una máscara asimétrica—Laplace, un demonio y miembro de la tropa de arlequines moderados. Un hombre al que Yuuki Kagurazaka, el chico frente a él, contaba como alguien en quien confiaba.

“Podrías decirlo. Recibí una invitación, así que me detuve para hacer una visita, pero te lo digo, mi mandíbula prácticamente golpeó el suelo. Supongo que se podría decir que fue un gran golpe para mi confianza—o que me hizo pensar que teníamos que reconsiderar nuestros planes”.

“¿Reconsiderar nuestros planes?”

Kazaream, el ex rey demonio que ahora se hace pasar por la secretaria de Yuuki, Kagali, repitió las palabras directamente en Laplace.

“Correcto, correcto”, contestó Yuuki de aspecto deprimido. “Creo que no debemos enemistarnos con ese slime, si es que podemos evitarlo”.

“Entonces, ¿por qué no mantener una relación cercana? Estoy listo para explorar esas ruinas en poco tiempo, así que asumí que nos mantendríamos en términos amistosos por el momento...”

“No, el plan sigue siendo el mismo de siempre. Es solo que ahora, se ha vuelto mucho más difícil”.

“¿Y por qué es eso? Mantén la calma, si no hacemos olas nadie saldrá herido, ¿verdad?”

Laplace tampoco era tonto. Dado que su amigo Clayman ya no estaba vivo, sentía enemistad hacia Rimuru—pero no estaba dispuesto a desafiar las órdenes de su jefe, Yuuki, solo para comenzar una pelea. Y Laplace no estaba solo, Footman y Tear tenían la misma opinión y, como líder de los arlequines, Kagali comprendía bastante bien los peligros de dejar que las emociones impulsaran su comportamiento.

En este mundo, la única regla suprema era la supervivencia del más apto. A través de sus experiencias compartidas, Laplace y su equipo habían aprendido que nada bueno provenía de tomar medidas imprudentes antes de asegurar la victoria. Clayman no solo falló por completo en obtener su venganza contra el rey demonio Leon; incluso murió en el intento. Gracias a eso, incluso con el revivido Kazaream entre ellos, los arlequines moderados estaban de regreso desde donde empezaron. Si decidían abrir hostilidades contra el rey demonio Rimuru en este punto, la venganza contra Leon sería la menor de sus preocupaciones.

Todos entendieron eso, por lo que los arlequines se tomaron su tiempo, tal como ordenó Yuuki. Pero luego, Yuuki les informó de un problema.

“Bueno, respecto a eso, creo que eso se ha vuelto un poco difícil para nosotros también”, dijo Yuuki.

“... ¿A qué te refieres?”

“Parece que el slime está empezando a sospechar de nosotros...”

“¿Qué? Espera, ¿hiciste algo para que te pillara?” Preguntó Laplace.

“¡Oh, no seas tonto, Laplace! ¡A diferencia de ti, el jefe nunca cometería un error como ese!”

“¡Ho-Ho-Ho! Tienes razón. No conozco a nadie tan cauteloso como nuestro jefe aquí. Sinceramente, dudo que haya hecho algo mal”.

El eternamente cuidadoso Yuuki parecía estar sugiriendo que él era el culpable—pero la respuesta de Laplace fue rápidamente rechazada por Tear y Footman. Ese era el tipo de respeto que Yuuki se había ganado de los arlequines.

“Cálmense, chicos”, reprendió Kagali, su líder. “No fue un error que Yuuki-sama cometió. Resultó que ese slime es bastante cauteloso. Frente a él, yo mismo me di cuenta de que no tiene igual. Me hizo sentir como si todo mi cuerpo estuviera siendo observado—como si no pudiera bajar mi guardia ni por un momento. No pude entender por completo su fuerza, pero es formidable, sin duda”.

Habiendo enfrentado cara a cara a Rimuru una vez antes, Kagali fue capaz de sentir instintivamente el peligro que representaba ese slime. Ni siquiera era igual a Leon en términos de fuerza, pero sintió que esa capacidad de ver y reaccionar ante todo en el mundo, era una amenaza.

Yuuki asintió con la cabeza. “No, creo que ese slime—el rey demonio Rimuru—es una amenaza. Uno de los líderes del Consejo estaba allí, una de nuestras principales fuentes de financiación, y lo notó rápidamente. Es astuto, cuidadoso y despiadado con sus enemigos. Normalmente, es amable y gentil, pero si se irrita, no habrá forma de controlarlo. Y dado que intenté y no pude usar a ese hombre, no es de extrañar que esté bajo sospecha”.

Él se encogió de hombros.

“Bueno, sí jefe, pero sin importar lo que piense de ti, no tiene pruebas, ¿verdad? Solo juega de forma normal, y él no podrá hacer nada al respecto, ¿verdad?”

“No hay evidencia física, no. Pero ya sabes, yo fui quién filtró la muerte de Shizu-sensei a Hinata, y eso es una evidencia circunstancial bastante condenatoria, puedo apostar. Además, al final, reunió a toda su gente para discutir su dirección futura, pero supongo que Rimuru eligió esa reunión para reunir a todos sus sospechosos. Es bastante justo asumir que nuestra fachada ha sido descubierta”.

“Vaya...”

El grupo miró, angustiados, mientras escuchaban el resumen de Yuuki. Kagali, como era de esperar, fue la primera en recuperarse—dadas sus raíces de ex rey demonio y su experiencia con situaciones de vida o muerte, siempre era la más rápida.

“Es bastante justo, pero estaba destinado a suceder tarde o temprano, ¿no? Ese slime es realmente una amenaza. Entonces, ¿cómo deberíamos modificar nuestro plan, jefe?”

“Bueno, nos quedaremos del lado tranquilo, como antes. Mientras Rimuru no tenga ninguna prueba contra nosotros, dudo que decida volverse abiertamente hostil. Puede parecer que está interpretando toda la información, y en realidad, es un líder bastante meticuloso. Estoy seguro de que hará todo lo que esté a su alcance”.

“Está bien. Entonces, que nos hablara de las ruinas antiguas era probablemente su forma de ver cómo reaccionaríamos. Su forma de decir ‘Intenta cualquier cosa divertida, y no me contendré’”.

“Creo que tienes razón. La gente puede cambiar de opinión sobre ti. Incluso creo que existe un dicho para ello—el enemigo de ayer es el amigo de hoy. Entonces, si podemos hacerle pensar que ahora no es el momento de pelear, sin importar lo que haya descubierto, lo llamaría una victoria para nosotros”.

Yuuki miró a sus compañeros a su alrededor, evaluando sus reacciones.

“¿Así que nos quedaremos como sus amigos?”

“Podríamos fácilmente hacer que él cumpla nuestras órdenes, pero si esa es su opinión, jefe, muy bien”.

“¿Qué tan estúpido eres, Footman? Estamos teniendo todos estos problemas porque no podemos hacer eso”.

“No, no, entiendo a qué se refiere Footman, ¿sabes? A cualquiera le molestaría que un chico nuevo te tratara como basura. La cosa es que tal vez podríamos ganar en una guerra total, pero incluso tienen a Veldora de su lado. No veo mucho sentido en apostar contra todo pronóstico en este momento, ¿me entiendes?”

“Exactamente. ¡Así que es mejor para nosotros dejar de pensar demasiado en esto y simplemente seguir las órdenes del jefe y nuestro presidente!”

“¿No es eso lo que nos pidieron desde el principio? Y tampoco tengo ningún problema con sus decisiones”.

Los tres arlequines parecían menos que entusiasmados, pero aún estaban de acuerdo con la dirección general de sus jefes.

Una vez que estuvo seguro de eso, Yuuki asintió a Kagali. El verdadero poder en las naciones occidentales estaba reclamado en gran parte por dos facciones: el Sacro Imperio de Ruberios—y la Santa Iglesia Occidental que lo respaldaba—y el Consejo de Occidente, la organización matriz del Gremio Libre (sin mencionar la familia Rozzo que gobernaba el núcleo del Consejo). Ahora Tempest, gobernada por el rey demonio Rimuru, era parte de esa mezcla. Y ahora que acababa de regresar del Festival de Fundación, Yuuki se había dado cuenta de lo estúpido que sería irritar a Rimuru.

Aunque estaba un poco preocupado. Si hubiera declarado que no iba a pelear contra Rimuru, ¿estos tipos estarían dispuestos a aceptar eso dócilmente?

El pensamiento se le ocurrió a Yuuki, pero parecía no tener fundamento. Kazaream podría haber actuado de manera diferente, pero perder ante Leon una vez, le había enseñado un poco de prudencia. Los arlequines habían estado trabajando para hacer realidad sus ambiciones durante años; para ellos, la paciencia ya era una virtud. Para Yuuki, no parecía que ninguno de sus fieles compañeros fuera lo suficientemente apresurado como para perder el control sin pensarlo.

“Me alegro de ver eso”, dijo con una sonrisa. “Ahora, creo que dejaré que te hagas cargo del trabajo que le había asignado a Damrada”.

“¿Eh? ¿Significa... los productos clasificados?”

“¡¿Qué?! ¿Dejarnos ese trabajo a nosotros?”

“¡Hoh-hoh-hoh! ¿Estás seguro, jefe?”

Esto puso inmediatamente nerviosos a los tres arlequines. Y Yuuki siguió sonriéndoles.

“Mm-hmm. Pueden manejar eso, ¿verdad?”

“¡Oh, estás bien, jefe! Solo te preocupa que nos salgamos de control y empecemos una pelea, ¿no es así? Bueno, de ninguna manera lo haremos. Incluso si pensamos que podemos ganar en una pelea, no vamos a mover ni un dedo, ¡te lo juro!”

“¡Bien, bien! Después de todo, incluso Clayman perdió la calma en el último minuto... Si cometiéramos el mismo error, no podría verlo a la cara en la otra vida”.

“Suficientemente cierto. Actuar desde la ira solo conduce a errores. Como el *payaso enojado* de este grupo, sería particularmente prudente recordar eso. El rey demonio León, juré vengarme de él algún día, pero creo que ese ‘algún día’ tendrá que esperar”.

El trío tranquilizó a Yuuki con sus propias palabras. Y él les dio un ligero asentimiento.

“Han madurado más de lo que pensaba”, murmuró Yuuki, antes de recordar algo más. “Por cierto, la mención de artículos clasificados me recordó que—Rimuru tiene a los niños que llevé a Tempest, ¿no es así?”

“Ah, sí, a los que Izawa Shizue nos impidió llegar—”

“Sí, esos. Tenía una excusa incorporada, que quería que vieran el festival y todo eso, pero pensándolo bien, realmente sospecha de mí, ¿no? Lo cual está bien. Pero no puedo dejar de pensar en lo que dijo”.

Él se detuvo por un momento. Los niños se estaban volviendo cada vez más fuertes. Eso sin duda se debía a lo que hizo el rey demonio Rimuru para salvarlos. Y aunque dijo que era un secreto, le dijo a Yuuki que quería que los niños aprendieran más sobre los espíritus dentro de ellos.

“Él lo omitió la última vez que le pregunté, pero...”

“Quizás se han vuelto tan fuertes que ya no hay que pasar por alto el tema”.

“Bueno, ¿quién sabe? Me emocioné mucho, pensando que tenía algún tipo de plan en mente para ellos. Pero no hay duda de que está usando espíritus elementales para neutralizar el conteo de magículas en ellos”.

Uno nunca podría bajar la guardia alrededor del rey demonio Rimuru. *Un plan*, pensó Yuuki, *podría fácilmente estar en juego*. Él se encogió de hombros.

“Es cierto”, dijo Kagali. “E Izawa Shizue era una elementalista capaz de manejar un espíritu de fuego de alto nivel. Entonces, ¿es posible usar espíritus para salvar los ‘héroes fallidos’ que no fueron convocados correctamente y utilizarlos para los propósitos previstos?”

Esto pareció alertar a los arlequines.

“¡Oh! ¿Es eso lo que buscaba Leon? Parece estar recolectando visitantes de invocaciones fallidas. ¡¿Crees que planea convertirlos en guerreros?!”

“¡Ah, ahora lo recuerdo! Ifrit también solía estar al servicio de Leon, ¿no? Clayman ordenó a sus ejércitos que lo atacaran varias veces, pero Ifrit los mató a todos”.

“¡Hoh-hoh-hoh! ¿Y ahora está usando el mismo método para crear más elementalistas como Shizu? Entonces tal vez merezca la pena recibir esos productos clasificados después de todo”.

Hablaron entre ellos con entusiasmo. *Puede que Footman tenga razón*, pensó Yuuki. Pero eso dejaba algunas cosas sin explicar.

Los bienes clasificados eran, de hecho, un grupo de niños que habían sido sometidos a invocaciones fallidas. Incluso ahora, en algún lugar no revelado, dichas invocaciones estaban ocurriendo una y otra vez—dentro de las Naciones Occidentales, mientras que Izawa Shizue nunca fue informada. Más intentos, por supuesto, significaban más fracasos, y fueron Damrada y su equipo en Cerberus quienes los recuperaron—ya que no se les pudo permitir que se hicieran de conocimiento público. Fueron marcados como materiales de prueba, pero había otro propósito para ellos. Ese propósito era el rey demonio Leon. Y la orden de León era reunir a “niños de otros mundos menores de diez años”.

Hmm... ¿Leon está tratando de generar más poder de guerra? Eso suena convincente, pero ¿por qué no hacerlo él mismo, entonces? Y por la forma en que está filtrando nuevas técnicas de invocación teóricas al Imperio Oriental y las Naciones Occidentales, parece que tiene otros objetivos en mente. Será mejor mantenerse alerta.

Yuuki aún no podía llegar a una conclusión. Por lo tanto, se vio obligado a ceñirse al pacto que León firmó con ellos y cumplir con sus obligaciones actuales.

Yuuki frunció el ceño mientras daba órdenes a los arlequines.

“Está bien. Te dejo las negociaciones con Leon. Si puedes determinar si está tratando de mejorar sus ejércitos o tiene algún otro propósito, házmelo saber. Misha está manejando las negociaciones con los Rozzo, así que quítale los bienes y muévete”.

“Entendido. ¡No hay problema!”

“¡Sí, sí! ¡¡Lo haré lo mejor que pueda!!”

“¡Hoh-hoh-hoh! Muy bien”.

Kagali sonrió a su entusiasta grupo. “No te emociones tanto para que Leon descubra quién eres”.

“Escucha, ten tanto cuidado como puedas, ¿de acuerdo? No tenemos la capacidad para enfrentarnos a Leon ahora mismo”.

El trío asintió ante el recordatorio de Yuuki. Laplace y sus compañeros no eran tontos. Con su confianza puesta en ellos, Yuuki comenzó a explicar los detalles detrás de su plan.



Con los arlequines recibiendo sus órdenes, ahora era el turno de Kagali. Se giró hacia Yuuki con expresión hosca.

“¿Entonces, qué debo hacer?”

Estaba preguntando por la expedición a las ruinas. Pero ruinas era un nombre inapropiado. Realmente, era una ciudad que Kagali y sus allegados conocían bien.

Cuando todavía era el rey demonio Kazaream, Kagali había construido un sistema de defensa para una ciudad que utilizaba las técnicas mágicas más avanzadas. Esa ciudad era la llamada ciudad antigua en

cuestión. Su nombre era Amrita y, a diferencia de la zona de superficie protegida por el sistema del que Adalman formaba parte, Amrita usaba una combinación de un ejército de gólems e intrincados hechizos tejidos por Kazaream para su defensa. Incluso Viola, la obra maestra de Clayman, se creó con las habilidades que heredó de Kazaream, estaba solo ligeramente por encima del promedio en comparación con los gólems que custodiaban la ruina.

Esa ruina de Amrita, era una ruina con un sistema de defensa impermeable, albergaba—en esencia—el verdadero valor oculto de la nación títere de Dhistav.

¿Por qué un montón de ruinas como Amrita estaban protegidas por defensas tan avanzadas? Para conocer la respuesta, uno tiene que remontarse al pasado.

Hace mucho tiempo, una ciudad mágica, una vez gobernada por los elfos durante su apogeo, cayó gracias a su propia estupidez. Después de irritar a alguien que no era un rey demonio—la Princesa Dragón, Milim—fue borrada de la faz del planeta en una sola noche. Estos formaron las antiguas ruinas que ahora se conocen como Soma.

Los elfos supervivientes juraron reconstruir Soma algún día—pero nunca lo hicieron. Incapaces de resistir la violenta furia del Dragón del Caos, el más horrible de los monstruos nacidos de sus propias manos, fueron obligados a abandonar su tierra natal. El Dragón del Caos era una amenaza de nivel catástrofe, no tan poderosa como uno de los Dragones Verdaderos natos, pero nada que los elfos pudieran haber manejado jamás.

Por lo tanto, los elfos supervivientes se dispersaron por la tierra, cada uno tomando su propio camino. Las clases campesinas ignorantes, lamentando sus repentinas desgracias, confiaron en el líder elfo; aquellos con más fuerza e inteligencia, despejaron la tierra para construir su propia nación. Algunos de ellos simplemente huyeron, mezclándose con el paisaje. Por lo tanto, gracias a solo un pequeño puñado de personas, los días de gloria de los elfos terminaron.

Ahora, los elfos oscuros, malditos por su propio pecado, partieron hacia tierras nuevas y lejanas, con la esperanza de escapar de la atenta mirada de Milim. Kagali—el rey demonio Kazaream—estaba entre ellos, uno de los pocos miembros de la realeza élfica que experimentó la ira de Milim y vivió para contarla. Kazaream, que todavía no era un rey demonio en ese momento, construyó una ciudad en una región alejada, siguiendo el modelo de su tierra natal. Era su manera de dejar intacto todo lo que producía la tecnología élfica antes de que desapareciera para siempre.

Esa ciudad era Amrita, la capital de la nación títere de Dhistav.

Kagali negó con la cabeza, alejando los recuerdos de su mente.

“El sistema de defensa de Amrita aún está activo. ¿Podríamos usarlo para atraer a Rimuru a una trampa?”

Basado en su promesa anterior, Kagali se uniría a él mientras exploraban las ruinas en el dominio de Clayman. Si le pidieran que llevara a Rimuru hacia una emboscada, sería simple para ella. Además, las únicas amenazas reales en la mente de Kagali eran Milim y Veldora. Si atrapaba a Rimuru solo, pensó, podría deshacerse de él. No tenía ninguna duda de que podría activar el sistema de defensa, al menos.

Pero Yuuki no perdió ni un segundo para responder.

“Eso suena como una buena idea, pero te das cuenta de que la reina demonio Milim podría unirse a ti, ¿verdad?”

“Bueno... creo que podemos arreglar algo. Si se trata simplemente de activar el sistema, puedo hacerlo sin levantar sospechas”.

Kagali, o Kazaream, ya había destruido una nación bajo sus pies. A Yuuki le preocupaba si eso todavía la traumatizaba, pero no parecía prestarle mucha atención. Se había transformado de un elfo a un elfo oscuro, luego en un muerto viviente y finalmente en un rey demonio. Cualquier obsesión que tuviera sobre Milim se había superado por completo en medio de eso. ¿Significaba eso que Kagali pensaba que tenía una oportunidad contra ella? No. Eso era tanto imposible como suicida.

“¡Está bien! En ese caso, hazlo. Dudo que lo derrotes, pero estaba pensando que necesitamos algunos datos sobre qué tan bien puede pelear Rimuru”.

“¿Crees que puede manejar todo eso?”

“Oh, sin duda. Así que, por favor, no hagas nada que pueda levantar sospechas, ¿de acuerdo, Kagali? Sé que sospecha de mí, pero en este momento, no eres ni un amigo ni un enemigo para él. Ten cuidado de no darle ningún tipo de información”.

“Lo sé, jefe”.

Se sonrieron el uno al otro.

“¡Genial! En ese caso, todos nos pondremos en contacto con Misha”.

“Yo me quedaré aquí y seguiré preparándome. Entonces, ¿qué vas a hacer, jefe?”

“¿Yo? Estoy planeando contactar a Damrada y expandir nuestras bases de operaciones en el Este. De esa forma, si pasa algo, siempre puedo huir para allá. Pero primero...”

“Oh, ¿entonces estás tramando algo? Nos estás diciendo que nos ocultemos, pero estás sacando quién sabe qué”.

Yuuki rio disimuladamente. “Nada de eso, Laplace. Es solo que, ya sabes, estoy pensando que debería jugar las cartas que tenga en mi mano. Después de todo, no he renunciado a gobernar Occidente”.

Él sonrió—y luego, mientras se hundían en la oscuridad, los demonios comenzaron a poner en marcha sus planes.

**CAPÍTULO
1**

**EL ENÉRGICO
NEGOCIO
DEL LABERINTO**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 1 – El Enérgico Negocio del Laberinto.

El Festival de Fundación de Tempest había terminado con un éxito rotundo. Aquellos días agitados de preparación y festividades, habían ocurrido diez días atrás.

Nuestros visitantes VIP, así como la gente común que venía de los países vecinos, ya se habían ido. Lo mismo ocurrió con Fuze y el rey de Blumund; se habían marchado apresuradamente, prometiendo discutir esos asuntos con su gabinete una vez que hubieran regresado a casa. Gazel, el rey enano, se había ido con una prisa similar para formar el equipo de investigación de ciencia y tecnología que planeaba enviarme.

Mientras tanto, Elmeshia, emperatriz de Sarion, tuvo la amabilidad de comprar una de las villas de huéspedes en el distrito más elegante de la ciudad, cerca de nuestro salón de recepciones. Tenía un círculo de teletransportación instalado en una de sus habitaciones, asegurándose de poder regresar en cualquier momento que quisiera. Como se esperaba de alguien adinerado. Cuando compran algo, van hasta el final. Aún recuerdo la sonrisa cargada de superioridad que Elmeshia le dedicó al claramente celoso Gazel—es probable que regrese a Dwargon y haga que su tesorería autorice el efectivo para comprar una de nuestras villas.

Quizás debería agradecerle a Elmeshia. Mejor aún, aceptó seguir empleando a nuestra gente que trabaja allí, en las mismas condiciones. Rigurd estaba manejando todos los detalles—arreglando la limpieza regular y las comidas para cuando Elmeshia se estuviera quedando, y así sucesivamente.

“Por supuesto, la próxima vez que haga una visita, lo haré transfiriendo mi conciencia a un homúnculo. Eso podría impedirme disfrutar al máximo, pero—”

“¡Su Excelencia, no podemos permitir tal egoísmo!”

Una vez más, el mero hecho de que Elmeshia abandonara las fronteras de su nación hacía temblar los cimientos de Sarion. No es que fuera asunto mío, pero a los ojos de Erald, debe haber sido insoportable. Al parecer, simplemente movilizar al Magus—las fuerzas de caballeros de alto nivel que protegen a Elmeshia—presentaba enormes preocupaciones de defensa nacional.

“Ah, ya veo. ¿Eso también se aplicaría a Elen...?”

Elen, la hija de Erald, era también una elfa, aunque sus orejas eran del tipo humano normal y redondeado.

“No, Elen puede visitarnos en persona. Los homúnculos tienen sus defectos después de todo. Pasar demasiado tiempo en uno puede tener efectos adversos en el propio cuerpo”.

“¡Su excelencia! ¡Por favor, no revele secretos de estado como ese!”

Como Elmeshia me había hecho saber a escondidas, Elen había estado usando ciertas pociones para cambiar su apariencia y viajar por el mundo sin obstáculos. Esto alarmó lo suficiente a Erald que aparentemente asignó un pequeño ejército para permanecer en segundo plano y protegerla en las sombras.

Por cierto, resultó que sus compañeros, Kabal y Gido, también eran miembros de Magus. Impactante, lo sé. Entonces, después de todo ese lloriqueo por desplegar al Magus fuera del país, ¿asigna a dos de ellos para proteger a su propia hija? Erald es un padre demasiado sobreprotector.

“¿Es en serio? Pues no me parecieron nada impresionantes...”

Cuando ejecuté Analizar y Evaluar en Kabal y Gido antes, no parecían notables en términos de fuerza. Pero cuando le pregunté al respecto, Erald solo frunció el ceño.

“Esto también es confidencial, pero bastante justo. Sus habilidades en realidad están restringidas por los anillos mágicos en sus dedos. Sus ataduras se levantan solo cuando Elen se encuentra en un peligro real, algo verdaderamente mortal”.

Eso fue una especie de sorpresa. Entonces, ¿la tecnología mágica de Sarion estaba un nivel más allá de lo que me decía Analizar y Evaluar? Dicho esto, mis habilidades de análisis en ese entonces estaban muy lejos de la precisión de la que disfrutaba ahora. Tal vez, esta vez notaría el ocultamiento. De hecho, tal vez debería dejar de dormirme en los laureles solo porque analizo algo una vez. La próxima vez que vea a esos tipos, definitivamente los volveré a escanear.

“Por favor, cuide bien de mi hija”.

“¡Okey! ¡Hasta luego!”

Con eso, Elmeshia y su tropa regresaron a Sarion, montados en un barco tirado por un Rey Dragón para protegerse.

En comparación, la reina demonio Luminous lo tuvo fácil. Con su vasta fuerza mágica, podía lanzar Movimiento Espacial tanto como quisiera, por lo que simplemente regresó a casa. Por lo que dijo, se pondría en contacto conmigo más tarde sobre el intercambio de músicos del que hablamos anteriormente.

Mientras tanto, Hinata todavía estaba en la ciudad, viendo a los niños estudiar en nuestra iglesia y ayudando con el entrenamiento de batalla. En este momento, no teníamos un maestro realmente adecuado para esos niños. Hinata había estado ocupada manteniendo la paz en las naciones occidentales con sus paladines, pero ahora, estaríamos ayudando con eso, apoderándonos de las partes del sur, lo que abrió espacio en su agenda.

“Si quieres, ¿te importaría ayudar un poco a los niños? Soy bueno con la magia y todo, pero no soy tan bueno enseñando”.

“Por supuesto. Esta ciudad se ha agregado a mi lista de destinos de Portal, por lo que puedo verlos cuando esté libre”.

Ella aceptó la oferta con mucho gusto, y créanme, yo estaba eufórico.

En realidad, nunca tuve la intención de devolver a los niños. Ahora que tenía mis preocupaciones sobre Yuuki, pensé que sería mejor mantenerlos alejados del Reino de Ingrasia por un tiempo. Por eso los traje a Tempest y, afortunadamente, el festival fue una buena excusa para eso.

Su transferencia de escuela ya había sido arreglada, lo cual fue una bendición disfrazada, ya que se estaba poniendo difícil brindarles mucha orientación en la academia de Ingrasia. Ahora que los había combinado con sus espíritus elementales, se habían vuelto bastante fuertes. Eran demasiado para cualquier maestro normal, y ya era hora de que un instructor real los observara.

El mismo Yuuki mencionó que los paladines eran una buena pareja para los espíritus. Sin darme cuenta, giré la conversación hacia los espíritus mientras hablábamos, pero mirando hacia atrás, él debe haber sabido acerca de mis planes desde el principio. Creo que tenía la intención de mantener eso en secreto—

Reporte. Lo estabas manteniendo en secreto.

S-Sí, seguro que lo estaba.

Y mi parloteo parecía haber irritado un poco a Raphael.

Quiero decir, vamos, saldría de cualquier manera. Te estás concentrando demasiado en eso. No hay necesidad de preocuparse demasiado por eso.

.....

Correcto. Perdón. Ya había escuchado algunas cosas inquietantes sobre Yuuki, pero lo solté de todos modos. Quizás una parte de mí realmente quería creerle. Pero le hice saber cosas que no necesitaba saber, y ahora me arrepiento. Tendría que tener más cuidado la próxima vez.

Por lo tanto, asumiría la responsabilidad del cuidado de los niños—y, dada la situación, la ayuda de Hinata era un regalo del cielo. A través del festival, los niños realmente se habían apegado a Hinata, y no tuve ningún problema con que ella aceptara el trabajo. Pero Hinata como maestra, ¿eh? Quizás debería unirme a la lección, ¿no?

Así que me senté junto al resto de los niños mientras Hinata me miraba con frialdad.

“¿Qué estás haciendo aquí?”

“Oh, ya sabes, solo quiero observar...”

“Bueno, estás estorbando. Vete”.

“UM, está bien...”

Y así, me echaron de la clase. Una verdadera lástima.

En medio de todo esto, habíamos estado todos concluyendo el festival durante aproximadamente una semana. Las cosas volvieron a estar más tranquilas en las calles y la gente del pueblo ahora tenía más tiempo libre.

Así que decidí realizar nuestro lanzamiento de prueba del laberinto ahora que habíamos terminado de ajustarlo. Más de unos pocos aventureros estaban entusiasmados con explorarlo; ya habíamos recibido una gran cantidad de solicitudes y no estaba dispuesto a decepcionarlos.

Fue el comienzo de una época más ocupada que nunca para mí.

.....

.....

...

El primer día de la apertura suave de nuestro laberinto, surgieron problemas después de solo unas pocas horas. Resultó que los retadores eran mucho más ineptos para abordarlo de lo que pensaba. Esto fue algo que predije cuando abrimos por primera vez en el Festival, por eso bajamos el nivel de dificultad. Pero todos se tomaban demasiado tiempo avanzando a través de las habitaciones—lo que me hizo darme cuenta de que había que hacer algo pronto.

No había trampas en el primer piso. Cualquier monstruo natural que pudiera aparecer se clasificaba como rango F a lo mucho—débiles totales sin habilidades de lucha reales, criaturas que tu aldeano promedio podría derrotar. Lo diseñé para ayudar a las personas a acostumbrarse a la atmósfera del laberinto, por lo que todo lo que realmente contenía, eran habitaciones con cofres del tesoro y monstruos protegiéndolos. Pero ya había quitado las trampas que instaló Ramiris, así que, si querías llegar al siguiente piso, no podías contar con una práctica trampilla que te llevara allí—tenías que hacer un mapa.

Incluso con todo lo involucrado, pensé que el primer piso podría ser conquistado en un día como mucho, sin importar lo lento que fueras. Pero en los últimos tres días, la cantidad de personas que llegaron al Piso 2 no fue muy alta. Incluso el equipo de Basson se rindió después de perderse irremediablemente en el primer piso—ya habían experimentado cuán grande era el laberinto, pero supongo que no se molestaron en tomar ninguna medida contra él.

Era realmente exasperante, pero en todo caso, Basson estaba en el lado más decente. Algunos de los grupos estaban siendo asesinados por los monstruos de rango D que tenía como guardianes de las habitaciones. De hecho, no solo algunos—muchos. El tema común era que las personas atraídas por el tesoro no se darían cuenta de las criaturas guardianas en las habitaciones. Apuesto a que incluso los arqueros esqueléticos que tenía allí, estaban sorprendidos. Tenían a todos estos aventureros corriendo hacia los cofres, dándoles la oportunidad de dispararles por la espalda una y otra vez.

Estamos hablando de una completa falta de fundamentos. Sin gestión de riesgos. Pero al menos, esos tontos eran lo suficientemente inteligentes como para formar grupos. Porque justo cuando crees que te has topado con el idiota más grande, aparece otro para demostrar que aún no has tocado fondo. Sí, algunos incluso estaban abordando el laberinto por sí solos. Eso va más allá de la imprudencia y entra en el reino de la completa idiotez.

No encontrarías demasiados monstruos en el Piso 1; como mencioné antes, los encuentros aleatorios se restringieron solo a rangos F. Pero incluso los monstruos de rango F podrían ser una amenaza si hubiera un grupo lo suficientemente grande de ellos. Creo. Quiero decir, no estaba del todo seguro de eso, pero para ellos, eran una amenaza.

En serio, si estás abordando esto solo, incluso encontrar un lugar para descansar era un desafío. Nadie te estaba vigilando. No tendrías oportunidad de dormir ni un poco. E incluso contra un rango F estarías completamente indefenso. Algunos de ellos no se avergonzaban de atacar humanos dormidos, por lo que bajar la guardia significaba la muerte. Me preguntaba si los exploradores en solitario tenían algún plan ingenioso para manejar esto, pero no—no creo que realmente lo hayan pensado en absoluto. Era inútil, y todos fueron sacados del laberinto sin nada que mostrar.

Claramente, a este ritmo, nunca podrían sobrevivir a los niveles más profundos. El piso 2 tenía más encuentros aleatorios en los pasillos, incluidos monstruos de rango E. Para cuando pases el Piso 5, creo que estarás viendo rangos D, incluso. Si se tropiezan en este punto, cualquier monstruo de rango D los habría destrozado con un solo golpe.

Entre los casos que más complicaban las personas, estaba la más patética de las razones: no tenían comida y tenían hambre. Los puntos de guardado se ubicaban en cada décimo piso, y cada quinto piso, incluía una zona segura y libre de monstruos con agua potable. También advertimos ampliamente a la gente que trajera un suministro decente de alimentos. Pero no. Los otros aventureros deben haber visto el ejemplo que Basson estableció para sus propios preparativos, pero claramente eso no era suficiente. Los aventureros tienden a ser personas orgullosas, supongo, y definitivamente no les gusta escuchar instrucciones. Un buen número de ellos ni siquiera prepararon una ración—tal vez se sintieron seguros, sabiendo que podían resucitar, o tal vez sobreestimaron su propia fuerza. No lo sé, pero a pesar de todo, no pudieron encontrar el camino de regreso a la salida, por lo que no es de extrañar que comenzaran a morir de hambre.

Claramente, se lo merecían.

Y quiero decir, lo entiendo. Sé que la gente quiere obtener todo lo que pueda de los cofres del tesoro aquí. Pero si estuviera realmente decidido a matar aventureros en este laberinto, creo que nadie podría conquistarlo ni en cien años.

Aun así, la mayoría de esta primera ola de clientes eran guardaespaldas y mercenarios arruinados que buscaban dinero rápido, ninguno de ellos con mucha experiencia en exploración. *No hay necesidad de entrar en pánico todavía*, pensé, mientras observaba cómo se desarrollaban las cosas durante tres días. Pero al final, ninguna de las partes llegó a la zona segura del Piso 5. Apenas podía soportar mirarlo.

.....

.....

...

Ganamos dinero con las tarifas de admisión, al menos, por lo que no fue una pérdida para nosotros. Pero si esto sigue así, matará el entusiasmo de los aventureros y perderemos la oportunidad de repetir esta cantidad de solicitudes.

Pensé que necesitábamos reevaluar las cosas desde cero. Esto fue mucho más allá de las expectativas. Solo quería enterrar mi cabeza entre mis manos.

Así que llamé a una conferencia de emergencia.

Esta consistía en Veldora, Ramiris, Masayuki como observador, y yo; También invité a Mjöllmile como el comerciante principal detrás del laberinto. Una vez que todos estuvieron presentes, hablé primero.

“Bueno, han pasado unos tres días completos desde que abrimos el laberinto, pero creo que es seguro decir que los resultados no han sido satisfactorios. O en realidad, son una mierda. Si queremos que esto sea divertido—um, quiero decir, si queremos que nuestra base de usuarios siga regresando al laberinto, creo que tendremos que orientarlos”.

Tal como iban las cosas, era casi imposible que alguien llegara al Piso 10. Todo sobre mis planes para este lugar se estaban estancado. Mi conclusión: necesitábamos ofrecer al menos un poco de ayuda estratégica para nuestros usuarios, o nunca llegaríamos a ninguna parte.

“¡Por supuesto! Rimuru tiene razón. En este punto, tendría que esperar hasta el final de los tiempos para que alguien se encontrara conmigo”.

“Cierto, cierto. Y quiero que la gente vea todas mis obras maestras por debajo del piso 50. ¡Creo que la gente se merece algunas pistas!”

En ese sentido, Veldora y Ramiris estaban de acuerdo. Masayuki todavía estaba pensando—o en realidad, solo estaba parado ahí, confundido. Supongo que no estaba muy seguro de por qué lo llamé aquí. La invitación llegó un poco de repente, así que no podía culparlo—pero estaba obligado a entrar en el ritmo de las cosas pronto.

Giré mis ojos de él a Mjöllmile, quien se veía muy emocionado por conocer a Masayuki el Héroe. Tal vez por eso habló con tanto entusiasmo una vez que notó mi mirada.

“¿Puedo ofrecer mis impresiones?” Preguntó Mjöllmile.

“Todo es bienvenido”, dije.

El asintió. “Mencionaste que ofreces pistas, pero me gustaría que nos acerquemos a eso con un toque suave. Tan solo han pasado tres días, y nuestros rivales hasta ahora han sido todos de los rangos más bajos. Le hemos pedido al Gremio Libre que invite a más aventureros experimentados para nosotros, así que creo que veremos más rangos C y superiores de aquí en adelante”.

“¿Crees que funcionará?”

“Así es. A veces tengo problemas para entender las motivaciones de Yuuki-sama, pero él siempre es fiel a su palabra. Ha estado enviando comunicaciones mágicas para anunciarse en las oficinas del Gremio Libre en todo el mundo en nuestro nombre”.

“Sí, también beneficiaría al Gremio. ¿Algo más?”

“Sí, he estado usando mis propias conexiones con otros comerciantes. Nos hemos acercado a guardaespaldas más talentosos, así como a sus amigos. Según los comentarios que he recibido, hemos tenido una reacción bastante buena hasta ahora”.

Transmitir la noticia y evaluar los resultados era clave. Le había pedido a Souka, líder del equipo Kurayami, que trabajara con Mjöllmile y lo ayudara en esos frentes. Ambos habían dirigido juntos la presentación del laberinto. Mjöllmile siempre era bueno cuando trataba con personas, y rápidamente rompieron el hielo. Me alegré de ver que no había discriminación involucrada allí.

El equipo de Souka seguía ahora las instrucciones de Mjöllmile—y, de hecho, Souei también. Por el momento, Souei estaba rastreando los movimientos del duque Meusé y las personas que lo rodeaban, pero cuando eso no lo ocupaba, estaba destinado a ayudar un poco a publicitar mi nación. Justo ahora, los rumores del laberinto se estaban extendiendo incluso a los pequeños pueblos del campo, lugares que no eran lo suficientemente grandes para tener una sucursal del Gremio Libre.

“Entonces, ¿no crees que será demasiado tarde si esperamos a que algunos retadores más talentosos viajen aquí desde lejos?”

“Exactamente. Acabamos de empezar con esto. En mi opinión personal, ¡no deberíamos esperar resultados instantáneos! Es mejor asentarse y concentrarse en nuestro futuro a largo plazo. Y una vez que

las filas nobles de todo el mundo comiencen a invertir en nosotros, podremos esperar ver retadores clasificados como rango B y superiores en poco tiempo”.

Mjöllmile ciertamente sonaba apasionado. Masayuki le dio algunos asentimientos de agradecimiento, lo que lo hizo sonreír visiblemente. Debe haber estado esperando lucirse ante el héroe.

Pero tenía razón. Quizás todas las quejas de Veldora y Ramiris me hacían sentir una innecesaria sensación de urgencia. Incluso la banda de Basson estaba calificada como B. Con su equipo actual, los miembros individuales se clasificarían con una C o C+ en el mejor de los casos, no exactamente sobresalientes. Una vez que empezamos a ver a miembros de un solo grupo clasificados B o superior, me imagino que estarían acostumbrados al trabajo de explorar laberintos sin demasiadas pistas. El dinero te daba seguridad en este laberinto, así que incluso si no los guiamos en cada paso, estoy seguro de que podrían resolver las cosas a través de sus propias experiencias.

“Correcto. Supongo que no hay necesidad de entrar en pánico”.

El laberinto estaba generando mucho interés. Había cristales mágicos, así como otros materiales para cosechar de los monstruos caídos. Mucha gente entraría al laberinto como una forma de ganar un poco de dinero, sin duda. Y la nobleza estaba aún más ansiosa por sumergirse, al parecer, incluidos algunos muy sensatos habían reclutado a aventureros en casa para conquistar el laberinto por ellos. Ese tipo de aventureros no dejarían que la codicia los desvíe del rumbo—se prepararían completamente, establecerían metas y ejecutarían un plan de acción. Serían la minoría, seguro, pero pensamos que su número aumentaría con el tiempo.

“Entonces, ¿qué debemos hacer ahora?” Preguntó Veldora.

“Tenemos una recepción en el primer piso. ¿Quizás podríamos ofrecer algunas experiencias guiadas?” dije.

“¿Experiencias guiadas? ¿Qué quieres decir con eso?”

Ramiris no era la única que parecía confundida.

“Quiero decir”, le expliqué, “podríamos configurar un área de entrenamiento que te permita probar un poco las cosas. Enseñarle a la gente acerca de las trampas, hacerlos entrenar en batalla con monstruos, ese tipo de cosas. Eso es mucho más significativo que solo dar consejos, ¿no es así?”

También me gustaría montar una especie de gimnasio para ayudarnos a entrenar a todos los nuevos reclutas de Tempest que hemos visto últimamente. Era imposible que los mataran accidentalmente en el laberinto, así que creo que sería muy útil tenerlo.

Entonces, una persona bastante inesperada ofreció su acuerdo.

“En ese caso, tal vez también podrías ofrecer algunos cursos para conquistar el laberinto”.

Era Masayuki hablando con indiferencia. Lo miré, sorprendido.

“Oh, ¿no debería haberme entrometido?”

“¡No, no, está bien!”

“Ah, bueno, bien. Este es un tema en el que podría contribuir un poco más, así que pensé en hablar”.

Él sonrió. Se estaba adaptando más rápido de lo que pensaba, pero claro, siempre fue así de audaz.

“¿Qué tipo de cursos?”

¿Tendríamos una gran banda de aventureros sentados en nuestra sala de reuniones? Parecía que valía la pena establecer horarios para hacer un recorrido por el laberinto.

“Ya sabes, algo así como los tutoriales de los videojuegos”.

“¿Tu... toriales? ¿Qué son esos?”

“Suenan como un postre. ¿Tengo razón?”

Veldora y Ramiris se abalanzaron sobre la palabra desconocida. Supuse que Veldora tenía el vocabulario para reconocerla, pero tal vez no. En mi opinión, los idiomas de este mundo se traducían bastante bien, pero esa función de traducción automática solo funcionaba si ambos miembros de una conversación tenían una comprensión común del tema.

Si Veldora no sabía qué era, ciertamente Ramiris no tenía ninguna posibilidad. Entonces, Masayuki y yo tuvimos que explicar el concepto de un tutorial de juego.

“Me estaba imaginando algo así como una carrera de obstáculos”.

“Sí, como dijo Rimuru, creo que es importante que experimentes algunos de los movimientos básicos que se espera que conozcas antes de entrar en el laberinto. Si ofrecemos resúmenes rápidos de lo básico y lo dividimos en misiones, creo que eso ayudará a los aventureros a retener mejor el conocimiento...”

Los aventureros no ganarían mucho con conferencias largas. Un campo de entrenamiento disponible para todos no tendría mucha utilidad aparte de los más apasionados. Así era la lógica de Masayuki—ya que pensaba que una estructura basada en misiones era una buena idea. Antes de ser admitidos dentro, los retadores podían completar un conjunto simple de misiones, asegurándose de tener los conocimientos más básicos necesarios para desafiar el laberinto.

Veldora y Ramiris siguieron escuchando, luciendo cada vez más convencidos.

“Sí, eso puede funcionar. Por mi parte, permitir que esta cabalgata de tontos caiga y muera simplemente me aburre. Démosles un área de entrenamiento, para que sus habilidades puedan estar al menos un poco a la altura”.

“¡Sí, yo también lo creo! ¡Porque si Milim viera esto, estaría tan enojada que enviaría a todos estos retadores a las nubes!”

Parecían todos a favor. Y también Mjöllmile.

“Y quizás después de este ‘tutorial’, podríamos ofrecerles una línea de armas y armaduras de la marca Tempest para que prueben. Y si algunos retadores se enfrentan a más dificultades en el fondo, ¿un conjunto de misiones más difíciles tal vez podría ser de algún beneficio?”

Esta fue una retroalimentación realmente útil. De hecho, tal vez incluso podríamos publicar una guía. Ayudaría a publicitar la ciudad. Sería divertido que un escritor calificado hiciera esa tarea por mí.

Independientemente, esta falta de experiencia en el laberinto estaba acabando con la eficiencia de nuestros rivales. Démosles al menos algunos instrumentos con los que trabajar. De lo contrario, nunca

encontraríamos a nadie capaz de manejar el piso 50 e inferiores, que es cuando la dificultad realmente comienza a aumentar. Además, para las personas que realmente quieren ponerse serias, incluso podríamos ofrecer algunas ‘experiencias’ que aprendan el meollo de la supervivencia en laberintos.

Por supuesto, el laberinto real comenzaba en el piso 50 y, al principio, planeamos que los paladines de Hinata fueran nuestros principales clientes para esos niveles. Por ahora, al menos, no podíamos esperar mucho de nuestros aventureros, por lo que Ramiris y Veldora tendrían que contentarse con tener a los paladines con quienes jugar.

Por lo tanto, decidimos renovar el Piso 1 en un área de entrenamiento general. También me aseguré de proporcionar una entrada y salida separadas para nuestros nuevos soldados, además de aquella para los retadores del laberinto.

“Sí, suena como una buena idea. Correcto. ¡Lo haré en este instante!”

Ramiris estaba lista para empezar a trabajar, y como estábamos todos de acuerdo, estaba a punto de concluir la reunión. Pero:

“Oh, espera un segundo, por favor. Hay algo más que he notado”.

Masayuki habló de nuevo, sus ojos brillaban.

“Así que ahora mismo, las únicas posadas y tabernas están en las zonas seguras, ¿verdad? ¿No creen que deberíamos ofrecerlos en cada piso? Y es un poco doloroso si no hay baños ni nada. Si pueden conectar diferentes espacios juntos de todos modos, creo que sería bueno instalar una puerta cerca de las escaleras a cada piso o algo que conduzca a estas instalaciones. Algunos aventureros ni siquiera traen consigo un saco de dormir, así que incluso si cobras un peaje, creo que obtendrás muchos clientes, ¿sabes?”

¡¡¿Qué?!!

¿Este chico es un genio?!

Y baños, ¿eh? Yo no los necesitaba, así que se me olvidó por completo. Toda esta útil retroalimentación me estaba derribando. Me giré hacia Ramiris; ella asintió con confianza en respuesta.

“¡Sí, Masayuki! ¡Yo también seguiré ese consejo!”

“Ah, Masayuki-sama, sus habilidades de observación me asombran. ¡Qué intuición!”

“¡Mm-hmm! ¡Me desharé de las zonas seguras y colocaré una puerta que conduzca a una parada de descanso cerca de cada escalera!”



Era como instalar una máquina expendedora que vendía paquetes de papel higiénico a precios elevados junto al baño de una estación de tren que no tenía papel a mano. ¿Injusto? Sí—pero extremadamente eficaz. La percepción de Masayuki era realmente sensacional.

“Bueno”, dije con una sonrisa, “si tienes otras ideas en mente, no tengas vergüenza de compartirlas”.

Masayuki reflexionó durante unos momentos, sin duda recordando todos los videojuegos que había jugado.

“Hmm... ¿Podríamos tener un punto de guardado portátil que solo se pueda usar una vez? Tuve la suerte de llegar al piso 10, pero ahora que quitaste las trampillas, creo que me llevará mucho más tiempo llegar a ese punto. Este no es un juego para los retadores, así que creo que el compromiso de tiempo involucrado también hace las cosas mucho más difíciles”.

Sí... eso también es justo. Tenía que estar de acuerdo con él. Tal como estaban las cosas, un viaje al Piso 10 llevaría varios días. Con su idea anterior, nos habíamos topado con la noción de ganar dinero con estancias prolongadas en el laberinto. ¿Quizás deberíamos pensar más en este sentido?

“Mmm, sí, ¡ese niño tiene razón! Estaba pensando exactamente lo mismo. Los seres humanos son criaturas muy frágiles, por lo que tenemos que ofrecer un poco de ayuda”.

Veldora fue el primero en ofrecer su apoyo. ¿Y quién fue la persona que convirtió mi pequeño laberinto en un infierno para pequeños humanos frágiles de todos modos?

“Bueno, ¡ciertamente puedo configurar puntos de guardado desechables! Pero, ¿no sería más rentable que los aventureros se quedaran en posadas?”

Entonces, la implementación no era un problema. Hombre, cada vez que el tema giraba en torno al dinero, Ramiris era astuta. Me sorprendió que tuviera algo útil que decir.

“No, Ramiris-sama, no necesariamente. En realidad, deberíamos ponerles un precio alto. Si no tienen ningún asunto urgente, siempre pueden quedarse en una posada, pero creo que mucha gente necesitaría informar regularmente a sus clientes o lo que sea. Eso, y creo que algunas personas querrían llevarlos consigo como un seguro adicional, en caso de que ocurra algo inesperado en el laberinto. También podría ayudar a vender nuestros silbatos de retorno”.

Mjöllmile también estaba interesado en esto. Creo que olfateó una oportunidad de negocio. Y tenía razón—se podían usar de muchas formas diferentes. Si has pasando varios días en el laberinto, es posible que desees saber qué está pasando afuera. Además, la idea era atraer mercenarios contratados por la nobleza en el futuro, y es posible que deban presentar informes regulares a sus jefes.

Y también...

“En mi caso, mis compañeros lo hicieron con bastante facilidad por mí, pero el punto de guardado en el décimo piso está protegido por un monstruo poderoso, ¿verdad? Creo que mucha gente querría usar un punto de guardado antes de desafiar a ese tipo”.

Asentí profundamente a Masayuki. Para un jugador, prepararse antes de enfrentar a un jefe—o un guardián de piso, en este caso—era de sentido común. Recordé momentos en los que me salté ese paso vital antes del jefe final, solo para perder varias horas de juego. Accidentes tristes como ese pueden ser divertidos cuando es solo un juego, pero ¿qué tan frustrante sería si eso sucediera en la vida real?

“Bien”, dije. “Pensando en ello, tal vez estemos siendo un poco malvados con los retadores”.

Veldora y Ramiris me asintieron con la cabeza.

“Chico... Ah, cierto, ¿tu nombre era Masayuki? El consejo que brindas es bastante útil, sí”.

“¡Sí! ¡Estoy realmente asombrada! Seguro que eres un visitante, ¿no es así? ¡Como Rimuru! ¡Será genial trabajar contigo, Masayuki!”

En algún momento a lo largo de la línea, Masayuki había sido aceptado como compañero.

“Ahora, no hay necesidad de malcriar a nadie más allá del Piso 50, no creo. Pero en los pisos que no entretendrán a muchos aventureros veteranos, creo que sería una buena idea ir un poco con calma”.

Y ahora, Masayuki los estaba asesorando como un administrador del laberinto en toda regla. Esa adaptabilidad es probablemente su mayor activo, creo, y no tuve objeciones con su opinión.

“Está bien. Así que establezcamos una parada de descanso antes de la escalera de cada piso. Cuando lo alcancen, pueden pagar una tarifa o algo para obtener acceso a parte del Piso 95”.

“¿E instalaremos una posada y una taberna allí abajo?”

“Bien, bien. No voy a abrir el salón de las elfas al público en general—que aún es solo para miembros VIP—pero podríamos configurar fácilmente algo similar para los aventureros. ¡Y no olvides—que cobraremos una cuota por ello!”

“¡Ji ji ji! Oh, lo entiendo, créanme que lo entiendo”.

Por regla general, los precios son elevados en los sitios turísticos. Hay una máquina expendedora de refrescos y café en la cima del monte Fuji, pero pagarás el equivalente a cinco dólares por un refresco. No hay nada como comer un almuerzo barato en la cima, pero, aunque algo así nunca será cocina gourmet, si lo compras en la montaña misma, puedes apostar a que se venderá a precios de restaurantes de cuatro estrellas. Por lo tanto, es un hecho que las instalaciones dentro del laberinto serán más caras que sus equivalentes en el exterior.

Ahora, la pequeña ciudad que teníamos en el piso 95 sería más útil que nunca.

“¿Pero realmente puedes crear puntos de guardado desechables así, Ramiris?”

“¡Absolutamente no hay problema! ¡Pan comido! Hay estas cosas llamadas Cristales de Grabación, y están bien para uso desechable”.

El artículo que produjo Ramiris era bastante útil. Podrías usarlo en cualquier lugar del laberinto y funcionaba exactamente como un punto de guardado normal. Se agrega a un cristal de grabación y la próxima vez que mueras, podrás reiniciar desde donde se guardó. Si usas un silbato de retorno para salir del laberinto, la próxima vez que entres, recogerás cosas de tu cristal de grabación. Eso es cierto incluso si la estructura del laberinto cambia—no reaparecerías en el mismo lugar exacto, pero serías transportado al lugar seguro más cercano, más o menos.

“De hecho, también podemos venderlos a precios elevados”.

“Bueno, en realidad, me gustaría distribuirlos un poco más ampliamente”.

“¿Qué tal si los mezclamos con los elementos más raros de los cofres del tesoro?”

La discusión estaba zumbando ahora.

“¡Kwaaah-ha-ha-ha! ¡Ahora tengo más que esperar!”

“Oh, no esperaba que nada cambiara demasiado rápido, pero creo que veremos que menos retadores se rinden”.

Incluso Veldora y Masayuki se estaban uniendo con entusiasmo. Esto estaba funcionando bien. Abordamos nuestros problemas, y debatimos juntos para encontrar soluciones.



Correcto. Ciertamente fue una reunión que valió la pena.

El piso 1 ahora albergaría un área de entrenamiento para ayudar a las personas a aprender el ABC antes de abordar el laberinto, así como un lugar para anuncios generales. Proporcionamos ‘misiones’ virtuales para que los visitantes las prueben, ayudándoles a adquirir el conocimiento mínimo necesario para sobrevivir. Eran libres de realizar esta capacitación—o no, según su propio criterio. Forzar a los retadores a hacerlo no ayudaría mucho. Además, todos los riesgos recaían sobre sus hombros.

También configuraríamos las cosas para que tampoco pudieras morir en el primer piso. Nunca se sabe; podríamos traer a algún aventurero loco aquí causando problemas, y no quiero que nuestro personal corra ningún peligro. Además, quería que la gente experimentara por sí misma cómo era la muerte en este espacio. Lo hicimos para que te revivieran instantáneamente en el acto, por lo que tal vez, también sea un lugar divertido para los niños.

Para los retadores más avanzados, también prepararíamos una sala para el entrenamiento de batalla contra algunos diferentes tipos de monstruos. Pondríamos brazaletes en los monstruos que capturamos con ese propósito, para que pudieran revivir una y otra vez—de esa manera, la gente podría aprender a luchar y pulir sus habilidades de batalla. Además, había una gran área estilo gimnasio para el uso de los nuevos soldados de nuestra nación. Quizás, en ocasiones, sería divertido capturar un montón de monstruos y organizar una batalla grupal a gran escala allí.

Las cosas comenzarían en serio con el Piso 2. Pero desde allí hasta el Piso 4, nos deshicimos de todas las trampas de muerte instantánea y bajamos el rango de los monstruos que deambulan por los pasillos de E a F. Las habitaciones con cofres tendrían solo una criatura clasificada D-, y en los cofres que custodiaban, arrojábamos pociones simples y otras herramientas útiles para conquistar laberintos. El equipo y otros artículos de alto valor, comenzarían a aparecer en el Piso 5.

Así que trabajamos en ajustes como estos, recalibrando la dificultad general del laberinto. Eso debería ayudar a la gente a avanzar un poco más rápido a partir de mañana. Los videojuegos mantienen sus sesiones beta cerradas todo el tiempo, después de todo; tal vez lanzarlo sin un ensayo no fue una gran idea.

... Quiero decir, hicimos algunas pruebas, pero nuestro grupo de prueba fue de seis personas del Equipo Renacido de Shion, por lo que los comentarios que recibimos no fueron particularmente útiles. No tuvieron problemas para irrumpir hasta el piso 40, antes de que la serpiente tempestad la cual sirve como jefe de ese nivel, acabara con ellos. Gracias a eso, tuve la idea equivocada de que el nivel de dificultad del laberinto

era el correcto. Las trampas y los enemigos de nivel súbditos, no los hicieron sudar mientras se abrían paso hacia abajo. Basado en el progreso del Equipo Renacido, pensamos que todo estaba bien—con un poco de experiencia, la gente llegaría al Piso 50 pronto, sin duda.

Necesitábamos seleccionar a nuestros tester con un poco más de cuidado. Shion entrenó personalmente a los miembros del Equipo Renacido, y supongo que son mucho más talentosos de lo que pensaba. Pero podríamos abordar eso más tarde.

“Entonces, ¿eso completa los problemas? ¿Algo más que mencionar?”

Lancé la pregunta, ya bastante feliz con esta discusión. Todos habían contribuido, y pensé que habíamos terminado por el día, pero...

“¿Puedo decir algo?” Preguntó Mjöllmile.

“¿Oh? ¿Algo más?”

“Sí. Es sobre la administración del laberinto, pero...”

Ah, sí, ¿algo sobre publicidad o ingresos? Yo también tenía mis preocupaciones sobre eso. Era solo el tercer día, por supuesto, así que no esperaba ganancias todavía. Pero los ojos de Ramiris estaban prácticamente brillando ante la mención del tema. Es casi gracioso lo obsesionada que está con el dinero.

“¡Ja ja! Acabamos de empezar a recuperar nuestra inversión”, dijo Mjöllmile con una carcajada, como si se defendiera de ella. Entonces su expresión se volvió más seria. “No, quería informarle sobre nuestra publicidad. Para atraer la atención de la nobleza, he calculado la cantidad de la bolsa de recompensa que deberíamos ofrecer. ¿Qué opinas de cien monedas de oro?”

¿Oh?

“¿Y eso se pagará...?”

“Usaremos una moneda de oro estelar, por supuesto”.

Me alegra ver que Mjöllmile está leyendo mi mente. Había aprendido de nuestro error la última vez; necesitaba cambiar nuestro montón de estelares. Y cien monedas de oro serían como... ¿qué, alrededor de cien mil dólares?

“Eso no es muy poco, ¿verdad?”

Era una fortuna para el campesino promedio, pero no parecía suficiente para motivar a un noble que probablemente está nadando en dinero. Claro, los aventureros pueden recoger cristales mágicos y objetos raros en el camino, pero cien de oro no parecían suficientes para todo el esfuerzo.

Pero Mjöllmile simplemente me sonrió. “¡Ji ji ji! Entiendo sus dudas. Pero he hecho correr la voz de que esta recompensa se le otorgaría a cualquiera que pueda pasar del Piso 50. Se lo concederemos a la primera persona de cada mes que logre la hazaña. Hazlo solo y te ganarás todo el dinero; trabajen como un grupo, y lo dividirán entre ustedes. Y esa no es la única recompensa...”

Como explicó, también había adjuntado premios en efectivo a los monstruos jefes en cada décimo piso.

En el piso 10, sería una araña negra, una criatura de rango B. Los primeros cinco equipos en derrotarlo recibirían tres monedas de oro. El piso 20 albergaba un ciempiés malvado, clasificado B+, que arrojaba aliento paralizante en un amplio rango—bastante decentemente fuerte. Los primeros cinco equipos en vencerlo obtendrían cinco de oro.

En el piso 30, teníamos un señor ogro, otro B+, junto con cinco de sus secuaces. A diferencia de Benimaru y sus parientes, estas eran criaturas poco inteligentes, violentas y que actuaban estrictamente por instinto. Sin embargo, su fuerza física era asombrosa y eran capaces de luchar en equipo hasta cierto punto, por lo que abordarlos con un grupo completamente equipado era imprescindible. Vencerlos, te daría diez de oro y, nuevamente, se lo otorgaríamos a los primeros cinco equipos ganadores.

Después de eso, las cosas comienzan a ponerse serias. El piso 40, como estaba planeado, albergaba una serpiente tempestad A-, con un aliento venenoso extraordinariamente poderoso que podría aniquilar instantáneamente a un grupo desprevenido. Incluso un aventurero de rango A en el nivel de Gaiye tendría serios problemas para derrotarla en solitario. Derribar la serpiente, valía veinte monedas de oro, otorgadas a las tres primeras personas en lograrlo, pero dudaba que estuviéramos entregando ese premio con demasiada frecuencia.

Mientras tanto, en el piso 50, estaba planeando que Bovix y Equix se turnaran para servir como guardianes del piso. Habían evolucionado hasta convertirse en demonios clasificados por encima del rango A, por lo que solo un pequeño puñado de luchadores tendrían una oportunidad. Atraviesa ese piso, y obtendrías el gran premio de cien monedas de oro—un gran paso, pero merecido dado el aumento de dificultad.

“Está bien. Ese es en realidad un plan bastante bien pensado. También debería ser una buena publicidad. ¿Crees que ayudará a animar a los nobles a competir entre sí?”

“Precisamente, mi señor. El anuncio de los ganadores de los premios cada mes fomentará la competencia. Y los retadores solo pueden ganar un premio una vez; no pueden recibir el mismo premio varias veces, por lo que podemos evitar que las cosas se salgan de control”.

Tiene sentido. Si solo pudieras conseguirlo una vez, no habría motivación para que la gente ‘farmeara’¹ jefes estrictamente por dinero. Esto aseguraba que el mismo pequeño grupo de personas no se quedara con todos los premios cada mes—y dado que cada premio tenía un máximo estricto, podíamos contarlos como costos fijos en nuestra contabilidad.

“Entonces, ¿crees que podemos obtener ganancias haciendo eso?”

“Eso no será un problema, no. Según cálculos preliminares de los últimos tres días, creo que incluso podríamos permitirnos aumentar un poco los premios”.

En comparación con nuestras ganancias, era dinero de bolsillo, pero los premios ayudarían a fomentar la competencia y la especulación entre los competidores sin perjudicar nuestros resultados finales. Era una estrategia brillante. Además, nadie iba a sobrepasar el Piso 50 en un corto plazo, así que pensé que nuestros pagos serían bajos por un tiempo.

¹ Farmear hace referencia a todas aquellas acciones que se realizan de forma repetida con el objetivo de atacar a tus enemigos obtener puntos, experiencia, salud, o cualquier otro tipo de aspecto positivo para nuestro personaje. Es un término utilizado en juegos de Rol.

“De hecho, en todo caso, tal vez podríamos hacer que Masayuki-sama venciera el Piso 50 y usarlo en nuestra publicidad...”

“¿Eh?!”

“Con su temple, estoy seguro de que es solo cuestión de tiempo, Masayuki-sama”.

Ajá. Ese es Mjöllumile, siempre buscando otro ángulo. Parecía tener el plan bastante bien elaborado. Dejemos que siga con eso.

“Ooh, eso me gusta. Aumentará aún más la reputación de Masayuki, e incluso anuncia nuestro laberinto. Implementemos eso una vez que las cosas se calmen un poco, tal vez”.

“Eso es justo lo que estaba pensando también. Qué bueno es ver que tenemos la misma opinión en esto, Rimuru-sama, je-je-je...”

“Siempre eres más astuto que yo en esto, heh-heh-heh...”

Intercambiamos sonrisas de autosatisfacción.

“Um, si pudiera intervenir...”

Masayuki parecía tener algo que decir. Pero fingí no escuchar.



Pero Mjöllumile no terminó allí. De hecho, estaba llegando a su tema principal.

“¿Ahora, Rimuru-sama, en ese sentido, estoy pensando en un proyecto potencialmente más grande!”

Esbozó una sonrisa maligna, mordiéndose un poco para revelar su noticia. Me estaba empezando a gustar mucho esa sonrisa. Estaba resultando confiable.

“Soy todo oídos, Mjöllum-kun. Adelante”.

Le di una sonrisa amistosa.

“Como veo las cosas, si realmente queremos impresionar a la nobleza en el área local, creo que deberíamos anunciar que cualquiera que conquiste el último piso, ganará cien monedas de oro estelares”.

“¿...?”

“¿Oh ho?”

“¿Qué?!”

“Um, ¿cuánto es eso en yenes?”

“¿Quizás alrededor de mil millones? Y con el costo de vida tan bajo aquí, podría valer aún más”.

“Bastante atrevido, ¿eh, Mjöllum-kun?”

“¡Ji ji ji! Una recompensa tan generosa debería motivar a cualquier retador reacio a entrar en acción. Todos están obligados a contratar aventureros para conquistar el laberinto”.

Y eso significa que incluso más dinero cambiaría de manos. Cuanta más gente se reúna en algún lugar, más próspero se vuelve. Si podemos impulsar el interés de la gente, los clientes potenciales que antes no estaban interesados pueden unirse para no quedarse atrás.

“¡Pero—pero eso es mucho dinero!” Ramiris gritó, luciendo preocupada. Pero el confiado Mjöllmile no se inmutó.

“Y recuérdame, ¿quién era el maestro de este laberinto?”

Le dio a Veldora una mirada mientras presentaba la pregunta casi burlona.

“Je-je-je... ¡Kwaahh-ha-ha-ha! ¡¡Soy yo, Veldora el Dragón de la Tormenta, el mismísimo abismo de las razas dracónicas!!”

Veldora no hizo ningún intento por ocultar su opinión sobre sí mismo.

“¡¿Eh?! ¿Veldora el Dragón de la Tormenta? Ese nombre me suena familiar...”

Masayuki parecía un poco pensativo acerca de algo mientras Mjöllmile asentía malvadamente.

“Sí, soy plenamente consciente de eso, Veldora-sama. Y también soy plenamente consciente de que ni una sola alma es capaz de derribarlo en la batalla”.

“Por supuesto que no. Mjöllmile, ¡eres realmente un hombre inteligente! ¡Kwah-ha-ha-ha!”

“Je-je-je... No, no. Simplemente estoy aprovechando lo que he aprendido observando a Rimuru-sama”.

¿Qué? ¿Yo?

Mientras Veldora y Mjöllmile compartían una risa malvada, pensé en su propuesta. Ofrecíamos cien estelares, una cantidad ridícula—pero eso requería conquistar el último piso. En otras palabras, vencer a Veldora. No. No va a pasar. Me pareció casi una estafa, pero tampoco era una mentira. Además, todavía no estábamos seguros de si alguien llegaría al Piso 100.

“Sí, creo que nuestro laberinto es casi invencible”.

“Bien, bien”.

“Eso es muy obvio”.

“Precisamente. El piso 50 es una cosa, pero la dificultad más allá de eso es simplemente inimaginable para mí. ¡Tenemos dragones! ¿Dónde encontrarás un aventurero que pueda matar a un dragón?”

Mjöllmile pareció un poco anonadado. El concepto incluso exasperaba a alguien tan audaz e impulsado por la codicia como él. Nuestro laberinto estaba bien defendido, por decir lo menos.

“Dudo que alguna vez tengamos que pagar esos cien estelares”.

“No. Esa es toda la idea. Esto es solo un cebo para la nobleza, así que humildemente creo que podemos ser un poco presumidos con los premios que lanzamos. Entiendo que los paladines probarán suerte, pero espero ver los resultados”.

No lo dijo, pero estoy seguro de que no pensó que pudieran llegar al fondo. Estuve de acuerdo con él. La cifra de dinero me sorprendió al principio, pero pensándolo con la cabeza fría, no teníamos que preocuparnos de que nadie lo reclamara.

“Mjöll-kun, vamos con eso. ¡Haz que suceda!”

“A su orden, mi señor”.

“Y trata de que la mayor cantidad posible de personas vengan aquí para aceptar el desafío”.

“¡Vamos a promocionarlo tanto como sea posible, entonces! ¡Podríamos llamarlo el ‘Desafío del Rey Demonio’!”

¿Funcionaría eso como publicidad?

... En realidad, espera un segundo. Si iba a seguir llamándome rey demonio, había una buena posibilidad de que las personas imprudentes y suicidas siguieran tratando de luchar contra mí. Era un fastidio lidiar con todos y cada uno de ellos—así que, ¿por qué no dejo que me tomen una oportunidad si conquistan el Piso 100, o algo...?

Sí. Vayamos con eso.

“De hecho, diles a todos que, si superan el desafío, les daré la oportunidad de pelear conmigo. Eso también se aplica a ti, Masayuki, así que, si la gente te dice que te enfrentes a mí, trata de cambiar de tema o algo, ¿de acuerdo?”

“Está bien. Porque, sinceramente, no tengo ninguna intención de pelear contigo. Gracias”.

“Oh, lo sé. Bueno, Mjöll-kun, tienes mi permiso oficial. ¡Adelante!”

“De inmediato, mi señor. Entonces me disculparé”.

Mjöllmile está muy dedicado a su trabajo. Una vez que la conversación cesó, se puso de pie, nos ofreció a cada uno una rápida reverencia y salió de la habitación.

Podríamos haber terminado la reunión allí, ya que todos lo vimos irse, pero Masayuki parecía preocupado por algo. Curioso, decidí preguntar.

“¿Qué pasa? ¿Hay algo en tu mente?”

“Bueno, sobre las peleas... supongo que la gente piensa que estoy adoptando un enfoque de esperar y ver, pero realmente tendré que pelear pronto, ¿no es así...?”

¿Pelear...? Ah, ¿la promesa que hizo durante el torneo?

“¿Te refieres a Bovix?”

“Sí... Después de lo que dije frente a esa gran multitud, realmente no puedo escapar. Pero si peleo con él, absolutamente perderé...”

Estoy seguro de que lo haría. La habilidad única de Masayuki era tan única como parecía, pero no sería de mucha ayuda en un combate real. Aunque tal vez lo sea, ahora que lo pienso. Le permitió ganar sin luchar, después de todo.

Pero tendríamos que considerar esa batalla con Bovix. La multitud realmente creía que Masayuki podía ganar, al igual que Mjöllmile. Masayuki tampoco tuvo vergüenza de jugar en la arena. Era demasiado tarde para retractarse.

“¿Quizás podrías entrenar con nuestros niños mientras Hinata está aquí?”

“¡Ese tipo de cosas me mataría! Todo lo que quiero es vivir en paz, ¿sabes?”

Él sonrió enérgicamente mientras afirmaba ese hecho bastante triste. En un momento pensé que necesitaba a alguien que le diera una lección, pero considerando que era un chico que vino de Japón en el momento más pacífico de su historia, por supuesto que no iba a ser un salvaje beligerante. No soy diferente a él, si lo piensas bien.

“Bueno, no puedo permitir que pierdas de ninguna manera, así que déjame pensar un poco en eso”.

“¿Lo harás? ¡Gracias, Rimuru!”

“Por supuesto. Solo dame una mano cuando la necesite, ¿de acuerdo?”

“¡Por supuesto!”

Masayuki estaba cooperando y su reputación me estaba ayudando mucho en este momento. Si Bovix le ganaba, podría perder mucho. Era un problema espinoso, pero tendríamos que hacer algo al respecto. Podría intentar razonar con Bovix, pero eso no me parecía justo. *Trabajaré en eso.*

Charlamos un poco más antes de concluir esta reunión de emergencia. Los ajustes al laberinto se completaron antes del final del día.



Así que continuamos con entusiasmo nuestra vigilancia sobre el laberinto.

Personalmente, gracias a las cosas que señaló Masayuki, sentí que el laberinto se había vuelto mucho más fácil. Pero teniendo en cuenta las advertencias de Mjöllmile, no pensé que se hubiera vuelto demasiado fácil ni nada. ¿Cómo reaccionaría la gente?

En primer lugar, por supuesto, siempre había idiotas que no se molestaban en escuchar las instrucciones. Simplemente siguieron adelante, ignorando las misiones por completo. No llegaron muy lejos en los pisos siguientes, por supuesto, pero, siguieron intentándolo. ¿Qué los impulsó a hacer eso? ¿Sus empleadores? ¿Su orgullo? No, la respuesta no era nada tan noble. Tenían una razón más ambiciosa que esa.

Cuando inauguramos el laberinto, la espada de nivel Raro que el grupo de Basson tomó de un cofre del tesoro, aparentemente era una pieza realmente excelente en su mente. Supongo que lo vieron de una manera muy diferente a la mía.

Raro, en este mundo, se refería a equipos superiores forjados con Acero Mágico que habían evolucionado para exhibir capacidades únicas. El Acero Mágico que producía nuestra nación se hacía tomando el mineral mágico que recolectaban nuestros High Orcs en las montañas, y exponiéndolo a las magículas de Veldora. Simplemente almacenarlo dentro del laberinto hacía que el proceso sucediera por

sí solo. Esto nos proporcionaba un suministro de acero de alta calidad, y podíamos usarlo generosamente en nuestras propias armas y armaduras.

A diferencia del equipo que circula por las naciones occidentales, podríamos fabricar artículos hechos con nada más que Acero Mágico puro. La diferencia se reducía a los materiales mismos, por lo que incluso las espadas distribuidas a nuestras fuerzas regulares, podrían clasificarse como de fabricación especial, varias veces mejor que el equipo que usaba la mayoría de los retadores del laberinto. Los aprendices del taller de Kurobe se encargaban de la producción de equipos para nuestro ejército, una buena docena de ellos en este punto, martillaban diariamente bajo las cuidadosas instrucciones de Kurobe—e incluso su equipo era equivalente a clase Especial, un nivel por encima de las cosas Normales que se venden en las naciones occidentales.

Ahora sus bienes estaban siendo depositados en nuestros cofres del tesoro. Se eliminaron los fallos de producción y se llevaron al laberinto las cosas que se consideraban dignas de uso real. Teníamos una amplia gama de calidad en este equipo, y algunas eran realmente excelentes. Basson había puesto sus manos en algo que apenas calificaba como Raro. Por lo general, tenía una probabilidad de 1 en 100 de obtener uno de esos y, según las probabilidades, tal vez era una oferta atractiva para muchas personas.

Por cierto, incluso los elementos del taller de Kurobe descartados como fallas, podrían evaluarse en el nivel Raro. Pueden parecer piezas de calidad en la superficie, pero si Kurobe los llamaba un fracaso, eran un fracaso. “Hay una clara diferencia”, me decía.

Así que investigué esto un poco más y me llevó a un descubrimiento. Incluso con equipo de la misma clase, puede haber diferencias individuales en las capacidades—algo que Kurobe había analizado y utilizado para elaborar sus definiciones de éxito y fracaso.

Decidí comparar dos espadas de nivel Raro, una de Kurobe y otra de un aprendiz. La diferencia era obvia, algo que noté solo porque mis habilidades de Analizar y Evaluar habían mejorado. Si Kurobe no lo hubiera señalado, no estoy seguro de haberlo captado.

¿Diferente cómo? Déjame dar un ejemplo. Digamos que hice una copia de una de las obras de Kurobe. Los resultados, por supuesto, estarían en la misma clase—pero, como dije antes, no puedo copiar completamente todas sus capacidades. Puede que tengan el mismo aspecto, pero lo que produzco sigue siendo una copia inferior. Esa es la diferencia.

Tal vez esto suceda porque no tengo las habilidades de herrería de Kurobe. Pero lo que puedo decir aquí, es que incluso las armas vienen en diferentes niveles. Tal vez un vendedor de armas nunca se daría cuenta, por no hablar de un aficionado, pero siento que ahora puedo notar la diferencia entre estos niveles.

Para alguien que, apuesta su vida en estas armas, las diferencias de capacidad son importantes.

En este mundo, nunca sabías cuándo los monstruos podrían atacarte. Las armas y armaduras de alta calidad eran una especie de salvavidas. La presentación de Kurobe durante el Festival de Fundación debe haber generado mucho entusiasmo, lo suficiente como para crear una avalancha de solicitudes de los productos que habíamos exhibido. Aún estábamos considerando cómo manejar eso, pero el plan era tomar una decisión después de investigar más el mercado.

El equipo Raro que dejaba caer el jefe en el piso 10, era lo mejor que los aprendices de Kurobe pudieron producir en este momento. Eran inferiores al propio trabajo de Kurobe, pero aún en el extremo superior de lo que generalmente está disponible en todo el mundo. Los aventureros naturalmente quieren calidad, por supuesto, y pude ver por qué Basson estaba tan encantado. Incluso las armas Normales, después de todo, podrían alcanzar un precio diez veces superior al habitual si fueran de buena calidad. Una vez que entrabas en la clase Especial, eso era más como cincuenta veces más. ¿Raro? Obtener uno era una cuestión de suerte más que nada. No había muchos y, hablando de manera realista, el dinero no podría comprarlos.

Así que tenía sentido que la gente estuviera motivada por entrar en el laberinto. Y Basson y su pandilla incluso me anunciaban en las tabernas—“¡Je-je! ¡Miren esto todos! ¡Una espada tan maravillosamente poderosa como yo!” y así. El hecho de que el jefe del Piso 10 dejara caer equipo Raro, se extendió como la pólvora entre los retadores, luego entre los comerciantes y luego entre los gremios de cada nación. En un instante, las personas que esperaban hacerse ricos se abrieron camino hacia nuestro laberinto—y eso es lo que nos llevó a donde estamos ahora.

Tengo que agradecer a la banda de Basson por toda la publicidad gratuita, pero no puedes entrar corriendo y agarrar equipo Raro como si fuera un viaje a una tienda de conveniencia.

Por lo tanto, las personas que se negaron a seguir nuestra guía, comenzaron a quedarse atrás de las que completaron nuestras ‘misiones tutorial’ antes de abordar el laberinto. Si tuvieras un poco de inteligencia, sabrías que vale la pena escuchar nuestras instrucciones, después de todo—y a medida que más personas asumieron en serio las misiones, el entrenamiento en el primer piso comenzó en serio. Ahora teníamos retadores que tomaban lo que habían aprendido, y se preparaban completamente a partir de ahí, ayudando a nuestro propio presupuesto con el equipo que compraban cerca de la recepción.

Luego, unos días después de que reequilibráramos el laberinto, comenzamos a ver que los grupos llegaban al quinto piso. El piso 2 era vasto pero simple, y las trampas hasta el piso 4 eran más como saltos de miedo que algo realmente malicioso. Mientras mantuvieran un mapa preciso, llegar al Piso 5 era bastante fácil. Esto me pareció aceptable.

El piso 5 hacia abajo era más una prueba de habilidad. Las trampas se volvían más peligrosas y los monstruos clasificados D y superiores hacían su debut—pero los cofres del tesoro también contenían artículos más valiosos. Quería que nuestros clientes realmente atacaran esos pisos, haciendo todo lo posible para conquistarlos... pero, por desgracia, realmente era muy difícil para la mayoría.

En pocas palabras, la fatiga comenzaba a ser un problema. Mantener una vigilancia constante de los monstruos es una manera fácil de agotarse mentalmente, supongo. Mucha gente retrocedió hasta la última escalera para aprovechar nuestro espacio de descanso; la posada en el piso 95 estaba haciendo negocios fabulosos, así que todo salió como estaba planeado.

Alrededor de cuando nuestros retadores comenzaron a tener presencia entre los pisos 5 y 8, empezamos a ver llegar aventureros de los gremios libres del mundo, que venían siguiendo los rumores. Algunos de ellos eran aventureros experimentados con contratos de patrocinadores nobles, y en poco tiempo, toda la ciudad estaba más ocupada que nunca. Con esta segunda ola de retadores animando a la anterior, la carrera por conquistar los pisos se volvió frenética—y con estos contendientes serios, también comenzamos a ver a la gente tratar de hacer trampa para llegar a la gloria.

Sí, la gente decidió vender mapas del laberinto a plena luz del día. Mucha gente (incluido yo mismo) no tenía sentido de la orientación, y en un laberinto, toda la fuerza del mundo no podría ayudar si seguías perdiéndote. Entonces pude entender la demanda... pero realmente deseaba que la gente hubiera formado grupos y asignado tareas de creación de mapas a los miembros.

Entonces, siguiendo un anuncio publicado dentro y fuera del laberinto, comenzamos a cambiar su estructura interna. Los retadores estaban furiosos, por supuesto, y recibimos muchas quejas—pero soy un rey demonio. No les debo nada. Necesitaba mostrarles desde el principio que los mapas no tenían sentido a menos que los hicieras tú mismo. En todo caso, estaba siendo amable con ellos—si no hacían los suyos propios, les resultaría imposible adaptarse si un cambio en el laberinto inutilizara sus mapas. Llámalo amor duro.

Como regla general, cambiamos los diseños del laberinto una vez cada dos o tres días. Completar un solo piso tomaba al menos algunas horas; no hay forma de que llegues al punto de guardado en el piso 10 de una sola vez. Gracias a eso, los cambios de diseño fueron un gran éxito. Los retadores dejaron de vender y comprar mapas y adoptaron un enfoque más serio del laberinto. Parecía que algunas personas se lanzaron justo después de un cambio de diseño para preparar un mapa para vender de todos modos, pero decidí dejarlo pasar.

Estábamos muy contentos con las medidas contra las trampas. Pero seguro que no podíamos bajar la guardia. Es posible que los aventureros del Gremio Libre hayan empezado tarde en el laberinto, pero algunos de ellos manejaban Auto Mapa, el hechizo mágico que les daba una hábil ventaja en la exploración.

Los miembros del Gremio Libre realmente estaban en una clase propia. Estaban acostumbrados a luchar contra monstruos, por lo que estaban preparados para la batalla y listos para el combate. También sabían cómo dividir las tareas entre los miembros de su grupo, lo que aprecié. El grupo de Basson estaba enfocado en la lucha, pero ahora vimos grupos con cada miembro elegido para desempeñar un papel particular—luchadores para manejar los monstruos, exploradores para manejar trampas y pasajes ocultos, y recolectores con una gran cantidad de conocimientos para aprovechar. El equilibrio era la consigna de estos grupos, y realmente me sorprendió lo adaptables que eran.

Así que los aventureros completaron rápidamente las misiones de entrenamiento y se sumergieron en el laberinto. Aquellos con experiencia en exploración de ruinas eran maestros en remoción de trampas. No corrieron tras cada cofre del tesoro que vieron. En comparación con los guardaespaldas y mercenarios que vimos primero, fueron bastante cuidadosos—demostrando un desempeño aún más profesional de lo que imaginaba. Al verlos ejecutar una comprensión tan clara de las reglas, comencé a pensar que no deberíamos haber controlado el Laberinto después de todo.

Así que solo unos días después de que llegara la segunda ola, alguien logró conquistar el Piso 10. Ahora los retadores estaban realmente en racha—aprendiendo de los errores de sus predecesores, ideando minuciosamente contramedidas y comenzando a hacer avances reales y constantes. Y una vez que alguien descubría cómo manejar este truco o ese monstruo, se corría la voz al respecto. La gente empezó a imitar la fórmula ganadora. Apuesto a que la gente también estaba vendiendo sus consejos. Si los mapas no funcionaron, supongo que la información viene a continuación. Realmente tenía que reconocérselos—y realmente, cuanto más entusiastas estuvieran todos, mejor.

Y la ciudad estaba empezando a ver el progreso de los retadores como una especie de deporte para los espectadores al momento de disfrutar una copa. En las tiendas, las posadas, las tabernas—los rumores se esparcieron por todas partes, llenos de historias que deleitaban y emocionaban.

Entre ellos, llegó la noticia de que un grupo apareció de la nada para conquistar el laberinto a una velocidad nunca antes vista, un grupo de diez robustas y bien equilibradas personas. Lo primero que hicieron fue agregarse al punto de guardado en el piso 10. Uno de ellos se unió a un grupo que ya había llegado ahí abajo; luego puso su información en el punto de guardado, usó un silbato de retorno para regresar a la entrada y luego se dirigió hacia abajo con su propio grupo.

Estaba anticipando esto y no tuve ningún problema con eso, pero la velocidad a la que procedieron me asombró. En solo tres días más o menos, habían derrotado al monstruo jefe en el Piso 20. Tenían talento, sin duda—cada uno clasificado alrededor de una B individualmente, pero tal vez B+ como grupo. Los diez también mostraron un gran trabajo en equipo, por lo que, en términos de fuerza real, aposteo a que podrían obtener una A-.

Pero si van tan rápido, tiene que haber algún tipo de truco detrás. Quiero decir, siguieron seleccionando las rutas más cortas a través de cada piso...

Comprendido. Interferencia espiritual detectada. Un elementalista utiliza la comunicación elemental.

¿Oh eso...?

Un elementalista es un mago capaz de aprovechar el poder de los espíritus elementales. Uno de los trucos bajo la manga es la Comunicación Elemental, que les permite escuchar las palabras de esos espíritus elementales. Si pueden hablar con los espíritus del viento y de la tierra a un nivel lo suficientemente profundo, al parecer, esos espíritus los guiarán por el camino correcto hacia las escaleras—y, dado que un elementalista podría aprovechar eso, un laberinto de pasadizos sinuosos no les preocupaba.

¡Esos sucios, sucios elementalistas! Pero, lamentablemente, esto estaba completamente dentro de las reglas. Después de todo, no hay garantía de que el espíritu al que acuda, siempre le dará el camino correcto. Además, había muy pocos elementalistas en el mundo, así que ni siquiera consideré ese tipo de solución. En lo que a mí respecta, este era un enfoque perfectamente válido, uno que no debería molestarme en intentar contrarrestar. En todo caso, debería elogiarlos por haberlo inventado.

El rápido avance del grupo continuó de inmediato. Parte de nuestro procedimiento consistía en que cada vez que un grupo conquistaba un piso nuevo, se anunciaba al otro lado de la ciudad; gracias a eso, los miembros del grupo se convertían rápidamente en nombres familiares. El equipo de exploradores de primera se llamaba colectivamente Furia Verde, su misterioso elementalista servía como líder, y en poco tiempo, se estaban acercando rápidamente en popularidad al equipo Velocidad de la Luz de Masayuki.

Tal como esperábamos, el laberinto ahora albergaba un gran talento. Sin duda, veremos a más jóvenes retadores visitar la ciudad con sueños de fortuna y gloria. El laberinto—que actualmente disfruta de una audiencia de retadores en constante crecimiento—se había convertido en una máquina bien engrasada.



Aprovechamos esta oportunidad para reunirnos nuevamente. Habían pasado diez días desde que reorganizamos el laberinto, así que quería que nos reuniéramos y habláramos sobre cualquier problema que hubiera surgido. A diferencia de antes, todo iba muy bien, por lo que el ambiente era alegre—sonrisas naturales alrededor.

“Ah, sí, Masayuki, ¿verdad? Siempre pensé que tenías potencial, ¡pero ahora veo que eres un hombre increíble!” Veldora parecía muy alegre hoy, y en el momento en que estuvimos todos juntos, estaba colmando de elogios a Masayuki.

“Oh, ¿lo crees? Um, gracias...” Masayuki no parecía seguro de cómo responder.

Me miró, como si preguntara “¿Quién es este tipo?” Los presenté el uno al otro la última vez, pero Masayuki estaba un poco nervioso en ese entonces. Podría verlo si no lo recordaba.

“Creo que te presenté antes, pero—”

“N-No, um, todos simplemente empezamos a hablar y esas cosas, así que...”

Oh, ¿lo hicimos?

Comprendido. Como dijo el sujeto Masayuki Honjo, no se hicieron presentaciones.

Oh. Supongo que mi memoria también era bastante confusa. Entonces no puedo culpar a Masayuki, pensé.

“Ah, bueno, déjame hacer eso ahora. Este es Veldora, un buen amigo mío. Él está sirviendo como el maestro del piso 100 del laberinto”.

“De hecho, soy yo, Veldora, y con mucho gusto te aceptamos como uno de nosotros, Masayuki. ¡Bienvenido!”

Para Veldora, Masayuki ya era parte del club. Le dedicó una sonrisa amistosa. Entonces el rostro de Masayuki se puso visiblemente blanco.

“Ummm... Por Veldora, ¿te refieres a la Catástrofe que mató a todo el ejército de Falmuth...?”

Oh, cierto, ese fue el rumor que difundimos. No me importa decirle a Masayuki la verdad, pero es una larga historia y no hay una razón urgente para hacerlo. Vayamos con esto.

“Sí, es un pez gordo, así que trata de no irritarlo, ¿de acuerdo?”

“¡Kwah-ha-ha-ha! ¡Oh, pero soy un alma generosa, por lo que se necesita mucho para enojarme! ¡Y si me proporcionas dulces para comer, no dudaría en ofrecerte mi protección!”

Ahí va de nuevo. Enrollé mis papeles y le di un golpe con ellos. Castigo completo. La disciplina, ya sabes; es importante.



Debe haber sorprendido a nuestro dragón, porque gritó “¡¿Qué estás haciendo?!” y así sucesivamente por un momento, pero todavía tenía que presentar a Ramiris.

“Y esta es Ramiris, un hada y alguien a quien podrías llamar la gobernante del laberinto”.

Masayuki había estado murmurando cosas como “Así que no me lo estaba imaginando...” En medio de esto, pero mi voz lo ayudó a recuperar la compostura. Sus ojos se giraron hacia Ramiris, aleteando en el aire.

“Oh... ¿Eres un hada, Ramiris? ¿Y construiste todo ese asombroso laberinto? Eso es realmente genial”.

Los cumplidos fueron más que suficientes para que Ramiris se emocionara. “¡Wow! ¡Oye, me agradas! De hecho, con mucho gusto te nombraré mi subordinado. ¡Y Rimuru, ¿escuchaste?! ¡Dijo que soy realmente genial!!”

Ella pateaba el aire en mi dirección, visiblemente emocionada mientras se jactaba. Dios, deja de hacerlo. Si le seguía el juego, ella solo empeoraría. Haciendo caso omiso de las patadas que me daba, traté de hacer avanzar las cosas.

“Sí, sí, felicidades”, respondí. “Si Masayuki quiere ser tu subordinado, hazlo, supongo”.

Un héroe sirviendo como secuaz de una reina demonio. Pero esto debe confundir irremediablemente a Masayuki, ¿verdad?

“Uh... ¿Quién es Ramiris-san exactamente?”

“Puede que no lo parezca”, dije, haciendo coincidir el silencioso susurro de Masayuki, “pero es una reina demonio, como yo”.

“¡¿Qué?!” exclamó, congelado mientras la radiante Ramiris se acercaba a él. Nuestras voces se silenciaron, pero supongo que no lo suficiente para sus agudos oídos.

“¡Heyaaa! ¡Esa soy yo, Ramiris del Octagrama! ¡Es bueno conocerte oficialmente, Masayuki!!”

“¿H-huh? Ramiris-san... ¿Eres un reina demonio? Y Veldora es un dragón... W-wow. ¿En serio?”

Masayuki...

La idea de haber hablado con una reina demonio y el Dragón de la Tormenta todo este tiempo, lo aturdió. Supongo que debería haber explicado las cosas completamente antes de hacer la introducción. Eso fue mi culpa... pero Masayuki tuvo que asumir parte de la culpa aquí. Él es quien actuó con calma y serenidad en nuestra última reunión. Por eso supuse que ya los conocía. Fueron sus nervios de acero los que le permitieron mantener la compostura. No me di cuenta de que no tenía ni idea todo este tiempo...

Dicen que la ignorancia es un pecado, pero a veces es tu mayor activo. Masayuki había sido aceptado por un dragón verdadero y una reina demonio, y ni siquiera se dio cuenta. Una vez más, no pude evitar maravillarme de su suerte.

Fue Mjöllmile quien finalmente le arrojó a Masayuki un salvavidas.

“Ramiris-sama, por favor, nada de eso. Porque, Masayuki-sama apenas sabría cómo responder, ¿verdad?”

Como era tan fanático de Masayuki, supongo que Mjöllmile asumió que la conversación era una broma—Ramiris hace demandas irrazonables, y el amable héroe no está seguro de cómo reaccionar. Supuse que la respuesta de Masayuki lo habría desilusionado, pero supongo que esa es la habilidad del héroe en acción.

... O tal vez no. De alguna manera, parecía que Mjöllmile realmente creía en Masayuki desde el corazón. Al verlo, o tal vez incluso sentirlo, Masayuki sonrió.

“Este es Mjöllmile, mi asesor de confianza y el jefe del departamento financiero de Tempest. Algo como nuestro ministro de finanzas, supongo”.

“Es un placer verlo de nuevo, Masayuki-sama”.

“¡Jajaja! Eres muy amable, Mjöllmile”.

“Oh, no, solo soy un advenedizo del subsuelo...”

“Bueno, como dijiste, me temo que no puedo unirme a ti ahora mismo, Ramiris-san. Ya le he prometido a Mikami—um, quiero decir, a Rimuru que le daría mi apoyo”.

Masayuki se inclinó levemente ante Ramiris.

“Es entendible”, dijo Mjöllmile. “¡Rimuru-sama tiene un gran talento para atraer a la gente!”

¿Qué había hecho yo? Y Ramiris estaba lista para unirse a él.

“Bueno, si es así, ¡que así sea! Eres muy astuto, ¿lo sabías, Rimuru?”

“Oye”, respondí con indiferencia, “primero en llegar, primero en servirse”.

Entonces Veldora comenzó a presumir por alguna razón.

“¡Kwah-ha-ha-ha! No encontrarás a muchas personas tan confiables como Rimuru. Ramiris, creo que tendrás que renunciar a adelantarte. ¡Pero escuchemos a Masayuki ahora! ¡Tenemos que continuar!”

Tenía mis reparos sobre lo que todos aquí pensaban de mí, pero—ah sí—todavía estábamos haciendo las presentaciones. Sin embargo, parecía un poco discutible. Todos ya sabían su nombre.

“Está bien. Masayuki, adelante”.

“Está bien”, dijo asintiendo. “Creo que algunos de ustedes ya lo saben, pero mi nombre es Masayuki. Vengo del mismo mundo que Rimuru y ahora estamos trabajando juntos. La gente me llama héroe, pero no dejen que eso empañe su juicio”.

Dio su presentación de cara a todos los demás, con la espalda recta. Sentí que quería decirles que se llamaba a sí mismo un héroe solo como una broma, pero con Mjöllmile mirándolo directamente, supongo que optó por no hacerlo.

Altamente adaptable como siempre, ya había vuelto a su habitual compostura. Desafiante, se podría decir. Puede que se hayan conocido formalmente hasta hoy, pero él era capaz de ser todo sonrisas con Veldora y Ramiris, para lo que necesitaba tener agallas. Realmente era alguien especial. Tal vez no era su

habilidad única, Elegido, la que tenía su efecto en las personas que lo rodeaban—tal vez mucho de eso era solo su propia personalidad. No pensé que hubiera ninguna forma de que pudiera ejercer tanta influencia con una habilidad única por sí sola.

Eso es, pensé mientras terminamos las presentaciones, podríamos intentar verificarlo más adelante.

Estábamos todos sentados. Nuestra última reunión fue una especie de conferencia de emergencia, pero esta vez, las cosas eran menos urgentes. Estábamos todos a gusto.

“Tengo que decir, Masayuki, seguro que eres increíble. ¡Te debemos todo nuestro éxito!” Ramiris comenzó a gritar emocionada en el momento en que se sentó.

“No lo olvidemos”, agregó Veldora, “Mjöllmile también ha hecho mucho por nosotros. Como dijiste, ¡quizás hicimos lo correcto al no simplificar demasiado el laberinto!”

Estuve de acuerdo con ambos. Poner nuestras mentes juntas de esta manera fue lo que proporcionó el éxito, sin duda alguna.

“Oh, me alegro de haber podido ayudar”.

“Sí, y yo mismo casi no hice nada. ¡Nada de esto sería posible sin todos tus poderes!”

Después de esa ronda de cortesías, discutimos el estado del laberinto.

Las ventas iban muy bien—realmente muy bien. Las ganancias hacían reír a Mjöllmile, aunque todo el trabajo lo hacía llorar. Además, las personas que visitaban la ciudad se alojaban en nuestras posadas, lo que permitía a los posaderos y las tabernas cercanas tener un negocio en auge.

“Aquí está mi informe”, dijo Mjöllmile mientras sacaba algunos papeles. Veldora y Ramiris también parecían interesados, así que hice algunas copias y las distribuí. Pensé que lo hojearía rápidamente para ver si había algún problema entre manos, dejando el número detallado en manos de Raphael.

Correcto. Veamos qué tenemos aquí. En momentos como este, me alegro de poder adoptar una forma humana. Podía leer los papeles como slime, por supuesto, pero para el trabajo de oficina, ser humano era mucho más conveniente.

Según los datos del informe, las cosas habían ido bien con nuestro laberinto desde nuestros ajustes.

“Parece que nuestra publicidad funcionó bien”.

“¡Oh sí! Estamos asombrosamente ocupados todos los días”, dijo, asintiendo con entusiasmo.

Veldora y Ramiris miraron el informe, tanto si podían entenderlo como si no. En su mayor parte, era un libro mayor de nuestras estadísticas más recientes, pero también cubría algunos temas especiales.

Una de estas eran las Tarjetas de Aventurero—las identificaciones de membresía del Gremio que podrían usarse como admisión al laberinto ahora que Mjöllmile había recibido la aprobación de Yuuki para hacerlo. Estas tarjetas eran de naturaleza mágica, realizaban un seguimiento de los signos vitales del portador y conservaban esos datos en un registro, lo cual era bastante conveniente. Permitían una entrada sin problemas al laberinto, tal como lo usarías en una sucursal del gremio, por lo que fue fácil para los aventureros familiarizarse con ellas. Casi ningún guardaespaldas o mercenario era miembro del Gremio, por lo que la implementación fue bastante fluida.

Por el momento, la tarifa de admisión al laberinto era de tres monedas de plata por persona. Las tarjetas fueron fabricadas por el Gremio, lo que nos ahorró problemas de producción. Nuestra propia nación también proporcionaba tarjetas básicas, al precio de diez monedas de plata—y, aunque la mayoría de los retadores eran miembros del Gremio, ocasionalmente también vendíamos estas tarjetas a la gente. Entre todo eso, estábamos recaudando mucho dinero solo por la admisión.

El informe también contenía detalles sobre los tres artículos producidos por Ramiris en el laberinto. Tu primer brazalete de resurrección no costaba nada—un obsequio para que pudieras ver lo útiles que eran. Después de eso, tenías que pagar por ellos; pero con solo dos monedas de plata, un precio bastante razonable—especialmente considerando que no solo te resucitaban, sino que también curaban cualquiera de las heridas que te llevaron a la muerte. Después de debatirlo durante un tiempo, decidimos mantener el precio bajo como un servicio para nuestra audiencia. (Por cierto, teníamos un anuncio de advertencia por si volvías a entrar al laberinto sin usar tu Brazalete de Resurrección. Si te matan allí, no es asunto mío, pero aun así dejaría un mal sabor en mi boca).

Para que sean más fáciles de comprar, los brazaletes se vendían justo al lado de la recepción, donde resucitamos a los muertos. Entre eso y ser un artículo bastante indispensable, se vendían como pan caliente, definitivamente el más popular de los tres artículos del laberinto.

Mientras tanto, los silbatos de retorno permitían que una sola persona volviera instantáneamente a la superficie, una bendición si te perdías. Esto era un seguro para muchos grupos, por lo que tenía un precio alto—treinta monedas de plata por silbato. La gente trataba de no gastar dinero en estos y simplemente confiaba en los brazaletes de resurrección, pero yo no llamaría exactamente inteligente a eso. Sí, los llevarían de regreso a la entrada de esa manera, pero también podrían perder el equipo obtenido y esas cosas. Te quedarías con la armadura que tuvieras puesta, pero cualquier cosa que se te escapara de las manos en el momento de la muerte, desaparecía para siempre. Nadie lleva literalmente un botín durante una pelea, por supuesto; probablemente lo dejarían caer en el pasillo. Perder esas cosas podría suponer una penalización bastante fuerte. Pocas personas tomarían ese riesgo solo para volver a la entrada, por lo que había una demanda bastante decente de silbatos.

Finalmente, Cristales de Grabación no se vendían tan bien como esperábamos, pero vimos que algunos clientes los compraban en grandes cantidades. A una moneda de oro—cerca de mil dólares—eran bienes de lujo, sin duda. ¿Y por qué no? Básicamente, te permiten retroceder en el tiempo cuando y donde quieras. Y dado que mucha gente se centraría estrictamente en los jefes, dejarlos ir por poco dinero parecía un poco peligroso para nosotros, así que les pusimos un precio altísimo.

Aun así, pensé que había demanda para ellos. En los niveles más profundos, la dificultad realmente aumentaba de piso a piso; los puntos de guardado en cada décimo piso bien podrían parecer un seguro. Por lo tanto, pensé que pasaría un tiempo antes de que pudiéramos sacar provecho de ellos, pero incluso en estos niveles menos profundos, algunas personas todavía los usaban.

También estábamos experimentando con el alquiler de armas y armaduras a la gente, pero aún no habíamos obtenido beneficios. Estos eran productos hechos a mano por Kurobe, de calidad bastante decente, y dado que muchas personas los alquilaban después de morir y perder su arma principal, la respuesta de ellos fue excelente. Con el boca a boca adecuado, creo que pronto podríamos ver un aumento de la demanda.

Así que, en general, las cosas iban bien—pero el hecho de que ahora tuviéramos éxito no significaba que pudiéramos bajar la guardia. En este momento, teníamos que ser más prudentes que nunca.

El grupo al frente del laberinto seguía haciéndolo bien, profundizando cada vez más sin que nadie abandonara. También estaban generando entusiasmo entre los otros retadores, personas que seguían regresando después de equivocarse. Eso mejoró nuestras ventas, un ciclo que necesitábamos continuar. Si podemos convencer a la gente de que vale la pena volver una y otra vez, entonces incluso nuestro objetivo inicial de al menos mil ingresos por día, parecía sorprendentemente alcanzable.

“Entonces, mirando el informe de Mjöll-kun, diría que tenemos un éxito bastante rotundo en este momento. Pero no podemos dormirnos en los laureles. Si han notado algo, no tengan miedo de hablar”.

Quería que todos estuvieran atentos mientras empezaba a hablar. Ramiris fue la primera en reaccionar.

“¡Yo!”

“Está bien. ¿Ramiris?”

“¿Conoces al elementalista que usa la Comunicación Elemental? ¡Vaya, nunca pensé en confiar en los espíritus para obtener información como esa! Pero puedo interferir con eso, si quieres. ¿Qué opinas?”

“¿Interferir, eh...?”

Quería poner algunos obstáculos en su camino, pero me pareció un movimiento cobarde. El enfoque que adoptó ese grupo fue completamente poco ortodoxo, por lo que apuntar directamente a ellos no haría parecer como que estamos yendo en contra de las reglas. Esto no es una guerra, ni una competencia, ni nada por el estilo.

“Pero no es como si los espíritus se vieran obligados a hacerlo, ¿verdad?”

“No. Si brindan tanto apoyo, claramente el elementalista debe tener una gran relación con ellos”.

“Entonces, será mejor que no interfieras. No me gustan ese tipo de cosas”.

“¡Roger! Supuse que dirías eso, Rimuru”.

Ramiris se apresuró a retroceder. Supongo que no le gustaba mucho, pero pensó que era mejor sacarlo a relucir de todos modos.

“No, no es bueno mentir. Pero, Ramiris, ¿por qué no crear una zona libre de espíritus? Esa comunicación elemental; funciona escuchando a los espíritus más pequeños que se han arraigado en el área, ¿no? Y no puede funcionar si los espíritus no están allí, ¿no?”

UPS. Eso es algo sorprendente proviniendo de Veldora. Normalmente es tan inútil, pero a veces incluso él dice algo inteligente.

“Rimuru, ¿por qué te ves tan sorprendido?”

Y él también es agudo.

“Oh, no, estoy tan impresionado como siempre contigo, Veldora”, dije, un poco conmovido. “¡Esa es una muy buena opinión!”

“Sí, ¿no es así? ¡Mi vasta experiencia ha salvado el día una vez más! ¡Kwaaaah-ha-ha-ha!”

Menos mal que es tan crédulo.

“Bueno, ¿Ramiris?”

“¡Claro, puedo hacer eso! Solo pediré a los espíritus que se trasladen por mí. ¡Sin ningún espíritu consciente en las cercanías, Comunicación Elemental no puede hacer nada en absoluto!”

Supongo que podría funcionar. Quizás, gracias a la propuesta de Veldora, podríamos hacer algo con los elementalistas después de todo.

“Genial. Vamos a hacer eso. Mira, esta es exactamente la razón por la que creo que una lluvia de ideas como esta es una gran idea”.

“Sí, bastante. Verás, mi vasta sabiduría es—”

“Está bien, siguiente. ¿Alguien tiene alguna otra observación?”

No podía dejar que Veldora se dejara llevar más. Tiempo de seguir adelante. Terminó siendo Masayuki quien habló a continuación.

“¿Crees que los monstruos derrotados podrían dejar objetos para los retadores?”

Monstruos que dejan atrás elementos—comunes en los videojuegos, pero un tanto enigmáticos desde una perspectiva de la vida real. Y nuestros monstruos ya dejan material de artesanía y cristales mágicos. ¿No era eso suficiente?

“¿Por qué tenemos que hacer eso?” Preguntó Veldora.

La respuesta de Masayuki fue simple. “¿Eh? Bueno, quiero decir, las pociones curativas son sorprendentemente caras. Los aventureros de alto rango las usan todo el tiempo porque pueden pagar por ellas, pero la mayoría de la gente prefiere huir de una batalla que arriesgarse a salir lastimados. Eso, y si mueres en el laberinto, resucitarás sin ninguna de tus heridas, por lo que mucha gente simplemente muere en lugar de usar cualquiera de sus pociones. Así que solo estoy pensando, ¿por qué no hacer que los monstruos arrojen pociones simples o algo así cuando los maten, para que todos tengan acceso a ellas?”

Hmm... Era un punto válido. Las pociones de nuestra nación servían como publicidad, y su utilidad para nosotros comenzaba a expandirse—pero no eran muy baratas. De hecho, las ventas empezaban a estancarse un poco por el precio. Dentro de Tempest, las pociones simples cuestan 4 monedas de plata; Las pociones superiores costaban 35, y las pociones completas, aunque no se ofrecen a la venta directa, probablemente tendrían que tener un precio de más de 500 monedas de plata o 5 monedas de oro, si las ofreciéramos. Mientras tanto, la posada más barata de nuestra ciudad costaba 3 monedas de plata la noche sin comidas y 5 con baño y cena. Una habitación más bonita, utilizada por comerciantes y similares, tenía un promedio de 10 monedas de plata con comidas incluidas.

Por otro lado, un aventurero de rango D ganaba, en promedio, unas 15 monedas de plata después de un día de trabajo en el laberinto—tal vez veinte, si trabajaban en un grupo para mayor eficiencia. Eso estaba bien, por ahora; lo suficiente para vivir día a día, pero no lo suficiente para prepararse para cualquier tipo de emergencia. El tratamiento que necesitarían si estuvieran enfermos o gravemente heridos—o cualquier tipo de red de seguridad social, realmente—estaría fuera de discusión. Además, necesitaban mantener sus armas, comprar nuevas si se estropeaban y ahorrar para comprar productos de mejor calidad.

En resumen, los cazadores de monstruos de bajo rango vivían una vida dura. Si querían algo mejor, su única opción era pulir sus habilidades. Y en una vida así, 4 monedas de plata era una inversión dolorosa. Necesitan ahorrar dinero para la admisión, por supuesto, y seguro que lo conseguirían si una poción no está en el presupuesto... y sí, sé que están buscando un cofre del tesoro con un hallazgo importante dentro, pero no es como si al conseguirlo, puedan hacerse asquerosamente ricos.

“Eso es común en los juegos, sí. Entiendo lo que quieres decir, Masayuki, pero... los monstruos se generan naturalmente dentro del laberinto, así que creo que será difícil que carguen objetos...”

Sería un error consentir excesivamente a nuestros retadores, dándoles algo que no pidieron en primer lugar. Me gustaría hacer algo para ayudar, pero creo que primero deben poder mantenerse a sí mismos. Para eso está el Gremio, para ayudar. Desde la perspectiva de nuestra nación, realmente no podemos brindar bienestar a las personas que ni siquiera viven aquí. No es exactamente agradable, pero necesitas ser fuerte para sobrevivir—

“Creo que podemos hacer eso”, comentó Ramiris casualmente, justo cuando mentalmente estaba arrojando la toalla.

“¿En serio?”

“Por supuesto. ¡Haciendo que se traguen el artículo justo después de nacer!”

Si eso era posible, habría algunas posibilidades. Tal vez podríamos llenar los cofres del tesoro con elementos más útiles y dejar que los monstruos arrojen las cosas más simples para los exploradores. Basura o no, seguirá siendo una fuente de ingresos para los rangos inferiores—y, en el futuro, me gustaría que esos rangos inferiores tuvieran algo de qué vivir. En un mundo perfecto, las personas son recompensadas por sus esfuerzos, y yo quería que eso sucediera tanto como fuera posible.

“Bueno, entonces no hay problema. Si ayuda a las personas a ganar más ingresos al vencer a los monstruos, apuesto a que hará que se esfuercen aún más por nosotros”.

Y tendría el efecto secundario de impulsar el intercambio de materiales derivados de monstruos, además de proporcionar otra atracción para nuestra nación. Y una vez que tengamos más dinero para trabajar, podemos desviar parte de eso a programas de asistencia social. No sé cuánto podemos hacer con respecto a una enfermedad, pero ¿una lesión grave? Podríamos ayudar con eso. Si Japón puede tener atención médica universal, Tempest puede soñar con tener algo así. Un sistema como este es algo que queremos implementar en una etapa temprana del desarrollo de nuestra nación, para que la gente no lo llame injusto. Si es posible, me gustaría que eso suceda más temprano que tarde.

El problema es averiguar a quién, exactamente, llamaremos ciudadanos de Tempest. Los exploradores de laberintos, los comerciantes que pasan y personas así no lo son, naturalmente. Quizás ahora sea el momento de registrar a todos nuestros ciudadanos y hacer que la titularidad de los derechos sea más clara para todos. Tempest es un país en desarrollo en este momento, por lo que damos la bienvenida a todos y cada uno de los inmigrantes, pero una vez que nuestra nación madure, podría haber movimientos para excluir a los no ciudadanos de nuestras fronteras. Una nación es, en cierto modo, una gran entidad cooperativa—nadie puede vivir solo, por eso formamos comunidades para ayudarnos unos a otros a sobrevivir. No necesitamos que los parásitos se adhieran a nuestra nación, y no quería abrazar a nadie que no tuviera un sentido de pertenencia. Después de todo, es difícil que personas con pensamientos y principios diferentes coexistan en la misma comunidad.

Básicamente, si un ciudadano pertenece a una nación, tiene el deber de trabajar por el bien de ella. A su vez, pueden recibir ciertos servicios de esa nación. Dicho esto, las personas tienen derecho a no pertenecer a ninguna nación, libres de obligaciones cívicas y conservando una libertad plena y sin restricciones. Si quieres formar parte de Tempest, entra; si no, eres bienvenido como invitado, pero no puedo brindarte todos los servicios que recibiría un ciudadano. Tendremos que definir la diferencia pronto, y creo que Rigurd y yo necesitamos tener algunas discusiones detalladas sobre esto.

... ¿Ven? A veces también puedo pensar en cosas serias.

“¿Eso crees? En ese caso, ¿quizás podríamos mezclar algunas pociones desconocidas—o armas y armaduras cuyas capacidades se desconocen? Por ejemplo, ¿no podrán determinar si son de gran valor cuando las encuentren?”

Correcto. Todavía estábamos en una conferencia. Rápidamente consideré la sugerencia de Masayuki. Mmm. Creo que veo a dónde quiere llegar.

“Ah, ¿herramientas y equipos desconocidos que no puedes usar hasta que los evalúes en la entrada?”

“¡Sí, sí! Quiero decir, supongo que realmente no puedes beber una poción si no conoces su efecto”.

“Oh, tal vez algunas personas lo harían. Y si mezclamos algunos frascos de veneno, sería otra trampa laberíntica para nosotros. También ayudaría a advertir a las personas sobre la posibilidad de convertir la evaluación de artículos en un hábito. Vayamos con eso”.

“El equipo maldito puede ser difícil, pero el armamento mágico sería bastante bueno. Por ejemplo, piensas que algo es basura, pero al valorarlo, notas sus verdaderos colores”.

“¡Eso es bueno! Entonces no puedes tirarlo a la basura, y también tendrás que salir del laberinto para que la tasen”.

Masayuki y yo, con nuestro conocimiento de videojuegos, estábamos emocionados por esto. La idea de implementarlo realmente era emocionante, y Ramiris y Veldora, escuchándonos, parecían estar entrando en ello.

“¡Si quieres ocultar la verdadera naturaleza de algo, mi magia ilusoria debería ser útil!”

“¡Kwah-ha-ha-ha! Ah, qué hermoso es ver a los retadores saltar de alegría, solo para ser aterrados por la fatalidad posterior. ¡Ahora las cosas serán aún más emocionantes!”

Sí. Definitivamente tiene razón.

“Hmm... Sí, y dado que el equipo chatarra ocupará un espacio valioso, la gente querrá venderlo en la ciudad en poco tiempo. ¡Eso debería impulsar las ventas de silbatos de retorno!”

Y ahora, aquí está Mjöllmile con más comentarios basados en la realidad. Y tenía razón. Cualquiera dudaría en arrojar armas y armaduras no evaluadas. Plantar ese pensamiento en la mente de las personas haría que esas personas que acampaban en el laberinto en busca de grandes hallazgos, reconsideraran su estrategia. Y como cobramos la entrada, cuanta más gente entre y salga, más beneficios obtenemos.

Además, no seríamos los únicos que nos divertiríamos aquí. Hay algo atractivo en el término ‘no tasado’. Su corazón no puede evitar acelerarse mientras espera los resultados de la evaluación—una emoción real que acelera el corazón. Algo que pensabas que era basura se transforma en un tesoro ante tus ojos... e

incluso si resulta ser basura después de todo, lo seguirás tratando como si fuera tuyo. No necesitamos tener un montón de artículos de ‘premio mayor’ como ese, pero en ese sentido, creo que ciertamente podríamos mezclar más pociones simples y cosas por el estilo. Eso ayudará a respaldar a los clientes de menor rango, aunque tendremos que ajustar las proporciones de basura a tesoro.

“Está bien. Bueno, ya es hora de que nos pongamos manos a la obra”.

“Es hora de instalar una actualización del sistema, ¿eh?” Masayuki respondió.

Dado que se nos ocurrió todo eso hace un momento, ‘ya era hora’ no era demasiado apropiado. Pero nuestra última ‘actualización del sistema’ salió bien.

“¡Suenan bien para mí!” Ramiris asintió, como si supiera de lo que estábamos hablando. Le lancé una mirada burlona y ella rápidamente desvió la mirada. Supongo que esa pequeña torpe solo estaba tratando de seguirnos la corriente. Mjöllmile parecía confundido y Veldora había vuelto a su habitual risa estridente, pero no me importó. Masayuki y yo nos miramos y asentimos.



Llegó la noche siguiente.

Ahora mis días estaban llenos de trabajo serio. Por lo general, me dedicaba a inspeccionar proyectos en la ciudad—no, no era solo una caminata tranquila, lo prometo—y cada noche, recibía informes en mi oficina personal. Rigurd se ocupaba de muchos de mis asuntos, pero un buen número de ellos todavía requería mi aprobación personal, así que instalé una oficina en el edificio de nuestro gobierno para eso.

“Rimuru-sama”, dijo Shion mientras me entregaba un fajo de papeles, “aquí está el informe entregado por Mjöllmile-sama”. Ella era una gran trabajadora—casi como una verdadera secretaria. Algo sorprendente.

“Sí, gracias”, dije, tratando de sonar arrogante mientras aceptaba el informe. Mjöllmile ya estaba comenzando con lo que discutimos en la reunión de ayer.

“Todo va bien”, murmuré.

“Estoy encantado de escucharlo”, dijo Diablo, asintiendo.

“En muy poco tiempo, nuestras ventas en las tabernas han aumentado un 10 %. Supongo que beneficiará a todos nuestros ciudadanos si los aventureros de bajo rango tienen más dinero para trabajar”.

“Por supuesto. Es tal como lo predijo, Rimuru-sama”.

Diablo asintió de nuevo mientras me servía suavemente un poco de té. En realidad, no es en absoluto algo que había predicho, pero era más o menos lo que esperaba. No podría estar más feliz. Diablo me estaba sobrevalorando, como siempre lo hacía, pero esta vez no me molestó.

Tomé un sorbo. “¿Eh? Esto sabe diferente. ¿Cambiaste las hojas?”

“¿No le gustó?”

“N-No, está bien, pero...”

No fue nada desagradable—tal vez solo un poco más de amargura de lo habitual.

“¡Lo reemplazaré de inmediato!” Dijo Diablo aparentemente presa del pánico. Pero realmente no necesitaba hacerlo. Estaba bien; no hay problema.

Es solo que Shuna siempre va un paso adelante cuando se trata de preparar té—espera un minuto...

“Oye, ¿esto es...?”

“Sí, su secretaria en jefe insistió en prepararlo ella misma. Lo probé para asegurarme de que no fuera venenoso”.

¿UM, estás bien?

Es una sorpresa ver a Shion preparar un té tan bueno. Sin embargo, la sorpresa aún mayor fue que Diablo realmente cooperaba con ella.

“Nunca pensé que apoyarías a Shion en eso”.

El veneno no funciona en mí de todos modos, así que supongo que Diablo simplemente lo estaba probando, pero eso lo hizo aún más sorprendente.

“No tenía otra opción”, respondió con una sonrisa. “Benimaru-sama se resistió a ser su catador. Fue la primera vez que me sentí enfermo en mi vida, una oportunidad que me alegra haber tenido”.



Realmente no creo que sea una experiencia necesaria—pero esta vez, definitivamente necesitaba agradecerle. Shion se veía realmente feliz, después de todo.

Ella realmente ha crecido, ¿eh? Hace un tiempo, su cocina casera era más peligrosa para la salud que el veneno más mortífero, pero ahora aquí, está preparando el té perfecto. ¡Sin magia, ni habilidades, ni nada! Su interpretación de violín durante el festival fue otra sorpresa—últimamente me cautiva todo el tiempo. Realmente me sentí un poco emotivo.

“Diablo... gracias”.

“No, no...”

“¿Y Shion? Bien hecho. ¡Lo hiciste genial!”

“¡S-Sí! ¡¡Muchísimas gracias!!”

La próxima vez, creo que le pediré a Shion que sirva mis recargas de té. Era un poco demasiado amargo, pero estaba feliz.

Entonces recordé que nunca le había entregado a Diablo la recompensa prometida.

“Por cierto, todavía te debo una recompensa, ¿no? Hiciste un excelente trabajo con la invasión a Falmuth, y te he estado dando trabajo de baja categoría desde que regresaste”.

“No, no, solo espero poder servirle, Rimuru-sama...”

“Bueno, sí, pero...”

Le había dado a Hakurou unas vacaciones. Estaba felizmente entrenando en algún lugar con su hija Momiji. A Gobta, lo llevé a nuestro club especial dirigido por elfas en el piso 95. Todavía no se merecía una tarjeta de membresía, pero tenía la intención de colgarla como una zanahoria para sus futuros proyectos. (Por supuesto, todavía estaba Dios sabe dónde entrenando con Milim en este momento. Veldora también se quejó un poco sobre querer fortalecerlo, pero espero que no lo haga. Eso solo sería cruel en ese momento). Para Gabiru, Hice construir una nueva instalación de investigación, más allá de la puerta que Veldora custodiaba en el Piso 100. Él sería el jefe de este laboratorio, con Vester como su segundo al mando. Gabiru supervisaría lo que se había convertido en un equipo de investigación bastante grande, por lo que fue una promoción bastante grande.

Así que, en ese sentido, les había dado a todos lo que pensaba que eran recompensas apropiadas. No hacer nada por Diablo, alguien que trabajó tan duro por mí, estaba fuera de discusión.

“En ese caso”, dijo Diablo mientras pensaba en esto, “hay algo para lo que me gustaría su permiso”.

Siempre ha tenido la mayor habilidad para leer el ambiente.

“Adelante. Dilo”.

“Muy bien. Estaba pensando que me gustaría que alguien que trabajara debajo de mí para se encargara de mis tareas más diversas”.

“Oh, ¿no te gusta servir el té?”

Sabía que él no era fanático de eso. No puedo culparlo. ¿Por qué un demonio tan poderoso como Diablo prepararía voluntariamente té para un slime? Incluso yo pensé que era un poco loco.

“¡Ah, no, eso no, Rimuru-sama! ¡Cuidar de sus asuntos personales es una de mis responsabilidades más importantes! Me refiero a tareas sin importancia como arrasar naciones hasta los cimientos—alguien a quien quizás podría enviar en mi lugar para que se encargue de eso. Y así, yo permaneceré siempre a su lado, Rimuru-sama”.

Sonrió mientras lo decía.

... Vamos. Eso es trabajo real, no ‘tareas sin importancia’. Pero para Diablo, supongo que cuidarme era más importante que librar guerras. Realmente a veces no entiendo lo que está en su mente.

“Ah. Ya veo. Pero no puedo tener a alguien con ese tipo de poder trabajando debajo de ti...”

¿Alguien con la inteligencia y la fuerza para acabar con todo un país? Tendría que ser alguien como Benimaru o Souei. Quería hacer realidad el deseo de Diablo, pero eso era pedir demasiado. Sin embargo, resulta que estaba sacando conclusiones apresuradas.

“No, no, no tengo ninguna intención de estar por encima de Benimaru-sama ni nada por el estilo. Estoy considerando algunos viejos conocidos míos, así que pensé en invitarlos”.

¿Entonces quería contratar a algunas personas? No tuve ningún problema con eso.

“Eso suena bien para mí, pero ¿necesitarás algo de dinero?”

Me imaginé que lo haría, por eso le pregunté, pero Diablo sonrió y negó con la cabeza. “No, dudo que les interese el dinero. Sin embargo, en lugar de eso, necesitarán algún tipo de recipiente para que sirva como sus cuerpos físicos”.

Ahhh, ahora lo entiendo. Si se trata de un conocido de Diablo, probablemente será otro demonio.

“Está bien. ¿Está bien si es algo como lo que le di a Beretta?”

Si Diablo insistía en un cadáver humano, tendríamos problemas. Las cosas eran un poco diferentes ahora de cuando lo llamé por primera vez.

“Sí, me aseguraré de que no se quejen”.

Entonces está bien.

Ramiris me ha estado molestando, de hecho, sobre proporcionar cuerpos físicos para las hermanas de Treyne también. Dije que sí, ya que podrían ayudarnos a supervisar el laberinto. Tal vez debería crear algunos cuerpos adicionales mientras estoy en eso, por si acaso.

“Eso está bien para mí, entonces, pero ¿es ese el único pago que querrán?”

“Eso no es problema. Pero creo que los protegidos que estoy considerando, también tienen su propio personal. Estaba pensando en traerlos también. ¿No hay ningún problema?”

Tan confiado como siempre, ya veo. Es como si nunca hubiera considerado la idea de ser rechazado.

“No puedo pagarles, pero ¿les importaría?”

“¿Si puede proporcionarles cuerpos físicos, con mucho gusto lo servirán, Rimuru-sama!”

Estaba muy seguro de ello. Y si lo estaba, no tenía nada que decir. Pero es mejor que pregunte una cosa.

“Entonces, ¿de cuántas personas estamos hablando?”

Por su forma de hablar, me estaba imaginando un pequeño puñado, pero necesitaba saber cuántos cuerpos debería prepararme para hacer.

“Bueno, estaba pensando quizás en varios cientos; mil como máximo”.

“¡Eso es mucho!!”

¿Mil como máximo? ¿Y son todos demonios? ¿Qué tipo de ejército apocalíptico estaba tratando de construir?!

“¿Qué, estás tratando de librar una guerra tú solo?”

“No, no, difícilmente esperaría que quieran pelear. Incluso si lo hicieran, dudo que sea una pelea difícil para mí”.

Tan implacable como siempre. ¿De dónde viene toda esa confianza suya?

“¿Pero... vas a estar bien?”

“Sí, quizás no sea necesario un número tan grande. Muy bien. Elegiré cuidadosamente entre ellos y eliminaré los innecesarios—”

“¡No, no quise decir eso! ¡Te estoy preguntando si estarás bien!”

Diablo me dio una de sus sonrisas. “No habrá problema”, declaró.

Bueno, ahora parecía ridículo preocuparse por él. Por lo que sabía, Diablo bien podría ser más fuerte que yo. Si él dice que no es un problema, no tiene sentido que yo proteste.

“Está bien. Te prepararé mil recipientes”.

“¿Lo hará, Rimuru-sama?”

“Por supuesto. De todos modos, necesito recompensarte. Así que trata de no lastimarte haciendo esto, ¿de acuerdo?” No pensé que tuviera que preocuparme, pero seguí adelante y lo dije de todos modos.

Diablo se inclinó ante mí, abrumado por la emoción. “Muy bien entonces. Me duele tener que decir esto, Rimuru-sama, pero espero que perdone mi ausencia por un tiempo mientras me preparo”.

Una parte de mí solo quería decirle ‘sí, sí, sí’.

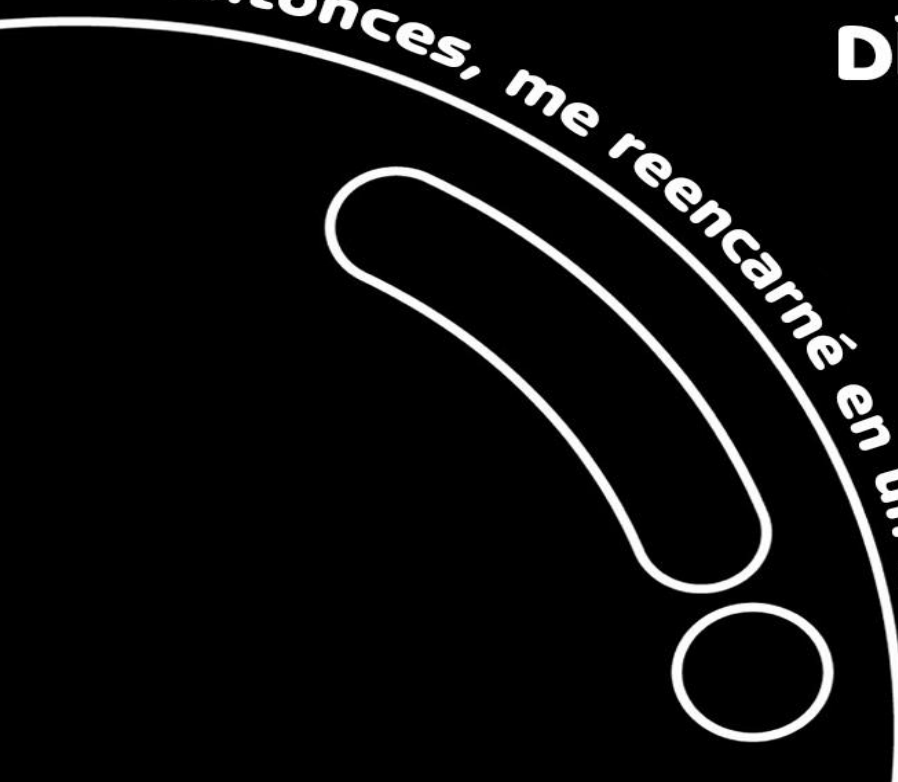
“Puedes dejarme las cosas a mí por ahora. En marcha”. Shion sonaba como si le estuviera señalando la puerta a alguien desagradable. Podría sentir empatía con ella. Ella debe haberse sentido de la misma manera que yo.

Sin perder tiempo para golpear mientras el hierro estaba caliente, Diablo decidió emprender su viaje. Para ser honesto, estaba un poco ansioso sobre tener únicamente a Shion como mi secretaria, pero—como sea—Shuna estaba allí para emergencias, y dudaba que pasara algo demasiado increíble. Tales eran mis pensamientos cuando vi a Diablo irse con una sonrisa.

CAPÍTULO
2

DÍAS ANIMADOS

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 2 – Días Animados.

Unos días después de nuestra reunión anterior, un grupo finalmente pasó del piso 30.

Este era el equipo de Masayuki, y tal y como él arregló con Mjöllmile, estaban bajando por el laberinto a un ritmo constante. Estaba arreglado, lo admitiré libremente, pero lo que el público en general no sabía, no les haría daño. Además, con su habilidad de Elegido, Masayuki puede cometer algunos errores bastante grandes y aún lucir absolutamente limpio para todos los que lo rodean. No podría pedir un mejor socio publicitario.

Así que hicimos un gran anuncio dentro del laberinto de que el señor ogro que custodiaba el Piso 30, así como sus cinco secuaces, habían sido asesinados. Los resultados fueron electrizantes. Los vítores brotaron de las posadas y tabernas en las que la gente se reunía.

“¡Maaaa-sa-yuuu-ki! ¡¡Maaaa-sa-yuuu-ki!!”

Podías escucharlo en toda la ciudad, y Masayuki reaccionó a los cánticos con una sonrisa casual. Su expresión era rígida, por decir lo menos, pero para la multitud, debe haber parecido una sonrisa radiante. Una vez más, la fama y la popularidad de Masayuki habían ascendido a las estrellas. Algunas tiendas incluso llevaron a cabo las rebajas de ‘MASAYUKI EL HÉROE – CONMEMORACIÓN DEL PISO 30’. Con toda la emoción—y todos los comerciantes cuyos ojos brillaban ante las posibles ganancias—las cosas estaban, por decir lo mínimo, animadas.

Ahora teníamos otra reunión en la sala de conferencias que habíamos construido en el laberinto.

“Ah, la gente te ama más que nunca, ¿no es así, *héroe*?”

“Rimuru, ¿podrías no meterte conmigo, por favor? ¡Esto es difícil!”

Pensé que mi elección de saludo sería una forma divertida de romper el hielo, pero parecía realmente abrumado.

“¡Realmente una actuación excelente! ¡Magnífica! ¡Emocionante!”

Mjöllmile no pudo evitar unirse. Además, lo decía en serio, lo que hizo que Masayuki riera un poco. Ya veo. Si así es como todos reaccionan ante él, podría entender el porqué es tan agotador.

“Sin embargo, realmente no hice nada”.

“¡Oh! Qué campeón tan modesto, Masayuki-sama”.

Dudaba que Masayuki estuviera siendo modesto en absoluto. Un señor ogro tiene un rango B+ como monstruo, y sus secuaces también serían de rango B. Un monstruo de rango B podría amenazar la existencia de una pequeña aldea, y aquí teníamos un pequeño grupo de tales monstruos, por lo que conquistar el Piso 30 requiere un gran talento... pero el equipo de Masayuki emergió de esa batalla sin mayores problemas.

La armadura de mithril que le di a Jinrai hizo mucho para impulsar su defensa, por lo que la estrategia del grupo consistió en mantener la atención de los monstruos directamente en él—y resultó ser efectiva. El resto del grupo también fue bastante decente, enfocando sus ataques en lanzar algo de magia bastante

poderosa. La magia ofensiva de Bernie, la magia espiritual de Jiwu y el efecto de mejora basado en el Elegido de Masayuki, trabajaron juntos para elevar sus habilidades a su punto máximo.

Masayuki dijo que no hizo nada, pero—realmente—jugó un papel muy importante estando allí.

“Aun así... No es que me corresponda decirlo, pero no podríamos pedir una publicidad mejor. Tener equipo Raro de una serie distinta en los cofres, fue bastante atractivo para mucha gente”.

“¿Es así? Fue idea mía”.

Equipo que desbloquea efectos especiales si completas todo el conjunto—esa fue una idea de la que hablé con Kurobe, y el recuerdo de esa discusión, lo inspiró a hacer un conjunto de prueba, la llamada Serie Ogro. El cofre dorado dentro de la sala del jefe del piso 30, te otorga un elemento aleatorio de ese conjunto, lo que era una forma realmente diabólica de hacerlo.

Había cinco armas—hacha, espada, arco, sable y cuchillo—y cinco piezas de armadura—el yelmo, la coraza, los guanteletes, las grebas y las botas. (No incluye escudo). Lo que obtenías era completamente al azar—tenías garantizado un artículo de la Serie Ogro, pero ni siquiera sabías si obtendrías un arma o una pieza de armadura.

Además, ten en cuenta que no había ninguna garantía de que aparecería una pieza de la serie. El cofre dorado que custodiaba el jefe estaba programado para soltar artículos Raros el 2 % del tiempo. Incluso si derrotas al señor ogro una vez por hora, esa caja solo contendría 24 artículos al día— a ese ritmo, tendrías suerte de ver una caída rara cada dos días.

De hecho, es la tasa de caída perfecta para alentar el lado competitivo en la psique de las personas. Es parte de la naturaleza humana querer coleccionar; si obtienes una pieza que ya tenías, siempre podrías intercambiarla o venderla. Ahora la gente tenía otra razón más para abordar el laberinto.

“Y recibimos las Grebas de Ogro”.

“Sí, y si puedes encontrar las cinco piezas de armadura, te otorgará Interferencia Mágica, que es una poderosa habilidad Anti-Magia. Realmente efectiva contra el jefe en el piso 40, *pista, pista*”.

Era el mismo efecto del que se jactaba el Escudo de Escamas que le regalé a Kabal hace un tiempo. Ese escudo te daba el efecto por sí solo, pero con la Serie Ogro, necesitabas todo el conjunto de armadura para desbloquearlo. Esa es la diferencia entre un equipo Único y uno Raro. Y para ser honesto, la Serie Ogro se hizo a partir del Acero Mágico que recuperamos de los subproductos del procesamiento de las escamas en forma de escudo de Charybdis. Esto significaba que ya era un poderoso bloqueador mágico, efectivo contra el Aliento Venenoso de la serpiente tempestad, y esperaba que la gente estuviera emocionada por recolectarlos.

“¿Ah, de verdad?”

“UH Huh. Entonces, la táctica que espero que la gente adopte en el futuro, es recolectar todo el conjunto antes de enfrentarse al próximo jefe”.

Con el grupo de Masayuki conquistando el Piso 30, ahora habíamos anunciado formalmente la Serie Ogro. No pasaría mucho tiempo antes de que la información se esparciera por todo el mundo, y estoy seguro de que animaría a más aspirantes y competidores a probar suerte en el laberinto.

Se permitió que los grupos fueran de hasta diez personas en el laberinto. No importa qué tan fuerte sea el grupo de monstruos que encuentres allí, si tuvieras un grupo de aventureros de rango B o superior, no había nada que no pudieran derrotar. Para ellos, será un proceso de prueba y error, estoy seguro, pero si lo consideran un entrenamiento para batallas grupales contra monstruos, creo que sería una buena experiencia para ellos. Definitivamente, quiero que construyan su equipo para los pisos más bajos.

Todo iba según lo planeado. No nos perdimos nada.

“Esa es tu idea, ¿eh...? ¿Entonces crees que necesitamos completar la serie?”

“Bueno, esa es una buena pregunta. La armadura de mithril que le di a Jinrai también es una pieza Rara. No tiene rasgos especiales, pero ofrece una mejor defensa que la coraza de ogro. Podrías seguir avanzando y vencer a la serpiente tempestad de esa manera, tal vez”.

La serpiente era un duro enemigo, pero solo habría una. Abórdala con un grupo, y la mejor estrategia probablemente implicaría mantener vivo a un señuelo mientras el resto del grupo ataca. Ese sería Jinrai, y pensé que estaría a la altura.

“Está bien. En ese caso, seguiremos bajando”.

“Entendido. Buena suerte, ¿de acuerdo? ¡Porque eres el mejor tester que tenemos!”

“Jinrai y los demás están mucho más entusiasmados con esto que yo, pero sí. Creo que hacer que los monstruos suelten objetos también aumenta la diversión. Siempre es emocionante descubrir un cofre, pero...”

La simple idea de que los monstruos soltaran objetos resultó ser absolutamente lo correcto. Algunos monstruos—esqueletos, por ejemplo—no tenían ningún material para cosechar, y sus cristales mágicos a menudo podían ser de baja calidad y tener un costo reducido. Cuanto más fuerte era un explorador, más molesto se volvía lidiar con monstruos como ese, pero ahora las cosas habían cambiado. Las criaturas que los grupos solían derribar a regañadientes, estaban siendo cazadas activamente.



Con materiales de monstruos circulando más que nunca en el mercado, no podría pedir mejores resultados.

Dar objetos a los monstruos generados por el laberinto era bastante simple. Las dríades, lideradas por Treyni, nos ayudaron con eso, tomando monstruos recién nacidos y haciendo que se tragaran los artículos. Eso sonaba complicado, dado que los monstruos pueden aparecer en cualquier parte del laberinto y no puedes rastrearlos a todos. Sin embargo, no era necesario.

El flujo de magia en cada piso se suministraba con tuberías especiales. Estas tuberías se configuraron para atravesar ciertas habitaciones desde el piso 5 hacia abajo, habitaciones que posteriormente tendrían muchos monstruos nacidos en ellas. Guaridas de monstruos, podrías llamarlas. Para manejar el laberinto, Treyni y las dríades colocarían los elementos que especifiqué en cada una de estas habitaciones; los monstruos se los tragaban y luego las dríades los soltaban en el laberinto en general.

Rastrear a todos los monstruos generados en el laberinto era una molestia, pero se reducía enormemente al tener que vigilar las guaridas de los monstruos en cada piso. Los monstruos que se autogeneraban en los

pasillos normales no llevaban ningún objeto, pero eso no era un problema—no necesitábamos que todos los monstruos soltaran algo de todos modos.

Por lo tanto, teníamos una forma razonablemente eficiente de permitir que los monstruos llevaran artículos en cada piso. Originalmente imaginé las guaridas de monstruos como una especie de trampa, pero ahora eran más como corrales administrativos. Por supuesto, es posible que veas a un desafortunado grupo entrar a hurtadillas en estas habitaciones justo cuando están llenas de monstruos... pero bueno, ¡eso aumenta la tensión! Todo es parte del encanto del laberinto—nunca se sabe lo que puedes encontrar a la vuelta de la esquina.

“¡Y los tasadores están trabajando todo el día! Cobramos una pieza de plata por tasación, pero hay fila en todo momento”.

De monstruos asesinados, puedes encontrar frascos de jugo de fruta o leche, tratados mágicamente para conservarlos durante varios días, además de algunas pociones simples mezcladas. Algunas de estas bebidas pueden echarse a perder después de un tiempo, por supuesto, por lo que una tasación era imprescindible. También agregamos algunos de los esfuerzos fallidos de los aprendices de Kurobe, basura que luego les compramos por poco dinero. Esto puede sonar como si estuviéramos sufriendo pérdidas con ellos, pero son como premios de juegos de grúa—que reinvierten nuestras ganancias para atraer a más clientes.

Y hablando de premios, teníamos que tener algunos, por supuesto. De vez en cuando, mezclábamos una obra maestra de los asistentes de Kurobe. Esto, por supuesto, generó un montón de rumores, con la gente yendo por la ciudad mostrando la espada especial o lo que sea que recogieron dentro del laberinto. Realmente agregaba ese toque adictivo que esperábamos; ahora, como hormigas a un montículo de azúcar, veíamos a la gente volver una y otra vez.

Así que teníamos botín en los cofres del tesoro, recompensas monetarias por conquistar cada décimo piso y botín de los propios monstruos. Mucho para atraer a los más codiciosos.

Por lo tanto, era justo decir que el laberinto iba bien. Quizás era inevitable que aparecieran más personas en la ciudad.

“¡Y el Piso 95 está lleno!” exclamó Ramiris, los demás asintieron con la cabeza.

Sí, la nueva posada en el piso 95 ya era un gran éxito. Cada piso tenía una habitación visible antes de la escalera que contenía una puerta de aspecto poco natural que decía POSADA. Había una campana al lado de cada uno; los exploradores la agitaban para llamar a un administrador del laberinto que les explicaría qué había más allá de la puerta y cómo podían aprovecharlo.

Se requería una moneda de plata para abrirla, no mucho menos que la admisión al laberinto, pero para los habituales, eso no iba a ser un gran desembolso. La mayoría de las personas que escucharon la perorata del administrador, terminaron pagando. Y había una buena razón para eso—la estructura del laberinto en constante cambio.

Gracias a todos los pasillos y tal cambiando cada dos o tres días, era mucho más complicado conquistar un piso de lo que sugeriría su tamaño. Pocas personas podían avanzar a través de un mapa enorme sin perderse, y teníamos medidas para evitar que los elementalistas confiaran demasiado en la comunicación elemental. Ahora era un desafío encontrar la ruta más corta a través de un piso y, como resultado, realmente

no podía llegar al punto de guardado en cada décimo piso en un solo día. Así, hasta ahora, los grupos se vieron obligados a acampar en los pasillos.

“En realidad, nunca antes había dormido en un pasillo abierto así”.

“¿Oh?” Me giré hacia Masayuki. “¿Cómo fue? Parece bastante divertido”.

“¡Hah! Tal vez para ti, Rimuru, pero si estás durmiendo sobre una piedra fría y dura, te sentirás terriblemente adolorido y tal vez despiertes con moretones. Los otros dos, además de Bernie y yo, parecían bastante acostumbrados, pero...”

Ni siquiera Jiwu, una mujer, se opuso a hacerlo. Pero para Masayuki, dormir por turnos para estar atento a los ataques de monstruos, era nada menos que un infierno.

“Ah. Suena difícil”.

“¿Puedes dejar de sentir lástima por mí? Aunque no quiero volver a hacer eso nunca más, eso es seguro”.

Supongo que sería un suplicio para la mayoría de los adolescentes de hoy en día, tanto si eres de otro mundo como si no. Podrías conseguir una habitación de cofres del tesoro o algo así y establecer un campamento allí, por supuesto. Pero aún necesitarías a alguien que vigile, ya que algunos monstruos vagaban constantemente por los pasillos sin descansar. En esas circunstancias, proporcionar un lugar seguro para descansar fue inesperadamente popular.

También estaba la cuestión de qué hacer con el equipo que encontrabas dentro. Descartarlo sería un desperdicio, ya que—como lo planeamos—puede haber un hallazgo raro entre las cosas que pueden parecer basura al principio. Pero entre su kit para dormir, la comida para unos días y el equipo de respaldo, solo tenían un espacio de sobra.

Cuando el espacio es esencial, la comida suele ser lo primero que se necesita. Si te quedabas sin suministros, no tendrías más remedio que retirarte, aunque algunos monstruos dejaban productos comestibles cuando eran derrotados. El agua podía obtenerse con magia, por lo que mucha gente se las arreglaba con el mínimo de sustento. Si estuvieran al límite, siempre podrían morir y ser transportados de regreso con su Brazaletes de Resurrección—lo que les costaría sus tesoros, pero les ayudaba a luchar contra el hambre.

En ese sentido, la gente comenzaba a reconsiderar los méritos de los silbatos de retorno. Dado que les permitía volver a la superficie con todos sus artículos, más y más personas comenzaron a comprarlos.

Por lo tanto, una consecuencia del nuevo énfasis del laberinto en los artículos caídos, fue que la gente tendía a llevar menos comida que antes. Entonces, ¿y si tuviéramos una posada disponible allí abajo? Si estás lo suficientemente bien como para llegar a una escalera, la posada estaba allí para ti, obviando la necesidad de comida o un saco de dormir y haciendo tu mochila mucho más liviana.

Sí, si hubiera una posada disponible, mucha gente naturalmente querría aprovecharla. Proporcionaba habitaciones seguras por tres monedas de plata, lo mismo que la entrada al laberinto; entre eso y la tarifa de acceso, tenía que pagar el doble o el triple del precio de una posada normal para quedarse allí, pero al menos, recibirían una comida incluida.

Esas tres monedas te daban acceso a un edificio dividido por género, lleno de habitaciones tipo hotel cápsula lo suficientemente grandes como para una cama y poco más. No voy a hablar demasiado de este

lugar—ese precio no te daría lujos. Estaba haciendo que algunos Ents lo administraran por nosotros, y el trabajo era realizado por personal nuevo como un programa de educación. Limpiar, lavar la ropa, cocinar, y servicio al cliente—nuestros empleados podrían hacer sus prácticas de trabajo aquí, y si logran buenas calificaciones, podrán encontrar trabajo en la superficie.

A pesar de las condiciones rústicas, la posada todavía tenía a su clientela. Tu dinero te daba seguridad en el laberinto, y nadie iba a quejarse de eso. También proporcionamos algunos servicios adicionales por tarifas adicionales. Lavado de ropa: tres de plata. Acceso a un gran baño abierto: tres de plata. Limpieza de equipos y reparaciones básicas: cinco monedas de plata. Y esa clase de cosas.

En realidad, estos servicios eran muy populares. Después de todo, las sesiones prolongadas de peleas en el laberinto podrían convertirte en un desastre sangriento y sudoroso. El baño también fue un gran éxito, y me imagino que se debe a que las mujeres son más sensibles a la gente que apesta. De cualquier manera, todo estaba a precios exorbitantes en comparación con la superficie, por lo que nuestros márgenes de ganancia estaban por las nubes.

Hablando de eso, se te permitía tomar un descanso en este espacio sin tener una habitación. El simple hecho de tener acceso a un baño en el que no te emboscarían, fue una gran atracción. Masayuki sugirió que investigara eso, y cuando lo hice, descubrí que era, bueno, una preocupación apremiante para todos. No había inodoros con cisterna en el laberinto, y como permanecías en el filo entre la vida y la muerte durante gran parte del viaje, a menudo tenías que resignarte a unos pantalones mojados, o algo peor.

Sin embargo, el laberinto en sí, nunca necesitó limpieza. Los monstruos generados limpiaban todo para nosotros—en particular, los slimes del laberinto; se comían cualquier cosa. Desperdicios humanos, restos de monstruos muertos, lo que sea. Los monstruos de ese rango volverían a aparecer después de que un aventurero los matara, por lo que la higiene no era una preocupación, al menos. Además, cada vez que cambiaba el diseño del laberinto, Ramiris limpiaba cualquier basura inútil esparcida por ahí, asegurando que el laberinto permaneciera en un estado notablemente impecable.

Por supuesto, esto no significaba que las personas se sintieran cómodas con dejarse caer y hacer sus necesidades en medio de un pasillo lleno de monstruos. La administración del laberinto no quería que su laberinto apestara a alcantarilla abierta, y nuestros retadores tampoco eran grandes admiradores de eso. Si fueran atacados por monstruos en medio de un descanso para ir al baño, probablemente les daría ganas de llorar—y gritar “¡Tiempo fuera!” pero eso no funcionaba contra monstruos. Necesitarías a alguien que te vigile, tanto para hacer el número uno como para hacer el número dos, y sé que estoy hablando por algunos de ustedes cuando digo que ir al baño en un pasillo abierto, mientras estás rodeado por tus amigos, es la fórmula perfecta para la ansiedad.

Si un monstruo te atrapaba con tu amiguito afuera, tendrías que pelear así... O, peor aún, te lo tendrías que guardar y orinar tus pantalones durante la batalla—ugh. Ni siquiera quiero imaginarlo. En una situación así, seguramente solo quieras marchar de regreso a casa, pero luego tendrías que caminar por la ciudad con una gran mancha de orina en tus pantalones.

Un hombre podría hacer frente a esto; pero no puedo imaginar cómo lo manejaría una mujer. Para algunos, la muerte puede ser mejor que la humillación. Y teniendo en cuenta que muchos grupos de aventuras eran de géneros mixtos, los aspectos prácticos relacionados con el baño eran otro incentivo para que las personas usaran nuestra posada.

Por cierto, algunas personas intentaron resolver este problema con magia. Ciertos hechizos de ‘magia doméstica’ como Lavado y Manejo de Salud pueden ayudarte a mantener las funciones corporales normales dentro del laberinto. Manejo de Salud, en particular, te permite administrar los momentos en los que tu cuerpo necesita evacuar. Había ciertos límites, por supuesto, pero se podía usar ese hechizo para contenerlo durante unos tres días sin problemas. A menos que fueras el tipo de maníaco al que no le importaba si esparcía sus desechos por todas partes durante la batalla, este era un hechizo imprescindible para las aventuras.

Aun así, Manejo de Salud no funcionaba para siempre. Si ibas a deambular por el laberinto durante largos períodos de tiempo, confiar estrictamente en la magia era arriesgado. Por lo tanto, sucedió que incluso los hechiceros y similares consideraron conveniente recurrir a los servicios de la posada.



Así que la gestión del laberinto funcionaba por ahora. Mjöllmile no podría haber parecido más satisfecho de sí mismo.

“Va perfectamente bien”, dijo. “Estamos viendo una tendencia al alza en nuestras ganancias. Incluso restando los gastos incurridos con las caídas de artículos que estamos distribuyendo, estoy más que satisfecho con nuestros márgenes—veo alrededor del 10 % de nuestra inversión original en este momento. Mi objetivo es el 20 %, y si podemos atraer a más clientes, creo que podemos hacer que eso suceda”.

Mmm. Entonces, estamos bien en general. Y dado que le pedía que informara los artículos que proporcionamos a sus precios de venta en lugar de nuestros propios costos, en realidad estábamos obteniendo más ganancias. Eso, y no estábamos pagando un salario a la gente del pueblo involucrada en el trabajo, así que todo eso iba directamente a nuestras arcas.

“Parece que podríamos empezar a invertir más en ello”.

“Si lo hacemos, pasará un tiempo más antes de que veamos ganancias a escala gubernamental, pero creo que podríamos quedarnos en números negros antes de un período de tiempo prolongado”.

Si lo único que me importara fueran las ganancias, podríamos vender lo que creamos a precios altos. Pero como nación, eso no era suficiente para sobrevivir. Había gente de la ciudad involucrada en muchos tipos de trabajos; necesitábamos asegurarnos de que estuvieran divididos adecuadamente, para que pudieran hacer lo mejor en su trabajo. Por eso pensé que era importante crear un entorno en el que todos estén satisfechos con su trabajo. Como gobernante de esta nación, mi primer objetivo era proporcionar un trabajo—o, en realidad, un propósito en la vida—para todos los que vivían en ella.

“Sí, pero me siento mal porque trabajan gratis...”

“Bueno”, dijo Mjöllmile con una sonrisa, “si se toma en cuenta el salario promedio en Blumund en nuestras cifras, tenemos un presupuesto más que suficiente para pagar eso a nuestros empleados. Si lo aceptarán, es otra cuestión...”

Para un comerciante como él, el trabajo gratuito debe haber sido impensable. Yo podría entender eso. No era necesario reflexionar sobre el tema en profundidad para ver el problema. Estábamos proporcionando comida, ropa y refugio, y todos parecían lo suficientemente felices con eso... pero no parecía un buen ambiente de trabajo. Quería compensarlos a todos de alguna manera, a tiempo, pero

Raphael estaba haciendo un trabajo perfecto al administrarlos, por lo que nadie había presentado ninguna queja sobre su tratamiento. No obstante, decidí que sería mejor hablar de esto con Rigurd y mis otros funcionarios en breve.

Pero incluso cuando mis súbditos trabajaban felizmente sin recibir nada, una de mis conocidas era mucho más fiel a su propia codicia.

“Um, por cierto, ¿mi pago estará bien?”

Ramiris tragó saliva nerviosamente mientras hacía la pregunta. Toda esta charla debe haberla hecho pensar que no le iba a pagar. Ella no tenía de qué preocuparse; siempre mantengo mis promesas. Así que le hice una señal a Mjöllmile, quien luego asintió con una sonrisa.

“Oh, pero por supuesto”, proclamó, tratando de parecer lo más importante posible. “¡De hecho, creo que podemos pagarte una buena cifra!”

Ramiris le dio una sonrisa de satisfacción. “¡Por fin!” Ella exclamó.

“¿Eh? ¿Qué ocurre?”

“¡Mi era—la era de Ramiris finalmente ha llegado!”

¿Era así? Porque no estaba tan seguro. Pero Treyni, trayendo un poco de té, sonrió cálidamente a Ramiris mientras se reía a carcajadas. Siempre pensé que Treyni era sobreprotectora con ella—el amor puede ser asfixiante—pero no iba a involucrarme en sus asuntos.

“¿Recibo algo de ese pago?”

Oh, ¿ahora Veldora está interesado en el dinero? Eso es lo último que necesito... pero le debemos una. Le di otro asentimiento a Mjöllmile.

“Sí, por supuesto, también tenemos un pago preparado para usted. ¿Estaría satisfecho con la misma cantidad que Ramiris-sama está dispuesta a recibir?”

Mjöllmile y yo habíamos resuelto esto de antemano. Veldora, después de todo, estaba actuando como el ‘maestro’ de este laberinto—no es que tuviera que hacer nada, en realidad, pero eran sus magículas las que mantenían el entorno del laberinto funcionando. Su conversión de mineral mágico en Acero Mágico para nosotros, en sí mismo, generaba enormes ganancias para Tempest. No me pareció correcto intentar engañarlo.

“¡Ah! ¡Maravilloso! Sabía que podía contar contigo, Rimuru. Veo que siempre estaré a salvo en tus manos”.

“No lo desperdicien, ustedes dos”.

“¡Por supuesto que no!”

“¡Sí, p-por supuesto que no! ¡Sé cómo ahorrar dinero!”

Saber cómo no significa mucho si no lo haces. Pero ambos parecían bastante satisfechos, así que opté por no arruinarles el momento.

“¡Jajaja! Por supuesto, son libres de desperdiciar al menos un poco. ¡El dinero, después de todo, es algo que se ahorra porque se sabe lo divertido que es usarlo!”

“¡Ooh, sí, sí!” estuvo de acuerdo Ramiris. “¡Esa es una observación muy astuta, Mjöllmile!”

Mjöll-kun, si mimas así a Ramiris, ella se dejará llevar. Treyni es un gran ejemplo de cómo no manejarla.

“Supongo que sí. Y tengo experiencia trabajando en ese puesto de takoyaki. Ahora veo lo noble que es el trabajo, así como lo vital que puede ser el dinero. Rimuru, ¡te preocupas demasiado por mí!”

No eres quien para hablar. Yo fui quien arregló todo ese maldito takoyaki para ti, y Mjöllmile movió más de unos pocos hilos para que sucediera. ¡Todo lo que hiciste fue asar las malditas cosas!

Tuve que contenerme mentalmente para no decir todo eso. No hay mejor maestro que la experiencia, supongo. Déjalos hacer lo que quieran. Incluso si les explota en la cara, siempre que aprendan algo de eso, estamos bien.

“Entonces, Mjöllmile, ¿cómo se ven las cosas fuera del laberinto?” Yo pregunté.

Sabía que las cosas se estaban moviendo rápido en la ciudad, pero ¿cómo iban realmente las cosas? Tenía curiosidad.

Mjöllmile me sonrió. *¡Realmente energético!* Esa es la única forma de describirlo. El festival terminó hace mucho tiempo, pero realmente no hemos visto ningún descenso importante en nuestra población. Ahora tenemos una cantidad constante de comerciantes entrando y saliendo, y creo que eso va a ser bastante estable por el momento”.

“¿Dirías que la ciudad está empezando a funcionar como un punto de parada para el comercio?”

“Precisamente. Los comerciantes están empezando a venir a verme para empezar a hacer negocios aquí. Tampoco pasan por intermediarios todo el tiempo, por lo que Rigurd-dono tiene un horario bastante ocupado en estos días. Desde miembros del Gremio Libre hasta comerciantes de renombre de las naciones occidentales, todos quieren abrir una tienda aquí”.

Entonces suena mejor de lo que pensaba. El Festival de Fundación estaba destinado a impulsarnos y, en términos de atraer a la gente, fue un gran éxito. Ahora, el laberinto que había creado para divertirme, estaba construyendo una buena reputación por sí mismo, ganando el favor de todos nuestros turistas. Después de eso, todo lo que teníamos que hacer, era ajustar las cosas para mantener el flujo de dinero. Quería que la gente desafiara el laberinto, ganara dinero y luego lo gastara en los bienes de nuestra nación—no solo en nuestras posadas y tabernas, sino en armas, armaduras, y otros consumibles.

Estoy seguro de que nuestros comerciantes de otras naciones jugarían un papel importante en eso. El Gremio compra materiales de monstruos y luego deposita el dinero con nosotros. Los comerciantes extranjeros nos traerían bienes raros y exóticos, sin duda—y al final de todo, nuestra ciudad estaría más animada que nunca. Dales suficiente tiempo, y la gente de todo el mundo sabrá lo buenos que son los productos de esta nación. Tenemos muchas cosas exclusivas para ofrecer—comidas raras y licores; toda la cocina que Shuna estaba desarrollando; el equipo del taller de Kurobe. Incluso los aprendices de Kaijin estaban ayudando. Eso no era todo, y la selección solo iba a crecer.

La noticia de todo esto podría extenderse fácilmente a estas alturas. Incluso sin publicidad, no tendríamos problemas para atraer clientes—y, al final, personas de todo el mundo nos aceptarían y nos considerarían necesarios. Estaba seguro de ello.

Es más, algunos de los equipos fabricados en el taller de Kurobe estaban a la venta como ‘productos especiales’ en determinadas tiendas. El equipo que circulaba en estas tiendas, sin duda iba a generar atención—y aunque las diferentes tiendas ofrecían diferentes niveles de calidad, si tenías el dinero, podrías comprarlo tú mismo, aunque cualquier cosa de las que tuvieran una calificación de Raro o superior estarían disponibles para la compra, pero solo en el Piso 95.

Estoy seguro de que algunas personas podrían dudar de las capacidades de este equipo, pero eso no era un gran problema. Después de todo, tenemos un lugar justo aquí que te permite probar lo que compraste. Incluso se lo alquilamos a gente del laberinto, aunque todavía no lo había aprovechado mucha gente. De cualquier manera, solo sería cuestión de tiempo antes de que usaran ese equipo y comenzaran a hablar de lo bueno que era.

Poco a poco fuimos generando confianza en nuestra nación. La confianza es más importante que las ganancias. No voy a entrar en números rojos por el bien de la confianza, pero mientras permanezcamos en números negros en general, lo llamaría un éxito. No estamos en esto para ganar dinero; estamos en esto para que nuestra nación sea aceptada.

“Suenan exactamente a lo que pretendíamos. Incluso si Tempest es una nación de monstruos, si los comerciantes pueden ver ganancias, vendrán por nosotros. El laberinto recibe cada vez más retadores, y creo que también podemos construir una relación con las naciones occidentales”.

Mjöllmile asintió. “Todo en calma, de hecho. Y sí, cada vez llegan más turistas. La gente sabe que es una nación de monstruos dirigida por un rey demonio, y todavía están viniendo. Tal como supuso, creo que es seguro decir que la gente confía en nosotros”.

Estaba de acuerdo. Pero es un tipo divertido, ese Mjöllmile. Dijo ‘nosotros’ hace un momento. A partir de eso, me parece que, a pesar de ser humano, está viendo completamente los asuntos desde nuestra perspectiva. Me alegro por eso.

No podemos ganarnos la confianza de todos de la noche a la mañana. La confianza se gana en gotas y se pierde en ríos—esa es la verdad. Y tal vez estemos estimulando la codicia de la gente para traerlos aquí, pero no hay nada más fácil de conectar con la confianza. Si crees que alguien puede abordar y satisfacer sus deseos, eso es lo mismo que ganarse su confianza. Mjöllmile es un buen ejemplo de eso; estamos conectados por una relación de confianza basada en el deseo.

Haces un buen trabajo y obtienes beneficios de él—eso es realmente importante, creo. Y, por supuesto, no es divertido si se trata de una calle de un solo sentido. Necesitas mirar el otro lado de la ecuación y averiguar si puedes confiar en ellos. En este momento, tenemos el entorno perfecto para capacitarnos en eso. Tenemos un profesor en Mjöllmile y voy a estudiar todo lo que pueda con él.



Luego, les pagué a Ramiris y Veldora sus salarios. Ambos parecían satisfechos con la cantidad. Les dije que no lo desperdiciaran, pero ¿han pensado en cómo lo usarán? La pregunta pesaba en mi mente mientras seguíamos discutiendo los asuntos.

“Oye, ¿crees que podríamos crear un espacio para mi uso personal?”

“Claro”, me respondió Ramiris, “pero ¿para qué? ¿También quieres investigar un poco?”

“No, se trata más de desarrollo en mi caso. Tengo algunas ideas en mente que quiero intentar”.

En términos de investigación, Kurobe estaba muy por delante de mí. Su taller estaba en la parte suroeste de la ciudad, junto con los talleres de los aprendices que había considerado dignos de independizarse. Ese distrito estaba viendo herreros de todas partes ahora, escuchando los rumores y construyendo sus propias forjas y talleres de reparación para competir.

A estas alturas ya era una zona industrial en toda regla y, como resultado, se estaba volviendo difícil mantener en secreto los nuevos descubrimientos realizados allí. El ambiente era muy cordial entre esos artesanos, compartiendo amistosamente las nuevas cosas interesantes de los demás, por lo que el desarrollo de proyectos clasificados era imposible. En cambio, mi orden para Kurobe fue desarrollar nuevas armas y armaduras que nadie pudiera imitar.

Además, al realizar una investigación, en realidad no necesitaba un espacio físico. Tengo a mi querido Raphael-sensei conmigo. Lo que sí necesitaba, sin embargo, era una instalación de desarrollo para implementar los planos en mi mente.

“¡Tenlo por seguro! La haré hoy”.

Ramiris estaba ansiosa por complacerme.

Así que ahora el centésimo nivel en la parte inferior comenzó con el gran salón de Veldora y continuó hasta las habitaciones que albergan una gran cantidad de instalaciones de investigación. En términos de mantener el espacio defendido (sin mencionar la prevención de fugas), no podría pedir un lugar más seguro. De hecho, era inexpugnable. Usémoslo para investigar y desarrollar lo realmente importante a partir de ahora.

“Pero ¿qué estás tratando de hacer ahí abajo, Rimuru?” Ramiris me preguntó.

“Es un secreto”.

“¿Eh? ¡Pero realmente quiero saber! Siempre estás haciendo todo tipo de locuras, así que...”

“De hecho, es cierto”, dijo Veldora. “¡No puede haber secretos entre nosotros!”

Oh, genial. ¿Quién decidió eso? Y sabía muy bien que Ramiris y Veldora también estaban haciendo *esto* y *aquello* a mis espaldas. Pero siempre eran muy persistentes con cosas como esta, y no tenía la energía para tratar de engañarlos, así que les di una respuesta.

“Son cuerpos. He estado pensando en proporcionar recipientes físicos para las hermanas de Treyni”.

Además de los que pidió Diablo, por supuesto. Si necesitaba mil, tallarlos minuciosamente a mano no iba a suceder. Necesitaba una configuración que permitiera la producción en masa.

“Y, por cierto, dame todo el espacio que puedas, ¿de acuerdo? Quiero probar algunas cosas diferentes”.

“¡Por supuesto! ¡Cualquier cosa por mis fieles subordinados!”

Ramiris estaba enfatizando la parte de ‘subordinados’, pero ella estuvo de acuerdo, no obstante. Je-je... Menos mal que la dejé entrar en parte de mis planes. Ahora tendré espacio para probar todo tipo de cosas. Hasta ahora, no tuve tiempo para hacer todas las cosas que se me ocurren; ahora podría comenzar a implementar algunas de esas ideas. El pensamiento me hizo sonreír.



Pasé los siguientes días configurando mi equipo de desarrollo y aprovechando todas las habilidades de Raphael por primera vez en mucho tiempo y copiando todo tipo de cosas dentro de mi Estómago. Cualquier tecnología que quisiera transmitir a las generaciones futuras, por supuesto, pero no tenía la intención de compartirla con nadie de todos modos, por lo que todas las inhibiciones estaban fuera de la ventana.

Entonces escuché que alguien me llamaba desde detrás de la puerta. *Sesh*. Yo también estaba entrando en ambiente—

Reporte. No se ha comunicado con el mundo exterior durante varios días. Existe la posibilidad de que haya sucedido algo.

Ahora que lo pienso, me había estado saltando las comidas, ¿no? La observación de Raphael me recordó que tal vez había estado un poco atrapado en mi propio mundo. Incluso si no pasaba nada, es natural que Shion o Shuna se preocuparan. Mejor hago mis rondas—ahora era un buen punto tomar una pausa.

Respondiendo a la voz que escuché, dejé mi centro de investigación. Como era de esperar, Shuna y Shion estaban allí.

“Rimuru-sama, ¿se encuentra bien?”

“Estaba preocupada. Ni siquiera apareció en las comidas que tanto disfruta todos los días, así que pensé que podría haber pasado algo”.

¡Ah! Así que estaban preocupadas por mí.

“Perdón. Me perdí un poco en mi investigación”.

“¡N-No, en absoluto! Mientras esté a salvo...”

“Shion tiene razón. Con todo el trabajo duro que ha estado haciendo, por supuesto, nadie se quejará si quiere tomarse más tiempo libre”.

Una vez que vieron que estaba bien, volvieron a sonreír. Ahora me sentí un poco mal. Realmente se preocuparon mucho por mí.

“Bueno, me aseguraré de regresar al menos una vez al día a partir de ahora”.

“Eso me haría muy feliz, Rimuru-sama”.

Sí, mejor no me enredo demasiado en mis pasatiempos. Tener a alguien preocupado por ti es, en sí mismo, una bendición.

Mientras dejaba que el remordimiento se apoderara de mí, Shion de repente habló, como si estuviera recordando algo.

“Por cierto, Mjöllmile-san lo ha estado buscando desde ayer”.

¿Eh?

“Entonces debería haberme llamado”.

“Lo hizo, pero no hubo respuesta... me disculpo. Deberíamos haber sido más ruidosos”.

“No, eh, lo siento, no me di cuenta. Configuraré un timbre o algo así la próxima vez”.

Shion no parecía demasiado perturbada por eso; supongo que no pensó que fuera demasiado importante. Pero después de ver cómo Mjöllmile todavía tenía ganas de verme al día siguiente, se preocupó un poco más y habló con Shuna al respecto. Al parecer, era un asunto de laberinto, pero Shion no sabía de qué tipo. ¿Se imaginaba que Shion no lo entendería si se lo explicaba, o era algo que no quería dejar en manos de Shion? Me preguntaba sobre eso.

Sin embargo, supongo que Diablo era mucho más talentoso de lo que pensaba. En un momento como este, habría encontrado una manera de atraer mi atención. De hecho, probablemente se habría unido a mí en mi investigación. Tal vez eso mostraba que Diablo era más egoísta que Shion, si lo piensas—pero ya es suficiente. Mjöllmile me está esperando.

Shuna había preparado un sándwich en caja para mi almuerzo. Shion preparó un poco de té. Estaba disfrutando de ambos mientras esperaba a mi ministro de Finanzas.

“¡Ah, Rimuru-sama! Lo estaba buscando. ¡Tenemos grandes, grandes noticias del laberinto!”

Estaba en modo de relajación total, pero Mjöllmile estaba frenético.

“¿Qué? ¿Qué ocurre?” Pregunté, dudaba que nuestra base de usuarios se estuviera quejando de algo nuevamente.

“Siguiendo a Masayuki-sama, tenemos otro equipo que superó el piso 30”.

“¿Oh? Genial. Eso es más rápido de lo que pensaba”.

“¡No estaría tan tranquilo con eso, Rimuru-sama! ¡Prácticamente están corriendo hacia abajo! De hecho, ¡ya casi están en el piso 40!”

Um... Oh. Sí, tal vez no debería ser tan casual con esto. Pero no veía por qué merecía la pena entrar en pánico.

Lo que dijo Mjöllmile a continuación me convenció de lo contrario.

“Y sus métodos son, bueno... Están haciendo algo como de eludir las reglas del laberinto. Por ejemplo...”

Luego comenzó a explicar. Y tenía razón. No había predicho esto en absoluto.

.....

.....

...

Como dijo, este grupo había encontrado formas bastante ingeniosas de usar los elementos del laberinto de Ramiris.

Primero, activaron un cristal de grabación frente al monstruo jefe en el piso 20. Un cristal funciona para todo un grupo, por lo que incluso si el jefe los aniquilara, podrían revivir en la ubicación que establecieron. Eso estaba dentro de los límites esperados—hasta ahora, muy bien. Pero luego, aparentemente, usarían un silbato de retorno para salir del laberinto. Y luego el grupo se dividiría, y cada miembro formaría su propio grupo—siempre con diez personas, como máximo.

“Entonces, um, toda esa gente...”

“Precisamente. Ya no es tanto un grupo sino un pequeño ejército”.

Lo que una vez fue un equipo de diez personas, ahora era diez partes, un total de cien personas—cada una de ellas entre C+ y B+ como individuos. Aparentemente, todos vestían una especie de uniforme, un abrigo con un diseño compartido y un cierto emblema cosido en él. Se pusieron en fila, sin duda desconcertando a la gente que los rodeaba mientras marchaban en formación hacia el laberinto... y esa fue la fuerza que llevaron directamente al jefe del Piso 30.

Las reglas establecían que solo una de las partes podía enfrentarse a un jefe a la vez, pero aquí había diez de ellos desafiando al mismo jefe, haciendo fila para esperar su turno. El señor orco y sus cinco secuaces eran poderosos adversarios, pero este ejército tampoco se quedaba atrás—y después de una acalorada batalla, finalmente despacharon al jefe con el tercer grupo.

.....

.....

...

“Siento que hablamos de algo similar recientemente”.

“De hecho lo hicimos. Este es el mismo equipo, Furia Verde”.

Ah, ahí tienes. A juzgar por los abrigos a juego, este debe haber sido un grupo de personas que trabajaban para algún noble. El gran presupuesto que debieron haber tenido para los cristales me hizo temblar. ‘El tiempo es dinero’ y todo eso, pero esos cuestan una moneda de oro cada uno, y los estaban tirando por todos lados.

“¿Sabemos para quién trabajan?”

“Hice que Souka-dono investigara eso. Aparentemente, todos son parte de los Hijos del Veldt, un grupo mercenario bastante conocido. Ella cree que su benefactor es oriundo de Ingrasia”.

¿Los Hijos del Veldt? Nunca había oído hablar de ellos. Pero fue una sorpresa escuchar que uno de los miembros principales de las naciones occidentales tenía sus ojos puestos en nuestro laberinto. Creo recordar a una de sus familias afiliadas que participó en el Festival de Fundación... pero no creo que fuera nadie de ninguna de las principales líneas nobles. ¿Quizás empezaron tarde, o quizás tenían alguna otra intención...?

“Bueno, hmm. ¿Cómo decirlo? Se siente como si estuvieran aprovechándose un poco, lo que no deja una gran impresión, pero no es una violación de las reglas”.

De manera molesta, no teníamos ninguna razón para tomar medidas drásticas contra ellos. Entendí la alarma de Mjöllmile, pero en este punto, no había mucho que pudiéramos hacer al respecto.

“Nuestras ganancias están aumentando, sí. Presentar una queja al respecto podría no ser razonable en este momento. Pero si esto sigue así, los pisos que pasó tanto tiempo llenando de trampas serán conquistados en un abrir y cerrar de ojos, parece que...”

¿Entonces Mjöllmile se estaba volviendo loco buscándome porque pensó que alguien despejaría todo el laberinto mientras yo estaba escondido aquí?

“Supongo que te hice preocupar, ¿eh? Bueno, todo irá bien. Las cosas no comienzan realmente hasta más allá del piso 40. Y creo que la serpiente tempestad los detendrá en seco por un tiempo de todos modos. El grupo Furia Verde tenía un excelente trabajo en equipo; creo que clasificaban como rango A- como grupo de lucha—pero como individuos, cada uno estaba alrededor de una B, por lo que dudaba que pudieran resistir los poderosos ataques a distancia durante mucho tiempo. Una serpiente tempestad se encuentra entre los más fuertes de la pandilla A-, por lo que incluso diez luchadores B+ podrían tener problemas para salir victoriosos contra una.

“Así es, pero a juzgar por lo que me dicen Ramiris-sama y Veldora-sama, tenemos razones para creer que el líder de Furia Verde está ocultando sus habilidades reales...”

¿Eh?

Es cierto que no puedo ejecutar Analizar y Evaluar a alguien en un video. O tal vez—

Reporte. No se pueden calcular recuentos precisos de magículas a través de Analizar y Evaluar en una grabación de batalla.

... Bien, Raphael-sensei me lo advirtió. Solo usé ese metraje de video para asignar una calificación basada en cómo el Gremio Libre clasifica a sus monstruos, por lo que realmente no podría decir con precisión qué tan poderoso era ese grupo. Después de todo, solo obtuve el rango B+ por el Gremio, aunque definitivamente soy una S en habilidad real. Los rangos pueden diferir del talento real a veces. Y si alguien estaba ocultando deliberadamente su habilidad, teníamos que considerar abordar eso.

“Creo que será mejor que escuche de Veldora y los demás sobre esto”.

“Ciertamente. Ya me comuniqué con ellos, ¡así que vamos a hacerles una visita!”

Ese es Mjöllmile para ti. Para cuando me encontré, ya tenía a todos los demás en espera. Asentí y me levanté de mi asiento.



Estábamos de vuelta en la sala de conferencias del laberinto, el grupo habitual.

“¡Llegas tarde, Rimuru!” Veldora me regañó.

“¡Sí! ¡Mira lo que pasó! Tú eres el líder, ¡comienza a actuar como tal!” Añadió Ramiris.

¿Soy el líder? Eso es una novedad para mí. Pero eso no importaba ahora.

“Entonces, ¿qué ocurre?” Yo pregunté.

“Se ve sombrío”, respondió Ramiris. “Han penetrado hasta el piso 38 hasta ahora”.

Ella comenzó a mostrarme un video de su progreso. Parecía bastante nerviosa, incluso inquieta, mientras repasaba las imágenes, proyectadas dentro de una pequeña caja transparente. El efecto fue como ver miniaturas tridimensionales moviéndose solas. Lástima que no pude analizar y evaluar esto directamente...

... Sugerencia. Si recibo permiso para interactuar con la habilidad intrínseca Creación de Laberinto del sujeto de Ramiris, será posible recopilar información más precisa y detallada.

¡Oooh! Una propuesta poco común de Raphael. Parecía que valía la pena intentarlo. Preguntemos.

“Ramiris, tengo un favor que pedirte, si te parece bien”.

“¿Eh? ¿Por qué tanta formalidad?”

“En realidad, esperaba intervenir en tu habilidad de Creación de Laberinto, pero ¿qué piensas?”

“¿Intervenir? ¿Qué vas a hacer exactamente?”

¿Qué iba a hacer? Yo mismo no estaba muy seguro.

“Bueno, ya sabes, intervenir. Quiero recopilar más información sobre el laberinto, ¿algo así?”

Hice la mayor parte de eso, tratando de ocultar la verdad con ella.

Reporte. Esa es técnicamente la verdad.

Maldita sea, estoy bien. Por una vez, realmente entendí la explicación de Raphael-sensei.

“Quiero decir, eso está bien y todo, pero ¿estás seguro de que puedes manejar eso?”

“Um, ¿por qué estás preocupada por mí?”

“Es solo que, ya sabes, hay mucha información que revisar. Ni siquiera yo puedo comprenderlo por completo, por lo que generalmente lo olvido una vez que termino de crearlo”.

¿Mmm? Ella lo llamó mucha información, y probablemente tenía razón. Con más de mil retadores en el laberinto a la vez, más todos los datos de cada piso, más todo lo demás, y también teníamos residentes permanentes en el Piso 95. Tratar de comprender todo eso a la vez...

Entendido. No será un problema.

Ah, okey. Aparentemente, no será un problema.

“Hmm, ¿creo que estaré bien...?”

“¿Por qué lo dices como una pregunta?”

“Ya, ya, Ramiris, estás en buenas manos dejándole todo al buen Rimuru. ¡No hay nada de qué preocuparse!”

Estaba ansioso, pero Veldora tuvo la amabilidad de intimidar a Ramiris para que confiara en mí.

“¡Bueno, está bien! ¡Entonces te daré el derecho de intervenir en mi habilidad Creación de Laberinto!”

Ramiris me tocó, y con eso, instantáneamente tuve acceso al laberinto.

Reporte. Conectado con la habilidad intrínseca Creación de Laberinto del sujeto Ramiris. Ahora, recolectando información.

El aparentemente impaciente Raphael se puso en acción. En el momento en que lo hizo, yo... ¿Hmm? ¿Quizás sentí un montón de datos corriendo por mi cerebro? Pero no dolió en absoluto. Estaba tenso, preparado para cualquier cosa, pero esto fue una especie de decepción.

Reporte. Analizar y Evaluar en el equipo Furia Verde completado. Su líder está por encima del rango A, pero mi valoración de los demás no difiere mucho de la anterior.

En un momento, Raphael encontró la información que necesitaba. Hablando de alguien confiable. Luego me di cuenta de que Analizar y Evaluar todavía se estaba ejecutando. ¿Algo llamó su atención?

Entendido. Analizando todas las batallas que han tenido lugar dentro del laberinto...

... *así que deja de molestarme*, creí haberle oído decir. Lo que tenía sentido. No hay forma de que un vagabundo advenedizo como yo entienda los pensamientos de sensei. Estoy seguro de que estaba tramando algo grandioso de nuevo, pero lo dejaré así por ahora.

Así que volvamos a nuestra reunión.

“Ya veo...”

“¿Aprendiste algo, Rimuru?”

“Eso fue rápido. No funcionó, ¿verdad?”

Ramiris—por no hablar de Veldora—me miró con duda. Estoy seguro de que tuvieron problemas para creermelo, por mucho que eso me molestara.

“Sabes”, dije, presumiendo un poco, “este tipo es un A+ más o menos”.

Saqué algunas otras imágenes de Ramiris, ampliando la vista para que fuera más fácil de ver.

“¡¿Eh?!”

Esto sorprendió a toda la sala, a Ramiris más que a nadie. “Um, ¿Rimuru? ¡¿Por qué estás usando mi habilidad tan bien?!”

“¡Jajaja! Bueno, me diste derecho a intervenir, así que supongo que por eso”.

“¡¿Me estás tomando el pelo?! Incluso yo solo puedo mostrar imágenes desde una posición determinada. Necesito conocer personalmente a alguien antes de poder rastrearlo...”

Aparentemente, Ramiris solo pudo acceder a imágenes que ya habían pasado por sus administradores del laberinto. Pude ver por qué; discutir todos estos datos en profundidad era una tarea exhaustiva.

“Bueno, digamos que estoy más dotado para esto por ahora”, le dije para calmarla mientras mis ojos regresaban hacia la imagen.

El explorador por encima del rango A que estábamos siguiendo era el elementalista que dirigía el equipo de Furia Verde. Si ese líder estaba escondiendo tanto poder, probablemente hubiera incluso más espíritus elementales a los que pudiera acceder. Si tuvieran acceso a los de nivel superior, podría contar con que tuvieran acceso a un poder varias veces el suyo.

“Hohh. Cuando dices ‘por encima del rango A’, ¿estamos hablando de estándares monstruosos?”

“Correcto. Creo que el Gremio Libre prácticamente asigna rangos según el rango de monstruo que creen que puedes vencer, pero...”

Eso, sin embargo, era ignorar cualquier factor de seguridad. Creo que, para ser exactos, los estándares se basaban en el escenario de varios aventureros enfrentándose a un monstruo de ese rango.

“Está bien, entonces, ¿qué hay de nosotros?”

“¿Ustedes...?”

Masayuki, no estaba seguro. Por su apariencia, estaría en el extremo más bajo de una D, pero su habilidad única estaba fuera de escala, así que júntalo todo y estaría bien en el rango A. Sin embargo, decir eso probablemente le daría a Masayuki una idea equivocada, así que decidí callarlo. Mejor ofuscar la verdad por ahora.

“Yo diría que Jinrai apenas llega al rango A, pero no estoy muy seguro de si podría vencer a una serpiente tempestad en solitario o no. Sin embargo, si tuviera el conjunto completo de la Serie Ogro, no le costaría nada”.

Su armadura de mithril no podía protegerlo completamente contra el aliento venenoso; como enemiga, la serpiente tempestad era un mal contrincante para él. A diferencia de los monstruos, los humanos vienen con muchas debilidades incorporadas, por así decirlo, y dado que este no es un videojuego, la debilidad contra un ataque u otro marcaba la diferencia entre la vida y la muerte. Incluso si su fuerza central lo hacía competitivo, el veneno adecuado en el momento adecuado aún podría matarlo fácilmente.

“Ehm. Jinrai es realmente increíble, ¿no?”

“Sí. Aunque, creo que tu habilidad lo está impulsando en casi todos los sentidos. Y luego... ¿a quién más tenías? ¿Jiwu y Bernie? Los pondría a ambos en A-”.

Eran un grupo genial. Bien equilibrado, sin duda. Tal vez por eso, las fallas de Masayuki nunca salieron a la superficie.

“Sí, definitivamente tengo algunos compañeros con los que puedo contar”.

“¡Jajaja! Y dado lo mucho más poderoso que es usted, Masayuki-sama, seguro es increíble. ¡Después de todo, el propio Rimuru-sama lo certificó como héroe!” Mjöllmile no tenía nada más que respeto mientras miraba a Masayuki.

Realmente desearía que tuviera la amabilidad de detenerse. Masayuki estaba sonriendo, pero parecía listo para estallar en lágrimas en cualquier momento.

“Pero el problema es que no es solo el líder de Furia Verde”, dije. “En este equipo, este tipo es un A; este tipo es un A... Los Hijos del Veldt, ¿se llaman todos? Seguro que montaron una galería de pícaros aquí”.

“¡De ninguna manera! ¿Tanta gente de alto rango?”

“Hmm... Nada que pueda ser un problema...”

Sí, si los mejores miembros de Veldt formaran un grupo, incluso el Piso 50 no los detendría por mucho tiempo.

“Bovix y Equix también son de rango A, pero si es uno de ellos contra estos dos tipos en particular, será una batalla cuesta arriba. Y pondría al líder de Furia Verde en la misma línea que Bovix”.

“¿Tan alto?”

“Sí. Quiero decir, este par de aquí, son aproximadamente el doble de fuertes que Jinrai, solo comparando sus habilidades corporales, no sus habilidades de batalla”.

Los dos destacados de Veldt estaban cada uno en el nivel de un demonio de alto nivel. Más débil que Gelmud (creo que se llamaba) pero ciertamente más fuerte que uno de los paladines de menor rango.

Mientras tanto, el líder de Furia Verde también era único en su clase; no estaba seguro, pero estaba dispuesto a apostar que su nivel de habilidad en batalla era bastante alto.

“Parece que están convocando bestias mágicas para que avancen y les avisen de las trampas que coloqué. Son profesionales, seguro”.

“Sí, si esto sigue así, es solo cuestión de tiempo antes de que lleguen a los pisos que yo configuré”.

¿Mmm?

Supuse que Ramiris estaría más feliz por eso. ¿Por qué tanta tensión? No estaba muy emocionado de que este grupo esquivara todas mis trampas, pero ella y Veldora estaban entusiasmados con la idea de enfrentarse a rivales. Entre eso y la forma generalmente perturbada en que actuaba, ¿estaba pasando algo más?

“Dime, ¿estás escondiendo algo?” Decidí preguntarle.

Veldora y Ramiris se miraron el uno al otro, averiguando cómo manejar esto. Es de suponer que Ramiris sacó la pajita corta, porque ella habló primero.

“Bueno, en los tres días que estuviste escondido allí...”

Y la historia me hizo querer frotarme la frente.



Como ella explicó, los Paladines de Hinata habían comenzado su entrenamiento—comenzando con el Piso 51, como acordamos.

Ramiris había revestido los pisos 51 al 60 con su propio conjunto de trampas y, por supuesto, las observaba con entusiasmo mientras los paladines se ocupaban de sus asuntos. Adalman, el tipo que eligió para ser el monstruo jefe del Piso 60, había convocado una fuerza masiva de muertos vivientes, lo que condujo a innovaciones como pasillos de zombis que engendran infinitamente, habitaciones libres de oxígeno (los no-muertos no necesitan respirar después de todo), y cosas aún más diabólicas que eso.

“Tenía mucha confianza, ¿sabes? Y esos estúpidos paladines siguieron purificando todo a su paso. La habitación sin oxígeno los detuvo un poco, pero la gente detrás del equipo de primera línea simplemente los resucitó y se fueron...”

“Tenían las herramientas perfectas para ese desafío, ¿eh? Bueno, eso es lo que sucede a veces”.

Traté de consolar a la deprimida Ramiris mientras continuaba.

En poco tiempo, el grupo de paladines llegó ante el jefe en el piso 60. Adalman los estaba esperando, pero nuevamente, él era el tipo de oponente para el que los paladines se entrenaron.

Pensando en ello, los resultados realmente tenían mucho sentido. Como un Espectro sin nada de su propio poder, Adalman era tan bueno como cualquier cosa que pudiera convocar. Los paladines estaban mucho más allá de lo que él podía luchar personalmente. Al mismo tiempo, sin embargo, Adalman era una especie de ‘anciano sabio’ a los ojos de los paladines. Supongo que no podría simplemente huir de ellos. Con suerte, no encontró la experiencia demasiado humillante.

“No estaba deprimido, ¿verdad?”

“Lo estaba...”

¡Ah! Siendo así. Mejor darle una charla de ánimo más tarde. “Entonces, ¿qué pasó después?”

“Después de derrotar a Adalman”, dijo Veldora, “presionaron contra los pisos donde estaban colocadas mis trampas. Estaba mirando desde arriba, riéndome por todo el dolor y la confusión que indudablemente estarían a punto de enfrentar, y entonces—”

“¡También esquivaron las trampas de Shishou! Los pisos resbaladizos, las paredes ilusorias, el Corredor de la Auténtica Oscuridad, los rayos de la muerte—ni siquiera yo pude encontrar algunas de esas cosas, ¡pero lo atravesaron todo!”

Veldora y Ramiris apretaron los dientes mientras lo describían.

Los pisos entre el 61 y el 70 eran de Veldora para diseñarlos como mejor le pareciera. Sus trampas tomaron algunas víctimas, sí, pero a menos que murieran instantáneamente, los paladines podrían curarse fácilmente para recuperar su forma. Entre eso y sus Brazaletes de Resurrección, como lo expresaron, el equipo nunca actuó como si estuvieran realmente en peligro.

Y aquí pensé que esos pisos eran demasiado duros. Con un equipo clasificado A o superior, siempre que todo el grupo no muriera a la vez, siempre podrían recuperarse. Algo me dijo que tendríamos que recalibrar un poco el nivel de dificultad.

“¡Pero mi Coloso Elemental peleó muy bien!” dijo Ramiris. “Incluso acabó con todos los retadores...”

Wow. Si puede acabar con un equipo de paladines, no es nada a subestimar. Pero demonios, solo su peso era una amenaza. Es inmune a las espadas y la magia, se mueve como una liebre y su peso tenía que medirse en toneladas. Sería la pesadilla de cualquiera.

Entonces, ¿por qué Ramiris estaba abatida?

“Bueno, parece que ver a los paladines perder contra ese jefe frustró un poco a Hinata-sama”, dijo Mjöllmile con una sonrisa. “En un momento, Fritz-dono, uno de los comandantes del grupo, dijo a sus compañeros *‘Vaya, ni siquiera estoy seguro de que la propia Hinata-sama pueda derrotar a este enemigo’*”.

Mmm. Sí, si Hinata estuviera allí—una Hinata enojada—ni siquiera un Coloso Elemental podría detenerla. De hecho...

“Entonces, eh, ¿hasta dónde llegó Hinata...?”

“S-Sí, um...”

“¡Ese es el problema!”

Realmente me sorprendió. En el espacio de un solo día, Hinata llegó hasta el piso 95. Incluso si la viéramos en el piso 61, es una velocidad increíble.

Hizo un trabajo rápido con el Coloso Elemental, deteniéndolo en seco y usando Desintegración para destruirlo por completo. En un instante, estaba en el piso 80, derrotando al jefe allí con casi un solo golpe.

“Mi aprendiz Zegion está en forma de pupa en este momento, por lo que no estaba en condiciones de moverse”, explicó Veldora. “Apito se despertó primero, pero no podía seguir el ritmo de la velocidad de esa chica, así que la derrotaron”.

“¡Sí, fue una gran pelea! Al ser una avispa reina, la agilidad de Apito la coloca en la cima del reino de los monstruos. Y estaba haciendo todo lo posible para asestar un golpe a esa tal Hinata, pero se defendió de todos y cada uno”, dijo Ramiris.



Mmm. Sí, si Hinata está involucrada, podría creer eso. Ella es fuerte. Aún era un misterio para mí cómo logré vencerla.

“¡Y luego siguió adelante! Cada uno de los pisos 81 a 89 está gobernado por uno de los seguidores de Kumara, pero ella los eliminó, uno por uno”.

“Cierto, y Kumara todavía es demasiado joven, así que dejé que Beretta fuera el jefe del Piso 90, ¡pero Hinata lo derrotó!”

“Ah... Me pareció que Beretta se había vuelto más fuerte, pero supongo que se equivocó de oponente”, le dije.

“Mm-hmm. Es increíble”, respondió Ramiris. “No puedo creer que la gente no llame a Hinata una heroína”.

Y con eso, Hinata terminó el día y se instaló en su elegante suite en el piso 95.

Había pasado el día de ayer conquistando los pisos 96 al 99, los ‘pisos de dragón’ creados por Milim que se suponía que eran los más difíciles que teníamos para ofrecer.

“El suelo de Tierra Furiosa, ya sabes—los terremotos son una cosa, pero las trampas de gravedad son aterradoras”, continuó Ramiris. “Hay alrededor de cinco veces la gravedad normal allí, así que uno pensaría que tendría problemas para moverse, pero...”

Pero ni los relámpagos del cielo, ni el frío escalofriante ni el calor abrasador parecían actuar en contra de Hinata.

“Así que finalmente llegó el momento de mi aparición”.

“Whoa, ¿en serio, Veldora? ¿Luchaste contra ella?”

“Lo hice. ¡Como último jefe, no huiré de ningún rival!”

“... ¿Y qué pasó?”

Este era Veldora—por supuesto que no huiría. Pero necesitaba conocer los resultados. Veldora era más fuerte que yo, así que no podía imaginar que perdiera—pero la pregunta era cómo Hinata decidió abordar esto.

“Oh, gané, por supuesto. Pero ella era bastante fuerte, lo admito. Sus habilidades con la espada me recordaron un poco a la Heroína que me selló, pero su estilo de lucha era todo lo contrario”.

¿Hohh?

Ya sea que la victoria de Veldora fuera una conclusión inevitable o no, estaba un poco triste por perderme la pelea. Realmente me gustaría que alguien pensara en grabarlo...

Entendido. Desafortunadamente, todos los registros de batalla parecen haber sido eliminados.

Sí... Pero maldita sea. No puedo creer lo estúpido que soy por perderme un evento tan épico como ese.

“¡Le digo, Rimuru-sama, apenas podía creer lo que veían mis propios ojos! ¡Ah, Hinata-sama era poesía en movimiento!”

Oh, ¿Mjöllumile también lo vio? Estoy tan celoso.

“Sí, tengo que reconocérselo a Hinata... La gente discute sobre quién es mejor—¿yo o ella? Pero, sinceramente, cada vez que surge la pregunta, me empieza a doler el estómago”.

“¡Ah-ja-ja-ja! Modesto como siempre, ¿eh, Masayuki-sama?”

Mjöllum-kun, por favor. Eso no es modestia en absoluto. Es la fría y dura verdad.

“¡Ji ji ji! Oh, no hay necesidad de bromear sobre eso, Mjöllumile”. La sonrisa en el rostro de Masayuki se veía tensa y delgada mientras hablaba para salir de la cuestión.

Mjöllumile no captó el mensaje. “Ah, sí, de hecho. Estoy seguro de que cuando se trata de batalla, ¡nunca hay bromas con usted! Porque, si alguna vez tuviera la oportunidad de pelear contra Veldora-sama, estoy seguro de que los resultados estarían más allá de la comprensión. ¡Me encantaría tener un asiento en primera fila para eso!”

Es gracioso. Mjöllumile solía ser un hombre tan compasivo y empático. Pero con Masayuki, simplemente no sabía cuándo terminar. Por favor, detente. ¡Parece que el chico está a punto de sufrir un infarto!

“Oh, ¿tú crees? ¿Te gustaría tener un combate de práctica, Masayuki?”

Un ‘combate de práctica’ lo mataría.

“Ya, ya, ya... Sí, Masayuki es un campeón, pero usa su cerebro, ¿sabes? Si alguna vez peleáramos, creo que tendría una ligera ventaja—pero con tu extravagante fuerza, Veldora, no creo que nunca esté a la altura de ti”.

“¡Ya veo, ya veo! Sí, justo como lo pensé. ¡Siempre fuiste un buen juez de carácter, Rimuru! ¡¡Kwaah-ha-ha-ha!!”

Uf. Eso debería calmarlo. Aláballo, y eso inmediatamente le levanta el ánimo.

“De todos modos, ¿regresamos al tema?”

Por ahora, necesitaba escuchar la historia de Veldora hasta el final. Lo miré y él asintió con la cabeza.

“Sí. Verás, la Heroína que me selló nunca hizo un solo movimiento inútil en sus ataques. En comparación, esa mujer Hinata parecía adoptar un enfoque más variado, buscando algo que pudiera funcionar en mi contra. Ambas son serenas como luchadoras, nunca se exponen, pero el estilo de Hinata me parecía lleno de golpes y movimientos innecesarios”.

Como lo describió, Hinata ejecutó una amplia gama de ataques—todo tipo de magia, amuletos y artefactos que se le ocurrió; los desplegó todos. Los ataques físicos simples no funcionan en Veldora, así que me imagino que estaba experimentando para ver qué podría funcionar. Pero casi nada de lo que ella le arrojó tuvo ningún efecto.

“Sin embargo, ese ataque final suyo fue muy bueno. Incluso me dañó, aunque en un grado muy pequeño, muy, muuuy pequeño. Me recordó a la habilidad Separación Absoluta de la Heroína, hasta cierto punto”.

Estaba hablando de Meltslash, el as en la manga de Hinata y un movimiento final que aprovechaba su espada Moonlight. ¿Pero ni siquiera eso lo dañó?

“¿Crees que podría ser una amenaza si usa las tácticas adecuadas?”

Ramiris pensó en esto por un momento. “Hmmm, creo que ella es más fuerte que Clayman o los otros reyes demonio menores, eso es seguro. Incluso los miembros actuales de Octagrama podrían tener dificultades con ella si bajan la guardia. Pero mi Shishou aquí está en una liga propia—”

“¡Kwah-ha-ha-ha! ¡Exactamente! ¡Si quiere pararse frente a mí, necesitará al menos diez veces más energía!”

Oh...

¿Entonces ni siquiera Hinata era una buena contrincante para Veldora? Realmente desearía haber estado allí para estudiar esa batalla. Si hubiera guardado una copia, podría haber sido una gran referencia en el futuro. Pero no había nada que pudiera hacer ahora. Dejando el pasado donde pertenecía, volví al tema original.

“Está bien. Entonces, en esencia, ¿la segunda mitad del laberinto no funcionó correctamente contra los paladines y Hinata? Pero los jefes resucitan, ¿verdad?”

“Sí, pero Adalman es más débil que Bovix, ¿sabes? Y me ayuda con la investigación y esas cosas— Creo que es tiene verdadero talento, pero no creo que sea el más apropiado para jefe del Piso 60. Además...” Ramiris comenzó a temblar visiblemente. “Mi—mi obra maestra, el Coloso Elemental... está roto... ¡¡y no volverá a la normalidad!!”

Luego rompió a llorar. ¿Eh? ¿No era un jefe?

“¿No tenía puesto el brazalete?”

“Sí, lo tenía”, fue la descorazonada respuesta. “Pero no resucitará. Él tampoco resucitó cuando tú lo destrozaste”.

Al parecer, los gólems que nacen naturalmente pueden resucitar en el laberinto, pero los tipos que Ramiris construyó no lo hacen. Eso me dio una idea.

“Tal vez sea porque no tienen alma. Beretta resucitó muy bien, ¿así que tal vez tu laberinto trata al Coloso Elemental como cualquier otro objeto?”

“... ¿Qué?”

“Hmm, eso me parece probable”, asintió Veldora. “Tu autoridad no se extiende a él, Ramiris, porque no se cuenta como un objetivo potencial”.

Estaba de acuerdo. Lo que significa que incluso si lo reconstruyo, podría romperse nuevamente. Eso no iba a suceder con demasiada frecuencia, dada su fuerza, pero realmente deberíamos abordar eso.

Y antes de eso:

“Eso lleva mucho tiempo construirlo, ¿no?”

“¡Así es! Así que ahora mismo, el piso 70 no tiene ningún jefe...”

Lo sabía.

“Sí, y en el piso 80, Zegion probablemente estará durmiendo durante un tiempo. Apito se ha vuelto más fuerte, pero tiene muy poca experiencia en batallas reales. Creo que necesita algo de formación antes de que podamos hacer que sirva como jefa de piso”.

Resultó que Apito ya estaba recibiendo entrenamiento de batalla. No estaba muy seguro de que esta fuera la razón por la que la metí en el laberinto, pero estaba entusiasmada con eso, así que no vi ningún daño en dejarla. Hinata era su maestra, por cierto; le pidieron que ayudara a cambio de otra oportunidad de luchar contra Veldora. Hinata ya estaba ayudando a nuestros niños, por lo que darle a Apito algunas instrucciones de batalla probablemente no era mucho más difícil.

Eso dejaba a Kumara. Los esbirros de Kumara que manejaban cosas desde los pisos 81 al 89 eran, en esencia, manifestaciones nacidas de la magia de las nueve colas de Kumara, una por piso. Cada uno tenía su propio libre albedrío, evolucionando y aprendiendo por sí mismos, pero separarlos de su propio cuerpo de esa manera reducía en gran medida las propias reservas de magia de Kumara. Por lo tanto, decidieron que Kumara se uniría a Alice, Chloe y el resto, y estudiaría con Hinata.

... Todo esto se decidió ayer.

“Bien, ¿no tenemos jefes reales de los pisos 60 al 90 en este momento?”

“¡Así es!”

“Por supuesto. ¡Y es por eso que tenemos un problema!”

Ramiris y Veldora se burlaban de mí por alguna razón.

“Cielos...”

“Chicos, hablando sobre un mal momento, ¿eh?”

Mjöllmile y Masayuki estaban igualmente sorprendidos al enterarse de esto. Pensé que las cosas estaban bastante frías con el laberinto en este punto, pero supongo que estaba equivocado.

“... Está bien. Creo que entiendo la situación”.

Lancé un suspiro de resignación.



Así que ahora tenía un montón de problemas con los que lidiar, pero al menos sabíamos exactamente qué debía abordarse desde el Piso 51 en adelante. Además, las trampas que coloqué todavía estaban en buen estado.

“Supongo que será solo cuestión de tiempo antes de que alguien mate a la serpiente tempestad... ¡pero no hay necesidad de entrar en pánico!”

“Ah, ese es el Rimuru confiado que conozco. ¿Tienes un plan?”

“¡Je-je! Ya me lo imaginaba. ¡Sabía que no había nada de qué preocuparse contigo cerca!”

La ansiedad pareció desvanecerse de los rostros de Veldora y Ramiris. Era muy confiado por su parte, pero asentí con la cabeza y les expliqué mis pensamientos.

“Correcto. Como dije antes, mis trampas comienzan a ponerse serias desde el piso 41 hacia abajo. Esas seguramente los harán tropezar”.

“Ah, ¡qué reconfortante de escuchar!”

“¿Mmm? Supongo que sí”.

“¿Y qué tipo de trampas son estas, Rimuru?”

Oh, ¿es eso lo que preguntas? Mejor siéntate para esto.

“Bueno, los golpes de gracia son los slimes del piso 49. Una vez que pasas un pasillo determinado, te separas del resto del piso y te enfrentas a una enorme pila de slimes. De los desagradables, déjame añadir”.

Este enjambre de slimes se fusionaría para formar slimes realmente gigantes, de casi tres metros de diámetro. Las rutas de escape delante y detrás de él son cortadas, dejando varadas efectivamente a las pobres víctimas. Los ataques físicos—cortes, golpes, e impactos fuertes—no funcionan, y en un pasillo cerrado, no es seguro usar magia. Cualquier cosa era probable que explotara en tu cara, así que eso estaba fuera de cuestión.

Estos slimes no tenían mucha fuerza de ataque, pero maniobrarán para cubrirte por ambos lados, la clásica estrategia de pinzas. Si puedes imaginarlos acercándose cada vez más a la pared detrás de ti a medida que avanzas, probablemente puedas ver la amenaza que podrían ser.

“¡Kwah-ha-ha-ha! ¡¡La victoria es nuestra!!”

“¡Sí! ¡No hay nada que temer!”

“No tan rápido, ustedes dos. No me detuve ahí”.

Me alegro de que mi salva inicial haya sido suficiente para que me animen, pero había un montón de trampas más. Prepárate para temblar de miedo mientras los derribo:

Piscina de Slime: ¡Lo que a primera vista parece un pasillo inflable y gomoso, es en realidad un slime—que se abre a una tumba espesa a mitad de camino!

Lluvia de Slime: Una tormenta de slimes del tamaño de un puño desciende sobre ti, cada uno lo suficientemente pequeño como para abrirse camino entre tu ropa y armadura. ¡Estate atento a las quemaduras por ácido!

Muñeca Slime: Parece un monstruo al principio, pero puede recibir incansablemente todos tus ataques, agotándote gradualmente. Peor aún, cada ataque que intentas expone tu arma al ácido corrosivo. ¡Intenta que tu equipo no se destruya!

Etcétera. Tenía otras ideas, pero para este conjunto de pisos, quería que la atención se centrara en el acoso a los exploradores. Romper sus armas, en particular, podría hacerles imposible seguir luchando. Es la manera perfecta de ganarnos tiempo.

“Brillante. Verdaderamente, una brillante selección de trampas. Entonces, incluso si no derrotamos a nuestros enemigos con estas trampas, ¿ganamos siempre que podamos dejarlos desarmados?”

“Así es, Veldora”.

“Hmmm... Y romper sus armas es una buena manera de ahuyentar a los contendientes más fuertes. No pensé en eso”.

“Correcto. Si puedes vencerlos, está bien, pero ahora tendrán que pensar en qué pasa si no pueden. Debería ganarnos algo de tiempo”.

Por ahora, estas trampas no harían mucho más que ralentizar a los retadores. Era una pena, pero necesitábamos ese tiempo para encontrar soluciones permanentes.

“Entonces, ¿qué piensa hacer con el tiempo que compraremos?” Preguntó Veldora.

Mejor dar una respuesta completamente seria a esto. “Es importante que no olvidemos que nuestro laberinto no es el laberinto normal y corriente. Este es el laberinto avanzado de Tempest, del tipo más nuevo y evolucionado, y está destinado a seguir evolucionando y creciendo cada vez más avanzado”.

“¡...!”

“Sí, por supuesto”.

“Así que solo necesitamos hacer ajustes para que el laberinto pueda manejar mejor las cosas la próxima vez. Primero que nada... Adalman. Me reuniré con él. De todos modos, quería cambiar la atmósfera en su habitación de jefe así que, Ramiris, necesitaré tu ayuda”.

“¡Cuenta conmigo!”

Adalman había ascendido al rango de cardenal en su vida; creo que su trabajo era oficialmente sumo sacerdote o algo así. En un grupo, sería tu apoyo en la retaguardia. Dejarlo para servir como jefe en solitario fue un error; necesitaba ser emparejado con algún tipo de compañero de vanguardia. También tenía otros pensamientos, así que Ramiris y yo decidimos visitar a Adalman más tarde.

Luego, venía el jefe del Piso 70.

“Tendremos que hacer otro Coloso Elemental”, dije. “Y la persona perfecta para el trabajo acaba de regresar”.

Podría conseguir los materiales necesarios, así que adoptemos ese enfoque. Pero no sería divertido volver a construir lo mismo.

“¿La persona perfecta?” Preguntó Ramiris.

Asentí con la cabeza hacia ella. “Sí, Kaijin ha vuelto. Sabe mucho sobre ingeniería espiritual, así que creo que aceptará felizmente el trabajo. Además, creo que esto ayudará con el experimento que estaba realizando antes. Le mostraré los resultados de mi investigación, así que creo que puedes esperar un coloso aún más poderoso que el anterior”.

“... ¿En serio? ¡Es genial!”

No podíamos producir resultados inmediatos para ella, pero con Kaijin en el equipo, seríamos más fuertes que nunca. No estaría listo de inmediato, pero definitivamente sería una amenaza para el próximo grupo de retadores que llegaran a su habitación.

“Entonces, para los pisos 80 e inferiores...”

“Creo que eso se arreglará solo con el tiempo. Una vez que Zegion despierte, su rival no tendrá ninguna posibilidad, déjame decirte. Y los dragones que consiguió Milim deberían evolucionar para nosotros una vez que pasen más tiempo en el laberinto”.

Kumara también era una criatura en crecimiento. No hay necesidad de apresurar las cosas. La pregunta era, ¿cuánto tiempo podíamos comprar?

“Okey. Entonces ese será nuestro plan básico. Ahora necesitamos más tiempo y no creo que mis trampas sean suficientes. Así que hay algo que quiero probar, y Veldora... Ramiris... necesito la ayuda de ambos”.

“Pero por supuesto”.

“¡Cuenta con ello!”

Ambos asintieron afablemente. Les devolví el asentimiento y luego miré a Masayuki.

“Masayuki, me gustaría que continuaras ahondando en el laberinto. Pero en lugar de pasar el Piso 41, sería mejor concentrarse en completar la Serie Ogro primero”.

“Muy cierto. Las actividades de Masayuki-sama en el laberinto siempre son una buena publicidad para nosotros, y no veo mucha necesidad de que se apresure”.

“Entonces, ¿debería dejar que alguien más pase primero el piso 40?”

“Sí. Además, creo que quizás deberías mantenerte alejado de nosotros por un tiempo. No quiero que te veas atrapado en nuestros planes”.

“¿Estás planeando algo de nuevo?”

Masayuki me miró de reojo. Bueno, eso es malo. Está actuando como si siempre estuviera tramando algún tipo de nueva travesura nefasta.

“Bueno, déjame guardar eso bajo mi sombrero por ahora. Pero manejaremos las cosas por nuestra parte, así que Mjöllmile y Masayuki, me gustaría que mantuvieran las cosas como de costumbre”.

“¡Muy bien, Rimuru-sama!”

“Está bien. Daré la noticia a mi grupo”.

Bien entonces. Ahora debemos ver cuánto tiempo pueden resistir mis trampas.

“Está bien, si no hay nada más, vamos a—”

“Oh, un momento. Quería hablar de algo...”

Justo cuando estaba a punto de levantar la sesión, Mjöllmile me detuvo. Supongo que tenía otros asuntos que abordar.

“¿Qué ocurre?”

“Bien...”

Lo que Mjöllmile tenía que decir me desconcertó un poco.

“Hinata-sama me estaba preguntando sobre el dinero de su recompensa por conquistar los pisos del laberinto...”

“¿Eh?” Respondí reflexivamente. Esos premios, otorgados por limpiar cada décimo piso, estaban destinados a atraer la atención de la nobleza. ¿Qué quería Hinata con ellos? Quiero decir, ella se los ganó, pero...

“Ella no llegó *oficialmente* durante la operación normal, no, pero como me explicó, si seguía las reglas, ¿no merecía que le pagaran?”

Mjöllmile parecía preocupado.

Está bien, Hinata. Sí, técnicamente tienes razón. ¿Pero no estábamos juntos en esto? También fue una prueba para nosotros, y para ellos fue un entrenamiento de batalla. No veía cómo se tenía que involucrar el dinero.

“No. Recházala por mí”.

“¿Está seguro, Rimuru-sama? Si lo hacemos, ella puede decidir organizar un ataque más serio en el laberinto, ¿no es así?”

“Está bien. Solo recuérdale que la gente se enterará de que perdió contra el maestro del laberinto y ese rumor se extenderá como la pólvora”.

“¡Kwah-ha-ha-ha! ¡¡Es imposible para mí perder!!”

Lindo. Sabía que él colaboraría conmigo en un momento como este. Además, si realmente hiciera otro intento, podríamos aprovechar eso en nuestra publicidad.

“B-Bueno, está bien. Pero si es posible, me gustaría que usted le diera la noticia, Rimuru-sama—”

“¿Qué? De ninguna manera”.

No. No quería que me odiara. Sería una mierda si pensara que estoy siendo un tacaño. Es mejor dejar este papel a alguien como Mjöllmile, con la actitud firme y resuelta que necesitaba.

“P-Peró, irritar la a Hinata-sama honestamente me asusta un poco...”

“¡¡Muchas gracias, Mjöll-kun!!”

Creo que estaba a punto de decir algo, pero lo interrumpí. *Perdón. Simplemente no me gusta hacer esas cosas. Una chica bonita como ella, ya sabes, me gustaría que siguiéramos siendo amigos. Además, Mjöllmile tiene cara de mafioso y no le teme a nadie; piensa en todo en términos de pérdidas y ganancias, así que estoy seguro de que no tendrá ningún problema en decir que no.*

También estoy seguro de que me lo imaginé cuando creí escucharlo murmurar con tristeza: “Entonces usaré mi propio dinero para pagar...” en voz baja.

Eso completaba nuestra agenda. Dejando al ahora afligido Mjöllmile solo, seguí con mis asuntos.



Le dije a Veldora y Ramiris nuestra hora de reunión mañana. Había algo de preparación que tendría que terminar antes de eso, pero antes de eso, tenía un recado que atender. Shion estaba en espera fuera de mi habitación, así que la llevé conmigo a visitar a Shuna.

Shuna estaba supervisando los preparativos de la cena cuando la vimos, dando instrucciones a su personal. Ahora había más gente en la cocina, el aire estaba lleno de conversaciones entre una variedad de especies. La habilidad que Shuna demostró al organizarlos a todos, demostraba su fuerza como líder. Odiaba interrumpirla por mis asuntos personales, pero estábamos luchando contra el tiempo aquí, así que tendría que perdonarme.

“Oye, Shuna. ¿Tienes un momento?”

“¡Oh, Rimuru-sama! Por supuesto, siempre tengo tiempo para usted”.

Shuna corrió hacia mí cuando la llamé. En esta ruidosa cocina, todo el mundo siempre tenía la amabilidad de dejarme probar sus platos cuando pasaba de vez en cuando. Trataba de ofrecer un comentario rápido sobre todo lo que probaba, pero tenía prisa, así que nuestra degustación improvisada tendría que esperar.

“Lo siento, chicos, pero necesito la ayuda de Shuna con algo hoy. Podré tomarme mi tiempo aquí la próxima vez, ¿de acuerdo?”

“¡Ciertamente!”

“Venga cuando quiera”.

“¡Claro, verá qué hemos estado mejorando!”

El entusiasmo era palpable. Supongo que felicitar a alguien por su comida era una especie de símbolo de estatus por aquí. La próxima vez debería ser muy divertida.

“Está bien, Gobichi, ¿puedes manejar las cosas por un tiempo?”

“¡Sí, Shuna-sama! ¡Listo y capaz!”

Gobichi era superado solo por Shuna en la cocina a estas alturas. Él era el jefe de cocina siempre que Shuna se iba, así que estábamos en buenas manos.

“Bien, nos vemos luego”, dije, saludando al decepcionado personal de la cocina.

Íbamos camino al piso 60, la guarida de Adalman.

“Oh, gracias por ese sándwich, por cierto. Estuvo delicioso”.

Shuna sonrió mientras caminábamos. “Estoy muy contenta de que le haya gustado”.

“¡Permítame prepararle un almuerzo para la próxima vez, Rimuru-sama!” Shion se apresuró a ofrecerse como voluntaria.

Consideré mis opciones antes de responder. “Sí, ciertamente estás mejorando a pasos agigantados. ¿Podrías quizás trabajar con Shuna en el próximo?”

Pensé que estaba a salvo confiando en Shion en este punto, pero un seguro nunca hacía daño. La presencia de Shuna debería evitar que Shion se volviera loca en la cocina.

“¿Quizás mañana entonces, Shuna-sama?”

“¡Je-je! Está bien, Shion. Comencemos con algo simple primero”.

Fue un intercambio agradable. Su interpretación musical también había estado en perfecta sincronía. Me alegro de que se llevaran bien.

Así que charlamos sobre esas líneas cuando llegamos al piso 60.

“Adalmann, voy a entrar”.

“¡Ah, es usted, Rimuru-sama! En verdad, los acontecimientos recientes me han llenado de angustia. Estoy totalmente preparado para aceptar cualquier castigo que considere adecuado para mi inferior yo—”

Inmediatamente cayó de rodillas cuando dije su nombre. Su inclinación exagerada era tan poco saludable como siempre, pero ya estaba acostumbrado.

“No, en lo que respecta a eso, es nuestra culpa por entender esto mal. No eres un buen candidato para el combate contra paladines. No creo que pudieras haber evitado esa derrota”.

“... No, incluso ahora, lamento lo débil que fui en batalla. Perdiendo ante luchadores tan inexpertos... me acerqué a la batalla como si todavía fuera un Rey Espectro, pero perdí después de que mi magia no se activó...”

En este momento, Adalmann no era más que un Espectro impotente. Un Espectro con algunos conocimientos de magia bastante avanzados y experiencia en batalla, claro, pero en cuanto a especies, era solo un monstruo de bajo nivel. No había mucha magia que pudiera aprovechar por completo, y las únicas criaturas que podía convocar eran no-muertos igualmente débiles. Los monstruos tenían la capacidad de evolucionar a través de las magículas en el laberinto, pero eso llevaba tiempo. Los esbirros de Adalmann no evolucionarían durante un tiempo—pero lo que estaba a punto de hacer lo ayudaría a encenderse mucho más rápido.

“Una de las cosas más importantes que puedes hacer, es conocer el alcance de tus poderes. ¿Te importa si te hago una pregunta?”

“¡Sí! Cualquier cosa”.

“¿Cuánta magia sagrada puedes ejercer en este momento?”

La magia sagrada era, en esencia, una fuerza derivada de la fe. No necesitabas recolectar magia de la atmósfera, y no era afectada por la fuerza mágica dentro de ti. Si tuvieras el conocimiento adecuado y

suficiente tiempo para lanzar hechizos, podrías tejer magia poderosa sin ejercer una gran cantidad de energía.

Sin embargo, lo que sí requería era un pacto forjado con un dios. Un dios, para los propósitos de este tipo de magia, era una existencia que podía manejar las partículas espirituales que eran los componentes básicos de las magículas. No dependía de que el lanzador creyera en este o aquel dios, o en algún otro concepto divino en este mundo—un dios era cualquiera que pudiera interactuar directamente con partículas espirituales.

En el luminismo, por ejemplo, Luminous era ese dios. Adalman era un devoto luminista, y convertirse en un monstruo no había alterado su fe en absoluto; es por eso que podría ejecutar Desintegración como un Rey Espectro, supongo. Ahora, sin embargo, me adoraba como a un dios en lugar de a Luminous, y no podíamos forjar un pacto de fe entre nosotros. Pensé que la magia sagrada estaba fuera de discusión, tal vez.

“En estos días, no mucho, tengo miedo. Incluso la magia de menor rango es inaccesible para mí”.

Ya me lo imaginaba. La magia sagrada, en esencia, funcionaba de la misma manera que la magia espiritual. Se trataba de un pacto y estabas tomando prestada la fuerza de un poder superior para lanzar tus hechizos. Ni siquiera Hinata podía lanzar magia sagrada sin tomar prestados los poderes de Luminous. Si la raza humana no se aliara con un dios como Luminous, perderían el acceso a una de las formas más efectivas de manejar monstruos.

Sería irónico si no fuera tan aterrador pensar en ello. Si los caprichos de Luminous la hubieran llevado a ir en una dirección diferente, el mundo podría haber sido mucho más caótico de lo que ya era.

“Está bien. Así que déjame preguntarte, Shuna: ¿Cuánta magia sagrada puedes usar? ¿Y a qué apunta tu fe?”

“En mi caso, no es exactamente magia sagrada. Es una imitación impulsada por mi habilidad única Analizador, y funciona sorprendentemente bien”.

Ah, ya veo. ¿Una imitación? La dejé para que analizara la barrera sobre nuestra ciudad, ahora que lo pienso. Tal vez eso le permitió copiar un subconjunto de magia sagrada como efecto secundario.

Y además de eso:

“Mi fe está en usted, Rimuru-sama, y no hay duda del poder que me brinda. Por eso creo que pude hacer esto”. Shuna me dio una sonrisa algo tímida.

“... ¿Eh? Pero cuando peleaste conmigo, ¿no dijiste que incluso los monstruos podían usar magia sagrada...?”

“Estaba fanfarroneando”, respondió Shuna, todavía sonriendo. “Era un engaño del que estaba bastante segura, pero Rimuru-sama terminó probándolo por mí”.

Adalman nos miró con curiosidad. Era sorprendente la variedad que había en sus expresiones faciales, siendo un esqueleto y todo eso. Pero independientemente a eso.

El elemento más importante para ejecutar la magia sagrada, era la fe. La fe estaba entrelazada con conexiones en el alma, y podría ser que Shuna sin darse cuenta, captara esto en el nivel más profundo. Si

ese fuera el caso, solo necesitaba presentar mi teoría y que Adalman la aprendiera. Él debería saber cómo se siente, así que no pensé que fuera tan difícil.

“Ahora, me gustaría que ambos aceptaran por mí, lo que llamaré las artes secretas de la fe y el favor. Las aprendí de Luminous no hace mucho, y es información estrictamente clasificada, así que ténganlo en cuenta”.

Como ex sumo sacerdote, pensé que Adalman podría redescubrir la magia sagrada una vez que pudiera conectarse conmigo. Incluso ahora, cuando su recuento de magículas no se parecía en nada a lo que solía ser, la magia sagrada debería hacerlo mucho más útil en una pelea.

“¿Las artes secretas de la fe y el favor...?”

“Ah, ahhhh... Ahora yo también me deleitaré con los poderes de lo verdaderamente divino...” Hoy era incluso más sofocante de lo habitual, pero lo soporté.

“Um, Rimuru-sama, ¿le importa si le hago una pregunta?”

No lo había pensado hasta ahora, pero por primera vez en mucho tiempo, Shion—me estaba cargando en forma de slime, por supuesto. No quería que eso se detuviera—después de todo, era cómodo. Esta charla de magia sagrada era demasiado para su cabeza, estaba seguro, pero tenía que estar seguro de que ella podría mantenerlo en secreto.

“No se lo digas a nadie, ¿de acuerdo?” Le dije a ella.

“¡Por supuesto!” fue su enérgica respuesta. Estaba lo suficientemente feliz con eso, así que repasé los conceptos básicos de mi plan con Shuna.

“Ya veo... ¿Entonces puedo aprender magia sagrada también si puedo ‘creer’ en usted?”

“Correcto. Creo que sí. De todos modos, es algo que puedes investigar en tu tiempo libre. Tal vez hables de ello con Adalman y esas cosas”.

“Está bien. Espero ver cuánto puedo aprender”.

Shuna estaba captando esto rápido. Con su habilidad de Analizador, tal vez aprender Desintegración no era un sueño lejano.

En cuanto a Adalman:

“¡¡Oh, ohh, ohhhhhh!! ¡¡Estoy hinchado, rebosante de poder!!”

Estaba muy emocionado.

“¡¡Cañón Santo!!”

Con una luz roja que brotaba de lo profundo de las cuencas de sus ojos, Adalman señaló con una mano hacia adelante y gritó. Una bola concentrada de energía salió volando de su palma—un rayo de Cañón Santo, un hechizo sagrado en toda regla. Uno poderoso también, y uno que él mismo había generado.

“Ohh, Rimuru-sama, Dios mío...”

Se postró ante mí en adoración. Ojalá no lo hiciera. Como que hizo que me hormigueara la columna vertebral.

“Genial, eh, eso funcionó, ¿eh? Ahora sigue practicando para que puedas empezar a lanzar un poco de magia de nivel superior. Y si surge algo, ¡siempre puedes acudir a Shuna para pedirle consejo!”

Claramente estaba tratando de apurar las cosas. Shuna, entendiendo mis intenciones, asintió levemente.

“... Ah. ¿Así que quiere que sea su consejera ya que no le gusta tratar con él usted mismo?”

Escuché esa pregunta alto y claro, pero fingí que no, era probablemente el mejor movimiento aquí. Si pudiera asumir que soy un idiota insensible que no entiende nada por mí mismo, sería genial.

“¡¡Prometo que estaré a la altura de sus elevadas expectativas, Rimuru-sama!!” Adalman, mientras tanto, estaba lleno de energía como nunca antes.

Decidí que ahora era un buen momento para darle otro consejo importante. “Ahora, como un Espectro, si lanzas un hechizo sagrado, ¿no te daña eso?”

Había dos tipos de magia sagrada—una de tipo neutral que trabajaba con partículas espirituales y otra de tipo ‘sagrado’ que cancelaba las mágicas. Cañón Santo era del último tipo, y como monstruo, pensé que eso le causaría daño.

“¡Jajaja! Un poco de dolor no es nada que me perturbe—”

¡Ah! Adalman simplemente lo está soportando. Pero eso realmente no resuelve el problema. Podría aprovechar la habilidad única Inversor de Beretta para cambiar el atributo sagrado a demoníaco... pero ese es otro tema de investigación futura.

Pero en este momento:

“Entonces, ¿qué tal esto, Adalman?” Todavía envuelto en el pecho de Shion, envié un rayo de luz al aire.

“¡¡Oh!!”

“Quitó el atributo sagrado y lo encendí un poco. Se llama Rayo Santo y es mi propia creación”.

Rayo Santo es un ataque neutral, ni sagrado ni demoníaco por naturaleza. Mientras no lo arruines, nunca dañará al conjurador. Sin embargo, era un hechizo más complicado de lanzar—en otras palabras, requería que el usuario tuviera más ‘fe’ en mí...

Estaba destinado a un solo objetivo y, en términos de fuerza espontánea, era mejor que mi hechizo de Megiddo. Se lanzaba rápidamente y emitía una luz brillante, pero en realidad era una gran cadena de partículas espirituales concentradas y giratorias. Como ataque penetrante, no era tan poderoso como Desintegración, pero tomaba mucho menos tiempo para lanzarlo.

“Maravilloso. ¡¡Realmente un hechizo maravilloso!!”

Adalman estaba fuera de sí por la alegría. Si pudiera dominar este hechizo, podría ayudarlo a acostumbrarse a manipular partículas espirituales en general. Entonces podría lanzar rayos más grandes y más letales. Este fue uno de los hechizos que Raphael desarrolló en base a mis solicitudes, y para Adalman, en este momento, esta era el arma más adecuada que podía darle.

“Estaré encantado de hablar de magia contigo en cualquier momento, así que no tengas miedo de contactarme”.

Shuna ya había aceptado amablemente mi solicitud. Eso fue, por decir lo menos, un alivio.

“Está bien. Continúa con tu entrenamiento, y haz tu mejor esfuerzo para aprender magia sagrada que no dañe tu cuerpo”.

Quería que eso fuera un enfoque. De lo contrario, complicaría la lucha.

Levantando una mano para calmar al jubiloso Adalmann, abordé nuestro siguiente problema.

“Así que ahora mismo, no tienes demasiadas formas de atacar. Podemos ayudarte a construir un arsenal gradualmente, pero antes de eso, hay algo rápido que podemos hacer”.

“¿Qué quieres decir?”

“Bueno, eres más un luchador de retaguardia por naturaleza, ¿verdad?”

“Yo diría que mi función más a menudo era proporcionar apoyo trasero, sí. Cuando era un rey Espectro, a menudo usaba magia de invocación para traer un ejército de muertos vivientes, enemigos en grandes números”.

Estoy seguro de que así era. No había ninguna regla que dijera que un jefe de piso tenía que pelear solo, así que todo lo que teníamos que hacer era traer a alguien para que ocupara la vanguardia por él.

“¿Es así? Así que creo que fue un error por mi parte enfrentarte solo a grupos de personas”.

“Sí, tengo una variedad de artes marciales a mi disposición, pero con este cuerpo de huesos, todo es bastante incompatible...”

No, ese no es el problema. Debe haber pensado erróneamente que lo estaba regañando. Los puñetazos y las patadas no iban a resolver nada.

“No, no, no te preocupes por eso. Si estás peleando con una sola persona, entonces está bien, pero si es más de una, llama a algunos de tus amigos. Tenías uno, ¿no es así? Creo que su nombre era...”

“Oh, ¿te refieres a mi amigo Albert?”

“Sí, claro, Albert. Supongo que ahora mismo es un esqueleto, pero solía ser un acólito imperial, ¿no? Lo suficientemente bueno con una espada para enfrentar incluso a Hakurou. Ese es el tipo de fuerza que necesitas. Y si tiene el equipo adecuado, puede pelear, ¿verdad?”

“Sí, con su talento, estoy seguro de que puede estar a la altura de sus expectativas, Rimuru-sama”.

Podía sentir el orgullo en la voz de Adalmann. Ahora tenía más confianza en mi idea. “Está bien, ¿puedes darle este equipo de mi parte más tarde?” Saqué un equipo de mi estómago y lo dejé en el suelo. Anteriormente, había escuchado que Albert era capaz de luchar sin un escudo, así que pensé que este era el mejor set para él:

Espada Maldita: Una espada de longitud media de una sola mano que absorbe la fuerza vital de su entorno—incluida la del portador, lo que la convierte en un arma fallida.

Malla Maldita: Produce una barrera que se despliega constantemente con alta resistencia mágica y defensa física—pero también agota continuamente la fuerza vital del usuario.

Estos dos elementos fueron colaboraciones entre Kurobe y Garm, ambos tratando de extraer la mayor cantidad posible de características de ellos. Estaban planeando crear una serie completa, pero la archivaron una vez que se dieron cuenta de que ningún ser vivo podía usarlos. Garm, en particular, se derrumbó mientras los elaboraba. Podríamos reírnos de eso ahora, pero dada esa historia de fondo, todos estábamos un poco reacios a tirar estas cosas.

Además, ambos funcionaban muy bien. Equipo de clase Único, incluso podría llamarlos. Pero dado que los monstruos también cuentan como criaturas vivientes, pensamos que eran completamente inutilizables... y ahora, como me di cuenta, eso no es ningún problema con los no-muertos.

“¿Qué opinas? No te sientes enfermo ni nada de eso, ¿verdad?”

“No siento nada en particular. Después de todo, ya estamos muertos”.

Adalman lo comprobó él mismo para asegurarse. En el momento en que desenvainó la espada, Shuna y Shion comenzaron a hacer una mueca—esa característica de absorción de vida debe haber estado funcionando. Dado que Adalman no se inmutó en absoluto, los muertos vivientes deben ser inmunes.

“Genial. Creo que estarás bien”.

De vuelta en su vaina, la espada ya no agota nuestra energía—pero eso por sí solo, podría hacerla bastante decente para atacar.

“Oh, y también está esto”.

Era una sobrevesta², una prenda exterior, hecha de mi Hilo de Acero Pegajoso—una pieza de clase Superior, resistente al calor y al frío y también resistente a las armas blancas. Estos estaban circulando como parte de los productos hechos por Tempest que teníamos disponibles, pero cobramos un brazo y una pierna por ellos.

“Muy bien. Me aseguraré de que Albert los reciba. ¡Se llenará de alegría, lo prometo!”

Genial. Con Albert luchando por él, Adalman ahora tendría muchas más opciones en batalla.

UPS. Ahora que recuerdo.

“Y, Adalman, quiero que tengas esto”.

Saqué una túnica de color negro azabache, como algo que usaría un sacerdote de algún culto oscuro y siniestro. En realidad, se veía un poco genial, sin mencionar la decoración llamativa. De hecho, era una de las piezas más impresionantes de toda la colección de ropa de Tempest—algo que valía al menos cien monedas de oro, o el equivalente a un coche deportivo de lujo. Incluso la realeza o la nobleza no podrían pagar por esto sin la debida consideración. Algo realmente de primera línea. Y funcionaba sorprendentemente bien—incluso si se rasgaba, usaría la auto regeneración para repararse. Eso la convertía en un objeto mágico, uno con características que casi nunca veías.

² Se denomina sobreveste o sobrevesta a una túnica sin mangas cubierta por delante en su mitad inferior y forrada toda de armiños o de una tela de color vistoso. [Referencia](#).

“Oh—ohhhhh...”

Adalman la recibió respetuosamente.

“Me gustaría que te pusieras eso y saludes a cualquier retador que veas como si todavía fueras un rey Espectro. Creo que eso ayudará a crear más una atmósfera de ‘guardián de piso’ contigo, ¿sabes?”

Esto era más una cuestión de gusto que cualquier cosa—mi gusto—pero ya me entiendes.

También le había pedido a Ramiris que me ayudara a renovar este piso. Imaginamos algo así como una sala del trono, con Adalman liderando un ejército de muertos vivientes como el rey que era.

“Con mucho gusto haré eso, Rimuru-sama. Da la casualidad de que es uno de mis talentos”.

Lindo. Parecía que podía confiar en él.

“Okey. Entonces te dejo aquí. Además, si tienes otros caballeros talentosos que te gustaría que te sirvieran aquí, adelante”.

“Entendido, mi señor. Si pudiera consultar contigo sobre una cosa...”

“¿Mmm? ¿Qué es?”

“Bueno, me gustaría traer una de mis mascotas aquí conmigo, pero ¿puedo pedir su permiso?”

¿Una mascota? Hmm... No parecía un problema.

“Bueno, claro, si eso es todo. En realidad, puedes usar cualquier mascota que quieras en batalla; solo trata de que no superen en número a las partes que te atacan”.

“Sí mi señor. ¡¡Mi dios me ha concedido esta tierra, y le prometo que yo, Adalman, la protegeré con toda la habilidad que pueda reunir!!”

Reaccionando exageradamente de nuevo. Pero así es él.

“Okey. Vamos a renovar este espacio para que parezca una sala del trono, así que siéntete libre de elegir a quien quieras que te sirva. Si tienes alguna pregunta, pregúntale a Shuna o Ramiris”.

“¡¡Sí mi señor!!”

“¡Que las palabras de Rimuru-sama te impulsen hacia adelante!”

Shion tuvo que meterse allí. Realmente desearía que no lo hiciera—pero parecía feliz consigo misma, así que no dije nada.



Al día siguiente, nos reunimos todos a la hora señalada.

“Ji-ji-ji... ¡El piso de Adalman es perfecto ahora!”

En el momento en que me vio, Ramiris comenzó a presumir. Como ella había informado, completó el salón del trono la noche anterior.

“Muchas gracias. El resto, creo que podemos dejárselo a Adalmann”.

“¿Estás seguro?”

“Bueno, se desempeñará mejor que ayer de todos modos. Si está luchando contra un rango A, tendrá problemas, pero al menos podrá exponernos las habilidades de sus oponentes”.

Cuanto más aguantara Adalmann, más serios se pondrían sus enemigos. Ahí es donde intervendría Raphael, analizando la batalla y descubriendo cómo deberíamos responder mejor, información valiosa que podríamos aprovechar en el siguiente piso.

A pesar de todo lo que le dije a Adalmann, no importaba mucho si perdía. Además, dependiendo de las decisiones que tomemos en este momento, tanto él como (para el caso) Bovix pueden estar inactivos durante mucho tiempo. Necesitábamos abordar todas las opciones de esto.

¡Así que! Es hora de comenzar a implementar

“¡¿Qué creen que están haciendo?! ¡Escuché todo! ¡¿Mis dragones fueron aporreados?!”

Esa es la última persona que quería ver: Milim, irrumpiendo en la sala de conferencias y luciendo absolutamente pálida.

En su mano estaba Gobta, que parecía un trapo viejo y sucio; estaba siendo arrastrado, pero parecía que todavía respiraba. Podía escucharlo murmurar “Je-je-je... lo hice... seguro que lo hice... ¡lo terminé todo!” una y otra vez para sí mismo, así que supongo que estaba consciente. El entrenamiento de Milim debe haberle hecho mucho, pero no me pareció más fuerte, solo mucho más golpeado. ¿Estará bien?

Milim asintió con la cabeza, ajena a mi preocupación. “¡Ah, sí! ¡Gobta actuó de manera brillante! ¡Nunca creí que pudiera superar el modo Infierno!”

Ella parecía bastante satisfecha. Y a juzgar por sus elogios, Gobta debe haber realizado una hazaña verdaderamente monumental.

“En ese caso, es hora de enseñarle mi Postura de la Muerte al Estilo Veldora—”

“¡No, no! ¡Gobta es mi discípulo!”

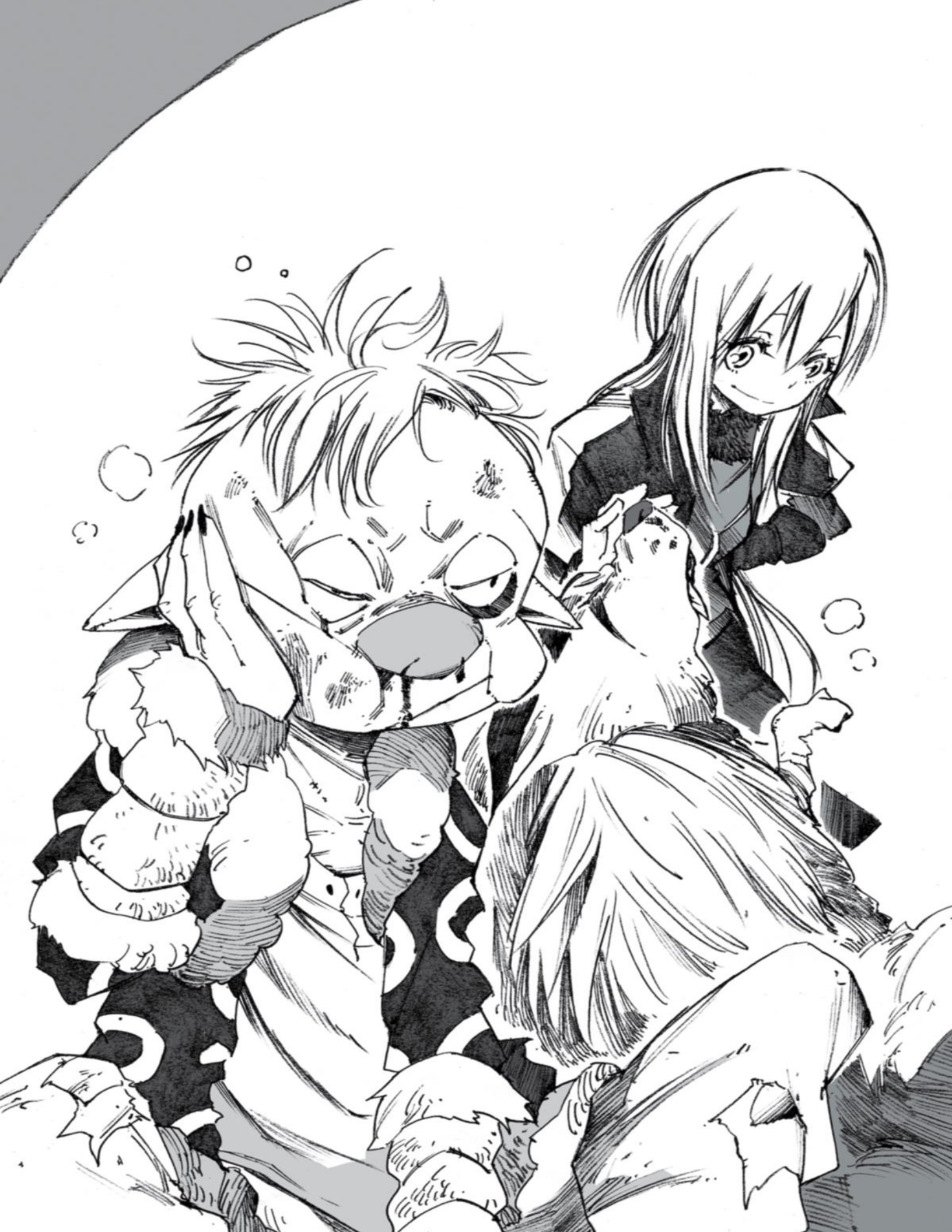
Veldora y Milim rápidamente comenzaron a discutir, con un Gobta completamente agotado a su lado. Realmente no quería involucrarme en eso, así que dejaré esa elección en manos de Gobta. Me alegro de que esté en casa a salvo, al menos. Lo iba a recompensar más tarde.

Una vez que tuve su atención, le ordené a Gobta que descansara un poco. Rápidamente se dirigió a una sala de siesta cercana.

¿Oye, y Ranga?

“Mi... mi maestro, he vuelto...”

Estaba tambaleante mientras caminaba hacia mí, con la voz ronca. Gobta se veía mal, y Ranga estaba más o menos igual. Un entrenamiento bastante intenso, supongo. Reflexivamente le di una palmadita en la cabeza; y él entrecerró los ojos con afecto.



“Buen trabajo. Puedes descansar a mi sombra”.

Saltó justo en el momento en que lo dije.

Por cierto, una vez que se recuperó lo suficiente, le pregunté a Gobta sobre qué habían estado haciendo. Resultó que su ‘entrenamiento’ no era más que batalla, luchando espalda con espalda contra monstruos a su nivel o ligeramente por encima de él. Una vez que él y Ranga estuvieron perfectamente sincronizados entre sí, pasaron a una serie interminable de batallas contra personas como Carrion y Midday.

Como Milim aparentemente le dijo: “No importa cuánto lo intentes, nunca vas a albergar más magículas dentro de tu cuerpo. ¡Pero no te preocupes! Si puedes Unificarte con Ranga, eso inmediatamente resuelve el problema, y una vez que aprendas a dominar el aumento de poder, ¡estarás bien! ¡Así que asimila la oleada mágica de Ranga y trata de pulir tus sentidos!”

“Así que no fue más que entrenamiento sobre el sentido de la batalla”, concluyó con una sonrisa. También había aprendido la habilidad extra Sabio, que le permitió acelerar sus pensamientos. Lo que me dejó bastante impresionado.



Tener a Milim de vuelta fue una bendición, en realidad. Después de dejar Adalman, había estado haciendo los preparativos necesarios toda la noche, apenas terminando todo a tiempo.

Inmediatamente, saqué uno de los elementos que había completado. Veldora, Ramiris y Milim lo miraron con curiosidad mientras lo sostenía en mi mano.

“¡Presten atención, todos! Tengo un artículo especial aquí, algo que he estado desarrollando durante un tiempo. Personalmente, creo que es innovador. Nos ayudará a resolver los problemas que enfrentamos en el laberinto y también agregará algo más de diversión a nuestras vidas”.

Le di a los tres uno propio. No esperaba que Milim llegara hoy, pero estaba planeando invitarla una vez que tuviera algo práctico para compartir, así que el suyo también estaba listo.

La idea de esto vino del homúnculo que el Archiduque Erald usó anteriormente. Pensé que tener acceso a cuerpos temporales permitiría hacer cosas bastante interesantes.

“¿Qué es esto?”

“Nunca había visto esto antes. ¿Me lo como?”

“Hmm... Para mí, parece un recipiente para el alma—o algo por el estilo”.

Milim, Ramiris y Veldora parecían igualmente curiosos. No, Ramiris, no es comida. ¿Piensa que todo lo que le traigo es comida? Oh bien.

Veldora estuvo bastante cerca de la respuesta correcta. Estos artículos eran pseudo compartimentos para almas. Al transferir su conciencia a un homúnculo, se establece un corredor entre él y su propia alma usando algo de magia. Había analizado los componentes centrales de esa magia, revisándolos para mis propias necesidades. Esto fue lo que le di a Treyni—un recipiente para su núcleo de caos. Lo llamaba pseudo alma.

“Veldora casi acierta. Este dispositivo imita un recipiente de alma. No puedo proporcionar un alma por sí misma; así que, en su lugar, traté de crear un sustituto que imita a una”.

“Hohh. ¿Por qué hiciste eso?”

Veldora, tal vez complacido de haberlo hecho bien, trató de sonar lo más inteligente posible. No había necesidad de que me diera aires; Podría seguir adelante y decir mis objetivos, pero antes de eso, quería sorprenderlos un poco. Después de todo el esfuerzo que dediqué a esto, pensé que merecía un poco de diversión.

“Oye, no tan rápido, no tan rápido. Lo explicaré todo, ¿de acuerdo? Pero a continuación, también tengo esto. Tómallo e intenta imaginar un monstruo en tu mente. Cualquiera está bien”.

Luego saqué un juego de esferas negras, cada una del tamaño de un puño, y se las entregué a mi audiencia.

Veldora le dio una mirada extraña. “¿Mmm? ¿Cualquier tipo?”

“Sí. O uno existente o cualquier cosa rara que se te ocurra”.

“¿Entonces un goblin o un orco? ¿O una liebre cornuda, un oso ogro o cualquier cosa?”

“¿Mmm? Por supuesto. Pero asegúrate de que sea algo que te guste. No quiero que te quejes de tu elección después”.

“Está bien. ¿Un monstruo, entonces? ¿Crearemos monstruos con los que repelerás a los retadores del laberinto...?”

“Algo por el estilo”.

Siempre es súper agudo con cosas como esta.

Lo suficientemente satisfechos con mi guía, los tres recibieron sus orbes negros. Estos elementos se llamaban núcleos maestros, y el núcleo mágico de Charybdis fue útil para desarrollarlos. Tenía eso aislado dentro de mi Estómago, pero Raphael finalmente había terminado de analizarlo. Era el núcleo de un gran monstruo, así como la raíz de su poder; al parecer, en la transformación a rey demonio, había consumido toda la energía negativa del interior, por lo que ahora era un caparazón vacío. Eso lo hacía perfecto como recipiente de alma... y ahora, aquí estábamos.

Después de unos momentos, las magículas en el aire comenzaron a interactuar con los núcleos maestros, creando monstruos—exactamente los que cada portador imaginaba.

“¿Bien? Bastante ordenado, ¿eh? Y como dijo Veldora, vamos a usar estos monstruos para participar como grupo en el laberinto. Para eso los reuní a todos aquí”.

Esa no era la única razón, pero, de todos modos, nadie estaba escuchando. Todos estaban maravillados con los monstruos que crearon.

Mientras tanto, estaba ocupado haciendo de mi propio monstruo—un fantasma, un alma transparente y sin cuerpo, flotando en el aire. Omitiré sus estadísticas, pero una habilidad especial que tenía era Cancelar

Ataques Físicos—como fantasma, ningún ataque físico funcionaba. Tampoco podía atacar físicamente, por supuesto; la magia era su única arma.

El siguiente fue Veldora. Ahora había un esqueleto junto a él. No podía lanzar magia, aunque podría aprender cómo más adelante—con la evolución adecuada, también podría dominar Espíritu de Lucha.

Mientras tanto, Milim había generado una gota redonda y brillante. No tenía extremidades, su color era un rojo chillón que llamaba mucho la atención. Era un slime.

Um...

“¿Por qué hiciste un slime? ¿Te estás burlando de mí?!”

“N-No, um, me pediste que fuera algo que me gustara. ¿Cuál es el problema?”

Ahora ella me está sermoneando. Ah bueno. Ella estaba claramente feliz, al menos, sus ojos casi gritaban ‘¡Slime!’ en voz alta. Sin embargo, me preocupaba ese rojo fosforescente

Finalmente, teníamos a Ramiris. ¿Qué era esto? ¿Un caballero? ¿O una armadura? Sí, era una armadura viviente, para ser exactos—una armadura completa, pero luciendo desgastada por alguna razón. Seguía siendo el más grande de los cuatro monstruos que creamos. Quizás los complejos de Ramiris sobre su tamaño la llevaron a imaginar algo grande. El hecho de que el interior estuviera completamente vacío era bastante apropiado para ella.

Todos miraron de cerca a los monstruos que querían. Pero las sorpresas apenas comenzaban.

“Está bien, así que escuchen. Como señaló Veldora, estoy pensando en usar los monstruos que creamos para despachar a los intrusos dentro de nuestro laberinto”.

“¿Mm? ¿Intrusos...?”

“Sí. Estos monstruos son los guardianes del laberinto, así que cualquiera que entre, debe ser un intruso, ¿verdad?”

“Ah, ya veo”.

“¿Eh? ¿Qué?”

“Mmm, de hecho. Recuerda, Ramiris, estamos viviendo en este laberinto. Llamarlos ‘retadores’ es bastante extraño, si lo piensas bien”.

“Sí... Ahora que lo mencionas, ¡tienes razón!”

“Sí, estaba pensando lo mismo”.

El hecho de que Veldora interviniera para explicar las cosas, fue lo suficientemente convincente para Ramiris. Mientras tanto, Milim fingió saberlo todo el tiempo. Dudaba que lo hiciera, pero necesitaba avanzar con mi explicación.

“Correcto. Así que nos enfrentaremos a los intrusos con estos... pero ¿creen que será posible en absoluto?”

“Por supuesto que no. Son demasiado débiles”.

“Mi armadura se ve muy bien, pero no soy demasiado optimista”.

“¡Rimuru, estoy decepcionada de ti! Sabes que soy una chica demasiado inteligente para esperar algo de estos”.

Je-je-je. Tal como pensaba, estaban escupiéndolo primero que se les ocurría. ¿Por qué Ramiris y Milim estaban actuando tan altivas conmigo? Eso me enfureció un poco, pero necesitaba actuar como el adulto aquí.

“Bueno, la historia no termina cuando los creas. El espectáculo real comienza ahora, así que me gustaría que todos se sentaran y se relajaran, ¿de acuerdo? Ahora, lo que me gustaría que hicieran, es señalar con sus pseudo almas a sus monstruos y cantar ‘¡Posesión!’ En voz alta”.

Hubo algunas miradas de incredulidad, pero todos se acomodaron en sus asientos como les dije. Teníamos algunas sillas bastante cómodas en esta sala de conferencias; la amortiguación era excelente.

Entonces, todos a la vez:

“““““¡Posesión!”””””

En el momento en que todos lo dijimos juntos, las pseudo almas en nuestras manos se iluminaron y fueron absorbidas por los monstruos, fusionándose con los núcleos maestros dentro de ellos. Esto resultó en un núcleo de avatar completo—y cuando ocurrió, mi conciencia desapareció.

En un instante, mi punto de vista había cambiado. Mi percepción mágica, algo que tenía en todo momento, inmediatamente redujo su alcance, afectando drásticamente mi visión. Ahora tenía mis cinco sentidos simulados, por lo que todavía era mucho mejor que mis primeros días en este mundo, pero los otros tres nunca habían experimentado algo así, por lo que debe haber sido una molestia con la que lidiar.

Miré a mi alrededor mientras pensaba en esto. En mi visión borrosa, pude ver un esqueleto estirando sus piernas, un slime zumbando a una velocidad sorprendente y una armadura viviente que se movía metódicamente como un clásico robot de juguete. Los tres habían ‘poseído’ con éxito a su monstruo.



Incluso ahora, podía sentir que me estaba acostumbrando a esto. Se sentía mucho más natural de lo esperado—como si fuera mi propio cuerpo. Sin embargo, en un cuerpo que era mucho menos capaz que el mío, por lo que era difícil moverse. Pero una vez que descubriera cómo moverme, se haría más fácil predecir cómo reaccionaría el cuerpo. No necesitamos mucho tiempo para moverlo exactamente como estaba previsto.

Lo mismo ocurrió con los otros tres.

““““¡Esto es genial!””””

Después de unos minutos de probar sus nuevos cuerpos, todos gritaron al unísono.

“¿No es así? Qué opinan de mi investigación, ¿eh?”

“Asombroso. ¡Realmente asombroso, Rimuru!” Veldora gritó.

“Como se esperaba de Rimuru, ¿no? ¡No me extraña que pensara desde el inicio que eras genial!” Ramiris estuvo de acuerdo.

“Lo supe desde el principio”, dijo Milim. “¡Siempre he creído en ti!”

Estaban bastante emocionados. Pero bueno, me alegro de que estén felices. “Bueno, parece que tenemos un éxito rotundo. Y ahora que todos se han metido en esos monstruos, no creo que tenga que explicar lo que tenemos que hacer, ¿verdad?”

“Je-je-je...” se rio Veldora. “Qué pregunta tan tonta. Entonces, en lugar de hacer que los monstruos cumplan nuestras órdenes, ¿tomamos el asunto en nuestras propias manos? Qué idea tan creativa, Rimuru”.

“¡Exactamente!” Respondí. “Aunque, desearía haber intentado conquistar el laberinto de esta forma...”

“¿Conque así es un videojuego? ¡He oído hablar de esto!”

“¿Qué? ¡¿Es eso cierto, Veldora?!” dijo Milim.

“¡Shishou! Entonces, ¿le daremos una paliza al enemigo así? ¿Y luego podemos hacer que estos cuerpos también aprendan cosas nuevas...?” Ramiris intervino.

Tengo que reconocérselo a Veldora. Inmediatamente adivinó lo que quería hacer. Sí, esto era básicamente un pseudo-MMORPG³—aunque no había nada demasiado ‘masivo’ en nuestro grupo de cuatro. ¿Quizás solo un MORPG⁴, entonces? No importa. La clave aquí, el concepto, era que ahora podíamos disfrutar del laberinto al que dedicamos tanto esfuerzo en construir.

“¡Ji ji ji! Bien dicho, Veldora. Ya veo que casi puedes leer mi mente. Pero no te hagas una idea equivocada todavía. Sí, desarrollé esto con miras a jugar al laberinto como un videojuego, pero tenemos otros asuntos primero, ¿no es así?”

“¡Kwah-ha-ha-ha, así es! Necesitamos usar estos cuerpos para despachar a los retadores—Quiero decir, los intrusos que nos causan problemas, ¿no es así?”

³ Massively Multiplayer Online Role-Playing Game o Videojuego de Rol Multijugador Masivo en Línea.

⁴ Lo mismo, pero sin el “Masivo”

Acertó, está bien. Sí, pensé en usar estos ‘avatares’, estos cuerpos de monstruos, para interferir con el rápido avance de Furia Verde. Y como dijo Ramiris, había pensado en varias formas de disfrutar estos cuerpos—subiéndolos de nivel para evolucionarlos, aprendiendo a luchar con las habilidades restringidas que tenían, etc. Aun así, lo que realmente quería hacer era divertirme golpeando a monstruos e intrusos por igual—no tenía idea de que inventaría algo tan útil solo para que eso sucediera.

“Por supuesto, una vez que todo estuvo listo, estaba pensando que también podríamos disfrutar conquistando nuestro propio laberinto”, dije.

“Ah, bien. Podremos probar nuestro trabajo, ¿eh?”

“Mm-hmm. Y con estos avatares, no podemos ejercer todos nuestros poderes, ¿verdad? Así que pensé que nos ayudaría a tener otra perspectiva de los problemas en el laberinto”.

“Ya veo. Y el maestro del laberinto enfrentándose a los retadores él mismo—algunas personas pueden ver eso como indecoroso. Pero al copiar mi alma en una bestia más débil como esta...”

“¡Correcto! De esta manera, podemos vencer a los intrusos como habitantes nativos del laberinto, no como dragones verdaderos o reyes demonio”.

“¡Ahora lo entiendo! ¡¡Esto suena divertido!!” Milim estaba ciertamente convencida. Dado el poder casi infinito que usaba todo el tiempo, un cuerpo mucho más inconveniente debió parecerle novedoso. Parecía muy emocionada por eso.

“Bueno, ¿debemos entrar en acción?”

“Sí, ¿por qué no limpiar la basura antes de disfrutar de nuestro propio juego?” dijo Veldora.

“¡Ha llegado el momento de estirar completamente los brazos, diría!” dijo Ramiris. “¡No puedo esperar para probar mis cuarenta y ocho movimientos finales!”

“No estoy seguro de cómo funciona todo esto, ¡pero me parece un poco divertido!” Milim vitoreó.

Todos nos levantamos triunfalmente. Es hora de ir allí, interponernos en el camino de Furia Verde y asegurarnos de que no puedan desafiar a los pisos inferiores por un tiempo. ¿Cómo haríamos eso? Bueno, tenía algunos otros esquemas en mente.



Primero, necesitábamos acostumbrarnos a nuestros avatares. Después de eso, lo siguiente era el equipo. Todos nos pusimos brazaletes de resurrección con cargas infinitas, asegurándonos de que pudiéramos morir tanto como quisiéramos—pero eso no era suficiente. Nuestros avatares eran recién nacidos y de muy bajo nivel. Los novatos como nosotros no disuadirían a Furia Verde, sin importar lo bien que los sorprendiéramos. Sin embargo, si tuviéramos un equipo decente...

“Bien, definitivamente queremos juntar algunos equipamientos. ¡Vayamos a casa de Kurobe y hagamos que fabrique algunas armas y armaduras!”

“¡Ah, sí! Soy un simple esqueleto, después de todo”.

“¡Je-je! ¡Tontos! ¡Ahora soy un slime creado para la velocidad y la movilidad! ¡Podría trabajar bien en el laberinto!”

“Um, solo soy una armadura... ¿Puedo poner más armadura sobre esto?”

“Oh, podemos pensar en algo. Vayamos. Y si no necesitas equipo, Milim, quédate aquí”.

“¡N-No me vengas con esas tonterías! Puedo sostenerme como estoy, ¡pero aún necesito algo de equipo!”

Hablando de egoísmo. También quería algo de equipo, así que me preparé para deshacer la Posesión y marcharme.

“Para volver, imaginen la palabra *separar* en sus mentes. Eso los traerá de regreso”.

Les di una demostración rápida, poniendo el núcleo del avatar en mi bolsillo mientras les enseñaba. Estos núcleos de avatar tenían el monstruo codificado en ellos, uno por núcleo, y no se podían compartir entre diferentes personas. Estos núcleos eran un segundo ‘yo’ después de todo, así que quería asegurarme de que los cuidaran bien.

“Con estos”, agregué, “podrán llamar a su segunda forma cuando lo deseen”.

“Un artículo bastante bonito, definitivamente. Tendremos que pensar qué hacer con ellos mientras estamos ocupados en medio de la ‘Posesión’”.

Veldora y Ramiris, de vuelta en sus cuerpos originales, se levantaron de sus sillas.

“¿Quizás ponerlo en nuestras pulseras para que no las perdamos?” sugirió Veldora.

“Es una buena idea. ¡Creo que lo haré!” dijo Ramiris.

Ambos jugaron con los núcleos de avatar en sus manos. Creo que también haré eso con el mío. Pero, ¿qué pasa con Milim?

“Oye, Mili—”

“¡Voy a ir así!”

Antes de que pudiera llamarla, Milim—en forma de slime—estaba cavando su camino en mi bolsillo. “¡Muy bien vamos!” gritó, dándome órdenes y demostrando su total falta de interés en escucharme. A ella le debe haber gustado mucho ese cuerpo. Bastante infantil de su parte... que, sí, es una niña. Llamar infantil a una niña no era muy constructivo, así que dejé de regañarla y me puse en marcha.

Estábamos en el taller de Kurobe.

“¿Estás ahí, Kurobe?”

“¿Oh, Rimuru-sama? ¿Qué lo trae aquí hoy?”

Kurobe se acercó justo cuando le pregunté por él. Ver a Veldora y Ramiris conmigo lo sorprendió.

“Bueno, estamos buscando algunas armas”, dije mientras entramos. No había estado presente por un tiempo, pero el taller definitivamente tenía más gente ahora—monstruos incluidos. Hacía un calor

abrasador como de costumbre. La temperatura no me afectaba, así que no había problema, pero trabajar aquí debe haber sido agotador para los demás.

“Parece que has contratado a más aprendices”.

“¡Sí, afortunadamente! Todavía necesitan práctica, pero algunos de ellos son bastante talentosos”.

Algunos de ellos miraron hacia arriba al escucharnos hablar en el taller. Una vez que vieron quién era yo, se pusieron de pie de un salto y se inclinaron ante mí. Verlos a todos hacer eso a la vez me sobresaltó, pero Kurobe estaba acostumbrado.

“¡Todavía no es momento del descanso! ¡Vuelvan al trabajo!”

Sus molestos gritos llevaron a su personal a regresar a sus trabajos. Pero entendí su proceso de pensamiento. Si estás sentado en tu cubículo y el director ejecutivo aparece de la nada, también estarías nervioso—especialmente si estuvieras en el peldaño más bajo. Y tal vez no me sentía así, pero yo era el gobernante de esta nación. No había dejado que me preocupara antes, pero tal vez debería haber avisado con tiempo.

Llegar casualmente de esta manera podría haber causado problemas a todos. Cada vez que un gerente de distrito o lo que sea que venía a ver nuestro lugar de trabajo en mi viejo mundo, siempre pasábamos el día anterior limpiando toda la oficina para prepararnos. Si fuera el presidente, entonces no se tolerarían errores. Cuanto más alto llegas, más desconciertas a la gente cuando te vuelves casual con ellos, supongo.

Aun así, no quería que todos los viajes estuvieran llenos de pomposidad. Odiaba llamar a Kurobe fuera de su apretada agenda de trabajo; es mejor que me presente cuando esté libre.

“Lo siento, llegué sin previo aviso. Creo que estaré regresando a menudo durante un tiempo, así que no hay necesidad de ponerse tensos, ¿de acuerdo?”

Por eso, decidí dirigirme al personal. Tal vez el ser demasiado casuales conmigo sería un problema, pero no había necesidad de estar asustados. Me encantaba actuar como un jefe, pero no quería incomodar a la gente. Si la otra persona está demasiado nerviosa para reaccionar ante mí, eso también me molesta. El olvido de Gobta era perfecto. Solo ten en cuenta el acrónimo TLO—tiempo, lugar, ocasión—y sería más fácil encontrar el enfoque correcto.

Mi consejo pareció aliviar un poco al personal. Una vez que estuve seguro de eso, asentí con la cabeza y entré en una habitación más profunda dentro del taller.

Por cierto, no era consciente de esto, pero los aprendices no estaban ansiosos solo porque yo era un rey demonio.

Mientras no prestaba atención, alguien había organizado un concurso de popularidad en Tempest y, aparentemente, me habían votado entre las tres ídols principales junto a Shuna y Shion. Un resultado sorprendente, me dijeron. Ramiris y Milim también estaban en la clasificación, y aunque no diré exactamente dónde, pero puedo decirles que Milim y yo estábamos muy por delante de Ramiris.

No estaba seguro de si quejarme o maravillarme de cómo ha crecido mi ciudad. De cualquier manera, escuchar sobre eso más tarde, me hizo poner los ojos en blanco.



“Entonces, ¿qué tipo de artículos necesitas?”

En su habitación personal, Kurobe se puso manos a la obra.

“Bien...”

Todos repasamos lo que queríamos.

“Tengo la intención de que Garm construya la armadura, así que creo que sería bueno si pudieran colaborar de nuevo”.

“Sí, es cierto. Está bien. Vamos a molestar a Garm al respecto”.

Mientras hablábamos, decidimos llevar a Kurobe al taller de Garm. Terminé causando una conmoción similar allí, pero me saltaré la descripción.

“¿¡Equipo para monstruos?! Wow. Siempre tienes los proyectos más locos para mí, ¿no es así?”

Mientras Garm se quejaba de esto, los cuatro poseíamos nuestros avatares para demostrarle.

“Está bien. Te haremos exactamente lo que quieres—no, ¡algo incluso mejor!”

“Sí, estoy dentro. Me encantan los proyectos creativos y bonitos como este, ¡e intentaré crear algunas cosas que nunca funcionarían para un ser humano!”

Kurobe y Garm aceptaron fácilmente el proyecto. Y realmente, no podía esperar a ver qué se les ocurriría.

Dijeron que el trabajo se haría en varios días, así que mientras tanto, nos entrenamos para acostumbrarnos más a nuestros avatares. Nada demasiado complejo—luchando contra monstruos en los niveles superiores del laberinto, atacando a obvios aventureros novatos.

En los últimos días, nos habíamos acostumbrado a dividir nuestros roles. Sin embargo, llegar a ese punto fue un trabajo duro. Al principio, incluso perdimos ante grupos de principiantes.

También nos acabarían las trampas, lo que probablemente sería divertido para nosotros más tarde, pero definitivamente no lo era en ese momento, e hicimos otras cosas estúpidas. Intentamos usar objetos mágicos para evitar que las trampas se desplegaran y esas cosas. Fue Ramiris quien siguió activándolas, con Veldora generalmente sufriendo como la víctima. Mientras tanto, yo flotaba y Milim podía pegarse al techo—las trampas no eran una preocupación para nosotros dos, así que nos olvidamos de advertir a los demás sobre ellas.

Eso fue un error, lo admito, pero Ramiris... ¿En serio? ¿Por qué activas las trampas? Nos aseguramos de darle una reprimenda y creo que se la merecía.

A pesar de todo el dolor, nos saltamos el sueño para seguir entrenando. En batalla, el trabajo en equipo era lo más importante. Las partes normales hablaban entre sí o daban señales con sus ojos, pero prácticamente no teníamos ninguna de esas habilidades. Teníamos a Veldora y Milim con nosotros, después de todo, dos personas que eran las más fuertes del mundo por sí mismas.

Lo que sí teníamos, sin embargo, era una habilidad a nivel de trampa—Comunicación de Pensamiento, que nos permitía estar en contacto y dar órdenes con precisión milimétrica. Yo era el puesto de mando del grupo, Veldora, Milim y Ramiris eran mis manos y mis pies. Gracias a eso, comenzamos a crecer rápidamente, y finalmente obtuvimos algo de experiencia y habilidades decentes.

Una vez que tuvimos una buena posición, esperamos pacientemente nuestro equipamiento mientras afinábamos nuestro trabajo en equipo. Mientras lo hacíamos, escuchamos la noticia de que el grupo Furia Verde había conquistado el Piso 40.

“Hoo chico”, dijo Ramiris. “Ahora han vencido a la serpiente tempestad, ¿eh?”

“Adoptaron un enfoque bastante cuidadoso. El primer equipo tenía que ver con la recopilación de inteligencia, el segundo redujo su energía y luego el equipo principal la mató”, dijo Veldora.

Los jefes resucitaban con regularidad, por supuesto. Pero si un jefe vence con éxito a un grupo, eso no borra su daño actual o su estado de agotamiento. Si un grupo de personas tenía el trabajo en equipo adecuado, esto les daba una clara ventaja.

“Eso fue un error. Los jefes realmente necesitan una forma de curarse...”

“Sí, pero esos monstruos funcionan estrictamente por instinto, así que...”

Como Veldora lo vio, carecían de la inteligencia para usar elementos curativos de todos modos, por lo que es un punto discutible. Tenía razón, pero no nos quedaban opciones.

“¿Por qué no lo comentamos con Treyni?” Sugerí. “Los administradores del laberinto pueden curar monstruos, ¿no es así?”

“Correcto. ¡Yo me encargaré de eso!”

Así que decidimos que las hermanas de Treyni curarían a los jefes si estaban involucrados en una racha consecutiva de batallas.

Poco a poco fuimos abordando y resolviendo los problemas del laberinto. Y luego:

“Están a punto de llegar al piso 49. ¿Qué haremos, Rimuru?” Milim estaba al borde del pánico. Pero ella tenía razón. Furia Verde llegaría a su batalla más culminante el día de mañana.

“Bueno, puede que no tengamos nuestro equipamiento en este momento, pero yo diría que nuestro trabajo en equipo es de los mejores”, dijo Veldora. “¿Intentamos encargarnos de ellos ahora?”

“¡Estoy dentro! ¡Es hora de usar mis brazos de acero para convertirlos en pulpa!” cantó Ramiris.

Esos dos siempre estaban en busca de sangre. Honestamente, no creo que tuviéramos muchas posibilidades en una pelea limpia. Por ahora, el Piso 49, repleto de las trampas más tortuosas que jamás haya ideado, era nuestra única oportunidad real de jugar con ellos.

“Bueno, que así sea. Tal vez podamos conseguir algunas armas...”

Incluso si Kurobe y Garm nos proporcionaran el mejor equipo posible, probablemente no adoptaríamos un enfoque frontal con ellos. Ciertamente aumentaría mucho nuestras posibilidades, pero podríamos defendernos de todos modos. Pero justo cuando estaba a punto de comprometerme, escuché un golpe en la puerta de la sala de conferencias.

“Rimuru-sama”, dijo la refrescante voz de Shion, “Kurobe dijo que su pedido está listo”.

Nuestro grupo se miró y sonrió.

Nuestros equipos especializados para avatares estaban completos.

Me dieron una Guadaña de la Muerte y un Traje Infernal, dos objetos mágicos que incluso los fantasmas podían usar. Veldora obtuvo Espada de la Muerte y Malla Infernal, junto con un Escudo de Barrera Infernal para completar la imagen.

Como slime, Milim solo podía equipar objetos simples, tragándose un Estilete de la Muerte y cubriendo su cuerpo con una capa carmesí. En el momento en que lo hizo, a su cuerpo le crecieron un par de alas rojo sangre—una gran transformación. “¿Lo ven?” gritó alegremente. “¡Realmente es verdad! ¡Tienes que equipar tus artículos o de lo contrario no funcionarán!”

Sí, genial. Si ella estaba feliz, yo estaba feliz.

Finalmente, Ramiris. Ella había pedido una Armadura Pesada, que parecía una obra de arte, pero no estábamos seguros de si podría equiparla. Nerviosa, Poseyó su armadura viviente e intentó tomarla—y en ese mismo momento, cambió de armadura. Con un estrépito, su viejo traje de hojalata se estrelló contra el suelo, convirtiéndose en polvo y desapareciendo con el viento. Ella había pasado de una armadura viviente a una armadura pesada viviente—no una evolución, sino más bien un reemplazo total.

“¡Qu-whoa! ¡Es mucho más fácil moverse!”

Ella tenía razón. Su antiguo y crujiente andar ahora era suave y parecido a un ninja. La ayudaría mucho a trabajar en equipo, estaba seguro. Sin embargo, es curioso pensar que el conjunto de características de una armadura podría afectar la forma en que te movías. Una especie de descubrimiento inesperado.

Eufórica, Ramiris ahora tenía que seleccionar un arma y un escudo.

“¡Ja ja! ¡No necesito ningún estúpido escudo!”

... Era su opinión, así que optó por un arma grande de dos manos en su lugar—el Hacha de la Muerte. El poder que tenía la convertía en lo último en armas—manejarla era complicado, pero bueno; no es mi problema. La molestaron todo el tiempo por ser una cobarde, así que tal vez esto alivie un poco su ego. Es curioso cómo su personalidad seguía saliendo así.

Así que todos estábamos vestidos con equipos nuevos. Estas armas y armaduras estaban todas al nivel de un ítem de clase Única, pero como fueron modificadas en gran medida para su uso por monstruos, eran elementos más novedosos que cualquier otra cosa. Para los principiantes como nosotros, sin embargo, eran increíblemente útiles. Es más, se les aplicó un tipo de maldición en la que les fueron registrados nuestros nombres—por lo que nunca podrían ser robados.

Era el mejor equipo que podríamos haber pedido en este momento, y nos dio una nueva perspectiva de todo. Era casi la hora de retumbar, y no podríamos haber estado más emocionados.

Es hora de comprobar rápidamente a nuestros avatares. Mi fantasma abandonó la ofensiva física en favor de ataques mágicos y espirituales. Estaba clasificado como un hechicero, y con el tiempo, me gustaría

enseñarle magia espiritual e ilusoria para que pudiera actualizarse a mago en toda regla. La magia sagrada también sería una buena adición—¿qué pasaría si depositara fe en mí mismo para impulsar eso? Sería un experimento divertido.

El esqueleto de Veldora era todo terreno, capaz de varios tipos de ataques. Era una clase de luchador, y creo que quería enseñarle magia para que luego pudiera convertirse en un caballero mágico.

El slime de Milim mientras tanto, estaba completamente diseñado para la velocidad—y para dar golpes contundentes. Era satisfactorio para ella, supongo. Su clase era asesina, y tal vez podría hacer que Souei le diera algo de entrenamiento, pero no quería ocupar su tiempo con nuestra pequeña y tonta diversión. Su estrategia básica consistía en lanzarse sobre enemigos desde el techo—un golpe poderoso si funcionaba, pero ¿qué pretendía hacer si no funcionaba? Correr, supongo; ciertamente era lo suficientemente rápida para ello. En cierto modo, era la luchadora slime ideal.

Finalmente, como era de esperar, la pesada armadura viviente de Ramiris era un atacante con una defensa más que amplia, lo que le daba mucha más estabilidad de la que originalmente le di crédito. La clase era más Berserker, y aunque ella no era una guerrera enloquecida, defenderse nunca fue realmente una prioridad en el enfoque de Ramiris. Como criatura peligrosa y orientada al ataque, ese fue el nombre que le dieron. Una vez que se acostumbró a las cosas, pude imaginarla como un tanque, proporcionando un muro de defensa gemelo con Veldora.



Estábamos todos listos para irnos. Dado que nunca teníamos hambre, las batallas largas y prolongadas eran nuestra única ventaja. Hagamos el mejor trabajo que podamos para interponernos en el camino de Furia Verde.

Tales eran nuestros pensamientos cuando partimos, pero... bueno... los despachamos demasiado rápido, la batalla real fue una decepción total.

Si me deshiciera de todas mis emociones y aplicara un Analizar y Evaluar completamente imparcial en nuestros avatares, me daría cuenta de que probablemente ya estábamos en la parte superior del rango A. Nuestro equipo era más de la mitad de la razón de eso, pero incluso sin él, mientras hiciéramos un buen uso de nuestros poderes, nada podría detenernos.

El principal apoyo, fue que nuestra propia experiencia de batalla personal se reflejaba en nuestros avatares. No podíamos usar todas nuestras habilidades, pero cosas como Comunicación de Pensamiento y Pensamiento Acelerado eran suficientes para darnos una ventaja decisiva. Además, podíamos lanzar magia tan rápido que era realmente injusto. Nuestras magias restringidas nos impidieron usar gran parte de ella, pero teníamos el conocimiento, por lo tanto, podíamos manejar la magia mejor que el hechicero de una corte real promedio. Esto sin tiempo de conjuración, por lo que podíamos ejecutar ataques mágicos en tándem con un retraso de tiempo prácticamente nulo—nuestros enemigos no tenían oportunidad de reaccionar.

Mientras tanto, Veldora era un genio con su espada, era como si tuviera ojos en la parte posterior de la cabeza.

“¡Kwaah-ha-ha-ha! ¡Mi postura de la muerte al estilo Veldora me da acceso instantáneo a un número infinito de habilidades con la espada! ... Oh, espera, esto no funciona...”

Estaba tratando de imitar los movimientos que vio en el manga que leyó. Pensé que solo me estaba jodiendo, pero algunos de sus movimientos eran realmente plausibles. Su poder estaba fuera de serie para empezar, por supuesto, así que debería haber esperado cualquier cosa de él. Tratar todo esto en serio ahora parecía una tontería.

Milim era exactamente tan rápida como se esperaba. Incluso velocidades que nadie más tenía la oportunidad de controlar, no eran un problema con sus reflejos. Realmente no tenía idea de que los slimes pudieran moverse tan rápido si lo intentaban—deslizarse sin fricción por el suelo, con suficiente elasticidad para rebotar en las paredes y arremeter contra los enemigos. Eso funcionaba igual de bien desde el techo. Una persona promedio tendría problemas incluso para seguirla con los ojos. Como un slime, estos nuevos descubrimientos fueron un gran impacto.

“¡Ah-ja-ja-ja-ja! ¡Lento! ¡Demasiado lento! ¡Enfréntate a mi ira, idiota!”

Ella se estaba dejando llevar en exceso cuando se dejó caer sobre las espaldas de sus enemigos, apuñalando con su Estilete de la Muerte. Eso fue suficiente para poner fin a la mayoría de las batallas. Su cuerpo era en gran parte inmune a ataques físicos, y si quieres lanzar magia contra ella, primero debes capturarla en tu punto de mira. Piénsalo y te darás cuenta de que la Milim slime era un enemigo bastante aterrador al que enfrentarse.

Pero lo que permitió a Veldora y Milim destacar realmente, fue Ramiris, el héroe anónimo de la manada.

“¡Hraahhh! ¡¡Es hora de ser aplastado!!”

La estrategia de batalla de Ramiris era bastante simple: encontrar un enemigo, correr directamente hacia él y lanzar un ataque frontal completo. Esto sería una mala idea para la mayoría, una estrategia imbécil, pero en nuestro caso, era el mejor camino a seguir. Ella nunca escuchó ninguno de mis consejos de todos modos, así que pensé que podríamos aprovecharnos de ella—ella sería nuestro tanque, nuestra defensa, y el resto del grupo podría atacar.

Normalmente, eso no funcionaría muy bien, pero Ramiris corría como una temeraria, sin molestarse en defenderse, esta era gran armadura corriendo hacia ti y haciendo girar un Hacha de la Muerte en sus manos. Cualquiera que lo viera, estaría obligado a lidiar con ello—y como a ella no le importaba la defensa, sus ataques tendían a encontrar su objetivo. (También tenía Cancelación de Dolor, lo que ayudaba mucho).

Además, la armadura en sí, era bastante resistente. Si una Armadura Pesada usaba lo que parecía Acero Mágico; las preocupaciones sobre el peso desaparecían. También venía con una función de auto reparación, por lo que la mayoría de los daños no eran un problema. Si una persona normal se la pusiera, probablemente no podría moverse en absoluto. Tener una gran cantidad de Acero Mágico corriendo hacia ti—bueno, no me gustaría ser su enemigo.

Es más, tenía Restauración Mágica.

Había estado experimentando con magia sagrada como parte de mi trabajo, y fue sorprendentemente fácil de implementar. No se trataba tanto de ‘tener fe en mí mismo’, sino de ofrecer oraciones a cambio del control de las partículas espirituales, una habilidad que normalmente se me dificulta. En mi caso, mi

poder mágico como fantasma era enviado al yo ‘real’ junto con las palabras de oración. En esencia, estaba tomando prestada la fuerza de mi cuerpo principal para lanzar magia.

Estas ‘palabras de oración’ se referían principalmente a la construcción de una imagen. Cuando trabajas con partículas espirituales, nunca llegarías a ningún lado si seguías preguntando qué querían tus discípulos—tomaría demasiado cálculo. Todo ese trabajo de procesamiento se aplica a las personas que depositaban su fe en ti. Cuantos más discípulos tenías, más fuerza mágica tenías—para decirlo de otra manera, ascendías más alto como dios. También estabas conectado con tus creyentes, y podías usar las mentes de esos creyentes para expandir tu capacidad de cálculo—una especie de trampa de sustitución que te ahorra fuerza mágica y tiempo.

Ahora vi por qué Luminous buscaba construir más creyentes para sí misma. Con una cantidad suficientemente masiva de devotos, podría preparar magia a gran escala en un capricho pasajero. Las ‘artes secretas de la fe y el favor’, de hecho. Son algunas cosas realmente aterradoras las que ella me enseñó.

Pero basta de eso. El punto es que tenía magia sagrada y, como grupo, nos jactamos de tener una fuerza formidable—y ahora mismo, como la personificación del mal, acabábamos de eliminar al grupo Furia Verde en el piso 49.

Nunca debes tener miedo de probar algo nuevo, supongo. Nuestro ataque frontal falló, así que pulimos nuestro trabajo en equipo y aprovechamos las trampas.

Les puse la Muñeca Slime, dañando sus armas. Usé Lluvia de Slime para romper su enfoque y agotarlos—y luego atacamos, arrojándolos a la Piscina de Slime. Mientras los gritos de Ramiris captaron su atención, Milim se acercó sigilosamente a ellos, rompiendo su trabajo en equipo mientras Veldora los separaba y aislaba de su soporte trasero. Nuestro slime gigante aplastó a sus magos y ladrones impotentes, mientras que Veldora y Ramiris empujaron a los miembros centrales restantes directamente en la Piscina de Slime, hundiéndolos. Nuestro objetivo era destruir sus armas en la sustancia ácida, y una vez que las armas principales de Furia Verde se hubieran corroído en fragmentos inútiles, eso sería un gran freno para su velocidad de conquista.

“¡Ugghh! ¡¡Después de todo ese botín que nos ganamos!!”

Resulta que la líder de los Hijos del Veldt, quien actualmente se quejaba de que el equipo se disolvía en sus manos, era una mujer. Eso me sorprendió—pero no tanto como lo que dijeron sus compañeros a continuación.

“Bueno, tal vez este sea el mejor momento. Era el momento adecuado para empacar”.

“Sí, nuestro país de origen nos está llamando de todos modos”.

Definitivamente escuché a uno de los sobrevivientes del equipo decirle eso a la líder. Pensé que los Hijos del Veldt eran un cuerpo mercenario independiente, no afiliado a ninguna otra nación. Mis informes decían que estaban siendo financiados por alguien en Ingrasia, pero ¿tal vez era más como un contrato a largo plazo? El término país de origen indica que podrían haber tenido más lealtad a Ingrasia que una simple relación empleador-empleado. Necesitaría vigilarlos.

Mientras alentáramos a la gente a usar el laberinto, naturalmente veríamos visitantes con orígenes turbios. Lo esperaba desde el principio, pero probablemente deberíamos avisar a todos sobre eso. Todo el asunto de Furia Verde me lo recordó de nuevo.

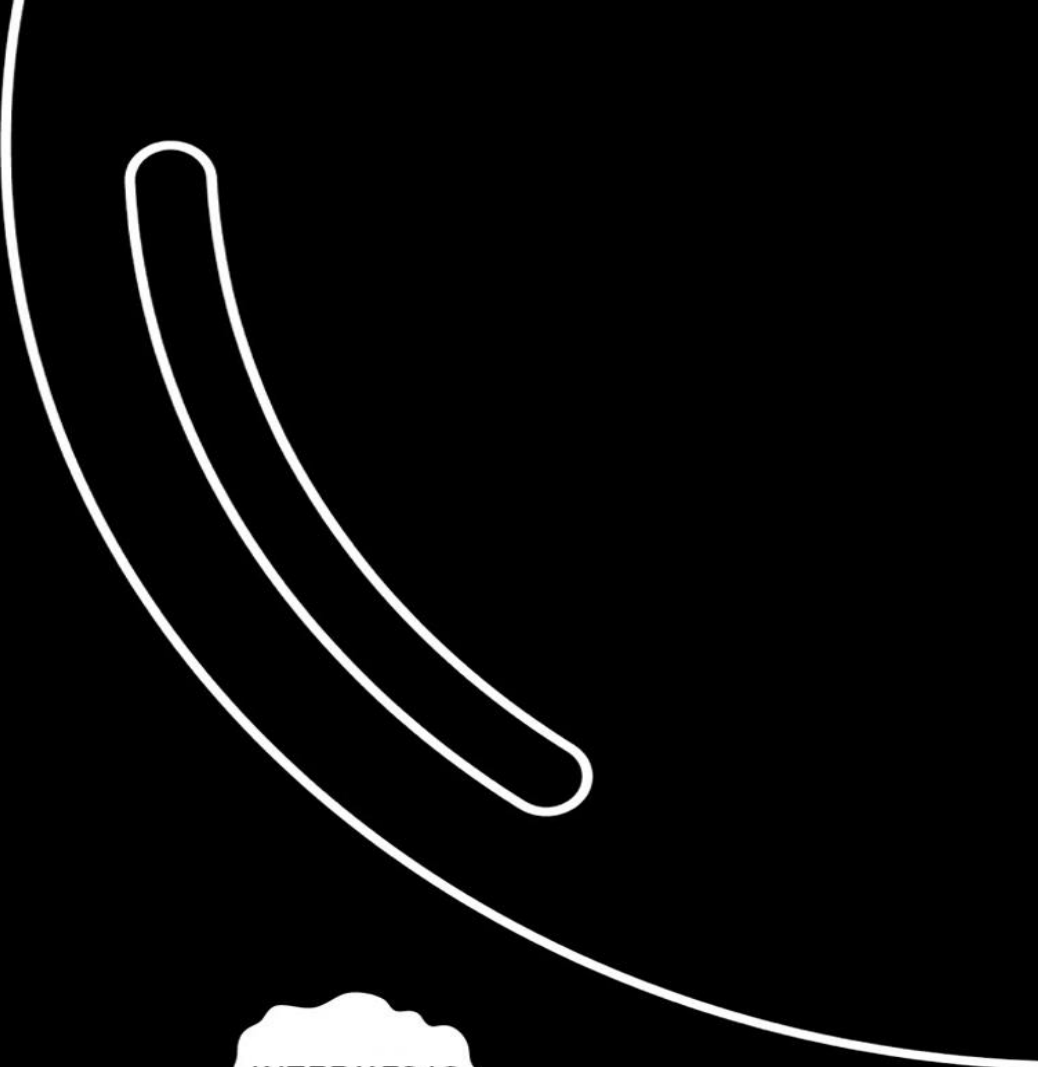
Además:

“Lo hicimos”.

“Sí. ¡La victoria es nuestra!”

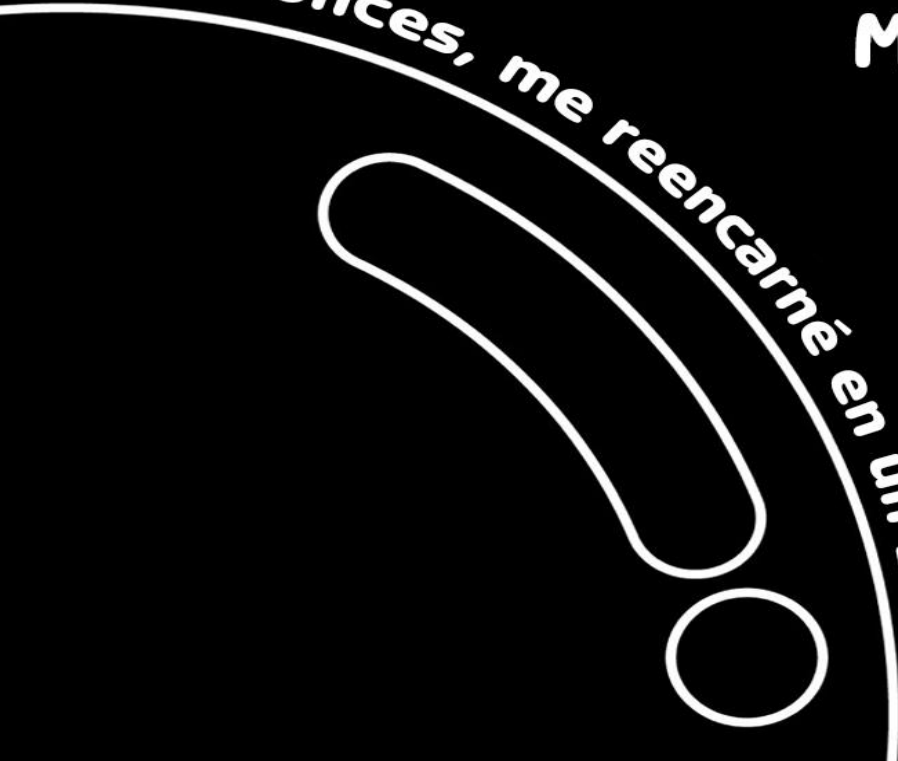
“¿Por qué no sería así? ¡¡Somos los más fuertes del mundo!!”

Si no mantuviera a estos idiotas a raya, inmediatamente se distraerían con la próxima victoria que se avecinaba. El pensamiento estaba en mi mente, pero—ahora mismo, al menos—no dejé que se interpusiera en el camino de mi celebración. Misión cumplida.



INTERMEDIO

MARIBELL



Y entonces, me reencarné en un Slime

Intermedio - Maribell

Maribell había resucitado como una visitante. Tenía recuerdos de ser gobernante en Europa. En su vida anterior, tenía todas las riquezas que quería; para ella, la guerra era solo otro peón que podía usar.

Su gloria se basaba en la desgracia. Un campo de batalla, balas volando. Matar o morir; un vívido paisaje del infierno bañado en sangre. Hogares quemados, familias perdidas, gente llorando. Y ella nunca tuvo ningún remordimiento por eso. La vida de Maribell fue feliz, hasta el final de su vida natural.

Y ahora ella estaba aquí, nacida como princesa en el pequeño Reino de Seltrozzo.

Su familia pertenecía a la clase dominante, gobernantes en las naciones occidentales. En este mundo lleno de monstruos y caos, las naciones no pueden permitirse el lujo de pelear entre sí; era natural que se formara algo parecido al Consejo de Occidente. Ese consejo fue construido hace cientos de años por Granbell Rozzo, el gran fundador de la familia Rozzo, una figura misteriosa y aparentemente eterna.

Era el mayor de los Cinco Ancianos que ostentaba el poder real en el Consejo, mientras todavía se desempeñaba como jefe de los Rozzo, que se habían arraigado en las naciones occidentales. Incluso una princesa directamente relacionada con Granbell no tendría la oportunidad de verlo. Los propios hermanos de Maribell, de hecho, nunca antes habían conocido a los Cinco Ancianos. Pero Maribell era diferente. Sus recuerdos y su voluntad eran cosas que Granbell no podía permitirse ignorar.



El avance de la civilización habría sido imposible sin la existencia del dinero. La gente pasó de utilizar cultivos como el arroz y el trigo como moneda a una economía basada en el dinero, impulsando a la sociedad a pasos agigantados gracias a la escala que permite el dinero.

El valor del dinero también podría cambiar. Las monedas de oro y plata estaban hechas de metales con valor intrínseco, lo que garantizaba que el dinero en sí, tuviera un valor similar. Pero ahora estábamos en una era en la que cosas como recibos y bonos en transacciones comerciales podían servir como sustitutos del dinero—el comienzo de una economía basada en papel. Esto conduciría a la creación de bancos, puestos de avanzada indispensables para el libre cambio. Le dabas dinero a los bancos; te daban recibos mientras desviaban el dinero a otras cosas, prestándolo a los que no tenían efectivo y ganando intereses de ellos.

Ese era el modelo de negocio que finalmente se le ocurrió a la gente, y era una especie de magia más insidiosa que la alquimia. El dinero, en forma de interés, aparentemente apareció de la nada. Al comparar la cantidad de efectivo que circula en el mundo y la cantidad total de recibos generados, claramente habría una cantidad sustancial de fondos irrecuperables—así como personas en serios problemas después de no poder pagar.

Si prestaban dinero y cobraban intereses, siempre tendrían ese problema. El cambio de la moneda al papel moneda solo aceleró el proceso.

La gente cobraba dinero de los ricos, colgando pagos de intereses como cebo. Y lo invertían para crear aún más dinero. Los intercambios comerciales comenzaron a tener lugar a escala mundial, más allá de las

fronteras nacionales. Se eliminaron los límites a la producción de papel moneda, bajo la promesa de que la nación sería buena para todo. Combina eso con los controles de cambio causados por las diferencias de poder entre las naciones, y la escala de la economía explotaba a docenas de veces su tamaño original—y Maribell incluso estaba factorizando la cantidad de monedas producidas en sus cálculos mientras controlaba el mercado.

Gran parte de ella era una ficción, muy alejada de la economía real. Una burbuja que estaba destinada a estallar tarde o temprano.

También en su vida pasada, Maribell hizo crecer la burbuja tanto como pudo. Todas las deudas que no pudo recuperar, las desvió hacia las naciones más débiles y las eliminó—en otras palabras, libró guerras para equilibrar sus cuentas. Así cayeron las naciones más débiles y los ricos se hicieron más ricos. Las partes que fueron cosechadas por todo lo que tenían, fueron de individuos a naciones enteras, pero el proceso básico era el mismo.

Maribell era una maestra experimentada en esto. Ella era una hija de oro de las finanzas en su vida anterior, y tenía sus recuerdos de eso y la codicia intensamente poderosa de un gobernante. Esto se manifestó en su habilidad única Codicia, una habilidad basada en uno de los 7 pecados de la humanidad. Si una habilidad única era un conjunto de emociones y deseos que tomaban forma, aquellos basados en un pecado cardinal como la codicia eran tratados como casos especiales.

En el caso de Maribell, la miembro más fuerte de la familia Rozzo desde el día en que nació, esa verdad era obvia. La habilidad Codicia le permitía dominar los deseos de las personas—literalmente podía verlos, y cuanto mayor era el deseo, más fácil le resultaba dominarlos. Todos tenían deseos, por supuesto, y avivar esos deseos permitía que Maribell los controlara de la forma que quisiera. Y, poco a poco, la utilizó para construir lentamente su audiencia de simpatizantes.

No había necesidad urgente de actuar. Al observar a la gente que la rodeaba, se dio cuenta de que los estándares de civilización en este mundo eran bastante bajos. Había una economía impulsada por el dinero, pero seguía existiendo una moneda única que circulaba por el mundo. No había barreras idiomáticas; todo era diferente al mundo anterior, pero en cierto modo, el entorno era perfecto para que ella lo aprovechara. Para Maribell, el mundo entero parecía una caja de arena, lista para que ella jugara.

Sí. Sí. Estoy destinada a descender sobre este mundo como su legítima gobernante.

Para Maribell, gobernar este mundo era un objetivo natural. Una vez que fuera mayor y tuviera derecho a hablar, el mundo sería suyo para que lo tomara—pero hasta entonces, pensó, cuanta menos gente supiera acerca de sus ambiciones, mejor.

Con mucho cuidado, se aseguró de que nadie pudiera adivinar su verdadera naturaleza por su comportamiento. Y cuando tenía tres años, tuvo su primera audiencia con Granbell.



“¿Entonces eres Maribell?”

“Sí, abuelo. Es un placer conocerte”.

No era la forma habitual de saludar a alguien de un niño de tres años, pero Maribell lo había tenido en cuenta en sus cálculos. Granbell no era como la otra chusma que merodeaba por el palacio; para ella, incluso su padre, el rey, era sólo un peón más. Sus hermanos, su nodriza, sus sirvientes y todos los demás en el palacio—mientras leía sus deseos, metódicamente los sometió a su dominio.

Pero Granbell era diferente. Estaba por encima de todo eso.

“¿Por qué no trataste de controlarme?” Preguntó Granbell, al ver que Maribell había abandonado rápidamente el acto. No hubo bondad familiar en ello. Todo lo que existía era la relación entre el gobernante y los gobernados. Fue entonces cuando Maribell se enteró de que sus instintos eran correctos. Si hubiera intentado engañar a Granbell, probablemente la hubieran matado en el acto. Ni siquiera la habilidad Codicia de Maribell era omnipotente. Podía resistirse. Después de repetidos y graduales intentos, podría haber sido posible poner a Granbell bajo su control, pero él no era el tipo de hombre que lo permitiría.

Maribell estaba segura de eso, así que decidió ser honesta. Independientemente de cómo se fueran a desarrollar las cosas, necesitaría socios—y, en ese sentido, Granbell podría ser el mejor socio que jamás haya tenido.

“Puedo ver los deseos de la gente. Quiero decir, literalmente, verlos. Y empujarlos me permite hacer que cumplan mis órdenes. Pero no eres como los demás, abuelo. Tienes una ambición más grande que cualquier otra persona, pero también tienes una voluntad lo suficientemente fuerte como para reprimirla. Así que...”

“Mmm. Así que has visto tan lejos, pequeña—¿o debería llamarte Maribell? ¿De cualquier manera, quién eres?”

“¿Yo? Soy Maribell. Maribell la Codiciosa”.

“Je-je... ¡Ja-ja-ja-ja-ja! Me gusta. ¡Declarando tu propia presencia ante mí, ¿verdad?!”

Al jefe de la familia Rozzo le agradaba Maribell. Con el tiempo, se abrieron el uno al otro, compartiendo los secretos que conocían. Granbell conocía la política que rodeaba a las naciones occidentales, así como a los reyes demonio que gobernaban el mundo. Maribell sabía sobre su mundo anterior, así como la habilidad Codicia que adquirió en este. Para ella, esta era la apuesta de su vida.

Su cerebro era una cosa, pero su cuerpo seguía siendo el de una niña de tres años. Como ella lo vio, sería difícil sobrevivir sola.

No importa lo que haga falta—no importa lo que pase—necesito reafirmar mi posición. Y para hacer eso...

Para hacer eso, necesitaba demostrarle a Granbell Rozzo, el capo local, que era útil. Instintivamente, comprendió que era lo mejor que podía hacer ahora mismo para erigirse en gobernante.

Y la apuesta valió la pena.

“Maribell, si me pasa algo, quiero que heredes mis ambiciones. Lo que busco en este mundo es la paz. Debemos alcanzar un mundo de igualdad universal, bajo el gobierno de la familia Rozzo”.

“Sí. Sí, abuelo, lo entiendo. Te prometo que te brindaré toda mi cooperación”.

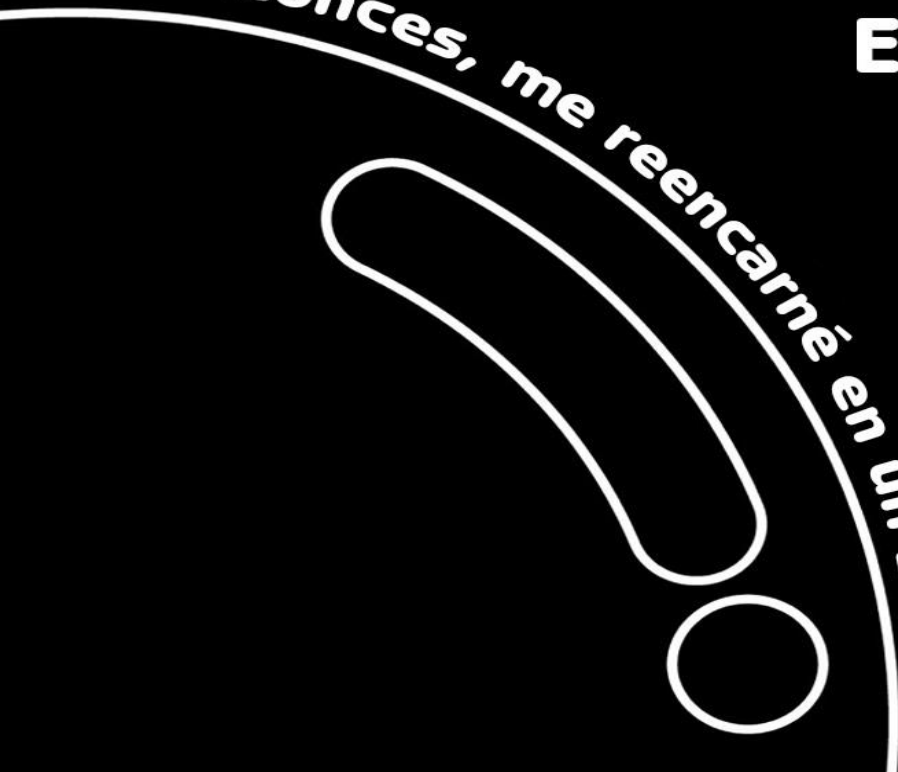
Por lo tanto, esta pareja improbable forjó un vínculo del que nadie más podía disfrutar. El fundador de la familia y una niña—la alianza entre un ex héroe y una chica cuya codicia no conocía límites.

Granbell pasó los siguientes años guiando a Maribel, instruyéndola sobre la gama completa de posesiones y coconspiradores de los Rozzo. También reveló la verdadera identidad del dios Luminous, así como sus propios secretos—los tratos clandestinos en los que participó para proteger su asiento en el Clero de los Siete Días, así como cómo que el poder de la reina demonio Luminous era lo que realmente mantenía a las naciones occidentales a salvo.

Le contó todo. Y ahora, a la edad de diez años, Maribell quien era superada solo por Granbell en poder, usaría sus habilidades al máximo para tomar medidas contra Rimuru.

CAPÍTULO
3

EL CONSEJO



Y entonces, me reencarné en un Slime

Capítulo 3 – El Consejo.

Aquí en Seltrozzo, un pequeño reino del norte, se estaba manteniendo una conversación entre un chico y un anciano. El chico era Yuuki Kagurazaka, gran maestro del Gremio Libre, y el hombre, se llamaba Johann Rostia—Pilar del Consejo, generoso benefactor del Gremio y príncipe del Reino de Rostia.

Como sugería su apellido, era el hermano mayor del actual rey de Rostia, pero también era uno de los Cinco Ancianos que controlaban el Consejo de Occidente. Siempre celebraba sus reuniones confidenciales aquí, en Seltrozzo, una pequeña nación rural perfecta para evitar los ojos de las naciones occidentales.

Esto se debía a que Seltrozzo, albergaba una casa segura administrada por la Oficina de Información Extranjera de Selt, la agencia de inteligencia líder en todas las naciones occidentales. Establecida como un grupo de gestión de riesgos, vigilando las tierras fuera del control humano y preparándose para las próximas amenazas de monstruos. Tenían un grupo de agentes talentosos, todos clasificados rango B o superior, y su pequeño número, lo convertía en un verdadero equipo de élites. En cualquier lugar bajo su protección, sería imposible que agentes extranjeros se infiltraran, y por eso, Johann usaba esta casa para sus reuniones más delicadas.

“Bueno, ¿puedo escuchar tu informe?”

“Cierto. Está bastante claro que el rey demonio Rimuru sospecha de mí. Salí de mi camino para no dejar ninguna evidencia, usando comerciantes del Este y así sucesivamente, pero a pesar de todo...”

“Entonces, ¿no puedes decir nada para librarte de cualquier sospecha?”

“Sí, mi propio personal sugirió lo mismo, pero no hay garantía de que ‘decir algo para salir de esto’ me mantendrá a salvo, ¿sabes? Es un rey demonio, tenlo en cuenta. Hacerlo enojar sería como pisar la cola de un tigre”.

Yuuki no ocultó el hecho de que Rimuru sospechaba de él. No tenía ninguna razón para hacerlo. Después de todo, Johann—este miembro de los Cinco Ancianos—era esencialmente el jefe de Yuuki.

Jefe era el término correcto, porque se trataba estrictamente de una relación comercial entre ambos, una que existía porque ambos se beneficiaban de ella. El Consejo financiaba al Gremio Libre y, a cambio, el Gremio realizaba trabajos para el Consejo. En la superficie, era una especie de acuerdo simple de dar y recibir.

Desde el punto de vista del Gremio, no podrían sobrevivir sin un apoyo como este de las naciones del mundo, la financiación y el acceso preferencial que recibían. El Gremio tenía más influencia ahora que en los días de la Sociedad de Aventureros, pero en términos de poder, todavía no estaba por encima del Consejo. Era el apoyo tras bastidores de Johann, lo que ayudaba a Yuuki a desarrollar el Gremio Libre tanto como lo había hecho en los últimos años; esa era otra razón por la que Yuuki tenía que cuidar sus modales a su alrededor.

“¿Y no puedes derrotar a este rey demonio?”

“¿Es una broma? A mi modo de ver, podrías reunir cien rangos A, y aun así no sería posible”.

“¿Tanto así? Entonces, tal vez sea más inteligente no convertirlo en nuestro enemigo. Pero...”

Johann hizo una pausa, con sus ojos afilados mirando a Yuuki, antes de continuar.

“... es la opinión de los ancianos que el rey demonio Rimuru es un obstáculo. Y tus pasos en falso son la causa, Yuuki”.

“¿Oh? ¿Qué quieres decir?”

“Tu pequeña conspiración con el rey demonio Clayman. Si eso hubiera tenido éxito, no habiéramos tenido que lidiar con esos llorones comerciantes orientales para abrir rutas comerciales con el Imperio. Una vez que hubiéramos asegurado la victoria, todo lo que tendríamos que hacer, sería esperar a que Veldora se desvaneciera en el olvido dentro de unos siglos, y el Bosque de Jura ya no sería una amenaza. De hecho, los reyes demonio como Carrion y Frey podrían habernos servido como muros protectores. Y ahora mira”.

“Bueno, no veo lo que podría haber hecho, ¿sabes? Realmente no puedes planear contra alguien como él”.

Johann era una de las personas al tanto de los planes en los que estaba trabajando el grupo de Yuuki. Estaban aplicando su propio giro a los juegos entre los reyes demonio, tratando de usarlos para su propio beneficio. Y la razón por la que era posible...

“Sí. Tienes razón. No podrías haber hecho nada. Nunca podríamos haber imaginado a un monstruo así en nuestro camino. ¿Pero no podrías haberlo superado?”

... Era la joven la que entró en la habitación, cerrando silenciosamente la puerta detrás de ella. Maribell Rozzo, la misma persona que había formulado todo este plan. Se deslizó en una silla ornamentada y se unió a los otras dos.

“Oh... M-Maribell. ¿Y Granbell-sama está contigo?”

“No, vine sola hoy. Pero aún me gustaría escuchar la respuesta a mi pregunta”.

Maribell se giró hacia Yuuki, prestando poca atención a Johann.

“... Simplemente, no es posible”, respondió, como capturado por su mirada. “Rimuru por sí solo sería un desafío, pero también tiene al Dragón de la Tormenta con él, ¿sabes? Olvídalo. No hay nada que nadie pueda hacer con él”.

“¿Viste a Veldora?”

“Sí. Estaba dando vueltas en forma humana, pero se presentó como Veldora y todo”. Yuuki respondió dócilmente a la pregunta.

Maribell no esperaba menos de él. “Cierto. El rey demonio Rimuru es la clave para sellar a Veldora. Si dejamos libre a ese dragón malvado, esparcirá la ruina por todo el mundo. El abuelo me lo dijo él mismo”.

“De hecho”, dijo Johann. “Tu abuelo fue testigo personal de los días más oscuros del alboroto de ese dragón. Siempre se apresura a recordarme por qué nuestro dios le tiene tanto miedo”.

“Sí, y ahora Rimuru lo ha domesticado. Entrometerse con ellos es peligroso... pero si queremos que la familia Rozzo prospere, tenemos que aplastar el ascenso de Tempest”.

“Qué dolor de cabeza es esto. Yuuki, ¿no podrías derrotar a Rimuru si realmente te lo propones?”

Johann ahora se estaba repitiendo. Combinado con Maribell, ahora habían hecho la misma pregunta tres veces. *¿No tenía Yuuki lo necesario para vencer a Rimuru?* Pero esta vez, Yuuki tuvo una respuesta diferente.

“Estamos hablando de alguien a quien ni siquiera Hinata podría vencer, ¿sabes? Va a ser muy difícil para mí ganar si peleo con él. Mis posibilidades podrían aumentar en las condiciones adecuadas, pero...”

Lo que parecía que quería decir era: si solo fuera el rey demonio Rimuru por sí mismo, tal vez podrían lograrlo de alguna forma.

“... Entonces, ¿cuál es tu próximo movimiento?” Preguntó Maribell.

“Mi estrategia general será evitar la confrontación directa con Rimuru. Incluso si lo derrotara, no creo que nos beneficie mucho. Tendríamos que pagar un precio demasiado alto por ello”.

Yuuki continuó discutiendo sus planes futuros, incluida la próxima expedición a las ruinas de Kagali. Como había ordenado Maribell, estaba filtrando la información que obtuvo de Clayman, y Maribell y Johann ahora estaban actuando en consecuencia.

Maribell pensó por un momento.

Eliminar a Rimuru, o al menos hacerlo inofensivo, era algo que quería lograr a toda costa. De lo contrario, el mayor deseo de la familia Rozzo no se cumpliría. Tal vez sería más fácil apoderarse del mundo si trabajaban con ese rey demonio, pero Maribell ya lo había considerado una mala elección.

El problema eran sus diferencias de pensamiento. Con este mundo también, Maribell tenía la intención de llevarlo de una moneda estándar única basada en el oro, a una economía basada en el papel encabezada por cada país. Ella no eliminaría el sistema monetario actual; simplemente implementaría nuevas monedas en cada nación. Tampoco tenía que ser papel; plata o cobre o lo que fuera, funcionaría. Básicamente, si pudiera construir un mundo donde los mercados de divisas subieran o bajaran según el poder de las naciones involucradas, sería perfecto.

Así es como funcionaba el cambio de divisas, y de esa forma, sería el Consejo—y la voluntad de los Cinco Ancianos—quienes lo establecerían. Esa era la única necesidad absoluta para la victoria—tenían que ser las personas que decidieran el valor de las cosas. Contra las naciones más débiles, incluso impondrían impuestos de castigo o reclutarían a sus poblaciones para el servicio militar en nombre de la caza de monstruos. Era una forma perfectamente legal de subyugar a una nación bajo el gobierno de otra más fuerte.

Se cumplirían todas las condiciones. No habría cuestiones pendientes que tratar. El plan de Maribell de gobernar económicamente a las naciones en el Consejo de Occidente avanzaba bien. Incluso Granbell estaba contento con ello. Habían pasado los últimos años completando las bases para ello. Y ahora, con el ascenso de Rimuru y su nación de monstruos, todo se estaba yendo al retrete.

Quizás las cosas aún no estaban en modo de crisis, pero Maribell podía ver lo que le esperaba. El rey demonio Rimuru probablemente ofrecería a las naciones occidentales su apoyo defensivo, en un intento por ganarse su confianza. Con todo ese poder militar como telón de fondo, haría que abrieran una relación económica, hasta cierto punto, utilizando a Blumund—un pequeño reino—como punto de apoyo en

Occidente. Él se encargaría de toda la logística, le daría a su gente la alegría de trabajar, y garantizaría su seguridad.

Ojalá no se metiera conmigo, pensó Maribell. Otras naciones grandes, como Dwargon y Sarion, ya eran grandes molestias permanentes—puede que no le gustaran, pero podía aceptarlos. Pero en este momento, Tempest estaba cabalgando directamente hacia el campo de juego de Maribell y sus compañeros. Si expresaran su deseo de unirse al Consejo de Occidente, sería como incendiar sus terrenos de caza personales. Una declaración de guerra.

Ella se negaba a aceptar eso. Estaba segura de que, en el fondo, ella y el rey demonio Rimuru eran incompatibles entre sí. Solo podría haber un gobernante—una sola fuerza abrumadora. Tenías que ser tú quien tomara las decisiones, o de lo contrario, nunca tendrías una victoria completa. Y mientras la familia Rozzo intentara gobernar a toda la humanidad, Rimuru siempre sería un obstáculo. Incluso si pudieran trabajar en armonía al principio, estaba claro para ella que se separarían por sus respectivos intereses.

Por eso, Maribell veía al rey demonio Rimuru como una amenaza.

Era fácil decir que eliminaría a Rimuru, pero en realidad, hacerlo era mucho más difícil.

Ella había participado en el Festival de Fundación, por lo que pudo tener la oportunidad de verlo. Fue necesario convencer a Granbell, pero él dio su visto bueno después de que ella prometió no hacerle nada a Rimuru. La visita la convenció de que tenía razón desde el principio. Tempest era una ciudad demasiado atractiva, rebotante de deseos, y con el tiempo, se convertiría en la vanguardia de tendencias, construyendo una nueva era para el mundo entero. Cuanto más se abrieran y forjaran relaciones más profundas con otras naciones, más valiosa se volvería—y, en poco tiempo, los Rozzo ya no podrían tomar decisiones unilaterales.

Sí. Si es que todo va como quiere el rey demonio Rimuru...

El mero pensamiento hizo que Maribell quisiera enfurecerse. Ella resistió el impulso mientras reflexionaba sobre cómo responder.

Derrotarlo estaba fuera de discusión. Incluso si tenían éxito, no tenían idea de cómo respondería Veldora. Dejar que un monstruo capaz de acabar con una fuerza de 20.000 élites, sin su correa, sería el colmo de la locura.

Así que debían hacerlo inofensivo—ya sea por intimidación o persuasión.

Si optaran por la intimidación, los fracasos de Duque Meusé ofrecían algunas lecciones importantes. Maribell había puesto la mesa perfectamente, con la esperanza de endeudar a Rimuru de una manera que siguiera todas las reglas. En cambio, Rimuru siguió las reglas para vengarse. El duque fue un tonto por interpretar mal la oportunidad, pero lo que realmente merecía elogios, eran las conexiones personales de las que disfrutaba Rimuru.

Sí. Si ves una serpiente en la hierba, tendrías que ser un tonto para molestarla...

Y ahora el rey demonio quería unirse al Consejo. Era fácil oponerse a eso.

Maribell había arrinconado el mercado de cereales, anticipándose a las guerras que se avecinaban. Ahora, gracias a la guerra civil de Falmuth, el mercado tenía que recurrir a tiendas privadas para mantener sus estantes llenos.

Tal vez deberíamos disfrazar a la gente de bandidos nocturnos y hacer que incendien los pueblos alrededor de las grandes ciudades. De esa manera...

Podrían seguir subiendo los precios de los alimentos básicos, así como restringir la cantidad de pan que ingresa al mercado. Con las naciones más pequeñas, solo un poco de ajuste podría conducir a una mayor crisis alimentaria. Cuando la gente no tenía comida, se enojaba; y esa ira estaba dirigida a las personas que comenzaron la guerra. No había nada más fácil que irritar a las masas poco inteligentes, y echarle toda la culpa a Rimuru sería una tarea sencilla.

Y luego—voilà. Los representantes de esas naciones más pequeñas se opondrían a la candidatura de Rimuru al Consejo. Sería perfectamente sencillo para Maribell diseñar algo así.

Pero...

No... No. Solía ser un hecho que no podías transportar comida mágicamente, pero supongo que ese rey demonio lo hizo posible. A juzgar por la gran variedad que se ofrece en sus banquetes, era seguro asumir eso. Y dadas sus conexiones con personas tan grandes como el rey Gazel y Elmeshia de Sarion, aceptarlo probablemente conduciría a menos problemas...

Construir una escasez de alimentos en las naciones más pequeñas podría darle a Rimuru la oportunidad de brindarles apoyo. Si no renunciaban y trataban forzar ese plan, simplemente estarían repitiendo el error del Duque Meusé. Como concluyó Maribell, intentar algo que ya falló una vez, podría ser bastante contraproducente.

No estaba lo suficientemente absorta en sí misma como para pensar que podía llevar a cabo todo sin problemas. Todo lo que tenía que hacer era proceder lenta, metódica y cuidadosamente. Con eso en mente, llevar a Rimuru a su lado parecía más factible.

Si queremos influir sobre él, deberíamos intentar reunirnos con él y ofrecerle la oportunidad de construir un frente unido. Si estoy dispuesta a comprometerme un poco—no, no puedo hacer eso. No hay necesidad de ser tímidos. Soy Maribell la Codiciosa. Ya sea que sea un rey demonio o no, ¡juro que puedo gobernarlo! No hay otra opción, pensó.

La habilidad única, Codicia, podía controlar libremente a su objetivo, gobernando sus deseos y haciéndolos cumplir sus órdenes. Al igual que había hecho con Yuuki, Maribell fácilmente podría someterlo a su dominio, sin que él se diera cuenta.

No tenía una, sino dos formas de hacer esto.

La primera era sobrescribir los deseos del objetivo con los de Maribell, convirtiéndolo en un socio cooperativo con los mismos objetivos. Este enfoque tenía una debilidad—que necesitaba estar dentro de una distancia de conversación del objetivo para activarlo. Además, como un veneno de acción lenta, tomaba una cierta cantidad de tiempo para que surtiera efecto. Si no quisiera despertar la sospecha del objetivo, tendría que hacer varios contactos con ellos para que pareciera más natural—y dado que la conversación necesitaría una razón para tener lugar, solo había una cierta cantidad de *deseo* que podía inyectar cada vez. Lo que requería un gran compromiso de tiempo.

Mientras tanto, el segundo enfoque era mucho más rápido—implicaba usar Codicia para obligar al objetivo a aceptar su dominio. Una rápida inyección de codicia podría incluso destruir la autoconciencia del objetivo, convirtiéndolo en una marioneta viviente.

Esto, por supuesto, era mucho más peligroso. Dependiendo del tamaño del deseo del objetivo, este enfoque también podría tomar algo de tiempo—e incluso si solo tomara unos segundos, eso sería más que suficiente para que alguien tan poderoso como el rey demonio Rimuru matara a Maribell. Tomar esta táctica requería una preparación muy cuidadosa, por lo que Maribell se rindió de inmediato contra Granbell.

Esas eran las dos formas en que la Codicia podía apoderarse de una persona. Y dada la forma en que funcionaba en los deseos primordiales de las personas, no había un alma en este mundo que pudiera resistirla. El principal inconveniente era su dependencia del tiempo, sin mencionar el tamaño del deseo del objetivo.

No importa qué enfoque tomara, Maribell no podía apoderarse de un objetivo a menos que tuvieran una cierta cantidad de deseo dentro de ellos. Cuanto mayor fuera ese deseo, más firme será el agarre que Maribell podría tener sobre ellos. Pero, ¿y si el deseo no fuera lo suficientemente grande? Dado que la Codicia controlaba los deseos de las personas, si no había mucho con qué trabajar, la habilidad no podría influir en ellos lo suficiente para tener éxito. Ella podía estimular ese deseo, inflándolo lo suficiente para poder atraparlo, pero nuevamente, eso tomaba tiempo y generaba sospechas.

Por eso no podía apoderarse de la mente de Hinata la Santa. Tal vez podría si se encontraran más a menudo, pero Hinata habría cuestionado sus motivos si seguía apareciendo sin ninguna razón. Maribell no podía arriesgarse a tanto peligro, así que renunció al esfuerzo. Por otro lado, mantuvo reuniones secretas periódicas con Yuuki a través de Johann. Aprovechar su mente fue fácil.

Ahora su pregunta principal era Rimuru.

Lo vi de cerca, pero no parecía tener muchos deseos a pesar de su comportamiento. No es justo...

En el banquete de la cena, tuvo una vista directa de Rimuru. Con esa intuición, sintió lo que podría ser apenas suficiente para dominar sus deseos. Con un deseo tan pequeño, podría hacerse cargo rápidamente con solo unas pocas sesiones, pero no le daría mucha influencia general en su comportamiento. Por supuesto, una vez que ella consiguiera ese punto de apoyo, el resto caería por su propio peso, pensó.

Si llegaba al peor escenario, podía utilizar su última opción. Si eso funcionaba, el rey demonio pertenecería a Maribell para usarlo como quisiera—y dado que Rimuru había domesticado a Veldora, el Dragón de la Tormenta sería esencialmente suyo para controlar. Un dragón que incluso la diosa Luminous temía. Un premio atractivo, sin duda.

Es mejor mantener mis observaciones por ahora. ¡Entonces podré considerar mis opciones y encontrar el enfoque más seguro para someterlo!

Tomó una decisión, y era hora de preparar una estrategia.

Yuuki desaconsejaba la confrontación directa con Rimuru. Es por eso que el rey demonio Kazaream, disfrazado de Kagali, lo guiaría a través de las ruinas. Esas ruinas tenían sus peligros, pero aparentemente, Kagali no tenía la intención de poner a Rimuru en peligro dentro de ellas. Ella podría usar eso como parte de su plan de juego.

“Vamos a enviarle una carta. Podemos invitar a Rimuru al Consejo y ver cómo reacciona”.

“¿Crees que el rey demonio estaría de acuerdo?”

“No te preocupes. Unirse al Consejo de Occidente es uno de sus más ardientes deseos”.

“Qué curioso”.

“Bueno, Rimuru quiere trabajar de la mano con los humanos. Quiere demostrar que los monstruos debajo de él son inofensivos siempre y cuando nos ciñamos a sus reglas”.

La explicación de Yuuki tenía sentido para Maribell, por tonta que le pareciera. Estar sujeto a reglas significaba perder tu libertad. ¿Acabar con la fuerza militar de un rey demonio? ¿Mantenerse al mismo nivel que la raza humana? Le parecía sumamente estúpido.

“Entonces, ¿por qué no hacemos realidad ese sueño? Así podré inyectarle mi veneno”, dijo Maribell.

“Ooh, aterrador. ¿No es Yuuki Kagurazaka tan fuerte como Hinata la Santa? Si él y Rimuru lucharan de verdad, creo que tiene buenas posibilidades de ganar. Pero ahora, ¿también quieres un rey demonio?

“La ambición de Yuuki es demasiado fuerte. Ni siquiera se da cuenta de que lo estoy controlando. Cree que está haciendo estas negociaciones por su propia voluntad”.

Como Maribell explicó justo en frente del propio Yuuki. Su dominio sobre él significaba que no sería derribado por ninguna codicia excesiva. Yuuki lo ignoraba todo, sin responder a eso—así de perfecto era su dominio sobre él.

“... Y estoy seguro de que el rey demonio Rimuru es como un niño ante ti, Maribell. ¿Y puedes tener el control total sobre él?”

“¿Qué quieres decir?”

“Bueno, solo me preocupa que tu dominio se pueda romper de alguna manera”.

Lanzó una mirada fría al nervioso Johann. “No hay necesidad de preocuparse por eso. Una vez que enturbie los deseos de alguien, nunca volverán a la normalidad. No, a menos que sobrescribas los deseos que he implantado en ellos”.

Maribell era la codicia personificada, lo suficiente como para cultivar la habilidad única ‘Codicia’ dentro de ella. No había nadie en el mundo que pudiera desear algo más. Estaba completamente convencida de eso, y eso la hizo reír de la preocupación de Johann.

“S-Sí, me imagino que no. Confío en ti, Maribell”.

Johann trató de no provocar la ira de Maribell. Ella era la número dos justo después de Granbell, y ni siquiera un anciano estaba a salvo a su alrededor. Si él se ponía de su lado equivocado, ella podría intentar controlar su mente. Había hecho un juramento de sangre con Granbell para evitar eso, pero una vez que Maribell se hiciera cargo, pensó que no podría confiar demasiado en ese juramento. Por lo tanto, nunca se atrevió a levantar un dedo contra ella.

“Todo lo que hablamos aquí es un secreto, ¿de acuerdo?”

“Por supuesto, Maribell. No tengo prisa por morir”.

“Una decisión inteligente. Ahora, Johann, quiero que le envíes una carta a Rimuru, líder de Tempest, en mi nombre. Te la escribiré ahora mismo, así que asegúrate de que le llegue antes de la próxima reunión del Consejo, por favor”.

Sin esperar respuesta, Maribell comenzó a escribir la carta. Verla garabateando en el lujoso y caro papel infundió terror en el corazón de Johann. Era el tipo de terror que sentirías si una chica como Maribell, de apenas 10 años, tratara a gobernar a la gente como si fuera su derecho divino. Tenía el aire de una gobernante, y ninguno de los Cinco Ancianos era rival para ella.

“Está bien, Maribell. Puedes dejarme eso a mí”.

Salió de la habitación en silencio con Yuuki, sin querer molestarla.

Incluso después de que Yuuki y Johann se fueron, Maribell continuó sopesando sus opciones. Tenía todo el tiempo del mundo. Ella trazaría planes, trazaría la estructura, y lo llevaría a cabo. Tenía peones más que suficientes a su disposición. Una vez más...

Esto será divertido. Esto será muy divertido.

... Maribell, la chica que no confiaba en nadie en el mundo, se perdió en sí misma.



El hombre cayó al suelo, una avalancha de partículas rojas parecidas a sangre salió disparada frente a él. Sus ojos se habían abierto de par en par por la sorpresa; probablemente nunca lo vio venir.

“¡Ah-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Te dejaste expuesto, tonto!”

La voz emocionada de Milim resonó a través del pasillo mientras los cinco compañeros restantes del hombre, se ponían tensos y angustiados. Se unieron, manteniendo un ojo cauteloso en su entorno—pero no pudieron hacer nada.

“¡Viento que sopla, conviértete en un tornado y corta a mis enemigos! ¡¡Es hora de enfurecerse—Tornado Blade!!” [Cuchilla Tornado]

Agruparse así fue un error, y casi me burlé cuando mi Tornado Blade los golpeó. Esta era una especie de versión a distancia de Wind Cutter [Cortador de Viento], una que costaba muchas magículas, pero causaba un daño cortante a múltiples enemigos dentro de un espacio determinado. Esto lo hacía ideal para batallas contra grupos de enemigos.

Milim había actuado primero, acercándose sigilosamente a una persona mientras se adelantaba para buscar trampas. Después de matarlo, rápidamente salió disparada del área para evitar quedar atrapada en mi magia. El grupo no tenía idea de lo que sucedió; en el momento en que se acurrucaron en busca de seguridad, Milim estaba fuera del camino, y mi magia los cortó en tajos.

“¡Cuidado, es Scarlet! [Escarlata] ¡Tengan cuidado!”

“¡Mierda! Esa magia atrapó a Marja y Nadja. ¡¿Y Gene tampoco respira?! ”

“¡Malditos sean! ¡¡Todos ustedes!! ”

Los enemigos sobrevivientes notaron su situación y, comenzaron a insultarnos. Por enemigos, por supuesto, me refiero a los retadores del laberinto.

Esta vez, estábamos tratando con un grupo de aventureros, por lo que parece, y uno bastante bien equilibrado. Pero nuestro grupo tenía el poder y la experiencia para superarlos. Ese primer ataque sorpresa eliminó al principal especialista en búsqueda de enemigos, y antes de que supieran que estábamos cerca, mi magia de apertura dio el primer golpe. Incluso antes de que nos notaran, teníamos una magia de invisibilidad desplegada, lo que nos permitió descubrir al enemigo primero. Esta magia se cancelaba una vez que comenzáramos a atacar, pero para entonces, nuestros enemigos ya habían perdido a una o dos personas—el atacante mágico y el sanador en la última fila, para empezar. Eso decidía la batalla.

Ahora que podían vernos, los enfurecidos aventureros de vanguardia se dirigían directamente hacia nosotros.

“¡Kwah-ha-ha-ha-ha! ¡¡Mala suerte!!”

“¡Ohhhhh-hoh-hoh-hoh! ¡No nos vas a pasar!”

Veldora y Ramiris ciertamente se estaban divirtiendo mientras resistían su carga. A estas alturas, no tenía nada más que hacer—solo asumir un papel secundario y asegurarme de que esos dos tuvieran suficiente espacio para moverse.

Usé mi magia de Análisis para examinar a los luchadores que corrían hacia nosotros. Por encima de ellos, pude ver barras de color rojo brillante que estaban menos de la mitad de su capacidad.

“Les queda menos de la mitad de su HP. Ustedes pueden encargarse de ellos por sí solos, ¿verdad?”

Allí no había prepotencia.

Sí, las barras rojas sobre las cabezas de los luchadores mostraban la resistencia que les quedaba. Eso fue lo que configuré en mi magia de análisis personal; traté de configurarlo como un videojuego para una comprensión instantánea. Si otras personas usaran la misma magia, verían algo diferente—pero era bastante conveniente para mí. Las lecturas familiares me permiten confirmar rápidamente la situación y dar las instrucciones más adecuadas a mi equipo.

En este punto, prácticamente teníamos la garantía de ganar. Un grupo de luchadores de vanguardia sin apoyo trasero no era rival para Veldora y Ramiris. Sin que nadie los mejorara o los sanara mágicamente, reducíamos continuamente su resistencia hasta el final. Un grupo más cuidadoso habría mantenido una barrera sobre ellos en todo momento... pero no ellos, aparentemente.

Mis dos compañeros no tardaron en demostrar que tenía razón, sonriendo insidiosamente mientras cortaban a los tres aventureros restantes. Fue una victoria fácil.

Usar los ataques sorpresa de Milim y mi magia para despachar primero a los exploradores y la retaguardia estaba demostrando ser una táctica segura para nosotros. Por supuesto, habíamos estado ‘farmeando de más’, por así decirlo, por lo que nuestra eficiencia estaba empezando a verse afectada. Aún no era perfecto, pero cada vez más grupos estaban aprendiendo a contrarrestarnos. Estos retadores no eran tontos, y claramente estaban haciendo un esfuerzo dedicado cada día. Me alegré de ver eso, pero necesitábamos nuevas estrategias para lidiar con ellos.

... Mientras pensaba en esto, el superviviente final desapareció en una ráfaga de partículas de luz. La batalla había terminado—otra escena a la que me estaba acostumbrando.

“¡Lo hicimos! ¡¡Estos punks no fueron ningún desafío!!”

“Je-je-je... ¡Tienes razón! ¡Somos invencibles, los más fuertes que hay!”

“¡Kwah-ha-ha-ha-ha! ¡Todas estas pequeñas hormigas me dejan un poco insatisfecho, pero...”

Mis compañeros se estaban dejando llevar por completo ahora.

... ¿Qué estábamos haciendo, preguntas? Bueno, investigando nuevas tácticas de batalla contra los retadores del laberinto, por supuesto. Estábamos ansiosos por aprender, así que pasamos muchas horas aquí.

.....

.....

...

Quiero decir, has oído hablar de Furia Verde, ¿verdad? Pudimos vencerlos la última vez, pero no podemos dormirnos en los laureles. Les llamaron para que regresaran a su ‘país de origen’ o lo que sea, y es posible que nunca regresen—pero tal vez simplemente tuvieron problemas para adquirir nuevo equipo. No sabíamos si volverían a visitarnos en algún momento, y queríamos estar listos para derrotarlos si sucedía.

Por lo tanto, incluso después de que Furia Verde se fue, seguimos sumergiéndonos en el laberinto, deslizándonos en un patrón familiar de lucha contra los rivales. Lo que también mantenía vivo el laberinto.

Unos días después de nuestra batalla campal contra Furia Verde, el grupo de Masayuki superó el Piso 40.

Masayuki realmente nació bajo una estrella de la suerte. Aparentemente, adquirir todo el equipo de la Serie Ogro fue bastante simple para ellos. Entonces, era natural que pisotearan a la serpiente tempestad. Ahora su enfoque era conquistar el Piso 50.

La noticia de que Masayuki superó el piso 40 energizó al resto de los retadores. Eso era justo lo que esperábamos, y ahora los grupos más talentosos también apuntaban al Piso 40.

Nuestros experimentos con la publicación de algunos videos de la batalla contra el jefe también nos dieron una gran respuesta. La grabación del equipo de Masayuki luchando contra la serpiente tempestad, como se muestra en nuestro proyector, generó revuelo en toda la ciudad; la gente quería que lo reprodujéramos una y otra vez.

Como Mjöllmile y yo lo vimos, esta era una oportunidad de negocio. En un mundo sin televisión como este, las escenas de batalla del laberinto eran tan buenas como la propia televisión. Es posible que necesitemos editar parte del contenido más molesto—pero, de nuevo, tal vez haya demanda de la versión sin cortes, por el precio correcto. Podríamos trabajar en eso. Por supuesto, también habría derechos de transmisión, derechos de imagen, y todos esos otros pequeños detalles... pero podría dejar que Mjöllmile trabajara en eso por mí.

De hecho, apuesto a que la sonrisa de Masayuki podría vender muchos productos diferentes. Los contratos de patrocinio por sí solos podrían hacerlo rico. Él estaría feliz; Mjöllmile estaría feliz; todos estaremos felices. Sería un proceso de prueba y error, pero me gustaría ver cómo funcionaría.

Y el contenido de video no se limitaba a las imágenes grabadas por elementos mágicos. De hecho, teníamos mucho más ahorrado. Raphael estaba leyendo una gran cantidad de datos del laberinto y al ejecutar Analizar y Evaluar en él, era posible reproducir peleas completas en formato visual. Usamos eso, por ejemplo, para crear videos destacados de los retadores—y esto también fue un gran éxito cuando lo transmitimos. Realmente enfureció a los más hambrientos de atención; pero según los informes, un retador afirmó que su video lo ayudó a encontrar una novia.

Incluso las personas que realmente no se tomaban el laberinto en serio, estaban empezando a meterse en él gracias a nuestros programas. Y lo entendí. Tal vez fuera un poco egoísta, pero si despertaba entusiasmo, entonces genial. Pero era nuestro trabajo darles una dosis de realidad también. El amor duro era necesario aquí—no podíamos dejar que se ablandaran—y así continuamos saltando dentro de nuestros avatares y atormentando a los retadores.

Hoy en día, la gente nos llamaba ‘Tiranos del Laberinto’, temiéndonos y respetándonos. Nuestra apariencia también había cambiado drásticamente.

El fantasma que controlaba, ahora tenía un Aura de Miedo, un brillo blanco-azulado, parecido a una llama, que ardía alrededor de su cuerpo. Me gustaba; realmente ayudaba a la atmósfera. Mientras tanto, el esqueleto de Veldora tenía todos sus huesos restaurados—después de ver a Ramiris cambiar su armadura, comenzó a quejarse de sus propias mejoras. “Una calavera dorada me vendría bien”, dijo cuando le pregunté. *Seesh*.

Pensé en ignorarlo, pero considerando mi proyecto para Diablo, pensé que Veldora también podría unirse a mi experimentación con cuerpos temporales. Podría, por ejemplo, reemplazar su esqueleto con una estructura hecha de cualquier metal que quisiera probar. El oro puro tiene problemas de durabilidad, así que decidí optar por el material más resistente que tenía, aunque todavía estaba en la etapa experimental. También resultó ser de color dorado, por lo que funcionó bien.

Este material se conoce como Oriccalco, una aleación especial que se hace agregando oro al Acero Mágico y refinándolo con una dosis de magia más densa de lo habitual. Centrándome en el elemento “eterno” del oro y otros metales preciosos, esperaba agregar ese elemento al Acero Mágico. Los resultados fueron un gran éxito—este Oriccalco era mejor que el Acero Mágico en todos los aspectos, no solo en la fuerza. Era algo loco. El único problema era que no podía producir mucho—el oro en sí es raro y no está disponible para la producción en masa—pero bueno, Veldora preguntó amablemente, así que le preparé un esqueleto de Oriccalco.

Al igual que con Ramiris, los huesos podrían estar hechos de cualquier cosa siempre que se aferren a su núcleo maestro. La conversión fue instantánea, y ahora era un luchador esqueleto de color dorado. La durabilidad superaba con creces sus huesos originales; era excelente, casi innecesariamente excelente. Mientras se movía en él, mantuve una cuidadosa vigilancia, viendo cuánto castigo podía soportar y si surgía algún problema.

Mientras tanto, Milim era ahora una celebridad—un espectáculo aterrador que la gente había llamado Scarlet. Su increíble velocidad la hacía parecer una estrella fugaz carmesí, dijeron. Su estilo de batalla, abandonando todo excepto la velocidad y confiando en la rapidez y los golpes críticos, la había convertido en una leyenda... una de la que se habla en tonos silenciosos y temerosos.

Incluso Ramiris había cambiado un poco. Como la luchadora proactiva que era, había adquirido una presencia más espeluznante, un Aura de Muerte púrpura brillando alrededor de su pesado cuerpo de Armadura Viviente. Un golpe de su Hacha de la Muerte abrumaba a sus enemigos, y su estilo de batalla implacable, la hizo conocida como una armadura que luchaba como una Berserker. Esa armadura podría incluso ser más fuerte que la verdadera Ramiris... En realidad, lo retiro. No quería dañar su reputación.

Así que nos hicimos famosos en tan solo unos días. La reacción de los retadores fue igual de genial. Nos temían y estaban atentos a nuestra presencia. Eso tiene sentido. Éramos más fuertes que algunos de los jefes más débiles y, en términos de malicia, estábamos muy por encima de ellos.

Como mencioné, nuestro principal objetivo era investigar técnicas de lucha en el laberinto. Esto no era un juego para nosotros—bueno no del todo. Día tras día, lo dábamos todo por la investigación, y estaba seguro de que este esfuerzo persistente nos vendría bien algún día.

Y lo hizo. Los retadores ocasionalmente usarían habilidades extra raras contra nosotros—o incluso magias originales que supongo que ellos mismos inventaron. Aprendí mucho de eso, y ahora que Raphael podía obtener información directamente del laberinto, todo lo que alguien hiciera allí podría ser examinado en mi investigación. Raphael ejecutó Analizar y Evaluar en todo, por lo que el laberinto se estaba convirtiendo en un tesoro de datos para nosotros.

Aún mejor, así como nuestra experiencia de batalla personal se reflejaba en nuestros avatares, las cosas que aprendíamos en forma de avatar, se conservaban en nuestros cuerpos originales. Este fue un efecto secundario inesperado y estaba considerando cómo podríamos usarlo en cosas como nuevos tipos de entrenamiento.

Nuestra investigación continuaba a diario, así que supongo que es natural que hayamos aprendido mucho.

Una vez—solo una vez, lo prometo—nos dejamos llevar un poco y decidimos intentar conquistar nuestro propio laberinto. El resultado: una derrota total.

Con nuestras habilidades actuales, Bovix, jefe del Piso 50, fue como estrellarse contra una pared de ladrillos. El enfoque frontal que usábamos, fue inútil contra un oponente por encima del rango A como él. La efectividad de nuestros golpes sorpresa tendría que ser evaluada, pero resumiendo, Bovix fue demasiado para nosotros. Me alegré de que pudiéramos confiar en él, pero ahora sentíamos la necesidad de vencerlo.

Así que decidimos tomarnos en serio la construcción de nuestros avatares. Nuevamente, es estrictamente con fines de investigación. Investigación—y formación para nosotros. Definitivamente no es por diversión. Asegúrense de no tener una idea equivocada aquí.

.....

.....

...

Vimos cómo los rivales que huían, se desvanecían en la distancia. “Eso fue fácil”, murmuré. Y los otros tres asintieron.

Estábamos en el piso 38 del laberinto más o menos, y dado lo cerca que estábamos de la serpiente tempestad, había muchos luchadores fuertes alrededor—gente que podría darnos una buena pelea si no prestábamos atención. Para nuestro estado actual, era el coto de caza perfecto.

Justo cuando estábamos a punto de continuar, la réplica de mí mismo que tenía en mi oficina para casos de emergencia se puso en contacto conmigo. *¿Qué podría ser?* Pensé cuando el mensaje VISITANTE DE EMERGENCIA apareció ante mis ojos.

Supongo que se acabó el tiempo de juego. Espera, no—no estábamos jugando. Esta era una investigación. Algo muy importante. Me lo recordé a mí mismo mientras regresaba a mi oficina.

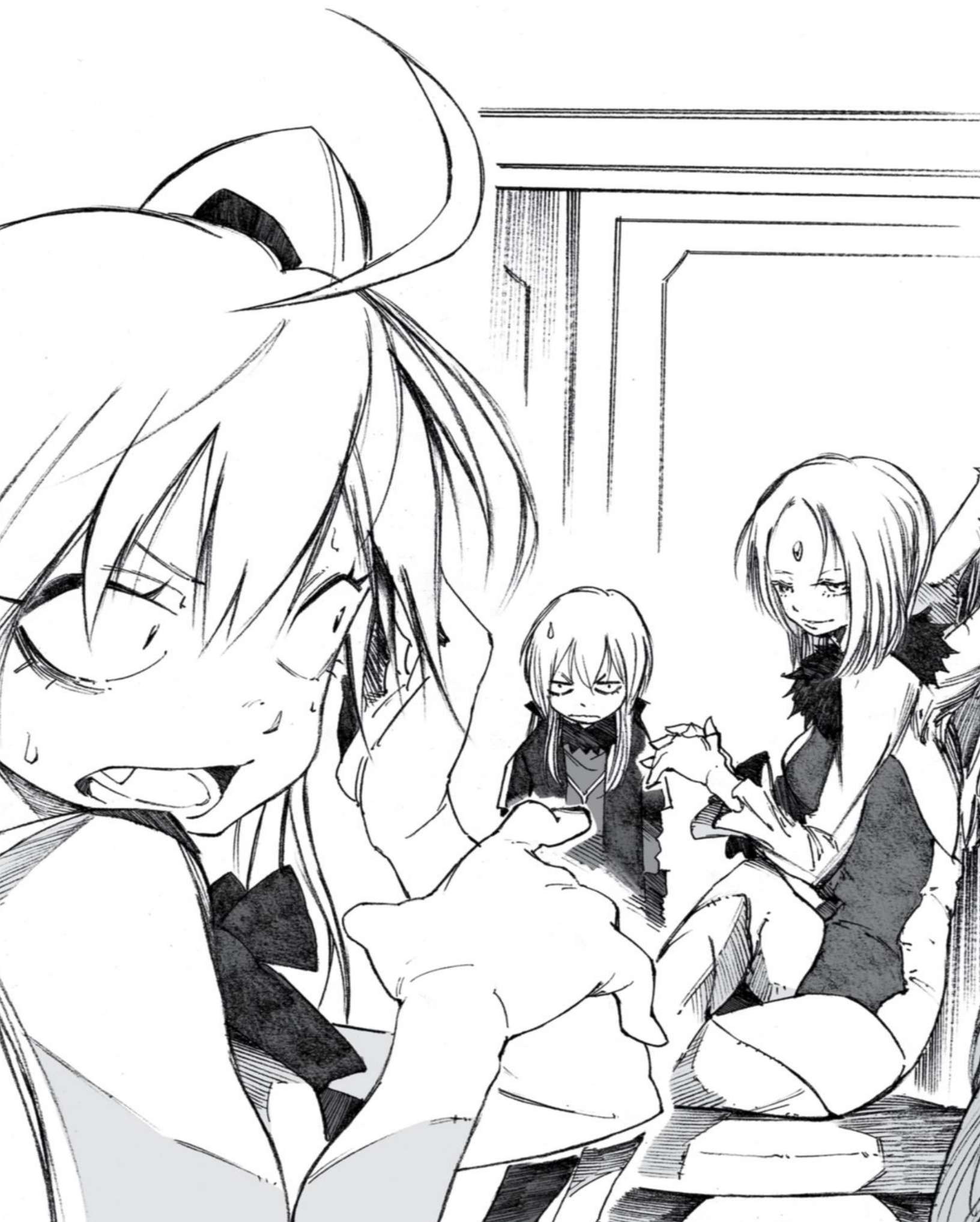


Allí encontré a Shuna y Rigurd esperándome, así como a otra persona—una mujer que conocía bien. Era la ex reina demonio, Frey, descansando en una de mis sillas. Supongo que este era mi visitante de emergencia.

Al verme entrar en la habitación, Frey pasó junto a Veldora y posó sus ojos en Milim detrás de mí. Ella le dedicó una sonrisa amistosa.

“¡Ara, Milim! Entonces estabas aquí, ¿verdad? Por cierto, ¿ya terminaste la tarea que te di? Encontré a mis vigilantes atados e inconscientes en el suelo, pero tú me explicarás qué les pasó, ¿no?”

La sonrisa permaneció en su rostro todo el tiempo. Sentí que se trataba más de un interrogatorio que de una pregunta amistosa. Francamente, me asustó. Ni siquiera estaba dirigida a mí y, aun así, quería estar en cualquier lugar menos aquí. De hecho, fue exactamente como cuando mi amigo de la escuela vino a jugar después de terminar su tarea, solo para que su mamá se enterara de que no la había terminado en absoluto, por lo que irrumpió en casa para arrastrarlo de la oreja. Ah, qué nostalgia.



En cuanto a la propia Milim:

“¡¡Gehh!! ¡¿F-Frey?! ¡¡N-No, um, puedo explicarlo todo...!!”

En el momento en que sus ojos se encontraron, Milim se puso intensamente nerviosa.

Bueno. Supongo que se acabó la fiesta para ella. Y déjame aclarar: no tenemos nada que ver con esto. ¿Okey?

“Ja, ja, ja, ja... Milim, si tenías trabajo que hacer, deberías hacérmelo saber, ¿de acuerdo? Realmente no debería tenerte aquí entonces, ¿eh? ¡Es mejor ir de regreso y terminar ese trabajo!”

“Mmm”, rugió Veldora, “Rimuru tiene razón. Discúlpanos por ocuparla tanto tiempo con nuestra investigación. Debería habernos dicho que tenía trabajo que hacer. ¡Perdón por arrastrarte con nosotros!”

“¡S-Sí, sí, eso es correcto! ¡Vaya, Milim, podrías habernos dicho antes que tenías cosas que hacer en tu reino!”

Ramiris también me siguió la corriente. Gran trabajo. ¿Ven? Ese es el trabajo en equipo que hemos estado construyendo.

Ahora, con suerte, hemos demostrado que no sabíamos nada y que no estábamos involucrados de ninguna manera. Había lágrimas en los ojos de Milim mientras me miraba, pero... bueno, lo siento. No creo que pueda salvarte aquí. Además, no nos arrastres a esto.

“¡N-no! ¡F-Frey, escúchame!”

Milim intentó protestar por última vez, pero la sonrisa de hierro de Frey hundió el esfuerzo. La resistencia era inútil. Milim ahora era suya.

Atrapándola por la nuca con sus garras, Frey la neutralizó por completo. Con eso, la arrastró todo el camino de regreso a su propio reino.

Uf. Eso fue espantoso. Pensé que todos moriríamos, pero lo hicimos sin problemas.

Pero justo cuando solté un suspiro de alivio:

“Por cierto, Rimuru-sama, ¿qué ha estado haciendo todo este tiempo?” Shuna había aparecido detrás de mí sin previo aviso, y tenía una pregunta difícil para mí.

El sudor que sabía que físicamente no podía transpirar, parecía gotear en mi frente. No, estoy bien. Esto está bien. No estuve jugando todo este tiempo. ¡Fue una investigación! ¡Sí! ¡Una investigación!

Mi determinación se hizo más firme, decidí poner excusas. Pero antes de que pudiera intentarlo, Veldora habló.

“Hmm, creo que podríamos estar interfiriendo en tu camino aquí. Permíteme continuar mi investigación sobre hechicería antigua en mi propia habitación. Hay mucho conocimiento que incluso yo no domino...”

Siguió murmurando mientras sacaba un volumen de manga y se daba la vuelta.

¿Me está abandonando?!

Para cuando ese pensamiento cruzó por mi mente, ya era demasiado tarde.

“Oh, sí, um, creo que me uniré a él...”

Ahora incluso Ramiris me estaba apuñalando por la espalda. Ambos salieron rápidamente de la habitación, dejándome solo. ¡No puedo creerlo! Solo en momentos como estos operaban como un equipo experimentado.

Pero no podía enfocarme en mis desalmados amigos. Tenía que dar una razón rápido, o de lo contrario la rabia de Shuna me asustaría hasta la muerte. Una mala excusa me destruiría aquí—llamarlo estudiar o investigar me parecía un poco débil.

Mientras veía a Veldora y Ramiris irse, mis células cerebrales entraron en pleno funcionamiento, buscando desesperadamente la mejor respuesta. Maldita sea. No pude pensar en nada. Pero no necesitaba entrar en pánico todavía. Si llegaba a esto, tenía un último recurso.

¡¡Es hora de brillar, Raphael!!

No. No hay necesidad de temer. Tenía a Raphael-sensei, una fuente de sabiduría, de mi lado. *Vamos, le rogué a mi amigo. Dame una excusa brillante que me saque de esto.*

Y el resultado:

Entendido. No hay necesidad de poner excusas. Simplemente manténgase firme y el problema se resolverá.

¿Eh? ¿No necesito poner excusas?! ¿Qué quieres decir con mantenerme firme—?

“¡Oh, ahí está, Rimuru-sama! ¡Lo estaba buscando!”

Justo cuando tenía ese pensamiento, mi amado Mjöllmile irrumpió dentro, luciendo como de costumbre, preocupado. Entonces eso es lo que significaba. Hablando de un *deus ex machina*⁵. ¡Mjöll-kun, eres un salvavidas!

“Ah, hola, Mjöll-kun. Te estaba esperando”.

Siguiendo el consejo de Raphael, me mantuve firme y actué como si hubiera planeado todo esto. Mjöllmile me dio una mirada extraña, pero luego comenzó a asentir, viendo la sabiduría de seguir la corriente.

⁵ *Deus ex machina* es una locución latina que significa «el dios [que baja] de la máquina» Originaria del teatro griego y romano, que actualmente se utiliza para referirse a un elemento externo que resuelve una historia sin seguir su lógica interna.

“Ah, me alegro de saberlo, Rimuru-sama. Hemos recibido una carta del Consejo de Occidente, pero ¿ha tenido la oportunidad de leerla? Estaba en un sobre cerrado muy herméticamente, así que me pregunto si es una solicitud para visitarlos y deliberar sobre nuestra admisión...”

¿Eh? ¿Una carta del Consejo? ¿Querían celebrar una conferencia para decidir si dejar que Tempest se les uniera o no?

Así que por fin había llegado el momento. Sin embargo, tengo que reconocérselo a Raphael-sensei. ¿Se dio cuenta de que el Consejo se pondría a trabajar en este momento para mí? Ah, de ninguna manera. Ni siquiera él podría—

Entendido. Furia Verde fue contratado por el Reino de Ingrasia. Basado en el tiempo involucrado, su objetivo principal era claramente investigar los asuntos dentro de Tempest. Además, según un informe del sujeto Souei, los agentes de múltiples organizaciones de inteligencia estaban enviando informes a sus países de origen al mismo tiempo. Juntando todo esto, es muy probable que se hayan realizado cambios durante los últimos días.

Está bien, tal vez pueda hacerlo. ¡Fue justo como calculó sensei! Pero no recordaba haber escuchado ningún informe de Souei...

Comprendido. Se cree que mi señor estaba demasiado ocupado con sus juegos para prestar atención.

¡No lo llames ‘juego’!

Dicen que no hay que engañarse a sí mismo, pero supongo que tampoco hay que bromear con Raphael. Pero tenía razón. Hablaba bastante en serio hasta que derrotamos a Furia Verde, pero después de eso, sí, solo nos estábamos divirtiendo.

Pero Raphael definitivamente me sacó de un aprieto allí. Dándole una palmada en la espalda por no intentar encontrar una excusa complicada, traté de enmarcarlo como si lo supiera todo desde el principio.

“Sí, definitivamente creo que tienes razón. Sus equipos de investigación también estaban en el laberinto, así que jugué con ellos un rato. Sin embargo, todos regresaron apresuradamente a sus países de origen después de un tiempo, así que pensé que pronto veríamos algunos movimientos”.

“¡Oh! ¿Está hablando de Furia Verde, tal vez?”

“Así es, Mjöll-kun. Parecían un poco demasiado fuertes, así que los investigué un poco”.

Eso fue una gran mentira. Solo estaba hablando de lo que dijo Raphael. Pero eso está bien.

“Ya veo, ya veo. Algunas investigaciones secretas, ¿eh? ¡Muy impresionante, Rimuru-sama!”

Shuna me dio una amplia sonrisa y asintió. Gracias a mantenerme firme, me las arreglé para engañar a todos.

Ahora que el peligro había pasado, acepté la carta de Mjöllmile y la revisé. Definitivamente era una invitación del Consejo. Se demostró que Raphael tenía razón y yo acababa de salvarme.

Pero... hombre, eso estuvo cerca. Quedarte demasiado tiempo atrapado en los juegos siempre te hace tropezar al final. Esa fue una lección valiosa para mí; y trataré de moderar mi tiempo en el laberinto en el futuro. Debo tener más cuidado—todas las cosas buenas, son mejores con moderación...



El Consejo de Occidente es una liga de naciones cercanas al Gran Bosque de Jura. Los representantes de cada una de sus naciones miembros se reunían en Ingrasia todos los meses para una conferencia, con el objetivo de resolver las cosas para el beneficio mutuo en áreas fuera de la jurisdicción de cualquier país.

Cada nación miembro, no importa cuán pequeña sea, tenía el mismo derecho mientras deliberaban juntos. El ideal aquí era proteger el bien mayor para toda la humanidad—el bien mayor, en este caso, es la preservación de las zonas del mundo pobladas por humanos.

La máxima prioridad del Consejo era la adopción de medidas contra los monstruos, pero también se ocupaban de sequías, pandemias, tifones, terremotos y otros desastres naturales. Cuando se trataba de la distribución de alimentos adicionales y otros bienes entre naciones, las deliberaciones a menudo podían verse empantanadas en diferencias intergubernamentales, por lo que, en el caso de bienes y servicios esenciales, el Consejo intervenía para debatir y organizar las cosas. Si estallaba una hambruna, trabajaban para brindar alivio; si aparecía una gran cantidad de monstruos en algún lugar, podrían enviar soldados adicionales para lidiar con ellos. Esto, por supuesto, nunca era fácil—todo tipo de problemas surgían constantemente.

El financiamiento del Consejo era proporcionado por sus países miembros, cada uno de los cuales pagaba un porcentaje diferente del presupuesto. Aunque cada nación pagaba cuotas diferentes al Consejo, todas tenían la misma representación en la conferencia misma. Esto creaba cierta insatisfacción entre los miembros, por lo que para abordar eso, se permitió a las naciones enviar más representantes al Consejo en función de su financiación.

Por supuesto, eso abría la posibilidad de desequilibrar al Consejo, por lo que las regulaciones estipulaban que los países miembros debían contribuir con un porcentaje mucho mayor por cada concejal adicional que añadieran. A pesar de eso, un país que envía más miembros significaba inevitablemente que ellos tenían más voz en los asuntos. Con eso en mente, las naciones más grandes a menudo pagaban varias veces la contribución presupuestaria habitual para poder enviar a varios concejales.

Como se discutió, las actividades del Consejo no tenían una relación directa con los intereses de sus gobiernos miembros. A pesar de eso, seguía siendo un buen lugar para que las naciones más grandes se mostraran ante el mundo. Cuanto más voz tuvieran en la agenda del Consejo, más posibilidades tenían de obtener un trato favorable cuando hubiera un problema. Si llegara el peligro, podrían ejercer presión para asegurarse de que su país fuera atendido primero.

Los fondos recibidos se utilizaban para realizar los trabajos del Consejo, que siempre se decidían por mayoría de votos entre sus representantes. Por ejemplo, digamos que apareció un monstruo peligroso en alguna parte. El Gremio Libre, una rama inferior del Consejo, tenía la tarea de ocuparse de ello, por lo que el Consejo enviaría una solicitud formal para desplegar aventureros en el área.

Pero, por supuesto, podría haber más de un monstruo y podrían estar amenazando a más de un país. Las naciones más poderosas probablemente actuarían para conseguir aventureros más fuertes para su propio país primero—eso era un hecho. El envío de más fondos al Consejo indicaba que eras una presencia más valiosa entre las naciones occidentales. No tenía sentido desviar recursos limitados para proteger algo inútil. Los países con exceso de capacidad podrían ayudar, y de lo contrario, quedarían excluidos. Esa era la realidad—a los débiles se les daba la espalda por parte de todos, era un juego de números muy cruel.

Por eso, nunca se permitía llegar tarde con su parte de las contribuciones. Siempre se recaudaban las contribuciones mínimas, y todo el que no podía hacer los pagos, era expulsado del Consejo. Para las naciones más débiles, eso era una cuestión de vida o muerte—significaba que nadie las ayudaría si las cosas iban mal. También era trabajo del Consejo tomar esas decisiones, por lo que era un hecho que los países con más concejales tuvieran mucho más poder en el grupo.

Estas contribuciones, por supuesto, no eran baratas. Se acumulaban en función de la cantidad de representantes que enviaban, por lo que incluso una superpotencia como Falmuth solo podría enviar alrededor de cinco, como máximo. La caída de Falmuth fue, por tanto, un gran acontecimiento, y no algo que el Consejo pudiera permitirse ignorar. Entre descubrir cómo manejar el nuevo Reino de Falmenas y abordar el surgimiento de la problemática Federación Jura-Tempest, las tensiones eran comprensiblemente altas en el Consejo en este momento.

Después del Festival de Fundación de Tempest, el Consejo celebró una sesión especial que rápidamente estalló en un caos, con representantes gritándose unos a otros hasta quedarse roncos. Hinata Sakaguchi asistió como invitada de honor, dada su estrecha relación con el rey demonio Rimuru.

Ella podría haber rechazado la invitación—a diferencia del Gremio Libre, la Santa Iglesia Occidental no era un subgrupo del Consejo. Estaban en términos amistosos, pero existían como estructuras completamente distintas. Como figura destacada de esa organización, Hinata tenía todo el derecho a ignorar la convocatoria. Pero cuando escuchó el tema del Consejo, decidió unirse. Estaban listos para discutir la admisión de Tempest en el Consejo, una resolución que podría afectar en gran medida la dirección futura de las Naciones Occidentales, y considerando eso, Hinata no podía mantenerse alejada.

El caótico desorden actual en el Consejo, la hizo estremecerse un poco.

Cuando reúnes a un montón de tontos, no es de extrañar que el trabajo no avance...

Hinata dirigía sus propias reuniones en Ruberios, manteniendo la toma de decisiones lo más rápido posible sin que las cosas se salieran de control. Después de todo, un desacuerdo lo suficientemente serio siempre se podía resolver con una batalla. Tal era su filosofía. Y en las conferencias en Tempest a las que había asistido, siempre lograban decidir rápidamente sobre asuntos vastos y problemáticos, incluso con todos los grandes nombres que constantemente parecían unirse. Era algo difícil de comprender para Hinata—como algo salido de un cuento de hadas.

Pero incluso si esa es una excepción notable, reflexionó, ¿no podría este Consejo ser un poco más constructivo?

Para alguien como Hinata, que asistía principalmente a reuniones activas y útiles, el debate que se desarrollaba ante ella, parecía nada menos que una farsa.

“¡Podemos confiar en esa nación! Creo que deberíamos hacer todos los esfuerzos posibles para darles la bienvenida como amigos”.

“Dices eso, pero estamos hablando de un rey demonio aquí. Supuestamente, puede negociar con el Dragón de la Tormenta, pero si lo enojamos, ¿qué pasa si nos lo impone como amenaza?”

“No hay necesidad de preocuparse por eso. Dudo que este rey demonio tenga mucho poder él mismo. Simplemente se apoya en su compañero para que se pare frente a sus enemigos”.

“¡Ridículo! Entonces, ¿cómo explicas el empate entre él y Hinata-sama? ¡Porque creo que deberíamos apreciar a este rey demonio por la fuerza que claramente muestra!”

Era un torrente interminable de opiniones poco inteligentes lanzadas unas contra otras.

Esto es tan estúpido. ¿Cómo pueden mantener esto en mi presencia? Su irreflexión es asombrosa.

Hinata tenía razón en eso y, sin embargo, estaban discutiendo sobre si el rey demonio era un monstruo aterrador o una presa fácil. Eso ciertamente le dejó una impresión desfavorable.

“Escuchen. El rey demonio Rimuru ha declarado que las tierras del Bosque de Jura son su territorio. Al mismo tiempo, declaró en el Festival de Fundación que no tiene intención de enviar monstruos a las fronteras del bosque. Esto significa mucho. ¡Concejales, debemos considerar eso mientras trabajamos hacia una conclusión!”

“Por supuesto. Nuestra nación es el hogar de un pueblo que vive en constante temor a los monstruos. La declaración del rey demonio les proporciona salvación, y también está respaldada por hechos. Desde la fundación de Tempest, los incidentes relacionados con monstruos han disminuido constantemente”.

“¡Disparates! ¿El rey demonio te ha engañado?!”

Los monstruos del Bosque de Jura eran administrados por el rey demonio Rimuru. Y las naciones ubicadas a lo largo de su vasta frontera ya estaban cosechando los beneficios. Pero si una nación no limitaba con Tempest, o estaba ubicada tierra adentro de manera relativamente segura, estaba expuesta a otras amenazas, todos tenían diferentes motivos que los impulsaban.

Las naciones fronterizas aquí fueron las que mejor acogieron el reinado de Rimuru. Todos habían participado en el Festival de Fundación, probando por sí mismos la prosperidad de Tempest. Tanto si se trataba de una nación de monstruos como si no, y razonaron que, si podían conectarla directamente con sus propios intereses nacionales, entonces mejor.

Mientras tanto, los países que enfrentan otras amenazas tuvieron problemas para decidir cómo abordar esto. Tenían al Gremio Libre y a los Cruzados para protegerlos y hacer frente al daño de los monstruos; ninguna de estas naciones era una potencia y ninguna podía permitirse actuar descuidadamente aquí. Estaban todos en el mismo barco, en gran parte, y tenían las manos ocupadas para mantenerse a flote. Los más ingeniosos entre sus líderes ya estaban tramando para ver cómo podían aprovecharse de Tempest, pero algunos de ellos se saltaron el Festival de Fundación por completo y no tenían una confianza inherente

en los monstruos. El debate sobre Rimuru era obligatorio entre estas naciones, y sin importar de qué lado estuvieran, su posición era bastante débil.

Por último, las naciones más grandes y seguras (y los países que dependen de ellas), por regla general, lo aprobaron. Ellos, por supuesto, tuvieron el lujo de abordar esta cuestión basándose en cómo se beneficiarían de ella—la seguridad no era una preocupación para ellos. Eran contrarrestados por concejales que eran más escépticos sobre las políticas de Rimuru. Si algo sucediera, el rey demonio podría decidir poner todo el peso de sus poderes sobre ellos. Tal era su creencia ciega y, por lo tanto, se oponían fehacientemente a él. Algunos ya estaban acusando en voz alta a las naciones fronterizas de Tempest de volverse traidoras y dejar que Rimuru les lavara el cerebro.

Con todos estos intereses en conflicto, era un hecho que la reunión sería ruidosa. Desde la perspectiva de un poder superior, todo era la actuación de un montón de tontos—pero la mayoría de los representantes solo buscaban ser el número uno. Hinata lo sabía, por eso podía permanecer en silencio.

“Está bien. ¿Por qué no aceptamos su argumento? Si dicen que Tempest será nuestro amigo, entonces démosles la bienvenida. Pero tendrán que traer algunos regalos con ellos”.

“Estoy totalmente de acuerdo. Intentar luchar contra ellos solo nos dejará otro Falmuth en nuestras manos”.

“Sin embargo, tendrán que aprender cuál es su lugar. ¿Sabemos siquiera si tienen algún interés en respetar las leyes internacionales que hemos implementado?”

“No creo que debamos preocuparnos por eso. ¿Ha escuchado los rumores sobre la locura del duque Meusé, no es así?”

“¿Cómo podría alguien no haberlo hecho?”

El verdadero cuello de botella se debía a los representantes de las naciones más ricas. Para empezar, estaban bien informados y deliberadamente estaban tratando agitar las cosas aquí, fomentando el caos. Su objetivo era claro—ya habían llegado a su conclusión, y ahora querían guiar a todos los demás hacia ella sin parecer demasiado antinatural.

Lo siento por los representantes de las naciones más pequeñas. No se dieron cuenta cuando vinieron aquí, y ahora se enfrentan a una elección. Sus votos ya no tienen valor...

La ignorancia es realmente un pecado. Sin la información correcta, se corría el riesgo de perder una gran cantidad. Y ahora los débiles estaban siendo acosados para que desperdiciaran su precioso voto.

Y entonces...

Pero supongo que todo esto está conduciendo a que Tempest sea aceptada. Lo cual está bien para mí, pero...

Las naciones más grandes compartían los mismos motivos que Hinata. Era una lástima lo de los ciudadanos de los países más débiles, pero, por como ella lo veía, era mejor mantener la boca cerrada sobre esto. Sin embargo, necesitaba resistir el impulso de hablar.

“Los motivos del rey demonio Rimuru aquí realmente no importan. La cuestión es si podemos hacer un buen uso de él o no”.

“Precisamente. Dada nuestra preocupación actual por los movimientos del Este, no hay razón para rechazar el poder de un rey demonio si se alía con nosotros”.

El príncipe Johann Rostia, uno de los principales representantes del Consejo, estaba ahora trayendo a colación el Imperio de Oriente.

“¿Oriente, dices? ¿Te refieres al Imperio?!”

“¿Hay movimientos? Pero Veldora está justo a su lado, en el Bosque de Jura...”

La declaración de Johann causó revuelo en el Consejo. *Ahora*, pensó Hinata, *por fin vamos al grano*. El preámbulo fue demasiado largo. Se estaban tanteando unos a otros, midiendo cuánta información tenía cada lado sobre ellos. Una vez que estuvieron seguros de que su lado tenía la ventaja, fue cuando mostraron sus colmillos. Ese era su estilo, tal y como demostró Johann cuando tomó la iniciativa con tanta habilidad.

“Como estoy seguro de que todos saben, el ejército del Imperio Oriental—a saber, el Imperio Oriental Unido Nasca Namrium Ulmeria—ha comenzado a realizar ciertas maniobras. Según los informes de los comerciantes que pasaban, han estado realizando ejercicios militares a un ritmo mayor que antes”.

El Consejo guardó silencio ante las palabras de Johann.

Hinata era consciente de eso, al igual que Gazel Dwargo y los jefes de las otras naciones que limitaban con el Imperio. Probablemente vigilaban al Imperio a través de las ventas de sus pociones curativas y equipo. Dado que Dwargon era oficialmente neutral, Gazel sin duda estaba cumpliendo con sus obligaciones de mantener la confidencialidad de lo que sabía.

Además, Rimuru indudablemente también lo sabía. La prueba estaba en los anuncios tecnológicos que hizo en el Festival. Rimuru insistió en que “no, no, eso fue realmente todo el trabajo de Gabiru y Vester” y así sucesivamente, pero eso era una mentira descarada. Él también tenía que estar involucrado, y quiso hacer su declaración como una amenaza contra Gazel... No una amenaza exactamente, tal vez, pero era la forma de Rimuru de decir *Oye, Tempest está haciendo las pociones ahora*.

No puedes subestimarlo. Él sabe lo que está pasando en el Este y está presionando a Gazel para que se quede callado. ¿Qué tan lejos está viendo hacia adelante? Es simplemente asombroso para mí...

Por lo tanto, lo supiera o no, Rimuru estaba siendo muy mal entendido por Hinata aquí en Ingrasia.

Ahora, aunque todo esto podría haber sido información conocida para Hinata, fue una noticia impactante para la mayoría de los concejales aquí. Todos se sentaron en el borde de sus asientos, esperando más de Johann; necesitaban tanta información como pudieran mientras debatían cómo protegerse. Las naciones lo suficientemente ricas como para tener ejércitos regulares eran una cosa, pero las más pequeñas ni siquiera tenían el presupuesto libre para retener a uno. La pequeña escala era la consigna de sus ejércitos; preferían contratar mercenarios en tiempos de guerra, pero si toda la región estaba aumentando su potencia de fuego, se enfrentarían a una selección bastante pequeña.

“Todos”, dijo Johann con una voz que atravesó la habitación, “cálmense. No estoy diciendo que el Imperio vaya a hacer su movimiento de una vez. ¡Mantengamos la cabeza fría y debatamos cómo responder!”

Tal como pensaba Hinata, este era el verdadero tema del día.

“¿Y qué haremos?” preguntó un representante, seguido de muchos otros.

“¿Cómo responder?! ¿Qué medidas tenemos contra ellos?!”

“¿El Reino de Falmuth se ha ido! Incluso si quisiéramos construir una línea defensiva, ¿no podemos hacerlo solo con nosotros, que somos naciones más pequeñas!”

“¿Orden, por favor! El Imperio no está en movimiento debido a ya-sabes-quién en el Bosque de Jura. No estaría tan seguro si todavía estuviera sellado, ¡pero ahora está vivo y activo para nosotros!”

“¿Espera un momento! ¿Quieres que pongamos nuestras esperanzas en ese dragón malvado...?”

“¿Por favor, les repito, cálmense! En este momento, si se puede confiar en las noticias, Veldora ha sido domesticado por Rimuru-sama, el rey demonio. El mismo rey demonio que busca ser admitido en nuestro Consejo, ¿verdad? Entonces creo que la respuesta es clara”.

El hombre que pedía orden era el conde Gaban, representante de Ingrasia.

“El concejal Gaban tiene razón”, continuó Johann. “Ahora que nos enfrentamos a esta amenaza del Este, no es el momento de librar una guerra de palabras entre nosotros. Si el rey demonio Rimuru se une al Consejo, estoy seguro de que su poderío militar nos ayudará”.

“Ah...”

“Ciertamente si...”

Se oyeron vítores de acuerdo. Johann sonrió con aprobación.

“En mi humilde opinión, creo que deberíamos reconocer a Tempest como un miembro de pleno derecho”.

Su voz era solemne, como midiendo la reacción a su alrededor. Eso por sí solo, cambió la atmósfera en la habitación. Incluso aquellos que temían al rey demonio como un completo desconocido, ahora recordaban la muy real y reconocida amenaza del Este. Tempest era una tierra de monstruos, pero también una nación que respondía al sentido común. El Imperio, por otro lado, era un enemigo voraz empeñado en devorar todo a su paso. Eran un enemigo humano y, como tal, si perdían ante el Imperio, todos podían ver que serían los siguientes en la mesa.

La clase dominante, todos ellos, indudablemente serían asesinados.

El Imperio era un estado militar masivo, con una historia de crecimiento impulsada por las naciones que absorbía. Siempre fueron minuciosos con su enemigo, y para las naciones occidentales, eran una presencia temible.

“Mmm. Creo que el concejal Rostia está dando un punto válido. Un punto con el que estoy de acuerdo, debo agregar”.

“¿Me alegra mucho que lo comprenda, concejal Gaban! Y creo que no estarás solo en esta habitación. Creo que es hora de votar primero sobre la admisión de Tempest, pero ¿qué piensas?”

“Secundado. Occidente necesita poner un frente unido antes que cualquier otra cosa”.

“Muy cierto. ¡No es momento de riñas internas!”

Varios representantes expresaron su aprobación en Johann. Esto provocó una conmoción general que obligó al presidente a gritar pidiendo silencio una vez más.

Bajo la dirección del presidente, comenzó la votación. Primero, Johann avivó los temores de todos; luego presionó para calmarlos. Una actuación muy impresionante, de hecho, en el estilo clásico de la nobleza.

Supongo que esto también es parte del guion. Incluso sin el preámbulo, eso tomó una eternidad...

Claramente, Johann y Gaban estaban coludidos en esto, con un elenco de apoyo expresando su acuerdo en la audiencia. Como asistente sin derecho a voto, Hinata podía decir eso desde su asiento. Todo fue solo una actuación preparada, y el final se acercaba en breve, para su alivio. Habían pasado ocho horas desde que se puso en marcha la sesión y, a pesar de los descansos regulares, el cansancio era palpable. No el agotamiento físico, por supuesto, sino el mental, haciéndolo aún más doloroso para Hinata.

Sin embargo, no puedo creer todas las preguntas estúpidas que me hicieron. Podrían haberme pedido simplemente que vigilara a Rimuru para asegurarse de que no se volviera loco, pero no...

Esa era la razón principal por la que Hinata estaba allí. Ya sea que el Consejo lo supiera o no, estaban a punto de pedirle a un rey demonio que se uniera a sus filas. Solo querían cubrir sus traseros en caso de que él decidiera ponerse violento—y considerando que ella (supuestamente) empató contra él, Hinata ayudó a los concejales a sentirse mucho más seguros. Eso es básicamente lo que querían los nobles, aunque le preguntaron de la forma más indirecta posible.

La conversación sobre un Imperio en movimiento también fue una amenaza ociosa. Esas maniobras militares probablemente estaban sucediendo, pero eran solo una demostración vacía de fuerza. Si realmente estaban a punto de invadir Occidente, tenían montañas de obstáculos que enfrentar primero—el Bosque de Jura y la Nación Armada de Dwargon, por nombrar solo dos. Y tal vez las cosas hubieran sido diferentes antes de que Tempest y Dwargon forjaran una alianza, pero ahora, el Imperio no tenía mucho con qué trabajar.

A decir verdad, deberían haber hecho su movimiento antes de que Rimuru se convirtiera en un rey demonio. Entonces Veldora no habría vuelto, y el Imperio realmente podría haber tenido la oportunidad de dominar el mundo...

Ahora, el Imperio estaba inmovilizado, demasiado temeroso de un Veldora vengativo y desatado. Fueron demasiado cuidadosos por su propio bien cuando no había señales de Veldora, y ahora, probablemente entendían muy bien la oportunidad de oro que perdieron. Rimuru y Gazel aún los estaban bloqueando, por supuesto, pero de la forma en que Hinata lo veía, cualquier movimiento que pudiera hacer el Imperio no era motivo de preocupación para nadie.

Estaba bastante segura de que Johann y Gaban estaban de acuerdo con ella en ese punto. Aquí estaban, manteniendo los ojos de las naciones más pequeñas fijos en las amenazas externas mientras afianzaban su propia base. Era tan ‘noble’ de ellos. Hinata estaba harta de ese tipo de actitud.

Y después de que se contaron los votos, los ‘Sí’ ganaron—la mayoría de los contados habían votado a favor de admitir a Tempest.

“La Federación Jura-Tempest es ahora oficialmente nuestro aliado. Por la presente, enviaremos una invitación formal a su líder el rey demonio, Rimuru Tempest, y después de confirmar sus intenciones, nos volveremos a reunir para promulgar los procedimientos pertinentes. ¡Hasta nuevo aviso!”

Con la resonante declaración del presidente, la reunión llegó a su fin. Todo esto, fue suficiente para que Hinata recordara porqué odiaba a la nobleza.



La agotadora sesión del Consejo había terminado y Hinata estaba en camino de regreso a la Iglesia. Pero su sufrimiento aún no había terminado.

“Hinata, ¿podría tener un momento de tu tiempo?”

Fue detenida por un joven custodiado por una pandilla de casi diez guardaespaldas. Tenía el pelo rubio brillante y una sonrisa refrescante; un hombre guapo, aunque no del tipo de Hinata. Después de ocho horas de esa sesión de tortura, su tolerancia por cualquier otra cosa había desaparecido. Solo quería llegar a casa, y la sonrisa de un hombre en el que no tenía ningún interés, no tenía ningún valor para ella.

Desafortunadamente, la posición social del hombre planteaba algunas dificultades para la fuga de Hinata. Este era Elrick, el primer príncipe de Ingrasia, donde se encontraba la sede del Consejo. Ser grosera con él podría desencadenar un incidente internacional, por lo que Hinata no estaba en posición de ignorarlo.

“¿Sí? ¿En qué puedo ayudarlo?”

Ella convocó a toda la cortesía social que pudo reunir para el príncipe Elrick. Él le sonrió con aire de suficiencia.

“Bueno, Hinata, quería pedirte un favor”.

Elrick no conocía a Hinata lo suficientemente bien como para dirigirse a ella de manera casual y sin honorífico. Dada su posición, conocía su nombre y su rostro, pero poco más. Esta era su primera conversación, y la familiaridad excesiva de Elrick la molestó.

“¿Y que sería eso?” preguntó mientras se trasladaban a una sala de recepción.

“Estoy pensando en probar al rey demonio Rimuru en la próxima reunión del Consejo. Solo los escalones superiores están al tanto de las noticias hasta el momento, pero si un rey demonio se une al Consejo, eso pondría muy nerviosos a muchos de los nuestros. Necesitaremos que este rey demonio esté a la altura de sus deberes, y debemos ver si se dignará escucharnos. ¡Ahí es donde entras tú!”

Él le dedicó otra sonrisa resplandeciente. Hinata quería saltar por la ventana.

“¿A qué te refieres?” preguntó, muriendo porque él fuera al grano.

“¿...?”

Elrick, quizás esperando que Hinata fuera un poco más cooperativa, parecía intimidado por su falta de interés. Aun así, trató de no parecer afectado mientras continuaba.

“B-Bueno, déjame explicarte. Lo describo como una prueba, pero el sujeto en cuestión sigue siendo un rey demonio. Si decide provocar una escena, todos estaremos en problemas. Así que me gustaría pedirte que nos proporciones seguridad”.

Como príncipe, Elrick sin duda esperaba que el mundo entero le sirviera en todo momento. Sabía que tenía buen aspecto y estaba convencido de que ninguna mujer podría rechazarlo. Hinata—creía él—no sería diferente. Incluso sus guardaespaldas miraban como si esto fuera de conocimiento común.

Pero Hinata tenía sus dudas. Por un lado, tenía todo el derecho a rechazarlo.

¿Pensó que diría que sí con esa actitud?

“¿Por qué? si me permite preguntar”.

“¿Por qué? Porque sé que eres una mujer fuerte. ¡La líder más poderosa de los paladines, confidente del dios Luminous, y caballero principal de la Guardia Imperial! Entre las naciones occidentales, realmente no tienes igual, e incluso escuché que luchaste contra el rey demonio Rimuru y lograste un empate. ¡Con tu apoyo, estoy seguro de que podremos revelar la verdadera naturaleza de ese rey demonio!”

Su arrogancia fue tan clara que Hinata podía verla mientras la alababa ampliamente.

¿De qué está hablando?

Rimuru generalmente era amable con ella, pero era un verdadero rey demonio. Intentar deliberadamente irritarlo, no era más que estúpido. Y esa cosa de ‘lograr un empate’ fue un rumor que difundieron deliberadamente; ella no pudo vencerlo en absoluto. Si Rimuru alguna vez se enojaba en serio, se necesitaría un compañero rey demonio como Luminous para detenerlo.

“Creo que esa idea puede ser desacertada. Él es realmente un poderoso rey demonio. Si volviéramos a pelear, no hay garantía de que pueda vencerlo”.

“¡Oh! No hay necesidad de modestia. El hecho de que estés hablando conmigo, no significa que tengas que actuar como una mujer mansa y amable”.

La sonrisa había desaparecido del rostro de Hinata. La protesta ensimismada de Elrick la molestó profundamente.

El ajeno príncipe fue interrumpido por uno de sus guardaespaldas interviniendo. Este hombre grande y de aspecto importante era Reiner, el jefe general del cuerpo de caballeros reales de Ingrasia—y Reiner estaba a punto de irritar a Hinata aún más.

“¡Jajaja! Hinata-sama, puedo entender si está enamorada del príncipe Elrick, pero ahora no es el momento para tales coqueteos. No hay necesidad de preocuparse por las cosas si estoy cerca, pero con su músculo extra, tendremos ese seguro adicional. Así que si pudieras—”

El tono de reproche de su voz le quitó a Hinata cualquier deseo de escuchar el resto.

“Me temo que no puedo. La Santa Iglesia Occidental y el Sacro Imperio de Ruberios han firmado un pacto de no agresión con Tempest. Y una advertencia también... Por favor, absténganse de enfadar al rey demonio Rimuru”.

“... ¿Disculpe?”

“¿Me estás dando órdenes?!”

Los guardaespaldas, junto con Elrick, parecían desconcertados por la idea de que en realidad les diría que no.

Hinata no tenía la menor intención de seguirle el juego. Si esta fuera una solicitud oficial hecha a través de los canales adecuados, ni siquiera Hinata habría tenido derecho a negarse. Si el Consejo estaba haciendo la solicitud por sí mismo, sería lógico llamar a un especialista anti monstruos como ella. Dado el papel vital del Consejo en los asuntos mundiales, muy bien podría haber habido una solicitud oficial en ese sentido, una vez que pasara por la Santa Iglesia Occidental. Y considerando su futura relación con las naciones occidentales, Hinata no habría tenido el derecho de rechazar eso.

Sin embargo, qué molestia habría sido...

Aun así, si eso sucediera, habría muchas complicadas condiciones por decidir, y dado que su pacto de no agresión prohibía actos claramente hostiles, Hinata podría haber encontrado una salida. Elrick y sus matones deben haber intentado acercarse a ella directamente para saltarse todo eso... y ahora lo estaban pagando.

“¿Se arrepentirá de esto, Hinata-sama! ¿Desea convertir en enemigo a Reiner-sama, jefe general del cuerpo de caballeros reales de Ingrasia?”

“¿Exactamente! La raza humana no puede permitir que un rey demonio haga lo que quiera entre nosotros. ¡No me digas que a la Santa Iglesia Occidental le parece bien que alguien como él se desborde dentro del Consejo!”

Los otros guardaespaldas también estaban empezando a quejarse de ella—pero eso realmente alivió a Hinata. Gracias a ellos, podía decir que todo esto era solo unas pocas personas que se salían de la línea.

“Desafortunadamente para ustedes, me temo que el rey demonio Rimuru disfruta de mi total confianza. Ahora, si me disculpan...”

Así que se fue, agradeciendo a su estrella de la suerte que este séquito careciera de inteligencia. A sus ojos, había exhibido el mínimo decoro necesario, por lo que esto no debería convertirse en ningún tipo de controversia diplomática. Hacer este acercamiento no programado a un invitado del Consejo era algo mucho más grosero de todos modos. Incluso si un príncipe estaba involucrado, Hinata lo manejó bastante bien, aunque no exactamente con perfecto equilibrio.

Pero—

Realmente no van a tratar de enojar a Rimuru, ¿verdad?

La ansiedad rebotó en su mente. En el momento en que recordó que se trataba de nobles, sabía qué iba a suceder.

Bueno, rechacé cualquier participación en eso. Con suerte, prevalecerá la cabeza fría...

Si querías enfrentarte a un rey demonio, sería mejor que el ejército nacional te respaldara. Si un pequeño grupo de ellos intentara iniciar una pelea, realmente se necesitarían un grupo de campeones para salvar su trasero—y no tendrían tiempo para prepararse así. Un rey demonio del lado del Consejo probablemente era una oportunidad demasiado buena para que la dejaran pasar, pero tener un evento inesperado del que aprovecharse, no aumentaba automáticamente su tasa de éxito.

Pero, ¿y si todo este encuentro estuviera planeado desde el principio?

Eso... parece bastante improbable. Pero será mejor que mantenga la guardia alta la próxima vez...

La idea ya la estaba deprimiendo.



Con la invitación en la mano, ahora estaba aquí en Ingrasia.

Supongo que me estaban dando trato de reyes, porque estaba alojado en el hotel más lujoso que tenían. Una vez que terminó esta reunión, esperaba ver la capital por primera vez en mucho tiempo.

Benimaru me estaba protegiendo intrépidamente, con Souei recibiendo informes de sus espías en las sombras. Hablando de sombras, estaba empezando a extrañar la presencia de Ranga en la mía; salía con Gobta a menudo estos días. Gobta se había recuperado por completo del agotador entrenamiento de Milim, pero supongo que no tenía mucho tiempo para descansar. Al parecer, Milim había declarado que lo pondría a prueba regularmente a partir de ahora—con una serie de encuentros contra Carrion. Vino llorando a Ranga, lamentándose de cómo lo matarían a este paso, así que supongo que Ranga se sintió obligado a unirse a él... pero a juzgar por su cola, supuse que le agrada Gobta. No hay nada de malo en construir una amistad.

Así que oficialmente traje a Benimaru y Shuna conmigo. Un grupo más grande habría presentado muchos problemas, así que decidí mantenerlo pequeño y simple. Estaba pensando en tomar Shion también, pero aún estaba un poco asustado de desatar a Shion en una gran ciudad. Si echaba a perder algo como solía hacer, podría provocar todo tipo de desastres, así que hice que se concentrara en educar a su personal y en mantener las cosas en orden para mí.

Geld estaba demasiado ocupado dirigiendo la construcción de la nueva capital de Milim para alejarse de eso. Diablo todavía estaba en su viaje épico dondequiera que estuviera—reuniendo a los conocidos que mencionó, pero ¿estaba luchando? Debido a que la producción de los vasos sanguíneos de los cuerpos estaba avanzando bien—quería tenerlo todo listo antes de que regresara, así que realmente, no había necesidad de que se apresurara. Estoy seguro de que vendría si lo llamara, pero no tenía ningún trabajo urgente para él, así que no había razón para no darle algo de tiempo libre.

Hakurou se fue con Momiji a la tierra de los tengu. Gabiru estaba con Midray visitando la Ciudad del Dragón Olvidado—aparentemente era el hogar de una bandada de wyverns y tenía la intención de capturar algunos e intentar domesticarlos. La construcción del Equipo Hiryu en una fuerza de combate más fuerte había estado en la mente de Gabiru por un tiempo. Como parte de ese esfuerzo, decidió intentar construir un escuadrón volador con wyverns como monturas. Era fácil de olvidar dada su nueva carrera como científico e investigador, pero Gabiru seguía siendo un poderoso guerrero amado por sus seguidores. Y yo estaba de acuerdo con esa idea—si lograba hacerlo funcionar, tendría que alabarlos ampliamente por ello.

Por lo tanto, el resto de mi personal de alto nivel estaba ocupado con otros asuntos, por lo que solo dos me acompañaron a Ingrasia y nos reunimos con Souei allí.

Nuestra primera visita fue a algunas tiendas de ropa, con el tipo de escaparates que se ven en el Japón moderno. De la misma manera, a muchos transeúntes les gustaba mirarlos, lo que indica en qué tipo de ciudad se había convertido la capital de Ingrasia. La ventana de esta tienda en particular, también me parecía asombrosamente alta—el vidrio era algo bastante común de ver por aquí, pero los paneles de este tamaño, podían costar tanto como una casa pequeña por sí mismos. Si la tienda los usaba con fines de exhibición, debe haber estado haciendo un muy buen negocio. Como aconsejó Mjöllmile: *observe el flujo de personas, y verá que tomaron las decisiones correctas.*

Por cierto, nuestra ciudad también tenía vidrieras como esta. Cuando les conté a todos lo que vi en Ingrasia, Shuna y el resto del personal femenino demostraron un gran interés en adoptar esa costumbre. No tenía ninguna razón para rechazarlos, así que después de discutirlo con Myrd, le pedí que trabajara en la fabricación de vidrio para mí. Teníamos un aliado valioso en Raphael, por lo que no tomó mucho tiempo producir vitrinas.

Independientemente, estábamos comprando ropa a pedido de Shuna. Ella estaba mirando con curiosidad todas las nuevas modas en esos escaparates, y tengo que decir que todo era bastante llamativo. En las tiendas por las que pasamos, había muchos conjuntos con diseños novedosos que nunca vimos en casa. Después de todo, la ropa que cosían Shuna y su equipo eran en su mayoría, conjuntos extraídos de mi propia memoria, pero estas tiendas estaban llenas de piezas originales de diseñadores emprendedores. Todos parecían competir entre sí, y la vista era más que suficiente para capturar el corazón de Shuna.

“Ciertamente no quiero perder ante todo esto”, susurró resuelta. “¡Debo redoblar mis esfuerzos...!”

“¡Sí, sigan con el buen trabajo! Bueno, adelante y seleccionen lo que quieran. Yo pagaré”.

“¡¿Qué?! ¿Está seguro?”

“¿Yo también?”

“... Aceptaré con gusto, gracias”.

“¡Está bien, está bien! No les pago un salario de todos modos, así que al menos déjenme ser generoso con esto”.

Como agradecimiento por su arduo trabajo habitual, decidí darles ropa nueva a los tres. Llevaba un traje conmigo para la conferencia de mañana, pero Benimaru y Souei aún estaban con su equipo de batalla. Encajaban con los aventureros que pululaban por la ciudad, así que no resaltaban del todo, pero en la calle, eran demasiado imponentes para mi gusto. Shuna también vestía su atuendo habitual de sacerdotisa, y creo que un poco de ropa casual a la moda le vendría bien.

Así que les pedí que eligieran sus favoritos.

Benimaru y Souei eligieron chaquetas, camisas y jeans ajustados a la medida—¿Eh? Está bien. Les quedaba bien. Y Shuna eligió un—¡Vaya! ¿Una falda plisada blanca y un chaleco de punto azul hielo? ¡Lindo! ¡Eso realmente encajaba en ella!

“Eso te queda bien. ¡Me gusta, Shuna!”

“¡Muchas gracias! Me alegra escuchar eso, Rimuru-sama”.

Sí. El atuendo de sacerdotisa está bien y todo, pero algo casual tampoco le haría daño. También es nuevo para ella—fresco, por así decirlo.

Como estábamos allí y todo, decidí comprar varios conjuntos. Sin duda los usaremos como modelos para coser los nuestros, comenzando próximamente. También compré un vestido azul oscuro para Shion como recuerdo. Ella tiene una especie de aspecto genial—en términos de apariencia al menos—así que pensé que destacaría en eso.

“¡Estoy seguro de que le encantará!”

“¿Eso crees?”

Me alegro de escuchar eso.

“Sí, estoy segura”.

Si Shuna lo dice, probablemente sea cierto.

“Y ustedes también se ven bien en eso, así que adelante y tómenlo”.

“No hay elogios para nosotros, ¿eh?”

“... No”.

Benimaru y Souei sonaban como si tuvieran quejas, pero ¿qué importa? ¿Y por qué seguían probándose atuendos? Actuaron como si no les importara, pero ahora estaban sumergiéndose profundamente en los probadores. Un hombre guapo se ve bien en cualquier cosa, así que realmente no pensé que tuvieran que pensar tanto sus elecciones...

Mientras tanto, todas mis decisiones fueron juicios rápidos. No era como si pudiera describir la diferencia entre un conjunto u otro, así que hice que los empleados de la tienda eligieran por mí. *No podrían equivocarse con eso*, pensé.

Finalmente, hicimos nuestras selecciones. Y probamos varios estilos, lo que nos permitió cambiarlos directamente.

Shuna ahora estaba agarrando con amor la caja de ropa que le compré, sonriendo ampliamente. A diferencia de mi decepcionante secretaria Shion, Shuna casi siempre se comportaba bien—la brecha entre ellas era encantadora. Benimaru y Souei también parecían felices con su propia ropa, así que llamaría a esta salida un éxito. Trabajaban prácticamente día y noche, así que realmente quería agradecerles de alguna manera. *Si esto los emociona tanto*, pensé mientras pagaba la cuenta, *debería haberlos traído aquí antes*.

Después de cambiarnos de ropa, nos dirigimos al café que solía manejar nuestro viejo amigo Yoshida. Un aprendiz suyo se había hecho cargo, y estaba haciendo un trabajo bastante decente—y, dado que éramos uno de sus proveedores, podíamos realizar compras con descuento. Estábamos programados para encontrarnos con Hinata allí, de quien oímos que había llegado a Ingrasia antes que nosotros; supuse que podríamos disfrutar de mi primer almuerzo en Ingrasia en un tiempo mientras hablábamos sobre la conferencia de mañana.

Mientras la esperábamos, dejé que Souei me diera un informe. Tenía sus ojos en todas las naciones occidentales, así que pensé que sabría por qué eligieron este momento para la invitación.

“Está bien, Souei, ¿tu informe?”

“Por supuesto. Primero, me gustaría comenzar con algunos de los comentarios del Festival de Fundación...”

Me dio un resumen de los rumores y discusiones más importantes que había recogido en todo el país, de una manera fácil de entender. Lo cual aprecio.

La respuesta al Festival de Fundación fue bastante positiva. Desde la realeza más hasta los humildes agricultores, la gente hablaba de ello por todos lados. El laberinto también estaba generando un montón de rumores—nuestro anuncio a la nobleza debió haber funcionado, porque algunos de ellos estaban formando equipos de retadores para conquistar el laberinto. Incluso las personas de tierras lejanas, no solo las naciones fronterizas, sentían curiosidad. A este ritmo, pensé que pronto podríamos esperar aún más clientes.

Después de esa agradable noticia, nos pusimos manos a la obra.

“Entonces, ¿investigaste a los comerciantes—y quién está detrás del Duque Meusé?”

“No se preocupe, Rimuru-sama. Desde las familias de los comerciantes hasta sus relaciones comerciales, realicé una investigación exhaustiva. Basado en eso, no encontré ninguna conexión con figuras particularmente sospechosas. Sin embargo, estos comerciantes pasaron por varios intermediarios gubernamentales para obtener licencias comerciales en las naciones en las que trabajan, y cuando localicé a estos funcionarios, descubrí que todos tenían conexiones con Duque Meusé”.

Entonces... ¿qué significa eso?

Entendido. Los comerciantes probablemente estaban siguiendo las órdenes del sujeto Meusé.

Está bien. Así que probablemente no tenga mucho sentido investigar más a esos tipos.

¿Qué pasa con Meusé entonces? Supongo que realmente hay algún tipo de cábala secreta dirigiendo las Naciones Occidentales, y podrían estar tramando algo nuevo en este momento, mientras hablamos. Meusé parece un noble bastante competente. Será mejor que lo mantengamos bajo vigilancia.

“Entonces Meusé hizo un buen trabajo cubriendo sus huellas, ¿eh? ¿Cuál es esa amenaza potencial hasta ahora?”

Sin embargo, por muy competente que fuera, no había escapatoria a los ojos de Souei. No importa con qué tipo de grupo sórdido intentara asociarse, solo nos serviría para atraparlo con las manos en la masa. Pero Souei rápidamente desterró ese pensamiento de mi mente.

“Está muerto, Rimuru-sama”.

“¿Eh?”

“Creemos que fue derribado por algún tipo de ataque de largo alcance”.

Como duque de Ghastone, Meusé era una especie de pez gordo. Si alguien como él fue asesinado, realmente estaba comenzando a preguntarme acerca de esta misteriosa cábala de líderes. Y si esta era la forma de escapar de su captura, deben tener mucho poder con el cual trabajar.

Informe. Existe la posibilidad de que hayan notado las investigaciones del sujeto Souei.

Entonces lo callaron, ¿eh? Quizás deberíamos darle a este adversario el respeto que se merece. No estaban jugando.

“¿Y no viste quién lo hizo?” Preguntó Benimaru.

“No”, respondió Souei rotundamente. “No detecté ninguna presencia hasta que Meusé cayó al suelo frente a mí”.

Solo escuchó el sonido de Meusé colapsando, por lo que no había mucho que pudiera hacer para detener nada. Parecía abatido por eso, y no podía hacer mucho más que consolarlo.

“Eso es bastante increíble. Si ni siquiera tú pudiste verlos, deben haber estado atacando desde miles de metros de distancia. Habrías detectado la magia si hubieran usado alguna, y si fuera un proyectil volador, habrías recogido el aura persistente de eso, ¿verdad?”

Realmente no podría ser tan fácil engañarlo. Tengo a Raphael conmigo, por supuesto, así que Detección Universal me permite notar casi cualquier cosa. ¿Pero esto...?

“Tal vez fue un francotirador, ¿eh?”

“¿Un francotirador?”

“¿Qué es eso?”

¡Ah! No era un concepto del que Benimaru o Souei fueran conscientes. Shuna también me miró con curiosidad, y supongo que pude ver por qué. Este mundo no tenía armas de fuego... pero entonces, ¿sería tan inusual que un visitante tuviera una?

“Una pistola, ¿eh? Estoy bastante seguro de que Yuuki tiene una pistola”.

“¡¿Qué?!”

La voz repentina desde atrás casi me hizo caer de la silla. Era Hinata, acercándose sigilosamente en un intento de asustarme. Benimaru se rio en mi cara. Incluso Souei estaba reprimiendo su risa, con una mano cubriendo su boca. Me vi como un tonto.

“¡Vamos, Nii-san! ¡Y tú también, Souei!”

Shuna, afortunadamente, les gritó en mi nombre, así que resistí el impulso de hablar. Y, quiero decir, si Raphael hubiera tenido la amabilidad de decirme algo—

Informe. No se detectó ninguna intención maliciosa.

... Sí, apuesto que sí. Así que es culpa mía por actuar tan arrogante, como siempre. Suspiré y me reí de mí mismo.



Con Hinata en la mesa, todos pedimos el almuerzo. Por una moneda de plata por persona, obtuvimos una variedad bastante elegante y evitamos cualquier conversación seria mientras la disfrutábamos.

Lleno y satisfecho, decidí pedir un café—un poco de amargura madura para redondear las cosas. Y con suficiente azúcar y leche, tuve la perfecta armonía entre lo amargo y lo dulce—

“Eso es más o menos un café con leche, ¿no? Te llamaría maduro si lo tomaras negro, pero es caramelo líquido lo que estás bebiendo”. Hinata me devolvió el golpe con fuerza. Supongo que mi voz interior se había filtrado de nuevo.

“¿Quieres callarte? ¡Esto está bien! ¡Todo es parte de la atmósfera!”

“¿Oh? Porque entre eso y tu atuendo, no hay nada ‘maduro’ en lo que estoy viendo en absoluto”.

Oof. ¿Primero el café y ahora mi ropa? Y... cielos, ¿así es como me veo realmente? El empleado de esa tienda arregló lo que pensé que era un bonito abrigo. Pensé que... sí, tal vez estaba un poco del lado moderno, pero confiaba en el personal de allí. Y ahora mira... ahora lamento haber confiado en el sentido de la moda de un empleado de la tienda.

“¡Maldita sea! Esto parece ropa de niños, ¿no?”

“No, no, Rimuru-sama, ¡se ve encantador en usted!”

“C-Cierto. Sí. Se ve muy bien”.

“Pensé que le gustaba”.

¿Se ve ‘encantador’ en mí? ¡¿Entonces parezco un niño para ellos?! Hombre. Qué impactante.

Mi ropa era cómoda, al menos. No me desagradaba. Pero ese no es el problema. Se supone que soy de la alta sociedad, ¿sabes? Incluso había crecido un poco últimamente, lo suficiente como para pasar por un estudiante de secundaria.

“Te hace ver lindo. Ésos son los hechos. Ríndete”.

Mis hombros se hundieron ante el veredicto de Hinata. Supongo que tendría que hacerlo. No tengo ni la menor cantidad de encanto adulto. ¡Ya soy mayor! ¿Por qué tengo que estar obsesionado con mi altura en este momento de la vida? Quizás tendré que enfrentarme a la realidad pronto...

Mientras tanto, Hinata no estaba tan vistosamente vestida como en el festival. Se veía elegante con su uniforme de paladín, una belleza digna en un atuendo que generalmente se considera ropa de hombre. ¿Quizás ella y yo deberíamos intercambiar? Resistí el impulso de verbalizar ese pensamiento, aún un poco molesto mientras regresaba nuestro primer tema.

Con el debido respeto al difunto duque Meusé, teníamos que discutir el método de su asesinato.

“Entonces, si hay pistolas alrededor, ¿crees que lo hizo un francotirador?”

“No sé mucho sobre armas, pero el alcance de una pistola no supera los cincuenta metros, ¿verdad?” dijo Hinata.

Mmm. Quizás. Entonces necesitaríamos algo como un rifle.

“¿Hay rifles de francotirador en este mundo o algo así?”

“No podría decírtelo. Ciertamente nunca he visto uno, pero no puedo garantizar que no existan”.

Cierto. Pero tal vez sea mejor, por ahora, asumir que los hay y actuar en base a eso. Decidí enviar una Comunicación de Pensamiento a Benimaru y los demás para describir el tipo de rifle que estaba imaginando.

“Hmm... un arma interesante”.

“Sí, si alguien usó eso, puedo entender por qué no lo detecté”.

“Creo que podría manejar esta arma lo suficientemente bien. Podemos mezclar la pólvora necesaria, e imagino que Dord podría hacerla por nosotros”.

Los tres tuvieron una variedad de comentarios. Benimaru no parecía muy impresionado, pero para Souei, era una amenaza contra la que claramente no tenía una contramedida como guardaespaldas. Era un tipo de misión—y un tipo de desafío diferente.

Shuna, mientras tanto, estaba ansiosa por hacer uno propio, su reacción fue la más aterradora de todas. Estoy seguro de que era posible, sí, pero ¿deberíamos? El desarrollo de armas de fuego cambiaría la naturaleza de las guerras—aunque la naturaleza de la guerra en este mundo tenía más que ver con la calidad de tu ofensiva que con la cantidad, lo que a menudo hacía obsoleta la estrategia tradicional de la Tierra. Llevar armas de fuego a la mezcla me parecía peligroso; pensé que deberíamos pisar el freno por el momento.

“En el otro mundo, esta es un arma brutal, algo que puede hacer que incluso una persona impotente sea la más fuerte que existe. No puedo decir qué tan efectiva sería aquí, pero tal vez podrías defenderte de una bestia mágica o algo por el estilo”.

“Bueno, puedes quedarte sin balas, pero nunca te quedarás sin magia. Pero siempre puedes fabricar armas de mayor calibre para un golpe adicional, y con suficientes de ellas, podrías ser una seria amenaza. Pero espero que no empieces a producirlas en masa solo porque puedes, ¿de acuerdo?”

Sí, ciertamente no era imposible. De hecho, era muy posible. Por eso Hinata puso el freno tan rápido.

“Ah, ya veremos. Creo que la magia ganaría en una pelea, pero armar a la población en general con armas de fuego sería peligroso”.

La falta de propiedad generalizada de armas en Japón me hizo sentir eso con especial entusiasmo. Al mirar las noticias del extranjero, hubo situaciones en las que las armas de fuego ayudaron a proteger a alguien, pero hubo muchos más casos en los que no habría pasado nada si esas armas no se hubieran agregado a la mezcla en primer lugar. Con eso en mente, dar acceso a todos a un arma tan letal de la nada, parecía peligroso.

“Está bien. Entonces, mantendremos esto estrictamente confidencial y nos ceñiremos a la investigación”.

Eso pareció aplacar a Shuna, así que decidimos seguir así. Y además, amenaza o no, no funcionaban con nosotros, así que no era un problema tan grande, ¿verdad?

Informe. Alguien sin el conocimiento relevante no entendería lo que sucedió si fuera testigo de cómo alguien fue asesinado a tiros. Existe una posibilidad potencialmente alta de que alguien cercano a la víctima sea sospechoso de ser el asesino.

¿Mmm? Esa advertencia de Raphael sin duda surgió de la nada. ¿Qué significaba? Alguien cercano a la víctima...

... ¡Correcto! Si alguien a mi lado fuera asesinado, yo sería el principal sospechoso, ¿no es así? Eso tenía sentido. Y dado que Hinata estaba tan involucrada conmigo, probablemente no se le permitiría testificar en mi nombre. Si el asesino se escapaba y el arma nunca se encontraba, había muchas posibilidades de que me incriminaran por asesinato.

¡Eso estuvo cerca! Podría haber caído directamente en esa trampa si no hubiéramos tenido esta pequeña charla. No es que yo supiera si había una trampa, pero si Raphael estaba tan cauteloso, sería mejor que asumiera que sí.

“De cualquier manera, todos tendremos que tener mucho cuidado en la reunión de mañana”.

“Sin embargo, no creo que las balas de plomo no mágicas hagan mucho más que picar si nos golpean. No veo motivo para alarmarse demasiado”, dijo Shuna.

“No, no lo subestimaría así. Como dijo Hinata, las armas de mayor calibre son una amenaza mayor y, por lo que sabemos, puede haber balas con infusión de magia por ahí. Además, si alguien recibe un disparo en medio de la conferencia, creo que la gente me señalará como culpable sin dudarlo”.

“Yo también me preocupo por eso. Estacionaré réplicas alrededor del Consejo y me mantendré en guardia reforzada”, dijo Souei.

Ese es Souei para ti. Debe haber llegado a la misma conclusión sin que yo se lo señalara.

“Cierto. Gracias”.

“Por supuesto”.

Confié en que podría manejar a cualquier sospechoso con el que se tropezara. Con esa preocupación resuelta, volví al tema principal. “Entonces, Hinata, ¿por qué me llamaron aquí de todos modos?”

Todavía no había escuchado exactamente de qué se hablaría mañana, aunque tenía mis teorías. Ramiris y Veldora pensaron que se trataba de un dragón causando problemas, o un misterioso rey demonio que asomaba su fea cabeza, o alguna otra tontería. No era una basura de cuento de hadas como esa—querían ver si podían aceptarme o no, como uno de ellos. Y según el trato de cuatro estrellas que estaba recibiendo, esperaba buenas noticias.

“Bueno, la resolución de permitir que Tempest entre en el Consejo se aprobó en la última sesión especial. En la sesión regular de mañana, se te pedirá que te sientes para una sesión de preguntas y respuestas antes de que la promulguen oficialmente”.

¡Bingo! Esos tontos podían soltar todas esas tonterías porque eran ajenos a la verdad. Fui inteligente al ignorarlos.

“¿Ah, de verdad? Esperaba más”.

Asentí con la cabeza, como si supiera todo de antemano, mientras Hinata me dirigía una mirada dudosa.

Informe. Con base en la situación actual, no hay otra posibilidad potencial. Se cree que el sujeto Hinata Sakaguchi está pensando “¿Por qué ese acto?” en este momento.

¡¿Ehhhh?!

Así que burlarme de ella solo me hacía parecer estúpido, ¿eh? Y claro, no tenía ninguna duda sobre esto, pero incluso yo tenía mis conjeturas sobre lo que querían. Por ejemplo, ¿qué pasaría si me preguntaran acerca de mis ideas del Tren Mágico o las solicitudes para vender el armamento que mostró Kurobe? ¿O qué pasa si me interrogan sobre qué países nos piden que revelemos los resultados de nuestra investigación? Había un rango bastante amplio que podía imaginar, lo que me dio dolor de cabeza.

Pero Raphael confiaba en que se trataba de la admisión de Tempest. Ojalá me hubiera dado una pista antes. Con una tos nerviosa, tomé un sorbo de café. Con suerte, me cubrí lo suficientemente bien...

“Independientemente, aún no es oficial, así que trata de no hacer nada tonto, ¿de acuerdo? Y creo que, durante la sesión de preguntas y respuestas, probablemente te harán algunas preguntas difíciles y tratarán de meterte bajo la piel de un rey demonio malvado. No te dejes engañar por sus trucos, ¿de acuerdo?”

No estaba seguro de haberme cubierto en absoluto, pero a Hinata no parecía importarle de ninguna manera. Supongo que sería un problema para ella si arruinara la reunión—ya que el Sacro Imperio de Ruberios nos estaba apoyando y todo eso, los haría lucir terriblemente mal. Por lo tanto, ella se centró en darme advertencias, ante todo. ¡Qué inquietante! ¡Tengo la paciencia de un santo! Nadie podría enojarme tan fácilmente.

“Oh, te estás preocupando demasiado. A diferencia de ti, yo sé cómo lidiar con situaciones sociales adultas”.

“¿Eh? Si estás buscando pelea, sabes que estoy lista en cualquier momento”.

“Uh, no, um, no es así...”

¿Lo ven? Existe una gran diferencia entre Hinata y yo—la forma en que estalla de la nada. Pero enojarla más sería una mala noticia para mí. Así que cerré la boca, un poco asustado.

“Pero tienes razón. Me están dando toda la grandilocuencia de un invitado real, así que me preocupa que quieran algo de mí a cambio. Tú también has estado investigando eso, ¿verdad, Souei?”

“Sí, y tengo algo de información en ese sentido. Más allá de eso, se reducirá a los motivos de la realeza involucrados en este asunto, así como a lo que piensan sus subordinados...”

“Ya veo. Te agradecería si pudiéramos hablar de eso más tarde”.

“Entendido, Rimuru-sama...”

No él y yo, sino él y Raphael, en realidad.

“... Pero hay una cosa que me gustaría preguntarle a Hinata-sama”.

“¿Qué sería eso?”

¿Mmm? Pensé que habíamos terminado aquí, pero Souei tenía sus propias preocupaciones. Había desplegado a su equipo en los cuatro rincones del mundo, investigando ciertos asuntos. Mientras investigaban el oscuro comité que dirigía las naciones occidentales, también estaban recopilando información sobre cada nación que visitaban. Estaba acostumbrado a confiar en ellos a estas alturas, cada vez que había algo que quería saber—y conociendo a Souei, debe haber escuchado algún rumor relevante a estas alturas.

“Parece que varios funcionarios gubernamentales a nivel ministerial de toda la región, están intentando aprovecharse de nuestra nación. Su objetivo—”

“... ¿Hacer que Tempest sirva como un muro defensivo contra el Imperio del Este?”

“Sí. Exactamente, Hinata-sama”.

Lo había adivinado antes de que Souei pudiera terminar. Ella también debe haber estado en la misma línea de pensamiento.

“Entonces, si estalla una guerra, ¿quieren que los ayudemos? Porque ahora mismo, la única obligación que tenemos en ese sentido es con Blumund. ¿Es eso correcto?” Benimaru, por su parte, concluyó de su propio análisis, que Souei se estaba preocupando demasiado. Le sonrió—y yo diría que tenía razón.

Pero el problema real estaba en otra parte. Hinata probablemente también se dio cuenta de eso, y a juzgar por lo libre de preocupaciones que parecía, debió haber llegado a la misma conclusión que yo. Además, en mi caso, tenía a Raphael prediciendo el futuro para mí, así que podía confiar en eso. Si Hinata estaba de acuerdo conmigo, eso acababa de sellar el trato. Así que comprobemos eso.

“Benimaru tiene razón. Nuestro único tratado en ese sentido es con el Reino de Blumund. Pero incluso así, no creo que debamos preocuparnos por el Imperio”.

“¿Puedo preguntar por qué piensa eso?” Souei cuestionó, aparentemente bastante preocupado. Siempre era así de serio. Para calmar su mente, decidí exponer la conclusión a la que me llevó Raphael.

“Bueno, en primer lugar, es importante pensar en las cosas desde el punto de vista del Imperio. Si el Imperio intentara atacar a las naciones occidentales, ¿qué tipo de estrategia podrían idear para eso?”

Sus metas de ataque también eran clave, pero dejemos eso de lado por el momento. Si querían iniciar una guerra, tendrían que seleccionar una ruta de invasión. Había un camino recto a través del Bosque de Jura, uno más duro sobre las Montañas Canaat, y una ruta marítima potencial, el antiguo pasaje comercial que data de antes de nuestro sistema de carreteras. Y aunque dependía de la fuerza que enviara el Imperio, había problemas con cada opción.

La ruta marítima era desafiante. Era el camino más directo al Reino de Falmuth, pero una vez que se abandonaban las costas y se internaba en las aguas costeras, se dejaba abierto a las grandes criaturas

marinas que llamaban hogar a esas aguas. Estarían navegando directamente hacia un nido de monstruos por encima del rango A, e incluso una gran flota, no tenía garantizado el lograr atravesarlo de manera segura.

Incluso el atún lanza que fue un deleite en nuestro banquete en el festival, era un enemigo difícil de enfrentar en aguas abiertas. Si uno de esos embistiera su barco a 60 nudos⁶, fácilmente abriría un enorme agujero en el barco. Pero incluso un barco con refuerzos de acero no podía respirar tranquilo, porque entre las criaturas del océano, un atún lanza aún era de los más pequeños. Estas criaturas carecían de inteligencia, pero atacaban brutalmente a cualquiera que se atreviera a inmiscuirse en su territorio. No había una nave militar en este mundo que pudiera recibir un impacto de sus cuerpos de 10 metros de largo y mantenerse a flote.

Por lo tanto, solo los comerciantes con un conocimiento intrincado de las rutas marítimas seguras se atrevían a cruzar el océano.

Entonces, ¿qué pasa con la opción de las Montañas Canaat? Bueno, eso implicaría atravesar un infierno conocido como el Nido del Dragón.

Los dragones podrían a dejar pasar una caravana de mercaderes ilesa, pero algo más grande—digamos, un gran ejército—era una excelente manera de llamar su ira sobre ti. No eran humanos, por lo que la negociación estaba fuera de discusión. Si decidían por error que eras hostil, todo habría terminado. Estos dragones estaban dirigidos por un poderoso Rey Dragón, y si te tuvieran en la mira, reducirían tu ejército mucho antes de que tuvieras la oportunidad de iniciar tu guerra. Si ganabas, entonces está bien; si perdieras, el mundo entero se reiría de ti. E incluso si vencieras a esos dragones, las fuerzas de las naciones occidentales te estarían esperando del otro lado. Una derrota en toda regla.

Además, una marcha militar a través de montañas escarpadas era un calvario en sí mismo. De todos modos, el camino solo se abría en medio del verano. Cuando la nieve y el hielo se asientan en esos picos gélidos, ni toda la magia del mundo te ayudaría a pasar.

No, cualquier estrategia con dos dedos de frente evitaría esta ruta a toda costa.

Por lo tanto, la única opción que les quedaba era atravesar el Bosque de Jura. Pero:

“El bosque es el territorio de un rey demonio, y ese soy yo. Y también está Veldora, ¿verdad?”

“Sí. Y ahora que todo el mundo sabe del despertar del Dragón de la Tormenta, el Imperio no puede permitirse hacer movimientos arriesgados. Le temían incluso cuando todavía estaba sellado, así que, en este momento, están esencialmente congelados en su lugar”.

Exactamente.

Habíamos difundido la noticia de que Veldora destruyó al ejército de Falmuth, y el Imperio se enteró de eso hace bastante tiempo, estoy seguro. Cualquier ambición que tuvieran en ese sentido debe haber sido

⁶ 111 Kilómetros por hora. [1 Nudo = 1.8 Km/h]

archivada a estas alturas. El Imperio había temido a Veldora durante siglos, y ese miedo los hizo demasiado cuidadosos para su propio bien. Por lo que sé, si hubieran actuado antes, podrían habernos aniquilado.

Pero ahora Veldora está aquí, y él era la principal razón por la que Raphael me aseguró que estábamos seguros.

Informe. Esa fue una predicción, no una conclusión. La situación cambia constantemente. Si obtengo nueva información, tendré que tenerla en cuenta en mis suposiciones.

Woah. Qué preocupante. Pero eso es justo. Trabajar con suposiciones erróneas puede llevar a serios errores más adelante.

“Es cierto que el Imperio está haciendo algunos movimientos siniestros. Las Sombras que probé como familiares han resultado bastante inútiles, así que pensé que sería mejor que lleváramos a cabo una investigación más exhaustiva pronto. Sin embargo...”

El tiempo de Souei ya estaba ocupado explorando el subsuelo de las naciones occidentales, y los miembros del Equipo Kurayami también estaban llevando a cabo sus propias misiones. Casi todo lo que podía hacer era enviar sombras, criaturas de bajo nivel que tenían rango D, pero que podían usar el Movimiento de Sombras y Comunicación de Pensamiento, lo que las convertía en espías perfectos. Sobre el papel, al menos. Desafortunadamente, eran demasiado débiles para atravesar la barrera que protegía al Imperio.

Sin embargo, era difícil enviar a alguien más fuerte que ellos. Si enviara personas a lugares con situaciones de seguridad desconocidas, eso limitaba mi lista de candidatos a aquellos por los que Souei podía responder. Y si aparto a cualquiera de esas personas de sus misiones actuales, obstaculizaría mis propias órdenes.

Souei era talentoso, pero no omnipotente. Incluso después de su evolución, solo podía desplegar hasta seis réplicas de sí mismo a la vez. Esas eran las cartas de triunfo que usaba para llevar a cabo el peligroso trabajo al que siempre lo enviaba. Necesitaba dejar algunos disponibles en caso de que estallara una batalla, así que, si enviaba a alguno de esos al Imperio, estoy seguro de que se preocuparía por quién quedaría para protegerme.

“Sin embargo, los movimientos del Imperio no se están considerando tan seriamente. Es más, como una fachada, una excusa para permitir que Tempest entre en el Consejo, que está siendo difundida por algunos de los representantes más relevantes. Pero si le preocupa eso, Souei-dono, yo misma podría realizar algunas investigaciones”.

Oooh. Veo que, tanto a Hinata, como a Raphael, no le gusta confiar demasiado en sus propias suposiciones. Siempre supe lo cautelosa que era, pero al ver eso en acción, tuve que admirarla. De hecho, podría aprender de eso.

Pero ahora se ofrece como voluntaria para ayudar a investigar, ¿eh? Bien podría aceptarla en eso—

Informe. Por favor, pídale que investigue también la Nación Armada de Dwargon y vea si la actividad militar es posible dentro de sus ciudades subterráneas.

... Raphael nunca vacila, ¿verdad? Ahora también está tratando de usar a Hinata. Pero eso tenía sentido para mí. Las montañas de Canaat tenían algunos caminos que conducían al Reino de Dwargon, el territorio de Gazel. No puedo imaginar que el Imperio pueda hacer mucho con esos caminos, pero valdría la pena investigarlo, por si acaso.

“¿Puedo pedirte un favor cuando lo hagas, Hinata?”

“¿De qué se trata?”

“Creo que me gustaría que investigaras la estructura del Reino de Dwargon”.

“Bien, el Reino de Dwargon es una ciudad creada a partir de una cueva debajo de las Montañas Canaat. Hmm... Esa también podría ser una posibilidad. Actúas muy descuidado, pero realmente no puedo bajar la guardia contigo, ¿verdad?”

“Ja—ja-ja-ja... ¿Verdad?”

“Está bien. También investigaré el Reino de Dwargon”.

No estaba seguro de qué provocó la admiración de Hinata, pero está bien. Pensé que Raphael estaba hablando de nada, pero no hay nada seguro en este mundo. Estaba pensando en cómo debía tener más cuidado. Si hay una mala hierba que me molesta, es mejor arrancarla ahora—y si Hinata era voluntaria, no hay razón para contenerme.

Así que seguimos cuidadosamente con el resto de nuestras discusiones, hablando sobre secretos de estado muy guardados y otros asuntos vitales en el espacio del café de la tarde. Teníamos una barrera mágica insonorizada sobre nosotros, por lo que nadie iba a escuchar nuestra conversación de todos modos. Las habilidades como esa pueden ser muy útiles.

Hinata también tuvo la amabilidad de informarme sobre algunas otras cosas. Parecía que mucha gente quería aprovecharse de nosotros—y no solo con fines militares. Los humanos, después de todo, eran gente desconfiada. Debería saberlo; solía ser uno. Es por eso que lo que me dijo Hinata tenía tanto sentido.

“Solo quiero que lo sepas, ¿de acuerdo? Hay personas que intentarán usarte y abusar de ti, así que no dejes que se aprovechen de ti”.

Tuve que aceptar eso como cierto. Si escucharía ese consejo, era otra cuestión.

“¿Qué quieres decir con usar y abusar de mí?”

“Bueno, en términos de tus fuerzas armadas, al menos. Eso es algo que también quiero de ti, y eso es lo que quieres ver, ¿verdad?”

Como ella dijo, una condición para unirse al Consejo era que fuéramos responsables de la gestión de todo el Bosque de Jura. Las naciones miembros fueron unánimes en eso, ya que funcionaríamos como un escudo contra el Imperio.

“No tengo problema con eso. Con menos monstruos por ahí, estoy seguro de que veremos a más personas desafiar el laberinto. Queremos eso, sí”.

“Mejor no admitirlo tan libremente. He tenido que tratar con muchos jefes de estado en mi época y déjame decirte que son inteligentes. Incluso podrían pedirte que coloques tropas en sus países para reducir el daño de los monstruos”.

Normalmente, permitir que las tropas extranjeras permanezcan en su nación no era el tipo de cosas que a los gobiernos les gustara. Pero como dijo Hinata, en un mundo donde los monstruos eran una amenaza universal, los líderes querían retener tanto poder de guerra como pudieran. Muchos de ellos no tenían miedo de utilizar las tropas de otras naciones para eso, incluidos los Caballeros del Templo de las Naciones Occidentales.

Propuesta. Podrías desplegar tropas en sus naciones para crear una obligación contigo.

Si fuéramos reconocidos como nación, tendría sentido que pudiéramos desplegar nuestro ejército en tierras extranjeras como una maniobra en tiempos de paz. Si surgiera algo, sería más fácil ejercer nuestra autoridad militar. Mi país de origen, en mi mundo anterior, adoptó mucho esa estrategia.

“Hohh. Ya veo, ya veo. En realidad, esa no es una mala idea. ¿Por qué no dejo que nos usen?”

“No puedo decir que me guste que piensen que se están aprovechando de nosotros, pero... sí”.

“Básicamente están dando influencia a nuestra nación, ¿no es así?”

Sonreí cuando Benimaru y Souei expresaron su acuerdo. Shuna mantuvo su propia sonrisa, y supongo que su falta de quejas significaba que estaba de acuerdo. Y si todos estuviéramos en la misma página, eso significaba que podía hacer lo que quisiera mañana.

“¿Por qué te ves tan siniestro?” preguntó una exasperada Hinata. Supongo que está leyendo mi mente de nuevo. Pero no dijo nada más, lo que tomé como su aprobación tácita.

Eso marcó el final de nuestra conversación de la hora del almuerzo, pero antes de irse, Hinata mencionó algo más, como si acabara de pensar en ello.

“Cierto. Creo que también hay un grupo que planea hacer algo estúpido en el evento de mañana, así que estate atento, ¿de acuerdo?”

Una vez más, me advirtió que no perdiera los estribos ni atacara a nadie. Lo que quiso decir, supongo, es que el Consejo no era un monolito y que debería tratar a todos los presentes de forma individual. *Sesh*. ¿Por qué estaba tan preocupada por un pacifista como yo? Ella no necesitaba decirlo; lo entendí muy bien. Así que le dije que se estaba preocupando demasiado y lo dejamos así.



Llegó el día siguiente.

Nos dirigíamos a la sala de reuniones del Consejo—Benimaru, Souei, Shuna y yo, todos en traje y luciendo elegantes. No hace falta decir que todas nuestras armas estaban en mi estómago, por lo que, de un vistazo, habría parecido que estábamos desarmados.

Hinata me había dado su informe completo, así que no tenía ni un ápice de ansiedad. Quizás algunos concejales querrían aprovecharse de nosotros, pero sobre la cuestión de mi admisión en el Consejo, todas mis preocupaciones quedaron atrás. Si fuera reconocido como un amigo de la humanidad aquí, sería un paso más hacia la sociedad ideal que tenía en mente—un mundo donde el hombre y el monstruo coexistían y compartían la prosperidad del otro. Para tomar prestada una frase de Myulan, una alianza cooperativa de Monstruos y Hombres.

En el lado de los monstruos, ya teníamos demonios, enanos, elfos y más viviendo juntos. Eso por sí solo ya resultó en una nueva esfera económica masiva, pero como ex humano, realmente quería acercarme a ellos también. Pero los humanos, ya sabes—son codiciosos. Pero esa codicia también les ayuda a mejorar sus vidas, y es el motor que impulsa todo tipo de entretenimiento nuevo y en expansión.

No era fácil lidiar con ellos. No son como los monstruos. Mejor evitar esperar demasiado aquí. No podía suponer que esto fuera genial desde el principio.

Cuando llegué al salón del Consejo, varios concejales estaban allí para recibirme. Eran de nuestras naciones fronterizas y, basándose en lo que escucharon de los participantes del Festival de Fundación, querían forjar relaciones más amistosas conmigo. Acepté todos los cumplidos y respondí de la misma manera, pensando que era lo mejor para el futuro. Comenzaron a sonreírme, con el hielo ahora firmemente roto.

“¡Ah-ja-ja-ja-ja! ¡Escuché que eras un rey demonio, Rimuru-sama, pero de lo que no escuché es de lo sociable que eres!”

“Ciertamente me gustaría mantener una relación amistosa contigo en el futuro”.

“No, no, el placer es todo mío. Tengo una lista de eventos en mente en el futuro, así que, si están interesados, ¡no duden en asistir!”

Tuve la idea de que todavía estaban un poco recelosos para asistir al Festival de Fundación. Ahora, sin embargo, estaban siendo francamente familiares conmigo. Todo ese esfuerzo de Rigurd, Mjöllmile y los demás debe haber dado sus frutos.

Ahora me sentía realmente bien. Hinata me dio todo tipo de pesimismo ayer, pero supongo que realmente no tenía de qué preocuparme. Pero la siguiente persona que me saludó, me deprimió al instante.

“¡Ejem! Gente, gente, dejen de molestar a Rimuru-sama. ¡Los representantes de países pequeños y sin valor no deberían ocupar su tiempo!”

“Ciertamente, ciertamente. Toda esta grosería puede darle a Rimuru-sama una idea equivocada sobre nuestro Consejo. Así que, por favor, recuerden su lugar y déjenlo en paz”.

Mi pequeño séquito fue rápidamente perseguido por un grupo de representantes que actuaban como si fueran los dueños del lugar. Quería preguntar quién estaba siendo grosero aquí, pero me contuve. Souei me dijo a través de Comunicación de Pensamiento que estas personas eran de naciones con cierta influencia en este Consejo—supuestamente todos los representantes eran iguales, pero eso no era realmente así en la práctica. Eso lo demostraron perfectamente estas personas que tomaron como su

derecho, humillar a sus aliados. Definitivamente había un orden jerárquico aquí, basado en su posición social.

“Bien, Rimuru-sama. Déjeme advertirle, nunca tendrá una conversación constructiva con gente así”.

“Sí, gracias. ¿Y a qué llamarías tú constructivo?”

Realmente no quería tratar con estos tipos, pero decidí seguirles el juego.

“¡Cielos! Supongo que puede que no esté captando las pistas, Rimuru-sama”.

“¡Jajaja! Es lógico, creo. Rimuru-sama nunca antes había tenido que lidiar con la etiqueta noble. Pero no se preocupe. ¡Le enseñaremos todo lo que necesita saber!”

Una pregunta simple, y ya me estaban respondiendo con una risa engreída. Hacían que pareciera tan natural que ni siquiera podía decir si estaban siendo deliberadamente maliciosos. Quizás un poco demasiado familiares, pero era mejor que ser temido... ¿creo?

“Por cierto, Rimuru-sama, ¿escuché que ha estado ocupado creando una gran cantidad de cosas interesantes?”

“¡Sí! Dicen que está considerando un sistema tren mágico, por ejemplo, y déjeme decirle que mi nación estaría más que feliz de ser parte de ese esfuerzo”.

“Ah, sí, precisamente. Y lo mismo ocurre con el mío. ¡Estaremos encantados de colaborar! Por supuesto, nos gustaría un poco, ah... bueno, ya sabes... a cambio”.

UM, claro.

Así que esto es lo que significa ‘constructivo’. ¡‘Grosero’ no puede siquiera definirlo! Fui amable porque supuestamente se trata de nobleza, pero eso fue un error. Realmente debí haberles dado una primera impresión equivocada. Pero yo estaba en su terreno. Necesitaba contenerme, o las cosas podrían salirse de control fácilmente. Mente abierta, mente abierta. Dada toda mi grandilocuencia hacia Hinata, no podía enojarme aquí.

“Bueno, tenemos que poner los rieles en su lugar antes de que podamos ejecutar cualquier tren. Ya hemos creado un pedido para la construcción de nuestro diseño, por lo que me temo que no puedo aceptar más solicitudes en este momento”.

“Ah, no hay necesidad de preocuparse por esos detalles. Con mucho gusto arreglaré los asuntos con mi gobierno, así que, si pudiera darnos alguna prioridad con su entrega, estaría bien”.

Algo me dijo que no tenía idea de lo que era un tren mágico. Después de todo, nunca había visto algo igual. Como si eso no fuera lo suficientemente malo, también estaba ignorando por completo mis propias prioridades y lanzando demandas irreflexivas y unidireccionales a mis pies.

Pero otra vez. Paciencia.

“¡No, no! Como dije, hay una orden para esto—”

Pero mientras trataba de reprimir mi ira y rechazarlos, las demandas seguían acumulándose.

“Entonces, ¿quizás algún otro producto? Si puede conseguir algunas armas o armaduras, estaremos encantados de comprarlas. ¡Por supuesto, no olvide compensarnos más tarde!”

El hombre barbudo frente a mí, que representaba al ducado de Laquia, era una monstruosidad particular. Exigiendo un soborno de frente. Me pregunté si de alguna manera se había olvidado de que yo era un rey demonio.

Las naciones limítrofes al Bosque de Jura estaban expuestas a amenazas de monstruos, pero estas naciones más del interior disfrutaban de total paz y seguridad. Es por eso que prosperaron tanto, supongo, y tal vez simplemente no veían a un rey demonio como algo tan importante... pero esta seguía siendo una forma terrible de acercarse a mí. Me sentí como una idiota por siquiera dirigirles la palabra.

“Además, ¿puedo preguntarle qué tipo de educación tiene su agente Mjöllmile? Les pedí a mis funcionarios que le hicieran abrir algunos canales comerciales, pero escuché que ha sido bastante evasivo a la hora de dar una respuesta. ¿Podríamos trabajar con otra persona en su lugar?”

Quería gritarle “¡¡Cállate!!” Si este era el tipo de gente con la que trataba Mjöllmile, entonces sin darme cuenta lo estaba haciendo pasar por un montón de inconvenientes. Siempre parecía ignorarlos con facilidad, pero algunos funcionarios son más tercos que otros. Tenía mucho que aprender de él.

“Voy a investigar eso”, respondí con una sonrisa. Era una frase encantadora. Indicando el interés en hacer el trabajo, pero sin ofrecer un horario fijo, liberándote de la obligación de hacer cualquier cosa. El arma secreta del personal de oficina de élite. Esa fue la brillante estrategia que implementé: engañarme y luego fingir que la conversación nunca sucedió.

“¡Ah, qué bueno escucharlo!”

“Esperaremos con interés los asuntos futuros”.

“Y ahora, será mejor que nos pongamos en camino”.

“¡No tenga vergüenza! ¡Podemos hablar en cualquier momento!”

Esa frase hábilmente ahuyentó a todos esos tontos. Así es como un adulto trata las cosas. Si quieres algo, cómpralo tú mismo; eso es lo que dije.

“Ah, ciertamente, espero con eso ansias”, mentí mientras veía a los representantes irse.

Qué molestiaaaa~ No tenía la obligación de darles nada. Sería mucho más seguro para nosotros si vendiéramos nuestros productos a través del Gremio Libre—al menos ellos no exigían sobornos.

Algunos otros concejales también se me acercaron y les di algunos saludos rápidos antes de seguir avanzando. Parecía probable que cualquier conversación larga aquí, me metería en problemas.

Aún era de mañana y ya me estaba poniendo un poco irritable, pero al menos, esta fue una buena experiencia. Si causara algún problema incluso antes de que comenzara la conferencia, no hay forma de saber qué tipo de sermón me daría Hinata más tarde. Decidí aceptar las cosas como estaban mientras entrábamos en el pasillo.



“¿Debería haberlos dejado ir así, Rimuru-sama? No puedo creer que perdonara su comportamiento frívolo...”

Benimaru se giró hacia mí en el momento en que los asistentes nos guiaron a mi asiento. Se contuvo antes, siguiendo mi ejemplo, supongo. Estaba listo para desahogarme con él, pero Souei y Shuna me ganaron el golpe.

“No esperes que Rimuru-sama actúe como tú. El chillido de pequeños secuaces como ellos nunca sería suficiente para perturbar su mente”.

“Exactamente, Nii-san. Rimuru-sama tiene un corazón tan amplio como el océano. Sería una tontería por su parte interactuar con la gente común de esa manera”.

UM, seguro. Si eso es lo que dicen, supongo que tendré que seguirles el juego.

“Sí, algo como eso. Benimaru, si dejas que eso te enfurezca, aún tienes mucho que aprender”.

Por supuesto, estaba enojado por dentro. Pero si Shuna y Souei tuvieron la amabilidad de leer mal mi lenguaje corporal, tenía que trabajar con eso. Pasé unos minutos más dándoles una conferencia sobre los aspectos más sutiles de la interacción con los humanos.

Los asientos estaban dispuestos en forma de abanico, con nosotros en la base, donde normalmente se ubicaría el presidente. Esto puso la atención de todos directamente en nosotros—mis acompañantes tuvieron que pararse detrás de mí.

El presidente que dirigía esta sesión se había trasladado a un asiento más seguro en el segundo entresuelo. Digo ‘más seguro’ en relación a nosotros. Ser un rey demonio debe haber puesto a mucha gente en guardia por aquí, y tener todos sus ojos puestos en mí, hizo que fuera terriblemente difícil ordenar mis pensamientos.

Así que la reunión se inició formalmente, pero fue entonces cuando realmente comenzó el infierno para mí. Intentaba ser astuto, tan arrogante como exigía mi puesto, pero tampoco podía perder los estribos. Tuve que contenerme con todo, escuchando todo lo que decían los concejales.

Hinata me había dado una pista sobre la agenda antes de venir aquí. Primero, sobre el tema de la incorporación de Tempest al Consejo de Occidente, los concejales debatieron sobre una variedad de condiciones para aceptar el acuerdo. Estos podrían dividirse ampliamente en tres demandas:

Uno: Adhesión al derecho internacional.

Dos: Acceso a nuestra esfera económica.

Tres: Provisión de poder militar.

La número uno no era un problema para mí. Si nos convertimos en miembros, tendríamos el deber de seguir la ley, ya sea grande o pequeña. El Consejo no tenía ningún derecho a involucrarse con las leyes internas de otras naciones, lo que alivió mi preocupación. Cada comerciante individual tendría que seguir las reglas de cualquier país en el que estuvieran haciendo negocios y, si surgiera algún problema, se resolvería siguiendo esas leyes. ¿Y si tienen algún problema con esa decisión? Los comerciantes podrían

presentar una queja ante la embajada de sus países. Dependiendo de cómo resultara eso, se convertiría en un problema internacional o el comerciante tendría que renunciar.

Francamente, ese sistema me gustaba, y más aún después de lo que vi en el Festival de Fundación. Establecía un marco legal internacional para presidir asuntos transfronterizos, junto con un tribunal internacional y un juez de un tercer país. De hecho, eso era parte del papel del Consejo en esta región, y los representantes podían negarse mientras la legislatura debatía temas que no los involucrara. No tiene nada de complicado.

Por supuesto, para mantener las cosas justas, necesitábamos promulgar y anunciar un cuerpo de leyes para nuestra propia nación. Eso era un problema, pero tenía al bueno de Raphael-sensei de mi lado. Tenía una comprensión completa de las leyes de todas las naciones, y lo usaría para cubrir perfectamente todas las bases, y una vez tuviéramos nuestro propio conjunto de leyes, enviamos una copia de eso al Consejo, así que todo estaba bien.

Brindar acceso a nuestra economía presentaba algunos problemas.

Dada la falta de patentes en este mundo, la tendencia era que quien produjera la mejor copia de algo, se ganaría todo. Sin embargo, existía ese ‘ejército celestial’ que atacaba cada vez que la civilización avanzaba demasiado, un ejército de un millón de ángeles descendiendo del cielo y arrasando nuestras ciudades. Por eso, las naciones occidentales no tenían gas ni electricidad—ni siquiera máquinas de vapor.

Pero esto no significaba que la vida fuera difícil. Teníamos magia y, por extensión, objetos impulsados por magia. Nuestra vestimenta no perdía en absoluto frente a las del Japón moderno, y aunque el transporte de alimentos frescos estaba fuera de discusión, nuestra nación era buena en el almacenamiento de alimentos. Se aprovechaba una magia excelente para la construcción de edificios, lo que llevaba a un trabajo muy impresionante—pero no estoy seguro de que puedas replicar algunos de los castillos y otros proyectos destacados con tecnología japonesa moderna.

Entonces, las necesidades básicas de todos—comida, ropa, refugio—se estaban satisfaciendo, y la vida era bastante agradable en las ciudades. ¿Entonces, cuál es el problema?

El problema era que, entre la presentación de Vester y Gabiru y la exhibición de armas y armaduras de Kurobe, la noticia sobre nuestra tecnología comenzaba a filtrarse, como lo demostró ese tipo barbudo de Laquia preguntando por mis trenes mágicos. Yohm y Myulan estaban al mando de grandes grupos de trabajadores, por supuesto, así que era de esperar. No me importaba que la gente supiera de esas cosas, pero sí me importaba la gente que intentaba robarlas.

O en realidad, intentar robarlo era una cosa, pero ahora había gente como ese tipo de Laquia que intentaba obligarnos a construir un ferrocarril y lo llamaba transacción comercial.

“¡Laquia debería beneficiarse de esto primero!”

“¿Cómo podrías ser tan irreflexivo? ¡Rimuru-sama, la República de Zamund es mucho más digna de ser el socio más cercano de Tempest!”

“¡Atención! Ahora no es el momento de debatir entre los miembros. ¡Simplemente están desconcertando a Rimuru-sama!”

Si el presidente de barba blanca no hubiera intervenido para calmar las cosas, es posible que nos hubiéramos empantanado para siempre.

Los mercados abiertos, en sí mismos, no eran un problema, pero no esperaba la obligación de compartir toda nuestra tecnología. Si nos ven como una especie de fundación internacional sin ánimo de lucro para ellos, temía cómo podrían intentar utilizarnos en el futuro.

Ahora, comprendí por qué tenía motivos para preocuparme por las cosas que hacía. Y a pesar de lo deprimido que ya me sentía, la conferencia siguió prolongándose.

En cuanto a la tercera condición, un acuerdo de reparto del poder militar, tendríamos que debatir un poco sobre eso.

Siguiendo las advertencias de Hinata, le pedí a Souei que investigara un poco más por mí. Sabemos que hubo personas que querían aprovechar nuestro poder de guerra bajo el nombre de cooperación militar, pero lo mismo también era cierto para nosotros. Tempest sería responsable de administrar el Gran Bosque de Jura; la propuesta era que nos encargáramos de los problemas relacionados con los monstruos, y eso me parecía bien. Eso lo predije desde el principio, y funcionaba mejor para nosotros. Incluso en mis discusiones con Hinata, acordamos que Tempest se encargaría de las defensas de Jura, mientras que los Cruzados cubrían las cosas cerca de las Tierras Estériles.

Mi nación cubriría la factura de la defensa de monstruos, que estoy seguro de que al Consejo le encantaba. Después de todo, si queríamos que la economía funcionara sin problemas, los asuntos mundiales debían mantenerse estables. Las naciones que desconfiaban del Imperio del Este, sin duda apreciarían nuestro poder defensivo—no es que yo esperara que sucediera, pero si llegara el momento, estaríamos allí en la primera línea.

Así que sí, el Consejo definitivamente quería aprovecharse de nosotros. Por eso, necesitaba estar seguro de que podríamos hacer lo mismo a cambio.

Defenderíamos el Bosque de Jura—eso era un hecho. Pero las naciones más pequeñas también querían usar nuestro exceso de capacidad para ayudar a protegerse. Puede que hubiera menos monstruos que se aventuraran a salir del bosque, pero las intrusiones inesperadas de monstruos continuaban. Algunos monstruos voladores eran particularmente peligrosos y las naciones no podían darse el lujo de reducir su presupuesto de defensa. Pero había soldados de patrulla y aventureros cazadores de monstruos que pagar, y si el Consejo no cubría el costo, tendrían que compensar la diferencia con impuestos.

Peor aún, si tuvieran que esperar a que apareciera el Gremio Libre después del descubrimiento de un monstruo, no podrían evitar el daño antes de que sucediera. Las naciones que tenían el luminismo como religión oficial, disfrutaban de visitas regulares de patrullas de los paladines, pero no había un número infinito de ellos. Tenían una gran cantidad de terreno que cubrir, y estoy seguro de que había momentos en los que simplemente no estaban disponibles cuando más se necesitaban.

Ahí es donde entramos nosotros. Cada nación podría pagarnos una tarifa de defensa, y luego serían libres de usarnos como quisieran. Sin embargo, al mismo tiempo, confiarían en nosotros para la defensa nacional, por lo que ya no podrían ignorarnos. Sería una demostración de poder para Tempest—y una forma de expandir nuestra influencia en las naciones occidentales. El dinero que nos pagarían, también fortalecería nuestra posición—dos pájaros de un tiro.

¿Y si el Imperio realmente atacara? Entonces, para bien o para mal, Tempest estaba justo en medio de su ruta de invasión. Si no se puede evitar una pelea, naturalmente sería bueno para nosotros apuntalar nuestro apoyo trasero. Si aceptaran nuestras fuerzas defensivas en lugar de temernos, no podríamos pedir nada mejor.

Si queríamos que esto funcionara, tenía que haber una diferencia absoluta y abrumadora en el poder de guerra—suficiente para hacer que otras naciones pensaran que nunca podrían vencernos en una guerra. De lo contrario, sería ridículo confiar sus defensas a otro país. Y si pudiéramos hacer que las naciones occidentales adoptaran una postura de ‘si no puedes vencerlos, únete a ellos’ con nosotros, nuestra misión estaría prácticamente cumplida.

A medida que cada uno de los representantes nos planteó demandas, el presidente completó su preámbulo.

“... Esas son las condiciones impuestas a la admisión de la Federación Jura-Tempest. Rimuru-sama, ¿tiene alguna objeción?”

Será mejor que le diga algo, o de lo contrario estaría aceptándolo todo. Podría ignorar los comentarios tontos de los concejales, pero es mejor que no cometa ningún descuido con estas condiciones. Quería aprovecharme de estos tipos, pero a menos que pudiera comprometerlos mediante un tratado, estaría perdiendo el tiempo.

¿No es este el tipo de cosas que trabajamos primero en papel y luego tenemos la oportunidad de debatir? Eso me molestó un poco. ¿Qué pasa si no puedo darles una respuesta instantánea en esta sesión?

Supuse que esta era otra forma de acosarme. Pero tenía a Raphael conmigo, considerando todos los argumentos orales y usando mis propias manos para escribirlos. Hablando de alguien capaz de todo. Así que le pedí a mi sensei que pensara en los problemas y propusiera una refutación.

“Bueno, he considerado todas sus condiciones y preparé una lista de mis dudas y sugerencias alternativas para cada una. Si pueden aceptarlas, no tengo ninguna razón para no aceptar”.

Entregué los documentos que había redactado a Benimaru, quien se los llevó al presidente. Los aceptó, luciendo un poco intimidado por él.

“... ¡¿Qué?!”

Había aceptado el esquema general de las condiciones ofrecidas—pero había cambiado algunas de las estipulaciones para asegurarme de que me beneficiaran, incluso si se aprovechaban de mí. Raphael tuvo la amabilidad de marcar todas las secciones a mi favor, así que (a diferencia de un acuerdo oral) todo debería quedar por escrito.

El presidente, sin duda viéndonos como meros monstruos, miró los documentos—un resumen completo, paso a paso, de la explicación que nos había dado—y palideció. Pude entender su sorpresa cuando vio mis revisiones en bolígrafo rojo, casi explicándole que no había sido hecho a la ligera. Todo fue obra de Raphael, no mía, pero pasemos por alto los detalles aquí.

“Si tiene alguna inquietud, me complacerá discutirla”.

Si no podía aceptar mis términos, no había necesidad urgente de unirse al Consejo. Simplemente presumiría que mi búsqueda de la aceptación general de la humanidad todavía era un poco prematura y profundizaría mis lazos con las naciones que ya nos aceptaron.

“No, no, no hay problemas, exactamente... pero si es posible, Rimuru-sama, me gustaría algo de tiempo para debatir estos asuntos”.

El presidente, sin ser tonto, debe haberse dado cuenta de que no podía intimidarnos como planeaba. Repasó cuidadosamente mis revisiones y no expresó ninguna queja real al respecto. No es que tuviera tiempo para deliberar—pero incluso si protestara, no lo habría conseguido. Entonces, por ahora, acepté su solicitud.

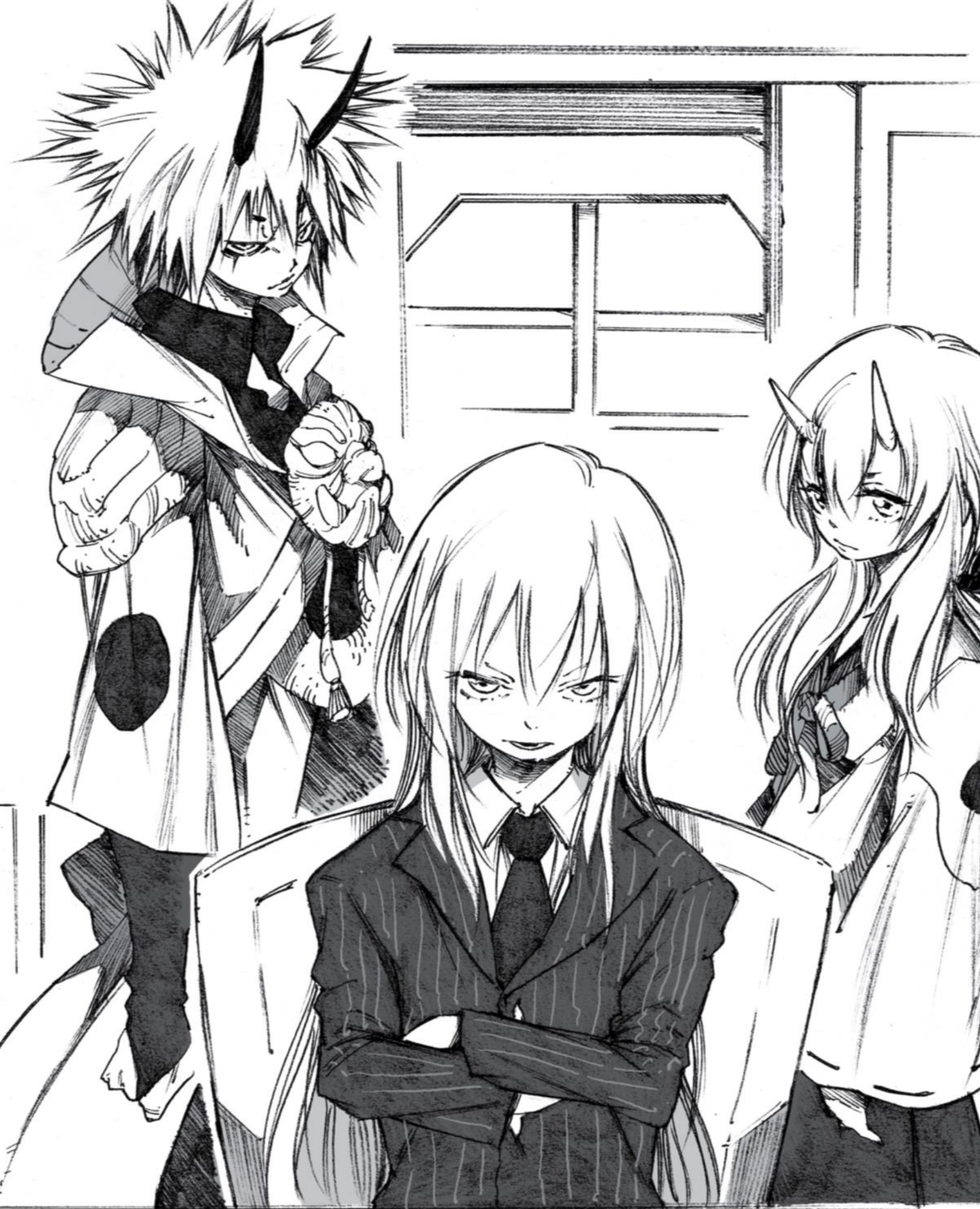


¿Por qué estaba pasando esto?

El escritorio, pateado en el aire, quedó suspendido en el espacio, cayendo lentamente al suelo—y en medio de este momento casi detenido en el tiempo, los ojos de Hinata me parecieron particularmente fríos. No necesitó usar su voz para decirme lo que estaba pensando: *Lo hiciste después de todo*.

Con un sonido pesado, el escritorio se estrelló contra el suelo. Enterré mi talón en él, aplastándolo más allá del reconocimiento. Demasiado tarde para dar marcha atrás ahora.

Así que me recliné en mi silla como si hubiera planeado todo esto, cruzando una pierna sobre la otra. Luego, dándole una mirada de regodeo a los concejales que me miraban boquiabiertos, solté un suspiro interno.



Mira, logré reprimirlo al principio. Tenía la reputación de ser el líder adulto y maduro de Tempest, y me enorgullecía tener un corazón más amplio que el océano. Creo que lo he dejado claro a partir de mis acciones recientes. La gente me llamaba bastión de la fortaleza; incluso podía manejar a Milim sin problemas. Ese amplio corazón mío me permitió reírme y perdonar todas sus bromas egoístas.

Pero, ¿y si, en lugar de Milim, tuvieras esta habitación llena de ancianos materialistas, obsesionados y desagradables que ni siquiera se molestan en ocultar la codicia que brilla en sus ojos? Podrías encontrar la respuesta en ese escritorio destrozado frente a mí.

Después de un descanso prolongado de tres horas, la reunión volvió a la sesión.

Aquí es donde comenzaron mis problemas. En respuesta a los documentos que presenté, los concejales crearon algo que llamaron una lista de solicitudes y me la entregaron. A juzgar por la expresión cansada en el rostro del presidente, esto se hizo en contra de su voluntad, pero no sentí ninguna simpatía por él.

Un vistazo rápido a la lista me mostró que no podía aceptar absolutamente ninguna de sus demandas. Aquí hay un resumen:

- Abrir una línea de tren mágico a Ingrasia, con Tempest asumiendo toda la construcción y los costos.
- Proporcionar armamento y armadura de alta calidad. Se solicita a Tempest que ayude a las naciones occidentales a fortalecer sus preparativos militares.
- Como el laberinto que apareció en Tempest es un tesoro para toda la humanidad, debe agregar el Consejo de Occidente a su equipo de administración.
- Al momento de la admisión, Tempest proporcionará una cantidad preestablecida de impuestos anualmente. Y debido a consideraciones de seguridad, los representantes que seleccione deben ser todos humanos.

Y así sucesivamente—había muchas tonterías escritas.

Debo reconocérselos; me hicieron perder los estribos en un espacio de tres segundos. Ni siquiera merecía la pena debatir estas condiciones. Este no era solo un tratado desigual; preferiría dejar de vivir con humanos por completo que firmar esto.

“Está bien, gente. ¿Se están burlando de mí? Han estado parloteando una y otra vez hoy, pero ¿qué les hace pensar que tienen el derecho de hacerle estas demandas a un rey demonio?”

Yo pateando el escritorio en pedazos, hizo que el pasillo fuera notablemente más silencioso. Conteniendo mi rabia, hablé directamente con el presidente, que en ese momento bajó la cabeza avergonzado.

“Rimuru-sama está haciendo una pregunta. No te quedes sentado en silencio. Por favor, respóndele”.

Shuna, sonriendo, dio un golpe de seguimiento, y creo que eso tuvo más efecto que cualquier cosa que dije. Los concejales parecían ahora completamente acobardados, algunos de ellos empezaron a sudar frío.

“Creo que tienen una idea equivocada aquí. Nuestra nación ya casi ha completado un gigantesco bloque económico propio. La única razón por la que queremos unírnos al Consejo de Occidente, es para poder mostrar a la raza humana que no somos hostiles hacia ellos. Pero si no les interesa, no tengo ninguna intención de forzar las cosas aquí...”

Mi voz sonó tranquilamente en la silenciosa habitación. No estaba gritando en absoluto, pero pareció hacer que las mentes de todos los representantes temblaran de miedo.

No estaba usando mi Haki de Rey Demonio ni nada de eso. Contra un objetivo humano, mi Haki de Rey Demonio causaría pánico en el mejor de los casos, locura y muerte en el peor. No había necesidad de llegar tan lejos. Y tampoco les estaba lavando el cerebro en absoluto—si lo hiciera, estaría tirando por la ventana toda la buena voluntad que construí con la humanidad. No tenía ningún interés en vivir mi vida con una legión de títeres aburridos que no podían dar nada más que sí.

No, esto era solo que yo estaba enojado y destruí el escritorio para exponer mis opiniones. Pero incluso eso tuvo un efecto masivo.

“N-No, Rimuru-sama, ese no fue en absoluto el motivo detrás de nuestras solicitudes...”

“¡C-Ciertamente no! Simplemente proporcionamos nuestros comentarios, quizás demasiado optimistas, por un deseo de profundizar nuestros lazos amistosos con usted”.

Los concejales intimidados empezaron a poner excusas desesperadamente. Cuanto a más de ellos escuchaba, más molesto me ponía.

En primer lugar, ¿por qué el rey de una nación no estaba recibiendo el mínimo de respeto? Si me estuviera reuniendo con otros reyes y líderes, esperaría eso—pero ser tratado de igual por alguien sin un país que gobernar era lo mismo que decir que mi nación no tenía valor. Estoy seguro de que nos miraban como un montón de monstruos. Podría aguantar que me despreciaran a mí personalmente, pero ¿si se trataba de todo mi país? Olvídalo.

Soy un rey demonio y esperaba que me trataran de esa manera, pero esto fue incluso peor de lo que esperaba. Mi hotel era de primera clase, y muchos de los concejales aquí, me trataron con respeto, así que tal vez bajé un poco la guardia—pero esto era horrible.

“¿Oh? Entonces, ¿cuál fue el motivo? Porque para mí, esto suena como si quisieran que mi nación y yo trabajemos día y noche para ustedes como sus esclavos”.

“¡No, en absoluto!”

“¡Esa no era nuestra intención en absoluto! En lo más mínimo—”

Los concejales discutieron poderosamente. Si estos eran los nobles destinados a representar naciones enteras, simplemente me hacen doler la cabeza. Incluso con un corazón tan tolerante como el mío, tener que negociar con gente así me estaba llevando al límite. Si Yuuki había hecho que estos viejos y astutos zorros cumplieran sus órdenes, entonces él debía ser el zorro más astuto de todos. Ojalá pudiera seguir su ejemplo, pero no creo que pueda.

Sugerencia. ¿Le gustaría que manejara esto automáticamente?

—Sí.

—No.

Parecía que Raphael estaba diciendo algo, pero estoy seguro de que me lo imaginé. Sí, es un asistente talentoso y confiable, pero sigue siendo solo una habilidad. No debería poder decir lo que piensa con tanta libertad. Supongo que he estado confiando tanto en eso que estoy empezando a escuchar mis propios deseos internos con su voz. Si algo así fuera posible, probablemente haría que Raphael diera todos mis discursos por mí, y sería—algo como—¿por qué sufrí durante tanto tiempo, entonces?

Negué con la cabeza, tratando de quitarme las ilusiones de mi mente, luego miré a los concejales.

... Tonterías. Ahora que mi mente se despejó, me di cuenta de que no tenía idea de cómo resolver esta situación. La prisa genera desperdicio—y todo eso. Simplemente hice las cosas súper complicadas para mí, y arreglarlo todo iba a ser una batalla cuesta arriba. Los representantes estaban desesperados por una solución y, sinceramente, yo también.

Informe. No es un problema. Como pretendía, Maestro, he confirmado el efecto de una interferencia espiritual que afecta la habitación.

¿Um, qué?

No pretendía nada allí. No estaba pensando en absoluto. Estaba cabreado, así que reaccioné en consecuencia. Y ahora—

Informe. Con esta cantidad de muestras he descubierto las leyes que gobiernan la interferencia espiritual. Al igual que con el sujeto Gaiye, la mayoría de los concejales en esta habitación están bajo el efecto de la interferencia espiritual de alguien. ¿Eliminar la interferencia?

—Sí.

—No.

Bueno, quiero decir, claro...

Pensé que ‘Sí’ en mi mente sin dudarlo. En el momento en que lo hice, los concejales previamente silenciosos comenzaron a hablar de nuevo.

“¿Por supuesto que Rimuru-sama está enojado! ¿Cómo podríamos compensar esta desgracia—?”

“¡Esperen! ¡Estas condiciones ni siquiera se mencionaron en nuestra sesión especial anterior!”

“¡¿Quién intentó colarnos esto?!”

Las cosas empezaron a cambiar bastante rápido. Raphael ataca de nuevo. No importa el problema, siempre puedo confiar en él.

“Je-je... Parece que los concejales recuperaron sus sentidos”, murmuré desafiante, como si este fuera mi plan desde el principio. Solo quería lucir genial, de verdad, pero seguro que provocó una respuesta de Shuna.

“¡Ciertamente lo hicieron! Pensé que estaban actuando un poco extraño, pero ¿alguien se había apoderado de sus espíritus?”

Bueno, ¿Raphael-sensei?

Entendido. Es un tipo de habilidad de interferencia espiritual. No ejerce ninguna influencia sobre las magículas, por lo que confirmar su presencia tomó algo de tiempo, pero es estadísticamente imposible que tanta gente posea longitudes de onda tan similares. Se creía que cancelarlo llevaría tiempo, pero las longitudes de onda de tu ira crearon una apertura.

Cierto. Exactamente como me lo imaginé—vamos con eso.

“No creo que fuera tan fuerte”, dije, sin ninguna prueba. “¿La interferencia espiritual les dio a los concejales una especie de visión de túnel, tal vez?”

Shuna y el resto de mi equipo me miraron con respeto.

“Ya veo. ¿Así que les presionó para removerlo?”

“Así es, Benimaru. Claramente, lo consideré todo antes de hacerlo”.

Mejor expresarlo de esa manera, no quiero que empiecen a imitar mi rabieta de hace un momento. Además, esto me dio la excusa perfecta para Hinata. Estamos todos bien...

... Pero aún tenía mis dudas. ¿Quién llevó a cabo esa interferencia espiritual, de todos modos? Probablemente no era Yuuki, no creo; dudaba que adoptara un enfoque que dejara tanta evidencia como esta. Si lo hiciera, necesitaría algo de motivación—pero no tiene sentido reflexionar sobre eso. Ahora no era el momento de perseguir al culpable.

En este momento, necesitaba resolver los problemas que tenía en frente. Los concejales recién despertados estaban atacando a un subconjunto del Consejo, el grupo que creó esa lista de demandas. Había más de los que pensaba, pero parecía que todo estaba bien. Deben haber tenido algún otro plan en mente.

De repente, sentí algo extraño. Algunos de ellos miraban hacia una puerta más adentro de la habitación. Girando mis oídos hacia allí, pude escuchar varios pares de pasos. ¿Alguien llamó a la guardia real?

Informe. No se detectaron tales movimientos, por lo que se cree que se planeó con anticipación.

Mm-hmm.

¿Quizás prepararon esto para que yo causara una escena para poder arrestarme? Contra un rey demonio, eso requería agallas. Tal vez fuera realmente un plan tan descuidado—podría imaginarlo—pero de ser así, la gente de Ingrasia y las naciones circundantes deben haber sido bastante ajenas al peligro. Estaban tan lejos de la amenaza de los reyes demonio que debieron haberse ablandado. Lo mismo ocurrió con sus concejales; debe haber habido muchos idiotas por ahí.

¿O tal vez estos eran los tontos ‘maquinando algo’ sobre lo que me había advertido Hinata?

En el momento que se me ocurrió, la puerta se abrió, revelando una docena de soldados liderados por un hombre muy grande.



“¡Bueno, seguro que alguien no está de buen humor! ¿Así que eres el tonto que se llama a sí mismo un rey demonio? ¿Estás seguro de que puedes permitirte actuar tan altivo y poderoso si solo tienes a tres personas contigo?”

El hombre grande inmediatamente comenzó a gritarme en el momento en que entró. Me dio una sonrisa vulgar y no hizo ningún intento por ocultar su desdén hacia mí. Esto no era solo de mala educación; estaba tratando de iniciar una pelea, y no había forma de excusarlo. Mis amigos y yo nos miramos estupefactos.

Cálmate. Esto era parte de su plan. Tenían algún tipo de motivo profundo detrás de esto—

Entendido. Se cree que este hombre no tiene nada de eso.

... ¿Ah, de verdad? ¿Así que es solo un gran idiota?

“Um... Mi nombre es Rimuru, y sí, me llamo a mí mismo rey demonio. ¿Me estás confundiendo con otra persona?”

Por si acaso, pensé que debería preguntar. Así que traté de averiguar los verdaderos motivos del hombre.

La sonrisa de Shuna había desaparecido y Benimaru estaba tan enojado que ahora estaba congelado en su lugar. Souei estaba a punto de sacar la espada que había escondido, y las armas en la habitación iban a ser muy difíciles de explicar más tarde. Estaba tan enojado como ellos—de hecho, tenía ganas de reír de enojo. Así fue como me mantuve lo suficientemente sereno como para hacer la pregunta.

Pero los resultados fueron bastante escasos.

“Sí. Tú eres el indicado. ¡Me dijeron que el nombre del idiota era Rimuru!”

Entonces no hay error. Lo que significaba que estaba a salvo matándolo, pero...

“... ¿Puedes relajarte? No sé lo que quieres, pero ¿crees que te saldrás con la tuya con ese tipo de actitud frente a todos estos testigos?”

Esto no era algo que realmente pudiera decir después de golpear ese escritorio, pero eso fue antes. Usemos la ley como un arma para ahuyentar a este imbécil, porque de lo contrario, realmente podría matarlo—y si no lo hacía, temía que Benimaru o alguien más lo hiciera por mí.

Pero el hombre corpulento se mantuvo firme.

“¡Imbécil! ¡Ésta es mi gran oportunidad! Una vez que los derrote y les ponga esto, ¡todos ustedes, monstruos asquerosos, estarán bajo mi mando!”

¿Cómo? ¿Derrotarme? ¿Bajo su mando? ¿De qué está hablando? Tal vez realmente era un idiota, porque no lo entendía en absoluto...

Entendido. Este idiota está diciendo que te derrotará y hará que cumplas sus órdenes.

¡Sí, lo sé! Si sigues explicando las cosas con una voz seria como esa, realmente me veré como un idiota.

¿Y qué es eso en la mano del hombre? Un Orbe de Dominación, el mismo artefacto que vi en uso cuando Milim fingió estar controlada por Clayman. Parecía real, pero ¿funcionaría eso en mí?

Comprendido. Es imposible gobernar a mi maestro con un insignificante Orbe de Dominación.

Eso es un alivio.

No sé dónde lo encontró este hombre, pensé, pero será mejor que lo rompa antes de que ponga a alguien en peligro.

Me levanté de mi asiento. Debo haber despertado al presidente de su estupor, porque comenzó a gritar presa del pánico.

“¡E-Espere, Rimuru-sama! Es una especie de error. ¡Nadie en el Consejo está patrocinando esto! ¡Por favor, confírmelo con Hinata-sama si lo desea! ¡Ella será una jueza imparcial!”

Fue respetuoso conmigo y no pensé que estuviera mintiendo. Hinata no dijo nada sobre esto; de hecho, me advirtió que me mantuviera en guardia. No pensé que sería tan estúpido, pero por ahora, no podía hacer mucho más que sentarme y ver cómo iban las cosas.

El presidente no era mi enemigo. Tampoco Hinata. Y también tenía muchos aliados entre los concejales.

“¡No sé nada sobre esto! ¿Qué está pasando aquí?”

“¿Quién te envió aquí?”

“La armadura de esos soldados lleva el emblema de la familia real de Ingrasia. ¿Ingrasia está instigando esto?”

Podía escucharlos gritar por encima del confuso representante. Claramente, no podrían haber estado involucrados. Esto no fue algo que el Consejo tramó—fue el trabajo de un grupo más pequeño que claramente se salió de control.

En medio del caos, una persona tomó una decisión sensata. Esa fue Hinata. Cuando el presidente dijo su nombre, se puso de pie y se interpuso entre el hombre corpulento y yo.

“Reiner-dono, ¿cuál es el significado de esto?”

Reiner, ¿verdad? Si Hinata lo conocía, ¿era famoso por aquí?

“¡No vengas aquí sin permiso! Estamos en medio de una sesión del Consejo. ¡Los soldados como tú no están permitidos aquí!”

Envalentonado por las acciones de Hinata, el presidente también comenzó a gritarle al grupo. Pero en lugar de Reiner, uno de los concejales le respondió—Conde Gaban de Ingrasia, creo que se llamaba.

“¡Jajaja! No se preocupe, presidente Leicester. Los llamé aquí para disciplinar a ese infractor de la ley de allí”.

Gaban era todo sonrisas desde su asiento en el segundo nivel, cerca del presidente.

“Gaban-dono, ¿se ha vuelto loco?”

El rostro del presidente se puso rojo mientras gritaba. Pude ver por qué. Si un compañero concejal estaba involucrado, eso impedía que el presidente alegara que el Consejo no estaba involucrado en esto. Y mientrasuviéramos un observador imparcial en Hinata, esta ridícula farsa podría beneficiarme. Odiaba todo este abuso verbal, pero decidí resistirlo un poco.

“¡Gaban-dono! ¡¡No fui informado de esto!!”

Este era el representante Johann Rostia, un príncipe, quien ahora gritaba. Estaba entre los concejales más decentes, no sometido a interferencias espirituales. Recuerdo la expresión de disgusto en su rostro cuando las cosas salieron mal por primera vez. Parece que se puso de mi parte aquí—supuse que estaba a favor de la admisión.

“Todos, por favor, cálmense. Sé que todos tememos al rey demonio Rimuru. ¿Me equivoco? Pero nuestro Reiner-dono es el hombre más fuerte de toda Ingrasia. Está aquí para derrotar a Rimuru, gobernarlo y convertir a este miembro del Octagrama en su peón personal. ¡¡Y con él... tendremos a Veldora!!”

Incluso con los otros concejales regañándolo, Gaban no se vio afectado, y usó su asiento para declarar formalmente las hostilidades en mi contra. Varios concejales gritaron su acuerdo.

Si estaba llegando a este punto, ya no tenía ninguna razón para contenerme... pero la situación progresaba tan rápido que me estaba quedando atrás.

“¡I-Imposible!”

“¡Imperdonable! ¡Cómo te atreves a faltarle el respeto al Consejo!”

“¡Por supuesto! ¿Estás ignorando la voluntad del Consejo y priorizando tus propios motivos en su lugar?”

Incluso más concejales se pusieron de pie y comenzaron a ventilar sus quejas.

Esto estaba empezando a parecer siniestro. Algunos de los representantes no se veían bien, agachaban la cabeza. Dado el comportamiento intrépido de Gaban, probablemente tenía otro truco bajo la manga. Y tenía razón.

“Orden, por favor, caballeros. Lo que dice mi caballero Reiner es cierto. Y ahora el rey demonio ha tenido la amabilidad de venir a visitarnos. ¡¿Cómo podríamos permitirnos el lujo de no aprovechar esta oportunidad?!”

Con estas palabras, un hombre de aspecto delicado entró en la habitación. Esta figura de cabello rubio no era un concejal, pero ciertamente actuaba como su jefe. Creí detectar un murmullo de sorpresa entre el Consejo. Pero al momento siguiente:

“Príncipe Elrick, ¿qué está pasando aquí? Creí haberle aconsejado que se abstuviera de cualquier comportamiento tonto...” dijo Hinata, confirmándomelo.

Aparentemente, este era el príncipe de esta nación—y ni siquiera un concejal podía ser grosero con un príncipe. No es de extrañar que hubiera tanta consternación en la habitación.

Entonces, ¿era este príncipe Elrick, el cerebro detrás de todo esto? Había incitado al menos a algunos concejales, por lo que parece.

“Hinata, estoy decepcionado de ti. Te has vuelto temerosa de un mero rey demonio y has abandonado tu puesto de guardián de la humanidad”.

“... ¿Qué?” fue la respuesta fría y grave.

Woah. Realmente la enojó. Ahora no estaba seguro de tener que actuar en absoluto.

“Basta de charlas, Hinata. ¿Está bien? Puede que seas la líder de las fuerzas de paladines o lo que sea, pero no hay forma posible de que puedas vencerme, el general jefe del cuerpo de caballeros reales de Ingrasia. Ni siquiera pudiste vencer a ese debilucho rey demonio—en lugar de eso, lamen sus heridas el uno al otro. ¡Qué risa! Apuesto a que te mojaste los pantalones huyendo de él, ¿no es así?”

Esa sonrisa vulgar todavía estaba en el rostro de Reiner mientras se peleaba con Hinata. Oh cielos. Incluso yo podía sentir la sangre drenarse de mi cara.

“Tú...”

“¡Ji ji ji! Ni siquiera puedes responder, ¿verdad? ¿Asumo que he dado en el clavo? Bueno, señorita Paladín de pacotilla... ¿Ese es un título que supongo que obtuviste al usar tu sucio cuerpo con ese lascivo cardenal? Sí, estoy seguro de que la pelea entre tú y ese rey demonio fue lamentable. ¿Y un rey demonio sin interés en matar a su adversario? ¡No me hagas reír!”

Oh, está hablando de más. Realmente desearía que se detuviera.

“Pero te lo reconoceré, Hinata. Eres sensual. Si aceptas pertenecerme; prometo que te cuidaré bien como mi concubina, ¿qué dices?”

Ohhh, cielos. Ahora está muerto.

La expresión de Hinata no cambió. Ella era la belleza fría y reservada de siempre. Pero cuanto más fría se veía por fuera, más ardía su interior como magma burbujeante. Su paciencia me sorprende. Yo lo habría asesinado hace tiempo.

“Ya, ya, general Reiner. ¿No es eso un poco demasiado bajo? Pero también estoy interesado en el rey demonio. No me gustaría que lo tuvieras solo para ti, ¿sabes? ¿Qué opinas?”

Sentí un escalofrío indescriptible recorriendo mi espalda. ¡¿Este tipo Gaban estaba *interesado* en mí?! El pensamiento, y este hombre, me enfermaron—y después de los eventos de hoy, tomaría mucho para cambiar mi opinión. Menos mal que estaba lejos de mí, porque de lo contrario, podría haberlo asesinado en este momento.

“... Príncipe Elrick, como príncipe de Ingrasia, ¿está dispuesto a permitir que este hombre, Reiner-dono, diga esas cosas?” Hinata ocultó la ira en su voz fría mientras preguntaba.

Elrick se limitó a sonreír. “¡Ji ji ji! Hinata, si hubieras cooperado conmigo, te habría dado un trato mucho más honorable. Si deseas culpar a alguien, culpate a ti misma por enojar a Reiner. Y sí—olvidé mencionar esto, pero Reiner es más poderoso que un aventurero de rango A. Y no está solo...”

Con eso, Elrick chasqueó los dedos. La puerta se abrió de inmediato una vez más, revelando a un sujeto de negro, otro con una túnica verde y un grupo de personas con abrigos con un emblema familiar en ellos. Ahora que lo pienso, reconocí al primer chico. Era Gaiye, el tipo al que Delta, la dríade, le cortó la cabeza. Y esos tipos del abrigo verde eran definitivamente Furia Verde, el equipo contra el que nuestros avatares libraron una batalla de vida o muerte.

Entonces, ¿la persona de la túnica verde era parte de los Hijos del Veldt? Estaba encapuchado y llevaba un pañuelo sobre la cara, lo que lo convertía en una figura misteriosa y desconocida—pero actuaba como de clase alta, así que pensé que tal vez dirigía Veldt o algo así.

“Permítanme hacer algunas presentaciones. Este es Gaiye-dono, un aventurero de rango A y ahora ayudante de campo de Reiner. Y este...”

Elrick puso una mano en el hombro del chico de la túnica verde. La teatralidad dejó en claro lo ensimismado que estaba.

“... Es el líder del grupo mercenario de fama mundial, los Hijos del Veldt. Reuní un equipo tan poderoso como pude, ya que pensé que derrotar a un rey demonio con alguien menos digno sería de mala educación. Sí, ves, hay docenas de personas como tú corriendo por aquí. El hecho de que tengas un poco de fuerza en tu nombre, ya sabes, no te da derecho a actuar como un rey”.

Ciertamente tenía confianza. Y si quería una pelea, estaría feliz de dársela—

Reporte. Hacerlo tendría un 100 % de posibilidades de dañar su reputación.

... ¿En serio? Incluso para mí, un rey demonio, comenzar una pelea frente a una audiencia tan influyente parecía una mala idea. Y mi política era luchar contra un retador solo después de que conquistaran mi

laberinto. Si comenzaba a torcer esa regla sin una buena razón, tendría que enfrentarme a todos los idiotas con los que me cruzara por la calle.

Y lo que es más... alguien en la habitación estaba más enojado que yo. La gente es extraña de esa manera. Si alguien más se enoja primero, eso realmente tiene un efecto calmante en ti.

“Déjame preguntarte, príncipe Elrick. Lo que estás haciendo es antagonizar no solo a mí, sino a toda la Santa Iglesia Occidental”, dijo Hinata. “¿Estás preparado para aceptar las consecuencias?”

“No hay necesidad de preocuparse. No causaré ningún problema a la Santa Iglesia Occidental, ni al Sacro Imperio de Ruberios. Simplemente siéntate allí y observa, y garantizaré tu seguridad”.

Al ver a Hinata luchar por mantener la calma, me olvidé de lo enojado que estaba.

Pero desde el presidente hacia abajo, hubo concejales que intentaron desafiar al grupo de Elrick. Aquí no estábamos solos en una guarida de leones; el Consejo no nos había rechazado. Estos eran solo unos idiotas que se habían salido de control. Quizás no valía la pena preocuparse por eso.

“Ese no es el problema. El Consejo me ha pedido que asista a esta sesión como observadora imparcial. Mi función es asegurar que sus procedimientos sigan siendo justos y, por lo tanto, no estoy en condiciones de dejar que su imprudencia quede sin respuesta. Si ésta fuera la voluntad del Consejo, sería una historia diferente, ¡pero no espere que permita que una sola persona actúe fuera de lugar de esta manera!”

Dadas sus posiciones relativas, Hinata estaba tratando de razonar primero con Elrick. Dudaba que funcionara. Las palabras simplemente no le llegaban.

“¡Hinata-sama tiene razón! ¡Esta tontería no será tolerada en esta habitación!”

“¡Príncipe Elrick, no escuché nada sobre esto! Y Gaban-dono, ¡¿espera que esto no tenga repercusiones?!”

“El mismo Rimuru-sama vino aquí por nosotros. ¡Este tratamiento va a provocar un incidente internacional!”

“¡Esto es imperdonable! ¡¿Es así como el Reino de Ingrasia oprime a su gente?!”

Rabia, rabia, vociferaciones—cada vez más concejales se peleaban. Ahora me sentía como si estuviera en un teatro, viendo cómo se desarrollaban los eventos desde mi asiento. Puede que me hubieran quitado mi papel protagónico, pero no me importaba.

“Sin justicia, ¿puedes llamar a esto un Consejo?”

Ahora el presidente estaba gritando. Lo animé en mi mente. ¡Sigue así!

“¡Cierren la boca, viejos! ¡Pueden sonreír todo lo que quieran una vez que haya tomado el control del rey demonio!”

Reiner, mientras tanto, ya estaba en su podio de victoria imaginario. Ya había irritado a Hinata más allá del punto sin retorno, así que dudaba que tuviera que hacer algo. Pensé que simplemente lo ignoraríamos.

“Príncipe Elrick, nuestro acuerdo cubría nuestros servicios de guardaespaldas solo para usted. Cualquier comportamiento peligroso en el que se involucre, anularía nuestro acuerdo...”

¡Vaya! ¿Entonces el líder de los Hijos del Veldt no estaba involucrado en esto? Y aquí los había agrupado a todos en mi mente. Menos mal que lo supe a tiempo.

“¡S-Sí! ¡El rey demonio Rimuru es la figura más peligrosa en la que puedo pensar! ¡Ese laberinto que creó está plagado de todo tipo de criaturas locas! ¡Tendrías que estar loco para desafiarlo!”

.....

¿Debería tomar eso como un cumplido?

Quizás toda esa lucha valió la pena después de todo. La elementalista que lideraba Furia Verde estaba casi demasiado asustada de mí ahora.

“Hmph. Disparates. Ustedes, cobardes, no hacen más que estorbarme”.

Ah, pero Gaiye está en el mismo barco con Reiner, ¿eh? Parecían bastante parecidos—demasiado confiados y haciendo oídos sordos a todas las opiniones externas. Ahora me estaba lanzando miradas de odio, aunque realmente no sabía de dónde venía el rencor.

De cualquier manera, la habitación estaba a un paso de estallar en un combate en toda regla.



Elrick, tomando el mando en medio de este punto muerto, levantó una mano.

“¡¡Escuchen!! Todos ustedes escuchen. ¡¡El príncipe Elrick está hablando!!” gritó Gaban, que había bajado del entresuelo para pararse junto a Elrick.

El príncipe asintió en señal de aprobación, miró detenidamente a su alrededor y de repente habló. “¡Concejales! ¡Ahora es el momento de expresarme su voluntad! ¿Se unirán a nosotros, los héroes que matarán al rey demonio? ¿O se pondrán del lado de ese monstruo nefasto y traicionarán a la humanidad? Yo, el Príncipe Elrick Von Ingrasia, ¡¡sé en mi corazón que ustedes tomarán la decisión correcta!!” Se regodeaba como un actor de teatro.

“¿Qué?” Respondí reflexivamente, “¿vamos a votar ahora?”

El príncipe asintió con la cabeza hacia mí, como si esto fuera sentido común. Después de esa extraña entrada que hizo, ¿todavía quería intentar defender su honor? Además, si lleváramos a cabo una votación en este momento, no hay forma de que gane la mayoría de—

“¡Je je! ¿Por qué no? Debemos decidir esto democráticamente, por votación. Por supuesto, estoy seguro de que no es necesario. El Consejo, como ve, está firmemente de mi lado”.

Eso despertó mi interés. Estaba sumamente confiado, como si ya conociera los resultados... lo cual, si lo pensaba, era ridículo. Ni siquiera un príncipe podría salirse con la suya con este comportamiento escandaloso en un consejo internacional como este.

Entonces, ¿por qué lo estaba haciendo?

Entendido. Probablemente ha sobornado a muchos de los concejales.

Ah, lo sabía. Pero no pensé que compraría también a representantes de países extranjeros. Sería un escándalo internacional si se hiciera público, así que descarté cualquier posibilidad de eso. Me sirvió bien por hacer una suposición incorrecta.

“¡Ahora, decidamos—justa y honestamente! Estamos a punto de derrotar y gobernar al rey demonio. ¡¡Todos los que estén de acuerdo, levántense!!”

Mientras la voz del príncipe sonaba hasta las vigas, varios concejales se pusieron de pie con sonrisas viles. La colusión era obvia.

Bueno, supongo que hemos llegado a esto. Incluso si hoy ha resultado decepcionante, tengo todo el tiempo del mundo. Si nos han rechazado, entonces es nuestro deber aceptar esos resultados.

Informe. No hay problemas. Esto está dentro de las expectativas.

Um... ¿lo está?

Me sorprendió la visión de Raphael dejando que una oscura sonrisa se materializara en mi rostro. Ahora que lo pienso, Souei había investigado mucho, ¿no? Opiniones de la gente de nuestra nación; los estados financieros de todos los países; cómo la realeza y la nobleza se acercaron a ellos... Incluso había estudiado detenidamente los procedimientos legislativos de cada nación miembro.

Raphael lo había examinado todo con intrincado detalle, y dentro de mi Estómago, rápidamente había creado un conjunto de documentos para mí. Los saqué. Era un juego de libros de contabilidad.

... ¡Oh! ¡Libros de contabilidad secretos! ¿Estuvieron realmente dentro de tus expectativas, Sensei?

No podía creer que este tipo hubiera encontrado suciedad en todos los concejales pagados. Si revelara estas listas detalladas de sobornos dados y recibidos, podría acabar con todos los involucrados de una sola vez. Y ahora que tenía pruebas incontrovertibles, esto realmente no era más que una farsa.

Ese es Raphael para ti. No deja piedra sin remover. Honestamente, era aterrador.

Informe. Mi señor saldrá victorioso sin necesidad de revelar esa evidencia.

¿Mmm?

Antes de que pudiera entender lo que significaba, la votación terminó. Varios concejales se pusieron de pie y empezaron a aplaudir. Al ver esto, la voz de Elrick retumbó de nuevo.

“Tenemos nuestros resultados. Y la mayoría del Consejo está de acuerdo. ¡La resolución ha pasado!”

Gaban y Reiner tenían sonrisas igualmente siniestras mientras Elrick se regodeaba con la audiencia. Estaban listos para capturarnos en cualquier momento... pero no tan rápido.

En realidad, menos de un tercio de los miembros del Consejo estaban de pie. La mayoría seguían sentados. Ese tonto de Elrick estaba tan seguro de su plan, que declaró la victoria sin siquiera mirar a los asientos.

Ahora los concejales que aplaudían a Elrick se dieron cuenta de que eran la minoría. Miraron nerviosamente a su alrededor, y sus rostros palidecieron. Los resultados eran claros. La mayoría estaba en contra de matar al rey demonio—en otras palabras, a mí.

Curiosamente, tenía más libros de contabilidad sobre mí que la cantidad de personas que estaban de pie. De hecho, constituían más de la mitad del Consejo, pero supongo que muchos de ellos cambiaron repentinamente de opinión.

Entendido. Se cree que, después de eliminar la interferencia espiritual anterior, han recuperado la conciencia.

Ya veo, ya veo. Recuperaron su ingenio y se dieron cuenta de cuán tontamente estaban actuando. Excelente. Significaba que las personas que estaban sentadas en este momento habían sopesado el tema de manera justa y habían decidido ponerse de mi lado. Los sobornos aparentemente no fueron lo suficientemente buenos para algunos de ellos, pero—

Entendido. Se cree que la interferencia espiritual estimula los deseos de sus objetivos. Parece imponerles una poderosa fuerza coercitiva.

Eh. Entonces simpatizo un poco con ellos.

Entre eso y el Elegido de Masayuki, las habilidades para alterar la mente son una verdadera amenaza. Masayuki no tenía control sobre la suya, pero parecía que este usuario de habilidad podía apuntar a personas individuales. No sabía quién era, pero definitivamente era alguien de quién cuidarse.

¿Ese tipo rubio, tal vez...?

Bueno, al menos los concejales liberados vieron la luz a tiempo. Todos me parecían lo suficientemente amables, así que tal vez podría guardar silencio sobre los sobornos. Sin embargo, si el destino de las naciones puede depender de las decisiones de unos pocos concejales, creo que podría haber algunos problemas con todo el sistema del Consejo.

Si organizaciones como la Liga de Naciones o las Naciones Unidas no pueden mantenerse limpias de esa manera, es solo cuestión de tiempo antes de que se pudran. Los representantes corruptos arruinan la reputación de la nación que representan. Si van a dejar el destino de las naciones a personalidades y dignidades individuales, entonces me gustaría que eligieran a los concejales con mucho más cuidado.

Pero claro, eso no es nada de lo que deba preocuparme. Mi preocupación en este momento era la gente que se puso de pie. Cualquiera que mantuviera la cabeza gacha y se involucrara en una injusticia como

esta, tenía que pagar por sus crímenes. Antes de eso, pensé, que deberíamos abrir los ojos a los tontos que aún no se habían puesto al día con los acontecimientos.

“Oye. Toma un respiro y mira más de cerca la habitación”.

Mantuve la compostura mientras le hablaba a Elrick.

“¡Hah! ¿Qué vas a—?”

Todavía no se había dado cuenta de la votación. Es asombroso cuánto puedes avergonzarte cuando eres tan estúpido.

“¿Qué eres, el bufón de la corte?”

“¡¿Qué?!”

“—No, perdóname, príncipe Elrick. Es que fuiste muy cómico”. Incluso Hinata, viendo fríamente esta farsa, eligió este momento para unirse a mí. Puede que pareciera fría, pero ahora mismo estaba al límite.

No quería perder con ella, pero los labios de Hinata simplemente se movían demasiado rápido.

“La mayoría de la habitación votó en contra de su opinión. Como observadora, por la presente declaro que esta votación se llevó a cabo de manera justa y legal. Por supuesto, estoy segura de que el Consejo llevará a cabo una investigación más adelante para determinar si tenía algún derecho a solicitar una votación en primer lugar”.

“... ¡Hah! ¡Me niego a soportar esta tontería! ¡¿Todos me han abandonado?!”

¡No! Me encanta. Al no producirse los resultados previstos, Elrick ahora se comportaba como un niño. Teniendo en cuenta lo narcisista que era, verlo derrumbarse así, era el colmo de la comedia. Hinata era toda sonrisas, y yo también. Podía sentir la frustración en el ambiente.

“... S-Sí. ¡Sí, el príncipe Elrick tiene razón! ¿Entienden lo que esto significa, todos? Si se niegan a cooperar, rescindiremos el apoyo de nuestra nación para—”

“Espera. ¿Qué significa eso, Gaban-dono? ¿Te importaría explicárnoslo?”

El presidente de aspecto exhausto interrumpió a Gaban justo mientras gritaba, con saliva pegada a los bordes de sus labios. Algo en esa declaración debe haberle llamado la atención. ‘El apoyo de nuestra nación’, ¿tal vez?

Comprendido. Está extraído de los documentos anteriores.

Volví a mirarlos. Ah, sí. Ahora veo las transacciones en detalle.

“Construcción anti inundaciones en el Reino de Raibach. Apoyo alimentario a la sequía en Carnada. Han hecho muchas otras promesas de apoyo a una variedad de naciones. Y así es como estaban destinados a devolver el dinero, ¿eh? Pero si van a cortar ese apoyo después de que dejaron de recibir sus órdenes, es todo menos admitir el soborno maligno en el que ha estado participando”.

“¿Qué...?”

“¿Por qué sabes de nuestros asuntos internos?!”

Elrick fue silenciado. Gaban no pudo ocultar su sorpresa. Mantuve la calma y los dominé con una ligera sonrisa. Eso era todo lo que necesitaba para engañar a mis oponentes. Yo tampoco sabía realmente lo que estaba pasando, pero si eso es lo que dijo Raphael, estaba seguro de que no había ninguna duda.

Ahora los aliados de Elrick estaban fuera de sí por el pánico. El presidente, sintiendo mi esencia, los miraba como un poseso. El Consejo acababa de dar otro giro—ahora las cosas se estaban inclinando para siempre.

Vi a uno de los concejales intentar sentarse mientras nadie miraba. Nada de eso, gracias. El hilo de acero de Souei ya los había mantenido en su lugar.

“Ah, lo sabía”, dijo el líder de los Hijos del Veldt con una voz indistinta y sin género. “No estamos dispuestos a proteger a alguien que busca pinchar un nido de avispas”.

Supongo que su transacción comercial con Elrick había terminado. La victoria era nuestra. A estas alturas, nuestros objetivos estaban prácticamente cumplidos... pero todavía había algunos tontos aquí que se negaban a aceptar la derrota.



“¡Suficiente de esta absoluta basura! Príncipe Elrick, ahora no es momento de rendirse. ¡Una vez que derrote al rey demonio, nuestros problemas se resolverán!”

“¡Ah—ah, Reiner!!”

“S-Sí, General Reiner. Aún te tenemos a ti, la mejor arma en nuestro arsenal. ¡Qué espectáculo para los ojos cansados!”

Supongo que no sabían cuándo detenerse. Ahora estaban echando a un lado a todo el Consejo para cumplir sus objetivos. Dudaba que funcionara, pero claro, no sabía mucho sobre los procesos de pensamiento de un idiota.

“¿Estás tratando de derrotarme?”

“¡Por supuesto, tonto! ¿O te has enfriado ahora? Arrástrate hasta aquí y lame mis botas, ¡y pensaré en dejarte ir sin dolor!”

La vulgar sonrisa de Reiner había vuelto. Estaba mostrando el Orbe de Dominación, así que supongo que todavía estaba decidido a usarlo de alguna manera. Gaiye, detrás de él, dio una especie de orden a sus soldados. Rápidamente se movieron para bloquear la puerta. Supongo que querían mantener a todos aquí, para evitar que se corriera la voz de sus errores. Los Hijos del Veldt ya habían dado un paso atrás, pero aún había algunos aventureros de nivel superior del lado de Elrick, con las armas en alto y apuntándonos.

“¡¿Armas en esta habitación?! ¡¿De todas las tonterías...!!”

El presidente gritaba como loco, pero los soldados impedían que nadie abandonara el lugar. Dejé de escucharlo después de un tiempo, así que supongo que fue capturado junto con los otros concejales.

Si se trata de esto...

... Pensé, pero Hinata se movió primero.

“Como observadora, me niego a aceptar este comportamiento imprudente. Además...”

Hinata le sonrió a Reiner, recordando todos los insultos que le lanzó. No estaba armada, ya que no se permitían armas en la habitación, pero si lo estuviera, estoy seguro de que ya tendría la mano en la empuñadura de su espada. Y ellos estarían muertos.

“... Rimuru, me encargaré de esto”.

“Je-je-je... Oh, está bien. Soy el hombre más fuerte de Ingrasia y digo que es hora de desenmascararte. ¡Qué santa falsa eres! Es posible que te hayas dejado llevar, siendo promocionada como la guardiana de la humanidad y todo eso, pero eso termina hoy. ¡Es hora de darte una dosis de realidad!”

Sin reflexionar ni una sola vez sobre sus habilidades reales, Reiner le dio a Hinata toda la grandeza que pudo reunir.

¿Y sabes qué? No era débil. Un rango A+, tal vez. Probablemente podría librar una batalla bastante pareja con un demonio como Gelmud. Pero él no lo sabría, ¿verdad? En una tierra tan pacífica como Ingrasia, tenía un talento excepcional y una gran fuerza, pero no había invertido horas en el campo de batalla luchando contra monstruos. Por eso era tan ajeno a la amenaza que representaban. Gaiye era igual.

“Je... ¿Me permitirías entablar combate con el rey demonio?”

“¡Por supuesto! Pero no lo mates, Gaiye. Asegúrate de controlar la fuerza de esa espada sagrada que te di”.

“No es necesario que me lo recuerdes. ¡Con esta pieza de equipo, nunca más enfrentaré fallas!”

Gaiye quería ir en mi contra. Cualquiera que sea el arma que consiguió, lo ponía de buen humor, pero no era nada tan extraordinario—como un nivel entre Raro y Único. Además, si confiaba en el equipo más que en las habilidades y el talento real, es poco probable que tenga mucho de estos últimos. Gaiye es otro luchador superior, pero para mí en este momento, ni siquiera era una amenaza.

Enfrentado a un enemigo como este, el pensamiento honesto en mi mente era *Hombre, realmente no quiero tener que lidiar con esto*. Pero aparentemente, no lo necesitaría.

“Todo este tiempo, he soportado esta humillación... pero has sido demasiado grosero con Rimuru-sama, el hombre al que respeto y admiro”. Shuna se paró frente a mí, su actitud sugirió que no estaba bromeando. En silencio, se acercó a Gaiye. Whoa. Ella podría estar mucho más enojada que yo.



Mirando a mi alrededor, vi a Benimaru, congelado en su lugar y sin moverse ni un centímetro. Fue detenido en seco, y cuando nuestras miradas se encontraron, me dio una mirada incómoda. Sí, yo lo entiendo. Teníamos la misma opinión, y una mirada fue todo lo que se necesitó para confirmarlo.

“Je-je... ¡Ja-ja-ja-ja-ja! ¡¿Cuánto tiempo me seguirás menospreciando?! ¿No estás avergonzado en absoluto, escondiéndote a la sombra de esta pobre niña, rey demonio Rimuru?”

Shuna estaba justo en frente de Gaiye mientras continuaba burlándose de mí. ¿Qué esperaba de mí? Si Shuna estaba lista para patearle el trasero, no quería robarle el turno. Y si Benimaru le estaba dando el escenario a regañadientes, tenía que hacer lo mismo.

“Silencio. No hay necesidad de que Rimuru-sama o mi hermano se molesten contigo. Soy más que suficiente”.

“¡Hmph! Si tú lo dices. Pero es mejor que no te arrepientas de esto, ¿de acuerdo? ¡Hombre o mujer, no me contendré con nadie!”

Con eso, sacó su espada. Era una sagrada—bastante atractiva, pensé. Pero la sonrisa de Shuna solo se ensanchó. Su habilidad de analizador ya debe haber mostrado las habilidades de Gaiye para ella, y de ser así, no tenía nada de qué preocuparme.

Si algo salía mal, Souei ya estaba listo para intervenir, así que decidí animarla en su lugar.

Y así, mientras los líderes del Consejo y yo mirábamos, comenzó la batalla entre nuestros dos grupos.

Podría haber intentado hacer que esta escena marcara un antes y un después, pero la pelea terminó en un instante.

Primero que nada, Hinata contra Reiner. Esto era como un elefante contra una hormiga.

Allí estaba Hinata, vestida de blanco con la ropa formal que eligió para el Consejo. No parecía demasiado adecuada para el trabajo físico, pero aun así se abalanzó sobre Reiner, sin ni un solo movimiento en vano en su acercamiento.

“... ¿Eh?”

Mientras tanto, Reiner no pudo seguirle el ritmo en absoluto. No puedo culparlo. No iba al 100 % de su fuerza en este momento, pero bien podría ser más fuerte que uno o dos reyes demonio.

Alcanzando su pecho, agarró a Reiner de la mano y el hombro y lo arrojó directamente al suelo.

En cuanto a Gaiye, estuvo a la altura de su palabra, sin ofrecer cuartel mientras atacaba a Shuna. Pero eso no la alarmó, así que se quitó el abanico plegable y lo agitó una sola vez. Eso fue todo lo que se necesitó para que la espada de Gaiye se partiera en dos.

“... ¡¿Haahh?!”

Su lamento sonaba patético, pero Shuna aún no había terminado.

“Qué basura. No voy a dejarte ir fácilmente. Dijiste algo sobre estar sobre el rango A, si mal no recuerdo, pero ¿te importaría luchar seriamente contra mí, por favor? O ¿No me digas que te rendirás solo porque tu espada está rota?” Apuntó con el abanico a Gaiye, incitándolo.

“¡¡Maldita sea... maldita sea...!! ¡¡Un monstruo como tú, actuando como si fuera superior a mí...!!”

‘Indignado’ no comenzaba a describir el estado de Gaiye en ese momento, pero Shuna estaba claramente jugando con él. La diferencia de talento era clara, y si pensaba que podía ganar, no tenía más que aire en la cabeza.

Entonces...

“Shuna es una muy buena artista marcial, ¿no es así...?”

“Sí. Ha estado aprendiendo jujitsu⁷ de Hakurou”.

Las sacerdotisas son ciertamente versátiles. Por supuesto, el jujitsu de Hakurou era el estilo antiguo, adecuado para el combate real. Muchos de sus movimientos fueron diseñados para matar, poniendo el arte mucho más allá de los límites de la autodefensa. Si ese es el tipo de cosas que les enseñaban a las princesas ogro, no se podía negar las habilidades de batalla de esa raza.

El ataque de seguimiento de Shuna continuó. Gaiye había sacado una espada de respaldo, pero siguió jugando con él, derribándolo con un movimiento de pie. Su pesada armadura le jugó en contra mientras intentaba levantarse desesperadamente y no podía.

Ahora, ella se cernía sobre él, con sus labios seductores recitando un hechizo.

“Dedico mis oraciones a mi dios. Busco el poder de los espíritus. Ahora, atiendan mi petición...”

La oración recorrió el tiempo y el espacio para llegar a mí. No tenía que ser así, ya que yo estaba allí presente—pero eso no importaba.

“¿Eh? ¡¿Qué?!”

Un círculo mágico de varias capas rodeaba al asombrado Gaiye.

“¡Espera! ¡¡Ese—ese hechizo...!!”

Oh, ¿lo conocía? Entonces realmente superaba la barrera del rango A. Pero comprenderlo y ser capaz de contrarrestarlo eran dos cosas distintas. El hechizo estaba casi terminado y no había forma de escapar de él. ¿Podría resistirlo o bloquearlo? Lo dudaba. Después de todo, este hechizo...

“¡¿Ah—ahhhhhhh...?! ¡¡Detente—detente...!!”

“... ¡Consúmelo todo! ¡¡Desintegración!!”

... es la más poderosa de todas las magias sagradas.

Un torrente de luz se tragó a Gaiye por completo, consumiendo todo lo que había dentro... o eso parecía. Justo cuando estaba pensando *Oh, genial, ella lo mató*, me di cuenta de que no era el caso después de todo.

⁷ El ju-jutsu (柔術 'jūjutsu', «el arte suave») es un arte marcial japonés clásico o koryū budō que abarca una variedad amplia de sistemas de combate modernos en la defensa “sin armas” de uno o más agresores tanto armados como desarmados

“Ah—ah, ngh, hnnnhhh...”

El remolino de luz desapareció, revelando a Gaiye semidesnudo. Le debieron fallar las piernas, porque estaba sentado en el suelo y lloraba como un niño en el patio de la escuela.

Bueno, oye, ¡al menos está vivo!

“Oh. Mis habilidades son todavía muy inmaduras; supongo que mi magia no funcionó. Sabía que no debería haber probado un hechizo que apenas estoy practicando...”

Ella sonrió todo el tiempo. Tuve que resistirme a gritarle “¡Sí, claro!” Después de todo, usar Desintegración para quitarle la armadura a alguien es una hazaña imposible a menos que tengas un control perfecto sobre el hechizo.

... Sin embargo, no fue hace mucho tiempo desde que tuve a Shuna y Adalman trabajando juntos para aprender magia sagrada. ¿Y ya había aprendido el hechizo más difícil? Qué fenómeno mágico era ella. Su habilidad de Analizador debe haberle ofrecido mucho apoyo.

Independientemente, significaba que venció a Gaiye sin problema.

Eso dejaba a Hinata, pero los resultados ya eran claros como el día.

“¡G-General Reiner! ¡Deja de jugar! Silencia a esa impertinente mujer de una vez. ¡Debes derrotar al rey demonio! ¡No tenemos tiempo para juegos!”

Gaban y Elrick, sin comprender la situación, le gritaban a Reiner al unísono. Reiner no podía moverse. La mirada de Hinata era demasiado fulminante para él. Solo después de ese lanzamiento, finalmente se dio cuenta de qué tan fuerte era ella.

“¿No vendrás? Entonces, ¿qué tal si voy yo?”

En el momento en que Hinata se movió para dar un paso adelante:

“¡¿Ah—ahhhh...?!”

Con uno de los gritos más patéticos jamás pronunciados en el mundo, Reiner enterró la cabeza entre las manos y cayó de rodillas. Un líquido humeante salía de su entrepierna. Santo cielo. Quién estaba mojando sus pantalones ahora, ¿eh? Fue tan exasperante que no supe qué decir.

“¿Qué...? ¡¿General Reiner?!”

“¿Qué—qué ha pasado? ¡Tan fuerte como eres, Hinata la Santa no debería representar ningún desafío!”

Ver a alguien negarse a aceptar la realidad de esta manera da miedo, ¿no es así? Hace que sea muy fácil dar las órdenes más crueles a la gente. Reiner simplemente se arrodilló allí, las lágrimas y la saliva se entremezclaron por todo su rostro. Fue un desajuste desde el principio, pero asumí que este era el final.

Con eso resuelto, miré a las personas que estaban de pie junto a sus asientos en la planta baja.

El más destacado era Elrick, en la primera fila y actuando de forma extraña. Los Hijos del Veldt estaban acurrucados junto a él, pero dudaba que quisieran pelear. Mantenían una distancia natural y me decían con su lenguaje corporal que no querían tener nada que ver con esto.

“—Muy bien, Elrick, lo siento, príncipe Elrick. Te peleaste conmigo, así que, ¿qué vas a hacer ahora? ¿Seguir adelante?”

“Ah, um, no...”

“Y ustedes que se pusieron de pie. Supongo que sus países de origen sancionarán plenamente su comportamiento de hoy, ¿verdad? Entonces, ¿puedo presumirlos culpables de los mismos delitos?”

“N-No, eso, eh...”

“Rimuru-dono, por favor, un momento... quiero decir, R-Rimuru-sama...”

“¡Por favor, permítame hablar un momento!”

Los saludaba con una sonrisa; y ellos mantenían sus pálidos rostros hacia abajo. Algunos de ellos estaban haciendo todo lo posible para defender su caso, pero los ignoré. Souei los había obligado a permanecer de pie, por lo que todos estos concejales que incurrieron en mi contra, todo lo que podían hacer ahora mismo, era suplicar misericordia. Tanto si me comprometía con ellos como si no, eran impotentes. De esta manera, supe que tenía la ventaja.

Visto superficialmente, puedo haber parecido una niña bonita que se burla despreocupadamente de un grupo de adultos. Una escena rara si lo piensas. Cómico, probablemente.

De ninguna manera, una multitud sin rostro como esta podría oprimir a un rey demonio. Su falta de sentido común—o una mente demasiado débil para darse cuenta de la realidad—simplemente les hizo perder el sentido de la realidad. ¡Y qué estrategia tan descuidada! No puedo creer que realmente pensarán que me derrotarían y me convertirían en una especie de rey demonio títere. Supongo que Hinata tenía razón; querían irritarme para que diera el primer paso, pero...

“Entonces, ¿cómo resolver esto...?”

Bueno, espera. Más de la mitad de los concejales fueron sometidos a interferencias espirituales, estimulando sus deseos. Sin mi intervención, se habrían puesto del lado de Elrick, y su medida habría pasado, poniéndome en una mala situación. Independientemente de las circunstancias internas, era casi imposible revertir una votación terminada. Las cosas solo salieron así gracias a Raphael.

Pero claramente, alguien me quiere de enemigo aquí—

Informe. Voluntad asesina detectada. El objetivo es el sujeto Elrick.

¡Oh, mierda!

Mi habilidad Detección Universal también lo estaba captando. A más de un kilómetro de distancia, alguien estaba mirando esta habitación con intenciones maliciosas. Pero, ¿qué harían desde tan lejos...? Invoqué rápidamente Acelerador Mental y medí la situación.

A través de Detección Universal, vi a una chica pelirroja y con una mirada algo salvaje. En su mano había algo pequeño, negro y metálico—una pistola.

¿Eh? ¿Una pistola de ese rango? Y no sabía hasta dónde se podía disparar, pero—

Entendido. Es la Walther P99, una pistola compacta, liviana pero altamente capaz con un alcance efectivo de 50 metros.

... No necesitaba saber todo eso, gracias.

Tal vez sea un arma realmente buena, pero si no puede viajar la distancia de un campo de fútbol, no tiene sentido. Nuestra habitación está casi en el centro de Ingrasia, construida dentro de una zona de seguridad especial. Las defensas anti magia están integradas en sus paredes, lo suficientemente resistentes como para que un ataque corriente ni siquiera pueda hacer mella. Además, cualquier bala disparada estaría sujeta a las leyes físicas de la gravedad y la resistencia del aire. Tal vez fuera mejorada con magia o habilidades, pero si es así, no había razón para no usar un rifle de francotirador completo.

Por supuesto, necesitabas ver un objetivo para disparar... y no debería haber ninguna forma de que la chica viera a Elrick desde su posición. Incluso si ella tuviera acceso a Percepción Mágica para señalar su ubicación, había una pared entre nosotros, lo que hacía imposible un ataque de francotirador. Después del reciente asesinato del duque Meusé, se había reforzado la seguridad en la habitación. Yo también estaba en guardia, y ya había confirmado que este edificio era una mala elección para un ataque homicida desde lejos.

Así que su comportamiento no debería haber significado nada para nosotros. No debería haberlo hecho. O estaba apuntando a un rebote cambiando la dirección de—

En el momento en que tuve el pensamiento, la mujer pelirroja disparó su pistola.

En medio del tiempo dilatado, pude ver la bala dispararse desde el cañón, volando a una velocidad vertiginosa... solo para ser tragada por un agujero negro que apareció de la nada.

... ¡¿Eh?!

Mientras miraba con los ojos totalmente abiertos, la bala desapareció.

Informe. Esta es Conexión Espacial, un tipo de Movimiento Espacial.

Conexión Espacial era solo eso—una habilidad que conectaba dos puntos reconocidos en el espacio. Si la distancia involucrada era pequeña y el portal diminuto, aparentemente no requería mucho esfuerzo para desplegarse.

Pero no tuve tiempo de escuchar esa explicación. La mujer pelirroja había usado Percepción Mágica para señalar nuestras posiciones, luego apuntó con cuidado y lanzó su habilidad para que su bala

reapareciera cerca de Elrick. Gracias a eso, estuvo a punto de asesinar a alguien a través de un kilómetro y medio de paredes, casas y quién sabe qué más.

Un pequeño agujero negro se abrió en el aire, aproximadamente a 5 metros del costado de la cabeza de Elrick. De allí, salió una bala que corría a un 400Km/s. Un disparo a quemarropa, y nada le impedía acercarse cada vez más a él.

Lenta pero seguramente, lo veía todo. Pero no podía hacer nada. Mi voz no lo alcanzaría a tiempo. Tampoco pude moverme lo suficientemente rápido para intentar detenerlo.

... No es un problema. ¿Usar la habilidad definitiva Señor de la Gula, Beelzebub?

—Sí.

—No.

Oh, ¿eso funcionará? Pensé mientras lo invocaba. Y luego... Whoa. A salvo. Ignorando todo el tiempo y el espacio, la bala cayó en mi mano, y toda su energía se fue.

“¡¿...?! ¿Estás bien?”

Una Hinata de aspecto perturbado ya estaba hablando con Elrick mientras se acercaba a él. La líder de Veldt pareció muy sorprendida y me lanzó una mirada, pero no dijo nada mientras revisaba a Elrick. No parecía entender lo que estaba pasando y solo miraba al vacío. En realidad, solo un par de nosotros lo sabíamos. Pero lo que sea que sucedió, debe haber activado la red mágica de seguridad del edificio, porque las alarmas comenzaron a sonar en toda la habitación. La sesión tendría que levantarse por un tiempo.



“Souei, captura al asesino”.

“Tengo una réplica en camino”.

Mientras esperábamos a que los concejales se calmaran, cumplí con las tareas que se me exigían. Ya se estaba llevando a cabo una investigación cerca.

“¿Podrías matar a una persona con esto?”

“Sí, se llama bala. Necesitas una herramienta especial para dispararla, pero no hay ninguna acerca de nosotros en este momento”.

“¿Entonces el asesino estaba apuntando al príncipe Elrick? ¿Pero para qué?”

“Para incriminar al rey demonio Rimuru, por supuesto”.

“Ciertamente, ciertamente. Si el príncipe Elrick fuera asesinado en este momento, las sospechas naturalmente se dirigirían hacia Rimuru-sama. Lo que, sin duda complicaría nuestros esfuerzos para admitir a Tempest en el Consejo”.

“Sí, ese fue probablemente el motivo real. Es probable que estos tontos hayan sido usados como peones desechables todo el tiempo”.

El jefe de seguridad, la líder de los Hijos del Veldt, el presidente Leicester y Hinata estaban discutiendo asuntos aquí. Ciertamente me alegré de que no quedaran dudas.

Elrick estaba a salvo ahora, aunque tendría que hacer frente a la conmoción que causó en la habitación más tarde.

“¿Estoy—siendo un objetivo incluso ahora?” preguntó, con su rostro demacrado. Podría haber sido un tonto, pero no lo quería muerto ni nada.

“Creo que todo está bien ahora, Elrick—lo siento, príncipe Elrick. Cuando el asesino te disparó, eso puso fin a las ambiciones de quienquiera que te quisiera muerto. En este punto, no hay razón para que vuelvan a intentarlo”.

A estas alturas, ya no era posible incriminarme por el asesinato. Se podría decir que Elrick ya no les era útil y, por tanto, no tenía por qué temer por su vida.

“P-Peró soy el príncipe de una nación superpotencia. La gente podría explotarme de muchas maneras...”

Ummm, ¿en serio?

Tal vez era vulnerable, como alguien en la línea al trono, antes de tirar todas esas tonterías hoy. Pero no era oficialmente príncipe heredero, y había otras personas en la línea de sucesión, así que en este punto...

Si Elrick hubiera tenido éxito hoy, habría sido un héroe, supongo—pero Ingrasia no era lo suficientemente endeble con su realeza como para permitir que un príncipe idiota haciendo tonterías pudiera ocupar el trono. Tal vez la gente simpatizaría con sus motivos, pero nunca lo perdonarían por arruinarlo todo. Después de hoy, las posibilidades de que Elrick se convirtiera en el rey Elrick algún día, eran prácticamente nulas.

“Pero bueno, la vida no se trata solo de convertirse en rey, ¿verdad? Probablemente tendrás que expiar el día de hoy de alguna manera, pero después de eso, ¿por qué no intentas reconsiderar un poco tu futuro? Quiero decir, me convertí en un rey demonio simplemente por dejarme llevar, pero nunca quise serlo ni nada. Pero ahora no hay vuelta atrás, así que supongo que también puedo aprovecharlo”.

“¡Je je! ¿Un rey demonio ofreciéndome consuelo? Pensé que serías más aterrador... más vengativo”.

“No estoy tratando de consolarte. Pero, en general, soy pacifista”.

Los hombros de Elrick se hundieron mientras se resignaba a su destino. “Fui un tonto al ser engañado así, Gaban. Es hora de que asumas la responsabilidad”.

“¡¿P-Príncipe?!”

“Tú fuiste quien se acercó a mí. Me convenciste con tus halagos, y debo expiar eso... pero será mejor que te prepares para hacer lo mismo, Gaban”.

Elrick ahora se había entregado por completo al equipo de seguridad.

Era bastante obvio que Gaban era la persona principal detrás de todo esto, reuniendo a Reiner y Elrick y convenciéndolos de causar esta escena salvaje. Estoy seguro de que alguien también está usando

Gaban—esa misteriosa cábala de líderes, tal vez. No puedo descartarlo como una teoría de conspiración. Tal vez sea mejor realizar una investigación completa, pero ni siquiera Souei ha encontrado pistas todavía.

Sin embargo, si podemos capturar al francotirador, tal vez eso nos lleve a algo. Esperemos eso—y, mientras tanto, hay alguien más sobre quien necesito consultar.

“Entonces, Conde Gaban, hay algo que quería preguntar...” Giré mis ojos hacia Gaban bajo custodia.

“¿Q-Qué? ¿Qué quiere un rey demonio de mí?”

Incluso ahora, su actitud seguía teniendo problemas.

“Quiero que me digas qué estabas tramando cuando convenciste al príncipe Elrick para que se uniera a ti”.

“¿Mmm? No estoy seguro de lo que quieres decir. No sé nada”.

“¿Q-Qué?! ¿Me estás abandonando?!”

“¿Y dónde está tu evidencia? Sí, el príncipe me pidió que te invitara aquí, pero ciertamente no tenía idea de que intentaría algo así”.

“No logrará salir de esto, Gaban-dono. Tanto los otros concejales como yo en esta sala hablaremos en contra de su caso”. Johann no aceptaba nada de eso, y tampoco los representantes variados asintiendo con él—incluidos algunos que se vieron obligados a mantenerse de pie. Entonces no hay problema para encontrar testigos.

“Behh... ¡Pero es verdad! No lo sabía. ¡El príncipe diseñó todo esto! ¡Todo lo que hice fue seguir sus órdenes!”

“¡Disparates! ¡Fuiste tú quien consiguió el orbe y me propuso el plan!”

“No puedo decir que sé de lo que estás hablando. Nuevamente, necesitaré encontrar alguna prueba—”

Gaban se apegaba a su historia. Y por muy astuto que estoy seguro que era, debió estar convencido de que no quedaba ninguna prueba. ¿Sería difícil acusarle de algo, entonces? Probablemente dañaría su reputación por un período de tiempo, pero a este ritmo, podría verlo regresar a la escena después de un tiempo. Esa es la nobleza para ti—no puedes apartar la vista de ellos ni por un momento, y nunca se hundirán con demasiada facilidad. Un acercamiento más directo—con armas—sería más rápido, pero ese era un último recurso.

Mientras pensaba en esto, la puerta se abrió de repente.

“¡Su Majestad, el rey Aegil está aquí!”

El grito del asistente se escuchó a través de la habitación, y los que respondieron inmediatamente se inclinaron. Estaba a punto de unirme a ellos antes de que Shuna y Benimaru me detuvieran. Sí, yo arrodillándome o lo que sea, habría presentado una imagen incómoda. Aparte de Hinata y yo, sin embargo, todos estaban completamente enfocados en el nuevo invitado. Incluso el presidente inclinaba la cabeza. Ese es el tipo de respeto que se merecía el rey de una nación como Ingrasia.

El rey Aegil miró a los concejales que Souei había refrenado. No se detuvo mucho antes de girarse hacia mí, su espeso cabello rubio combinaba bien con su rizado bigote.

“Veo que mi hijo te ha causado algunos problemas”.

“Un poco, sí. Pero creo que hemos aclarado nuestros malentendidos”. No tenía intención de exagerar las cosas. Si la sociedad humana pudiera aceptarnos, mejor dejar pasar un poco de rudeza de vez en cuando.

“... Ah. Muy bien. Entonces, como su padre, no como un rey, les pido disculpas y les doy mi agradecimiento”. Inclino levemente la cabeza hacia mí, el rey mismo.

Estaba dispuesto a aceptar eso. “Considéralo perdonado. Pero no quiero ver que se repita”.

“Sí, me aseguraré de eso. Espero construir una buena relación contigo”.

El rey Aegil me miró directamente, proporcionándome lo que yo sentía que eran sus sentimientos honestos. Pensé que debería confiar en él. Si renegaba, podría considerar mis opciones en ese momento.

Entonces será bueno trabajar juntos.

“Yo igual”.

Nos dimos la mano. También tuvo la amabilidad de perdonar el escritorio destrozado, por lo que, en lo que a mí respecta, nuestra reconciliación estaba completa.

“¡Todos de pie!”

Todos levantaron la cara. Todos habían escuchado nuestro intercambio, pero supuse que esta formalidad indicaba que no estaba destinado a ser registrado. No se suponía que un rey se inclinara ante una potencia extranjera tan fácilmente, y supuse que el rey Aegil lo veía como un último recurso.

“P-Padre...”

“Suficiente. Veo que necesitas algo de educación correctiva”.

“... Sí, padre”.

“Mm”.

Con un asentimiento, el rey Aegil se giró hacia Gaban. “¿Conde Gaban?”

“¡¡Su Majestad!!”

“Estabas hablando de evidencia. ¿Esperabas un escape rápido porque pensaste que no intervendría?”

“N-No, Su Majestad, en absoluto...”

“He llamado a inquisidores mágicos. Dejaré que ellos decidan en mi lugar”.

“¡¿Gehh?!” Ahora Gaban parecía preocupado. Se aferró al rey. “¡P-Por favor, perdóname! Se lo contaré todo, así que por favor Majestad, ¡tenga piedad!”

Su desesperación pudo haber provocado simpatía entre algunas personas, pero la reacción del rey Aegil fue despiadada. “Llévenselo”.

““““¡¡Sí señor!!””””

Una mirada a sus asistentes, y su guardia real entró en acción.

“Ahora, Reiner, Gaiye... Ustedes también vendrán con nosotros”.

El guardia empezó a sacarlos.

“¡Detente! ¡Déjame ir!”

“¡¿Quién te crees que soy?!”

Gaban intentó resistirse, pero fue detenido en seco por un grupo de hombres encapuchados que aparecieron—los inquisidores mágicos, supuse. Reiner y Gaiye también intentaron resistirse, pero los hombres los sometieron en poco tiempo, tratando a esos hombres reconocidamente poderosos como niños pequeños. Podría decir que estos no eran los guardias de una prisión promedio, no.

Ingrasia realmente es una superpotencia, ¿eh? Y tienen algunos hombres bastante duros trabajando para ellos.

Informe. Es probable que sea una demostración de fuerza, para demostrarle a mi maestro que tienen poderosos luchadores a su disposición.

¡Ah! ¿Una de esas cosas de ‘no te metas con nosotros’? Esta debe haber sido su forma de demostrar que Reiner no era lo mejor que Ingrasia podía producir, un intento de preservar su dignidad. Es difícil ser rey. Supongo que tuvo que mantenerse alerta para evitar que un rey demonio como yo se aprovechara de él. Como si Aegil no hubiera usado mi poder para convertir a Ingrasia en la fuerza dominante del mundo si Elrick hubiera tenido éxito...

... Bueno, si querías mantener una legión de nobleza astuta bajo tu dedo, supuse que necesitabas ese tipo de malicia en ti.

“Disculpe, entonces. Y por favor, permítanos manejar este asunto”.

Con eso, el séquito del rey se fue. También confiscaron el Orbe de Dominación, por lo que parece, pero no me importó. Ya lo había desactivado mientras nadie estaba mirando—no sería bueno verlo usado para propósitos malvados. Tampoco me conviene seguir interviniendo en sus asuntos, así que lo dejé pasar sin hacer comentarios.

Luego de un receso por la tarde, continuamos con la sesión legislativa. Los concejales parecían mucho menos enérgicos de lo que estaban en las horas de la mañana, de alguna manera. Eso fue una suerte para mí, porque no tuve que engatusarlos para que pasaran todos los asuntos importantes del día.

Las siguientes tres resoluciones fueron promulgadas hoy:

- Tempest es reconocida como nación.
- Tempest se unirá oficialmente al Consejo.
- Los derechos militares del Consejo se asignarán a Tempest.

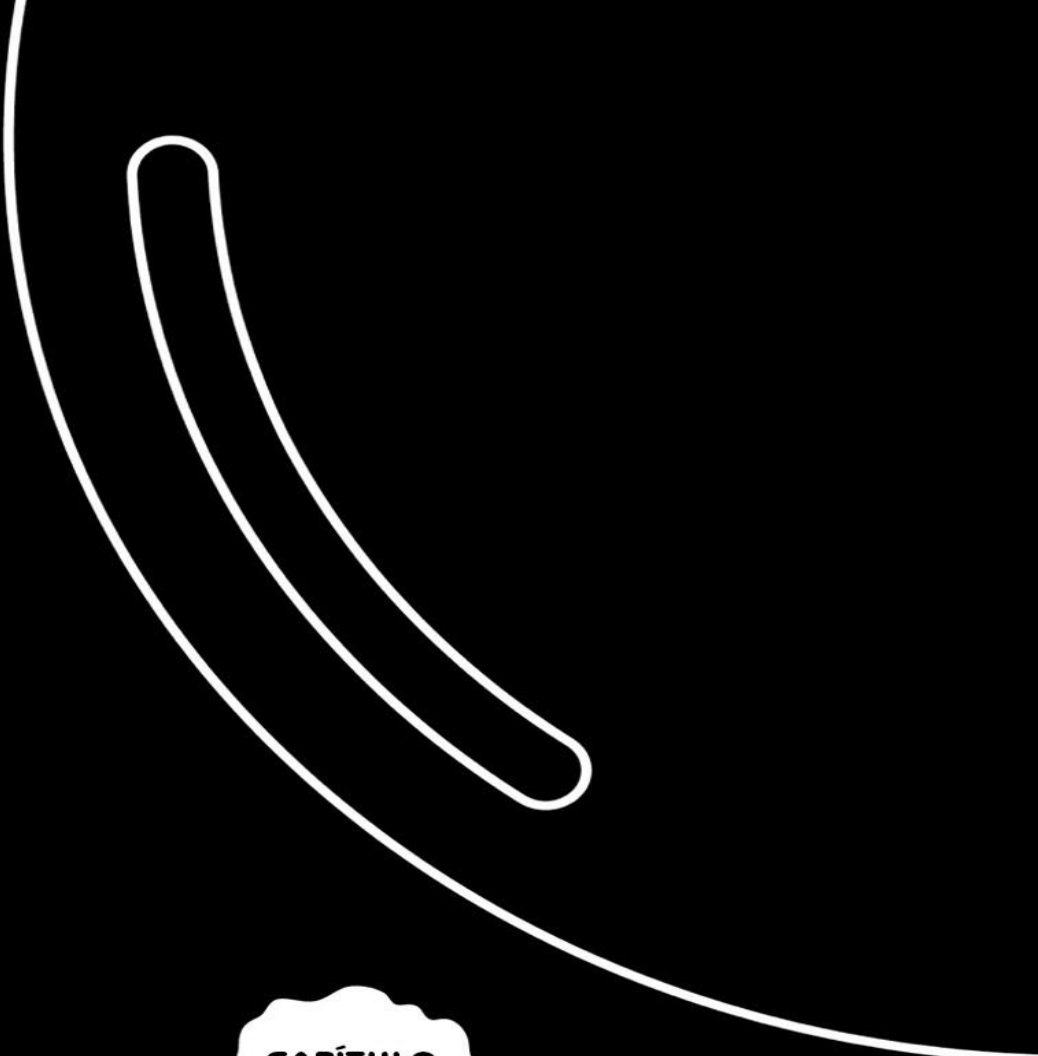
Estos fueron aceptados sin protestas y aprobados, salvo cualquier problema, por voto unánime. Fue un largo camino para llegar allí, pero todo lo que escribí para el Consejo, fue aceptado al final.

Realmente no soy bueno en este nivel de riesgo con una habitación llena de tiburones hambrientos. La gente puede burlarse de mis ideas todo lo que quiera, pero tener que analizar la mente y los objetivos de mi oponente simplemente me cansa. Creo que dejaré que Raphael se encargue de eso a partir de ahora.

... Entendido.

Hoy fue la fuerza bruta la que me permitió tomar el control de mis problemas. Pero yo no fui quien atacó primero—fueron Hinata y esa joven y encantadora Shuna. De hecho, fui el tipo que salvó la vida de Elrick. Creo que esto demostró ampliamente la amplitud de mi corazón, así que estaba bastante satisfecho conmigo mismo. Es más, les había enseñado a todos una lección valiosa: intentar someter a un rey demonio con fuerza física, no tenía sentido.

Con la sesión terminada, dejamos la habitación. Fue un día tormentoso, pero ahora, finalmente había terminado.

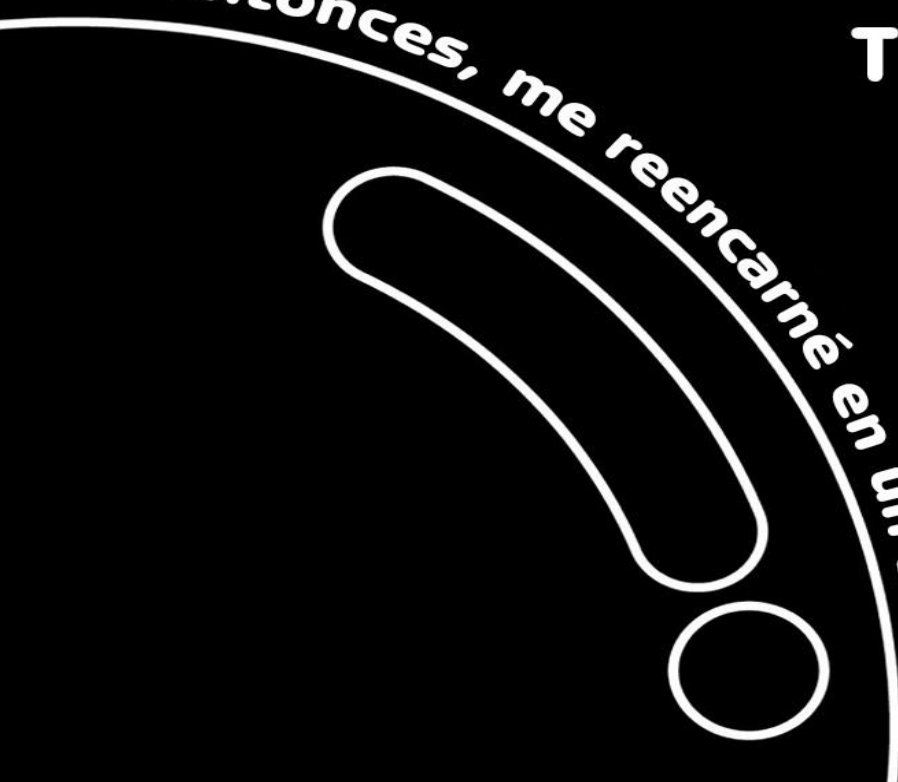


CAPÍTULO

4

TRAS EL TELÓN

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 4 – Tras el Telón.

Glenda Attley, la hermosa ex mercenaria, apretó el gatillo con toda la intención de matar.

El arma que había guardado desde que fue convocada a este mundo no la traicionó. Ya era parte de su cuerpo, hasta el punto que ya ni siquiera requería mantenimiento. Combina eso con su habilidad única ‘Francotirador’, y no habrá nadie que pudiera detenerla.

Francotirador como habilidad, proporcionaba tres habilidades. Una era Percepción Mágica, sintonizándola a un nivel de percepción mucho más allá de la norma; otra era Predicción Informática, que le permitía leer y comprender los resultados de las acciones de las personas; y la otra se llamaba Control Espacial. Esta tercera habilidad en particular, hacía a Glenda prácticamente sobrehumana, lo que le permitía conectar dos puntos en el espacio con solo imaginarlo en su mente.

Cualquier cosa que pudiera ver, estaba al alcance de un disparo para ella. Podía disparar directamente por encima de las cabezas de sus objetivos, y era libre de ignorar cualquier obstáculo en su camino. También podía ignorar toda la gravedad y la resistencia del viento, haciendo posibles disparos de largo alcance sin un rifle de francotirador.

Pon todo esto junto, y Glenda nunca fallaría en una misión. Pero después de su último error, se dio cuenta de que siempre había alguien mejor ahí fuera.

Eso no me lo esperaba. Un monstruo como ese era demasiado para mí.

En el momento en que lo vio, Glenda se dio cuenta de lo peligroso que era ese oponente. Ese sujeto, Diablo, era inmune a su pistola. No se trataba de que los ataques físicos no funcionaran. Glenda tenía dos tipos de balas, una normal y otra con infusión de magia. El primer tipo, era usado para cuando no podía dejar ningún rastro mágico, pero para los monstruos con resistencia física, Glenda concentraba su propia fuerza mágica en forma de bala, una habilidad mágica original.

Atesoraba la capacidad de manejar cualquier situación que se le presentara, por lo que Glenda realmente no tenía puntos ciegos. Pero contra Diablo no funcionaba de esa manera. Sus instintos le advirtieron que huyera de él, su habilidad de Predicción Informática, no preveía nada más que su muerte. Incluso con sus fortalezas por encima de los estándares, no podía ver ningún camino posible hacia la victoria—fue una dura lección para ella.

Y ahora, Glenda estaba llevando sus habilidades de Percepción Mágica al límite con el fin de cometer un asesinato.

La bala que disparó, apareció a unos 45 centímetros de distancia de su objetivo. Y en un abrir y cerrar de ojos, le demolería la cabeza—o eso debería haber sucedido.

Ese espacio de 45 centímetros había sido pensado con mucho cuidado. Al conectar dos puntos en el espacio, la conexión fallaría si el punto de destino se superpusiera con una cierta cantidad de masa. En otras palabras, si el objetivo se movía inesperadamente, la conexión hecha por Glenda podría cortarse. Por eso, se decidió por 45 centímetros. Incluso alguien con reflejos sobrehumanos no podría responder lo suficientemente rápido a algo tan cercano, especialmente a una bala que viaja casi a la velocidad del sonido.

Ese monstruo es una cosa, pero el príncipe de un reino humano no es una preocupación para mí. Bueno, no tiene sentido llorar por eso. Tendré que idear una estrategia para la próxima vez que lo vea.

Tenía mucha más confianza en la misión de hoy—pero en el instante siguiente, su rostro se llenó de sorpresa y aprensión. La bala que se suponía iba a destrozar la cabeza del príncipe, se había desvanecido.

“¡No! ¿Qué acaba de suceder?!”

Había ocurrido lo impensable, algo imposible en circunstancias normales. No sabía por qué sucedió, pero si alguien había hecho algo, tenía que ser ese rey demonio.

“¡Él! ¡El jefe de ese bastardo llamado Diablo! ¿También lo subestimé?!”

Esa fue la reacción inicial de Glenda.

Por un momento, pensó en volver a disparar. Su emboscada perfecta acababa de fallar, por lo que cualquier nuevo intento tenía incluso menos posibilidades. Ella lo sabía, pero eso significaba que fallaría en su misión. Sus jefes—Maribell y el anciano Granbell—nunca lo permitirían. Eso la hizo dudar y, por lo tanto, no pudo escapar lo suficientemente pronto.

“Je. Yo diría que sí. Subestimaste a Rimuru-sama. Y no tengo ningún interés en perdonarte por eso”.

“¡Tch! ¿Quién eres tú?”

“Mi nombre es Souei, fiel agente encubierto del rey demonio Rimuru”.

Glenda se sorprendió. Pero rápidamente, se resignó. El hombre no le preguntó su nombre—y no por hacerle un favor, pensó, sino porque eso podía esperar hasta que él la capturara e interrogara. Si pudiera escapar, podría mantener oculto lo que sabía.

El asesinato fracasó. Y ser capturada después, sería un destino aún peor. Cualquier otro error, y la descartarían como inútil. Glenda había visto a muchos de sus compatriotas caminar por ese camino y, para ella, escapar era el trabajo número uno en este momento.

Ella se enfrentó a su enemigo.

“... ¿Entonces esperabas un ataque?”

“Sí. Todo fue según los planes de Rimuru-sama. Si quieres resistirte, adelante. No tengo ningún interés en matarte, pero cuanto más te resistas, más doloroso será para ti”.

“¡Hah! Qué amable de tu parte. En ese caso, haré lo que quiera aquí, gracias”.

Sin dudarlo, Glenda disparó en lugar de esperar una respuesta. Esta era una única bala normal; le quedaban dieciséis, pero dudaba que funcionaran contra el demonio que se hacía llamar Souei. Una bala mágica tal vez lo lograría, probablemente... pero en cambio, Glenda sacó su cuchillo militar, cortando a Souei con un movimiento refinado y bien practicado.

Souei lo esquivó con el mínimo movimiento requerido. Glenda sonrió ante esto. El cuchillo estaba imbuido de su fuerza mágica, convirtiéndolo en un arma tanto física como mágica. Ella usaba esto cuando se enfrentaba a enemigos en los que el ataque físico no sería suficiente, y Souei simplemente reveló que lo veía como una amenaza.

Además, Glenda había notado otro hábito de Souei.

Este chico es del tipo que odia los movimientos extraños. Puede que sea más susceptible a métodos más simples. Veamos qué tan cómodo estará en un momento...

Ella desató otro ataque—con el cuchillo en su mano derecha, y su pistola en la izquierda. Sin vacilar, apretó repetidamente el gatillo, midiendo la respuesta de Souei. Como ella predijo, no hubo reacción. Debía haber sabido que no tendrían ningún efecto en él—pero mantuvo la guardia alta, permaneciendo alerta con su cuchillo.

No está mal. Quizás es el oponente más fuerte que he tenido.

Diablo no contaba en la mente de Glenda. Los enemigos contra los que nunca tuvo oportunidad, no estaban en sus registros.

El dedo índice izquierdo de Souei se movió. Glenda no lo pasó por alto, sintiendo el peligro, e instantáneamente, realizó un salto mortal hacia atrás para esquivarlo. Ahora había una distancia considerable entre ellos, y ese fue el movimiento correcto para ella, porque en el siguiente instante, un hilo ultrafino avanzó hasta su posición original.

“Hohh. Tienes buenos instintos”.

“Bueno, gracias. Tú tampoco eres tan malo”.

El intercambio de elogios fue interrumpido por un disparo de Glenda. No era una amenaza para Souei. Quien fue directamente hacia ella, sin molestarse en evadir.

Qué simple. Me alegro de tener oponentes como estos. Son fáciles de tratar.

Las balas mágicas no requerían ninguna preparación. Se les podía disparar sin hacer ruido, así que si mezclaba una con sus balas normales...

Ahora que su patrón de ataque estaba establecido, atacaría con su ataque real mientras él estaba con la guardia baja. Esa era la estrategia estándar de Glenda: tomar un disparo aparentemente desperdiciado y convertirlo en una muerte instantánea. Incluso si lo estaba esperando, sería complicado esquivarlo de la nada.

Y Souei demostró las mismas reacciones que todos los otros titanes que había derrotado antes. Recibió la bala en el hombro derecho y fue enviado a volar de regreso.

“¡Ah-ja-ja-ja-ja! Demasiado para ti, guapo. Rama cayó con el mismo truco. Cuanto más confiado se esté, más efectivo se volverá un movimiento simple como éste”.

Glenda se rio a carcajadas—pero su mirada aún estaba alerta, examinando el daño a Souei. Ir con calma después de derribar a tu presa estaba fuera de discusión. Esa era la regla más importante del campo de batalla, y Glenda nunca se relajaría sin comprobar el pulso de su enemigo. Además, no creía que lo hubiera matado de un solo disparo.

“... Ya veo. Más fuerte de lo que pensaba”.

“¿Siendo un mal perdedor? Bueno, lo siento. Si me has visto la cara, mi única opción es eliminarte”.

Souei, de nuevo en pie, había perdido su brazo derecho. La pelea parecía ser de Glenda. Por eso, fue más cuidadosa que nunca mientras apuntaba su arma hacia adelante.

Las balas mágicas funcionan en él. Y ahora, con mi próximo movimiento, le volaré los sesos.

Lanzando su habilidad única Francotirador, Glenda estabilizó cautelosamente su puntería.

“Je. No te preocupes. Me han pedido que te capture. Imagino que Rimuru-sama quiere información tuya, pero es una persona amable. Cooperar con él y no te matarán”.

“¡¡No me sermonees!!”

Con un grito, Glenda disparó—tres balas hacia su cabeza, dos hacia su corazón. Cinco balas mágicas, zumbando directo a sus objetivos. Luego, los tres primeros dieron un salto en el espacio, reapareciendo al frente, arriba y al lado derecho de su cabeza. Los otros dos lo siguieron rápidamente, materializándose ante su corazón y en un ángulo detrás de él.

Las cinco balas dieron en el blanco y destrozaron el cuerpo de Souei.

Estos Disparos Portal eran el punto fuerte de Glenda. Las balas creadas mágicamente, a diferencia de sus contrapartes regulares, podrían interrumpir y dispersar las magículas. Incluso si pudiera regenerar su cuerpo, esos disparos lo harían imposible.

No importa cuáles fueran tus habilidades con una espada o lanza, ser objetivo de balas supersónicas desde todas las direcciones, sería imposible de manejar incluso para los más grandes maestros. Basándose en sus experiencias pasadas, Glenda sabía perfectamente de lo que era capaz. Ese era el secreto de su supervivencia—y por eso, ahora se aseguraba de que Souei estuviera muerto.

Su cuerpo, de hecho, estaba colapsando en humo negro frente a sus ojos. Ella exhaló un suspiro de alivio. Desde el momento en que lo vio, una oscura ansiedad había estado ardiendo en su corazón. No era tan vívida como lo fue con Diablo, pero sus instintos le dijeron que este era un enemigo peligroso.

“Se acabó. Eras duro. No podía permitirme contenerme contigo”.

Glenda se sintió tan aliviada que las palabras se le escaparon. Pero ese alivio llegó demasiado pronto. De repente, detrás de ella, escuchó una voz que no podía estar allí.

“¿Ah, de verdad? En ese caso, ¿por qué no te rindes y me dejas capturarte?”

Reflexivamente, saltó fuera del camino. Girándose presa del pánico, vio al propio Souei parado allí.

“¡E-Eso es una locura! ¡¿No moriste justo ahora...?!”

“Je. ¿Locura? ¿Crees que fue suficiente para matarme? Como sea, no tengo ninguna razón para perder contigo”.

“Entonces lo haré una vez más—¡¿Whoaaa?!”

Glenda se quedó helada. Cualquiera lo haría. Increíblemente para ella, ahora sentía la presencia de Souei por todos lados. Inmediatamente, activó Percepción Mágica, pero simplemente reveló una verdad que no quería saber.

“¡No—no puede ser! ¡¿Qué son todos estos cuerpos físicos?! ¡Eso es ridículo! ¡¿Qué tipo de broma es esta?!”

“Es simple. Tengo una habilidad conocida como Replicación. Eso es todo. Y aunque mis réplicas no son tan poderosas como mi verdadero yo, deberías estar orgullosa de haber derrotado al menos a una de ellas”.

Souei—o al menos uno de los cuatro Souei en el lugar—le ofreció a Glenda sus más sinceros cumplidos. Pero ahora era posible escapar.

“¡Maldita sea...!!”

Con un grito, Glenda se abalanzó sobre Souei—y en ese momento, comenzó su desesperada batalla.



En un balcón con vista a un jardín lleno de flores, una niña, un chico y un anciano estaban sentados en una mesa redonda uno frente al otro. Eran Maribell, Yuuki y Johann.

“Lo arruinamos. Lo echamos a perder”, dijo Maribell en voz baja. A pesar de eso, ella no parecía muy afectada. Ella lo había predicho y, en cierto modo, era parte del plan.

“Sin embargo, qué desastre para Gaban. Después de toda la devoción que tenía por ti”.

Johann, sentado frente a Maribell, sostenía una copa de vino mientras lamentaba la suerte del conde. Puede que no se llevara tan bien con él, pero incluso él sentía una punzada de simpatía por el hombre. Gaban, después de todo, era uno de los Cinco Ancianos, al igual que Johann—o tal vez lo fue. Su caída ya estaba en marcha.

“Gaban era un incompetente. Todo el tiempo que pasó viviendo en Ingrasia—¿desarrolló quizás un amor por su rey? Ciertamente los habrías puesto bajo tu control más rápido de lo contrario...”

“No seas tonto. Ni siquiera nosotros los Rozzo hemos llegado al núcleo central de Ingrasia. Sería imposible para Gaban”.

“No. No, estás equivocado. Es fácil apoderarse del núcleo. Simplemente mátalos a todos y deja un solo bebé restante. Y si ese bebé comparte un linaje de sangre con Gaban, mucho mejor”.

“Bueno, sí, si lo pones de esa manera, pero...”

Para Maribell, y toda la historia manchada de sangre que conocía, este no era un enfoque tan radical. De hecho, pensó era una de las formas más pacíficas. Mantenía el recuento de muertos bajo. Pero Johann quería explicarle que la seguridad de Ingrasia no estaba dispuesta a permitir que eso sucediera. Era una cosa fácil de imaginar, pero no de llevar a cabo.

“Pero estoy interesado en esos inquisidores mágicos”.

“... ¿Esas personas de aspecto inusual que sirven al rey?”

“Sí. Atrevidos, ¿no es así? Muy insolentes. Deben haber desarrollado sus fuerzas armadas para oponerse a los Rozzo”.

“¿Qué piensas de ellos?”

“Mmm, son fuertes, supongo. Gaban me dijo lo mismo después de que los experimentó por sí mismo”.

Maribell podía compartir información con quienes estaban bajo el control de su ‘Codicia’, hasta cierto punto. Todo lo que su objetivo aprendiera, Maribell también podía aprovecharlo. Por lo tanto, ahora usaba a Gaban como un peón desechable. Quería aprender sobre esos inquisidores, por lo que le pidió que diseñara un crimen tan atroz que tendrían que usarlos. Toda esa tontería dirigida al rey demonio Rimuru era perfecta para eso, y considerando que el Conde Gaban era nobleza de Ingrasia, los inquisidores mágicos estaban obligados a aparecer.

Ella vio todo eso. Y tal como esperaba, ahora conocía los secretos detrás de los inquisidores. De hecho, no era nada demasiado profundo—solo personas infundidas con suficiente fuerza monstruosa para considerarlos demonios. No habían trabajado ni se habían entrenado a sí mismos a la perfección, como Razen del viejo reino de Falmuth.

Para Maribell, estos inquisidores—privados incluso de sensibilidad, un efecto secundario de sus cuerpos rechazando los elementos monstruosos inyectados en ellos—eran solo juguetes poco interesantes. Pero recuperaban esa sensibilidad cuando no estaban en forma demoníaca, por lo que, dependiendo de lo que se les implantara, podrían funcionar en una variedad de entornos. Su fuerza, cada uno sobre el rango A, tampoco era nada despreciable. Como ella lo vio, podrían ser lo suficientemente útiles.

“Qué temible. ¿Así que aprobaste el plan de Gaban, aunque sabías que fracasaría, solo para poder aprender eso?”

“No. Mi objetivo era ayudar a construir su confianza. Ahora el rey demonio Rimuru te ve como alguien digno de confianza”.

“¿Qué quieres decir...?”

No, no necesitaba preguntar. Lo entendió bastante bien. Su objetivo desde el principio fue eliminar a Rimuru; los inquisidores mágicos eran solo una buena ventaja. Maribell solo quería que Johann le contara sobre los tratos internos de Rimuru.

¿Y si no le doy eso, me sacarán tan rápido como a Gaban...?

No creía que fuera tan incompetente como Gaban. Sin embargo, Johann sintió una especie de miedo inescrutable hacia Maribell.

Debes—debes estar bromeando. Yo soy uno de los Cinco Ancianos, y esta niña me está dando órdenes...

Puede que lo haya pensado, pero nunca se atrevería a decirlo. Entonces decidió volver a su tema principal.

“¿Qué piensas acerca de enfrentar a estos inquisidores contra el rey demonio? Solo debemos culpar de algún delito a Rimuru—”

“No podemos. Simplemente no podemos. Todo lo que haríamos, sería enfurecer al rey demonio. Sí, los inquisidores mágicos son fuertes, pero eso es todo. No son nada que pueda enfrentar a un rey demonio. Es una tontería incluso considerarlo”.

“¿Tanto así...? Entonces, ¿no sería nuestra mejor apuesta formar equipo con el rey demonio?”

Maribell negó con la cabeza. “Eso no funcionará. No funcionará en absoluto. Además, aparte del abuelo, todos y cada uno de ustedes están sufriendo un grave malentendido”.

“¿Malentendido?”

“Sí. Exactamente. El malentendido de que los humanos son iguales a los monstruos. ¿Entiendes por qué le propuse al abuelo que elimináramos al rey demonio?”

“¿Porque está construyendo un nuevo bloque económico que eventualmente se convertirá en una amenaza financiera para nosotros?”

“Exacto. Pero esa es solo nuestra fachada. La verdadera razón es porque, con el tiempo, estaremos indefensos contra él”.

Maribell, esta niña, infundía miedo en el corazón de Johann—y ahora, esta niña parecía temerosa mientras hablaba.

“¿A qué te refieres con eso?” Preguntó Johann, presionándola para que continuara.

“El rey demonio Rimuru posee una asombrosa cantidad de poder de guerra. Con eso respaldándolo, ¿qué crees que pasaría si decidiera negociar con alguien?”

“¿Que...?!”

Solo entonces, Johann se topó con el verdadero peligro. En este mundo, las guerras entre naciones casi nunca ocurrían—necesitaban guardar su capacidad de lucha para los monstruos que los amenazaban. El Consejo intervenía para ocuparse de las cuestiones transfronterizas, y eso significaba inevitablemente que aquellos con mayor poder económico tenían mayor control. Incluso los estados más grandes, como Ingrasia y el antiguo Falmuth, no tenían suficientes fuerzas armadas para hacer enemigos a todos los miembros del Consejo.

“Y te das cuenta de que sus fuerzas armadas tampoco son su único activo, ¿verdad? Estar sujeto a reglas es lo mismo que perder la libertad... pero si puedes crear las reglas tú mismo, no tienes nada que perder, ¿lo ves?”

Tempest podría seguir las reglas del Consejo al principio, pero después de eso, nadie podría asegurarlo. Y si Tempest decidía difundir sus propios valores a las naciones occidentales, pronto, toda la región tendría que recibir órdenes de ellos. El gobierno del rey demonio estaría completo—un golpe de estado pacífico. Podía amenazarlos con la guerra, podía aplicar presión económica—pero, de cualquier manera, la nación más fuerte siempre ostentaba el poder para castigar a otros.

“Es gracioso. Muy gracioso. Y a medida que pase el tiempo, llegará una era en la que todo tendrá que pasar por el rey demonio”.

“Y—Y si...”

Si eso sucedía, incluso Johann sabrá adónde conduciría.

“¿Pero no busca el rey demonio coexistir con...?”

Maribell detuvo a Johann con sus ojos fríos. “Es estúpido. Muy estúpido. No solo tú, sino todo el Consejo. Todos son unos idiotas”.

Luego se tomó la molestia de explicar las cosas de una manera que Johann pudiera entender. Esencialmente, las cosas pueden estar bien ahora, pero el futuro era una incógnita. Si la humanidad, después de olvidarse de la amenaza del Dragón de la Tormenta, alguna vez hiciera algo para enojar a Rimuru...

“No sé cuál sea la expectativa de vida de un rey demonio, pero los humanos son animales de corta vida. Si no detenemos las ambiciones del rey demonio aquí mismo, el único deseo de los Rozzo terminará por hundirse”.

Un rey demonio siempre podía cambiar sus perspectivas. Y aunque los humanos pueden ir y venir, Maribell se negaba rotundamente a esperar valores humanos en gobernantes tan longevos.

“¿Lo ves? Así que es por eso que ideas como asociarse con un rey demonio o aprovecharse de un rey demonio—están mal, hasta la raíz. Ninguna de ellas funcionaría, jamás”.

Johann fue silenciado. Luego, como el último clavo en el ataúd, una de sus tropas de Sombras Sangrientas eligió ese momento para hacerle una llamada mágica.

Estaba informando sobre la derrota de Glenda.

“No... ¡¿Capturaron a Glenda?!”

Johann pareció sorprendido. “... ¿Es eso cierto?”

Ni siquiera Maribell pudo ocultar su sorpresa. La cautela de Glenda siempre fue encomiable; sin importar el peligro involucrado, ella siempre regresaba a casa con vida. Maribell confiaba en ella—no en su personalidad, sino en ese anhelo casi animal por sobrevivir.

“No puedo creerlo. Esa zorra astuta e intrigante...”

Glenda fue uno de los resultados más sobresalientes del programa de invocación secreta de la familia Rozzo, una visitante obligada a permanecer fiel a ellos mediante su hechizo. Su fuerza era bien conocida a estas alturas, y la familia la trataba como un arma táctica en toda regla.

La idea de que ella fuera derrotada y capturada, era increíble para Johann. Anciano o no, era un ser humano normal y, a diferencia de Granbell o Maribell, solo podía pensar las cosas en términos humanos estándar.

Maribell ignoró sus murmullos de asombro mientras ponderaba sus opciones. *Derrotarlo está fuera de discusión. Pero si podemos gobernarlo, todos nuestros problemas desaparecerán. Tendremos que hacerlo.*

“... Le tenderemos una trampa”, dijo Maribell.

“¿Una trampa? ¿Qué piensas hacer?” Preguntó Yuuki, rompiendo su silencio.

Ella se giró hacia él. “Cierto. Una trampa. Tu gente va a emprender un viaje de expedición a las ruinas con el rey demonio Rimuru, ¿no es así? Pondremos una trampa allí”.

Ella no estaba pidiendo su opinión. Este era un plan finalizado y estaba escrito en piedra.

“Bien, Kagali se dirige allí... pero no creo que sea una buena idea, ¿sabes?”

“¿Por qué es eso?”

“Porque la reina demonio Milim irá con ellos”, advirtió Yuuki. “Será demasiado arriesgado intentar algo”.

En su opinión, primero necesitaban ganarse la confianza de Rimuru y luego elaborar un plan a largo plazo con él. Pero la mente de Maribell ya estaba decidida.

“No. No, no puedo permitirme eso. Cuanto más tiempo le demos, más problemas nos dará ese rey demonio. Eso es lo que me dicen mis instintos. Yuuki, ¿hay alguna manera de evitar que Milim vaya?”

“Eso es incluso menos posible. Él ya me tiene en la mira. Si trato de detenerlo, es básicamente admitir que los estoy engañando”.

“Tienes razón. Entonces derribemos a la reina demonio Milim también”.

“¿Eh?” Yuuki preguntó, aturdido.

“¡Eso es ridículo! Maribell, eso no es más que imprudente; ¡está más allá del reino de lo posible!” Johann se levantó de su asiento.

Sus reacciones fueron perfectamente comprensibles. Incluso aplastar a un rey demonio requería un plan cuidadoso e infalible. ¿Pero dos al mismo tiempo? No tenían ninguna oportunidad.

Pero Maribell seguía sonriendo. “Pondré todo lo que tengo en ello. Todo, ¿entiendes?”

“¡Aun así es imposible!” Yuuki gritó. “Dices ‘todo’, pero mis arlequines moderados están todos ocupados con su propio trabajo en este momento. Y—”

“No sé qué tan útiles son, pero si no están disponibles, procederemos sin ellos”.

Maribell refutó las objeciones de Yuuki antes de que pudiera terminar de formularlas. Para ella, los arlequines no eran dignos de consideración—o, para ser más precisos, ya conocía una fuerza mejor, una tan grande, que podría enfrentarse a los reyes demonio por ella.

“... Pero sabes, Yuuki, te pedí que me suministraras algo del Nido del Dragón antes. Creo que ya es hora de que lo usemos”.

“¿Lo dices en serio? ¡Qué mala idea! ¡Ni siquiera yo puedo controlarlo!”

“No es un problema. Pertenecía a la reina demonio Milim de todos modos—solo se lo devolveremos. ¿Quizás podríamos decir que Clayman lo estaba guardando como su último recurso, y sus leales tropas sobrevivientes lo activaron? Entonces, la rabia de Milim no estará dirigida a nosotros”.

“Si algo sale mal, podría causar un daño incalculable a áreas humanas...”

“¿Y?”

“N-No, um...”

Johann intentó disuadir a Maribell de esto, pero fue completamente excluido. Ella podría haber estado teóricamente abierta a alternativas, pero los rechazos rotundos nunca captarían su interés. Y como Johann no tenía otras sugerencias, la estrategia de Maribell ganó la discusión.

Mientras Johann luchaba contra ella, Yuuki siguió hablando, tratando de entender su proceso de pensamiento. Le hizo darse cuenta de que esta operación tenía más posibilidades de éxito de lo que pensaba.

“... Está bien. En ese caso, es probable que Milim se encargue ella misma. Ella evitaría que Rimuru lo hiciera, seguro, y tal vez sería la manera perfecta de separarlos”.

“¡Je-je! Muy bien. Muy, muy bien. Y mientras la reina demonio Milim está jugando con eso...”

“¿Entramos y nos hacemos cargo de la mente de Rimuru?”

“Sí, precisamente”.

“Pero todavía tengo una preocupación...”

“¿El Dragón de la Tormenta?”

“... Sí, lo adivinaste. Si no logramos tomar el control de Rimuru y Veldora se vuelve loco, ¿qué haremos entonces?”

Eso—o su objetivo, podrían contraatacar más de lo que esperaban, sin darles tiempo para hacerse cargo de su mente. Si se trataba de eso, Yuuki no tendría más remedio que matar a Rimuru. Pero aparentemente, esa era una consecuencia aceptable de sus planes.

“No hay necesidad de preocuparse por eso. No es necesario en absoluto, Yuuki. No te preocupes por nada. Solo concéntrate en derrotar al rey demonio Rimuru”.

Yuuki no la desafió. Al final, hizo lo que le dijeron. “... Está bien. Si tú lo dices, creeré en ti”.

Maribell le hizo un gesto de asentimiento.

Gracias a lo que su abuelo Granbell le contó sobre los reyes demonio, Maribell veía el mundo mucho más profundo que la mayoría.

Si Rimuru cayera y Veldora el Dragón de la Tormenta se enfureciera, la reina demonio Luminous probablemente intervendría para manejarlo. Paradójicamente, eso sería mejor para ella que Rimuru manteniendo su gobierno actual.

Él y Luminous ya habían unido fuerzas—lo que esencialmente significaba que Luminous le dejaba la gestión de las naciones occidentales. La propia Reina de las Pesadillas, alguien que veía a la humanidad como poco más que comida, había dejado que el Clero de los Siete Días actuara antes, pero—como se muestra en la propia caída de Granbell—ya no existían. Había perdido la protección de Luminous y, con eso, la autoridad que tenían para influir en las naciones occidentales.

De ahora en adelante, Hinata la Santa, sin duda ganaría más influencia política... y considerando su relación con el gobierno en ascenso del rey demonio Rimuru, se volvería aún más firme.

No importa qué, tengo que detener eso.

Y mientras secretamente pensaba esto, no le importaba si debía exponer al mundo ante la amenaza que era Veldora con el fin de lograr sus objetivos.

Maribell y Yuuki pasaron el siguiente rato desarrollando los detalles de su plan. En este punto, no quedaba espacio para Johann—todo lo que podía hacer era rezar para que tuvieran éxito. Por lo tanto, estos

demonios, empaquetando tanta malicia como podían en sus intrincados planes, comenzaron a idear una manera de reprimir a Rimuru para siempre.



Después de que terminó esa larga, larga sesión, todos nos reagrupamos en el café. Me estaba relajando en mi asiento, la corbata de mi traje de negocios ya estaba aflojada. Podría haber usado Movimiento Espacial para volver a casa ahora, pero Souei todavía no había atrapado a nuestro culpable, y podría haber algunos inconvenientes imprevistos, así que decidí quedarme un poco más.

Pero hombre. Esa conferencia fue muy agotadora. La intrusión del Príncipe Elrick, ese tipo Gaban moviendo los hilos detrás de él, todos los consejeros apoyándolos... pero todo terminó de buena forma.

Gaban era un noble de alto nivel, supongo, pero incluso a él se lo llevaron esos ‘inquisidores mágicos’ de aspecto aterrador. Los otros concejales involucrados en la conspiración se salvaron de eso por inmunidad diplomática, pero gracias a los libros de contabilidad que presenté a las autoridades, creo que sus países de origen los investigarán en breve. Perderán sus posiciones, sin duda, y muchos de ellos parecían bastante alarmados por eso, pero se lo merecían.

Incluso muchos de los concejales que no estaban involucrados en absoluto me trataron, digamos, con una indiferencia ‘noble’. Dejé ir a los inocentes, pero a juzgar por mis libros de contabilidad, muchos de ellos eran criminales. Así que también planeé alertar a sus países de origen sobre mi evidencia. Cuantos más, mejor, y todo eso. Eso debería sacudir un poco las cosas entre esos tontos, muchos de los cuales usaron sus puestos para engordar sus propias arcas. Cuanto antes se fueran, más fácil sería para mí después.

Bebí un sorbo de café mientras pensaba en todo esto. “Bueno, pasaron muchas cosas hoy, pero ahora me alegro de que Hinata y Shuna se enojaran antes que yo. Soy el rey demonio aquí, así que pensé que no se vería muy bien si empezaba a golpear humanos”.

“Oh, no me ‘enojé’. Algunos de los concejales estaban siendo descorteses en su diplomacia, y solo les ofrecí algunas lecciones de etiqueta”.

“Yo tampoco, Rimuru-sama. Solo ayudé a algunos caballeros groseros a ver los errores en sus formas de actuar. Si estuviera realmente enojada, ni siquiera habrían quedado cenizas donde una vez estuvieron”.

Hinata y Shuna sonrieron al mismo tiempo. Perfectamente sincronizadas. Fue un poco aterrador. Contra ese impacto, todo lo que pude hacer fue asentir y decir “Uh, sí”.



“Pero fue una buena experiencia para mí”, intervino Benimaru.

“¿Mmm?”

“Quiero decir, me enojé demasiado allí. Mi mente se quedó totalmente en blanco y no sabía qué debía hacer al respecto. Si Shuna hubiera esperado más para actuar, podría haber incendiado a todos los humanos en esa habitación”.

Estuve a punto de escupir mi café. Sí, seguro que pensé que Benimaru estaba mirando fríamente a todo el mundo. Me alegré de verlo actuar con madurez para variar—pero en realidad estaba tan enfurecido que casi perdió el control. Supongo que no debería haberme impresionado tanto. Pero hombre, estuvo muy cerca. Si uno de mis subordinados causara una masacre, sería mi culpa.

“Mira, pase lo que pase, no hagas eso, ¿de acuerdo?”

“¡Jajaja! ¡Solo estaba bromeando!” Benimaru trató de forzar una sonrisa alegre, pero no pudo engañarme. Hablaba en serio. Tendría que elegir un representante para enviarlo al Consejo antes de la próxima reunión, y será mejor que elija con mucho cuidado.

Aún estábamos hablando, yo terminando mi café, cuando llegó el informe de Souei.

“Rimuru-sama, he capturado al asesino”.

Supuse que se las arreglaría bien con el trabajo y tenía razón. Qué talento—siempre haciendo un trabajo perfecto.

“Ella era una luchadora capaz, sin duda. No dio su nombre ni ninguna otra información sobre sí misma... pero se refirió a usted como el ‘jefe de ese bastardo Diablo’”.

Mmm. Una asesina profesional de primera, sin duda, una que no divulgaría su identidad tan fácilmente. ¿Pero ‘bastardo Diablo’...?

“¿Se refería a mi Diablo?”

“No podría imaginarme a nadie más”.

Tiene sentido.

No recibí ningún informe en ese sentido de Diablo—al menos, no creo que lo haya hecho—pero él es el tipo de hombre que trataba incluso a Razen como a un mocoso. Si él y esta asesina alguna vez pelearon, lo más probable es que, en su mente, la chica ni siquiera valiera la pena ser mencionada. Me recordó una vez más, cuán elevados eran los estándares de Diablo.

El propio Razen, después de todo, era un humano lo suficientemente fuerte como para merecer un título de ‘Demonio’. De la forma en que Hinata me lo describió, no había casi ninguna persona más fuerte que él en las naciones occidentales—y si lo llamaba un cobarde, entonces el sentido del juicio de Diablo debe haber estado completamente fuera de control. Probablemente, debería enseñarle más sobre lo que se considera ‘fuerte’ en este mundo.

Pedí otra taza de café mientras consideraba esto. Shuna, Hinata y Benimaru bebían té en su lugar, así como un pastel de postre... ¿Tú también, Benimaru?! Supongo que bien podría unirme. Nunca le diré que no a un buen pastelito; y ese es mi favorito.

Así que le pedí a la camarera que nos entregara café a los dos cuando llegó Souei. La camarera estaba claramente sonrojada, lo que Souei ignoró prudentemente mientras bebía café negro. El café realmente le sienta bien, aunque personalmente, estaba más del lado de Benimaru y su gusto por lo dulce.

Por lo tanto, disfrutamos de nuestras bebidas cuando le pedí a Souei, este perfecto espécimen de hombre, su informe completo.

“... Y eso es todo por ahora”.

Terminó las cosas cuando llegué al final de mi segunda taza, usando Comunicación de Pensamiento para reproducir el recuerdo de lo que vio para todos. En base a eso, parecía que Souei logró hacer que esta agresora lanzara todo tipo de ataques que tenía contra él. Ella también era bastante hermosa, pero Souei no le mostró piedad. Era como hacer trampa en un juego en línea de la vieja escuela, aprovechar algún error para obtener energía infinita. Dejar que tu oponente piense que tiene la oportunidad de ganar—y reír en las sombras todo el tiempo. Si puedes hacer que tu enemigo piense que casi ha ganado, es entonces cuando realmente puedes actuar, obligándolo a usar todos sus ítems y así sucesivamente. Esa es la estrategia que Souei debe haber usado para obtener información de la asesina.

Por supuesto, esto no era un juego—y en una operación de inteligencia como esta, tenías que saber leer la historia detrás de tu objetivo. Souei no lo estropeó en absoluto; creo que se merecía elogios por su buen trabajo.

“Buen trabajo. Siempre me impresionas, Souei”.

“Probé la estrategia que me describió, Rimuru-sama, y resultó sorprendentemente efectiva. La clave es mostrarte a ti mismo luchando pobremente primero, ¿no es así?”

¿Um...?

Oh. Cierto. Creo que hablamos en ese sentido. Definitivamente recuerdo haber hablado con él sobre películas de espías, pero ¿tal vez también hablamos de juegos en línea? Fue una conversación tan intrascendente que la olvidé por completo. Me disculpé internamente con Souei—no tenía la intención de implantar ninguna ‘idea maliciosa’ en él.

“Ja... ja, ja, ja. Me alegro de habértelo encargado”.

“No, todavía tengo mucho que aprender. Ella eliminó tres de mis réplicas”.

“Oh, ¿ella lo hizo? Bueno, al menos ahora podemos obtener algunas pistas sobre nuestro enemigo”.

“Sí. Yo me ocuparé del interrogatorio”.

Interrogatorio, ¿eh? Hmm... ¿Debería decir algo sobre eso?

Mientras consideraba si hacerlo, Hinata nos interrumpió.

“Sabes, no estaba segura de sí hablar sobre esto o no, pero estoy segura de que ya lo sabes de todos modos, así que... La asesina con la que se encontró Souei—dono solía servir bajo mis órdenes. No sabía qué tipo de poderes estaba escondiendo, pero parece que era más problemática de lo que pensaba. Ahora veo

cómo se las arregló para vencer a Rama. Si una bala aparece a 50 centímetros de ti, probablemente tampoco podrías reaccionar a tiempo”.

“¿Quién es Rama?”

“Oh, lo siento. Era un hombre en mi fuerza, uno de los Tres Guerreros Sabios. Glenda lo derrotó y luego tomó su lugar”.

Quizás Hinata podría esquivar una bala tan cerca de ella, pero la mayoría de la gente no. No cabía duda del peligro que representaba la habilidad de Glenda.

Pero este tipo Rama era un luchador de nivel Guerrero Sabio, ¿eh? Eso lo convertía en un equivalente a una semilla de Rey Demonio. Bastante fuerte, claro está. Y—

“Souei habló de que una de sus réplicas fue derribada. Probablemente fue una granada de mano, ¿no?”

“Oh, ¿te refieres a esa bola explosiva?”

“Sí, eso. No suena a magia, y creo que es un arma de mi viejo mundo”.

Entendido. Se cree que fue generado mágicamente por el sujeto Glenda. Es una fuerza algo similar a Materializar Arma, lo que le permite traer cosas de su memoria a la realidad.

¿M-Materializar arma?! ¿Entonces ella no solo es una francotiradora nativa, sino que también puede hacer eso?

Según Raphael, un Materializar Arma completo te permite regenerar por completo cualquier arma en tu memoria. Con Glenda, la habilidad no estaba tan bien definida, por lo que solo podía crear imitaciones con efectos similares a los que imaginaba. Pero incluso eso era una amenaza.

“Estoy de acuerdo contigo. No he visto una real, pero suena como las de las películas y esas cosas. ¿Deberíamos asumir que Glenda también es una visitante de otro mundo?”

“No creo que haya ninguna duda al respecto. Especialmente si está usando sus recuerdos para crear armas”. Me burlé triunfalmente de Hinata.

Ella me miró de reojo. “¿Por qué lo sabes?”

UPS. Ella es aguda. Todavía estaba manteniendo a Raphael en secreto. *Será mejor que hable para salir de esto. Eso es lo que obtengo por ser un sabelotodo*, pensé. “Oh, solo una corazonada. Cuando llegas a mi nivel, empiezas a tener corazonadas como esas”.

Benimaru me miró con asombro en sus ojos. Me consoló un poco mientras evaluaba la respuesta de Hinata.

“Está bien. ¿Pero crees que podría ayudar a interrogarla? Hay algunas cosas que quería preguntarle a Glenda si tuviera la oportunidad. Saare y Grigori tampoco regresaron, y creo que ella podría saber algo sobre ellos”.

Bien. Ella lo dejó pasar. Y si quería hablar con Glenda, no tenía motivos para negarle la oportunidad. No había necesidad de esconder a nuestra prisionera, y definitivamente no quería que Glenda estuviera expuesta a las cosas horribles que Shion le hizo a los de Falmuth.

Parecía que Glenda tuvo un encuentro con Diablo, uno del que huyó de inmediato. En realidad, todo el asunto del Príncipe Elrick no tenía nada que ver con nosotros; así que mientras ella nos diera información, no me pondría rudo con ella. Supongo que Souei ya le dio un gran susto—no físicamente, sino en la forma de ‘romper su espíritu’.

Si la dejaríamos ir, por otro lado, era una pregunta difícil. Ella era una enemiga más dura de lo que pensábamos; ella podría ser peligrosa si la dejara en libertad. Pero tampoco estaba seguro de que entregarla a Ingrasia fuera una idea tan buena. Guardemos esa pregunta para más adelante.

“Ya veo. ¿Quiere unirse a mí?”

“Por favor”, dijo Hinata, asintiendo.

Por ahora, primero tendríamos que ir a conocer a Glenda, evaluar su comportamiento y resolver las cosas a partir de ahí. Por lo que decidimos ponernos en marcha.

Por cierto, cubrí nuestra cuenta en el café, como lo hice ayer. No aprecié exactamente que la cuenta de Hinata estuviera incluida, pero ¿debería haberla perdonado como el hombre generoso que soy, o debería haber dicho algo? Odiaría que me llame tacaño.

Por otra parte, preocuparme por pequeñas cosas como esta, probablemente me identificaría como miembro de la clase baja. La pregunta pesaba en mi mente mientras dejábamos atrás a Ingrasia.



“¡Ughh, ¿Jefa?! ”

Todos estábamos de regreso en casa, encontrándonos con una de las réplicas de Souei allí. Allí vimos a la capturada Glenda abrir los ojos, solo para encontrar a Hinata justo en frente de ella.

Esta era en un área de recepción sencilla y antigua, no una sala de interrogatorios. Benimaru y Souei me estaban protegiendo por ambos lados, y Hinata también estaba allí. Todos estábamos tomando el té de Shuna cuando comenzó el interrogatorio.

“Ha pasado mucho tiempo, Glenda. Me alegro de que lo estés haciendo bien”.

Hinata fue la primera, mirándola con frialdad. Nunca iba fácil con sus oponentes, y aunque Glenda fue abrumada al principio, recuperó la compostura rápidamente.

“¡Hah! Entonces supongo que esto es todo para mí”, dijo descaradamente. “Si me vas a matar, adelante. El destino de los espías capturados nunca cambia mucho en la historia”.

“Silencio. Todo lo que necesita hacer es responder a las preguntas de Rimuru-sama”.

Souei estaba siendo igualmente despiadado con sus seguimientos. “Rimuru-sama, ¿deberíamos amputarle las extremidades a para que sea un poco más cooperativa?”

Um, no gracias. Y si Souei dijo que lo haría, realmente lo haría, así que...

“No, no, solo porque tenemos pociones curativas...”

“Ah, ¿significa que podemos darle esa dolorosa experiencia una y otra vez?” Shuna intervino. “Eso tiene sentido—”

“¡No! Quiero decir, solo porque tenemos pociones curativas, ¡no es agradable ir tan lejos!”

En serio, detente. Shuna estaba sonriendo y asintiendo con la cabeza, pero los ojos de Hinata me estaban matando. Ni siquiera yo iría tan lejos contra una mujer. Y Glenda no parecía completamente desinteresada en hablar—sentí que podíamos negociar algo.

“Está bien, Glenda. No nos hemos visto antes, ¿verdad? Soy el rey demonio Rimuru”.

“... Hola. Soy Glenda. Una de las antiguas tropas de Hinata-sama y parte de los Tres Guerreros Sabios”.

Por su parte, entendió que las bromas y las negociaciones no funcionarían en contra de Souei. Ella proporcionó su nombre, al menos, tal vez pensando que era mejor que yo le diera respuestas.

Ciertamente conocía a Diablo, y podría entender el por qué huyó después de darse cuenta de que no podía ganar. Muy pocas personas de las que gritan ‘mátame’ realmente quieren morir. Me sentí seguro asumiendo que ella estaba apegada a su vida. Pero también estaba interesado en por qué traicionó a Hinata. Incluso si no revelara a su cliente, tal vez estaría más dispuesta a discutir otros asuntos.

Bueno, independientemente de lo abierta que sea, tendré que preguntar todo lo que pueda.

Comencé con un enfoque tranquilo.

“Así que definitivamente estabas apuntando al príncipe Elrick. ¿Tengo razón?”

“Sí”.

“¿Y fue eso para incriminarme y sacarme de las naciones occidentales?”

“Probablemente. No escuché ninguna razón. Solo me dijeron que lo hiciera”.

Está bien. Eso no pareció ser una mentira.

“¿Puedo hacer la siguiente pregunta?” Preguntó Hinata, provocando un escalofrío nervioso en Glenda.

“¿De qué se trata?”

“Te asigné a una ciudad central comercial para que pudieras tener más libertad de movimiento. Te dije que no escucharas lo que te decían los comerciantes, pero ¿ya te habían ganado para entonces?”

“Sin comentarios”.

“¿Estabas lista para traicionarme desde el principio? ¿O fue porque te lo ordenaron?”

“... Sin comentarios”.

“Creo que sus patrocinadores son el grupo que controla el Consejo. ¿Quiénes son?”

“.....”

“Siempre pensé que era extraño. El Consejo a veces hacía movimientos para mostrar que estaban atentos a la Santa Iglesia Occidental. Supuse que tenía que haber un espía y tú eras mi principal sospechosa. Estaba esperando la oportunidad de expulsarte, pero si me dices el nombre de tu empleador, estoy dispuesta a disminuir tu sentencia”.

“¡Te lo dije, sin comentarios!”

“¿No? Está bien. Una pregunta más. ¿Alguna vez creíste en Luminous-sama?”

“¡Tch! No hay ningún dios ahí fuera. Si quieres que crea en eso, págame—”

Al instante siguiente, Hinata sacó su estoque. Con un sonido metálico puro y melodioso, lo detuve con mi propia espada.

“¡Vaya, Hinata! ¡No a la cabeza! ¡¿La estás interrogando o matando?!”

“... No era mi intención”.

“¡Mentirosa! ¡Tenías toda la intención de acabarla ahora mismo!”

Seesh. Voy a tener que mantener una vigilancia constante. Hinata absolutamente la habría decapitado. Me las arreglé para reaccionar porque estaba atento, pero estuvimos muy cerca de perder una fuente de valiosa información.

“Está bien, Rimuru-sama. Puedo usarla como sujeto de prueba para mi magia de resurrección”.

Shuna estaba allí sonriendo, como siempre.

“Es verdad. Yo también puedo usar la resurrección divina. Así que no hay ningún problema con eso”.

No estaba seguro de cuánto de esto era un acto. Tanto Hinata como Shuna se estaban quejando de mí ahora, pero realmente no creía que estuviera bien matar a alguien solo porque podrías resucitarlo más tarde. No lo creo, pero tenía cierto tipo de lógica persuasiva. Es extraño.

“Mira, ¿puedes callarte un segundo, Hinata?”

Es hora de volver a entrar. Esto iba cuesta abajo muy rápido, así que será mejor que Hinata se calme un poco.

Entonces. Mi turno de nuevo.

¡Raphael-sensei, haz lo tuyo!

... Entendido.

Raphael aceptó el desafío con entusiasmo. Simplemente expresé lo que me dijo.

“Asumo que una profesional como tú no me lo contará todo solo porque te lo pregunte amablemente. Así que puedes escucharme a mí, ¿de acuerdo?”

“Mmm. Interesante. ¿Insistir y medir lo que sé a partir de mis reacciones?”

“Intenta no perder tu cara de póquer”.

“¡Hah! Será mejor que no me menosprecies. ¡No necesito que me lo recuerdes!” Glenda está a la altura del desafío, ¿eh? Entonces, ¿quién va a ganar esto? Me pregunté, como si fuera parte de la audiencia.

“Las habilidades únicas a menudo se arraigan en el alma de las personas. Eres un buen ejemplo de eso. La tuya está ligada a tu alma con gran fuerza”.

“Eh. No lo sabía. ¿Entonces?”

“Así que, en esa conferencia a la que asistí, muchos de los concejales se vieron empañados por sus vastos y codiciosos deseos”.

“UH Huh...”

“Estos deseos fueron implantados a la fuerza en ellos. Hay una fuerza involucrada que puede impactar directamente en el alma de las personas, y creo que eso es lo que guiaba sus movimientos”.

“.....”

“Y estás bajo la misma influencia, Glenda”.

“¿Qué?”

“En tu caso, sin embargo, tu habilidad única brinda protección a tu alma, por lo que esta influencia aún no te ha nublado por completo”.

“Ngh...” Glenda solo frunció el ceño. Tal vez ella no pudo encontrar una manera de negarlo—también era algo nuevo para mí, pero aun así.

“Pero por increíble que sea tu habilidad única, hay personas que pueden verla por lo que es”.

“... ¿Te refieres a Ojo de Tasador?”

“Puede ser. El Dragon’s Eye, de la reina demonio Milim, es más famoso. No es que esté al tanto de estas cosas, pero hay una vieja historia sobre cómo Milim puede ver a través de todo, ¿verdad? Aparentemente, eso es realmente cierto. Una mirada a alguien y Milim tiene una idea general de qué tipo de habilidades tiene”.

Eso era cierto, aunque no podía adivinar las habilidades manifestadas internamente de alguien y no podía dar detalles a menos que el sujeto las invocara. Podía medir sus puntos fuertes, así como si una habilidad determinada era ‘extra’ o ‘única’ por naturaleza. Simplemente era más difícil dar detalles más finos—por ejemplo, si alguien tenía dos o más habilidades únicas, tendría problemas para saber si eran dos o una habilidad realmente poderosa.

En realidad, yo también era de la misma manera. Mi Analizar y Evaluar ahora era lo suficientemente preciso como para tener una visión clara de las habilidades de otras personas, y también aprendí cómo podía ocultar las mías a los demás, de la forma en que Guy Crimson había ocultado su propio recuento de magículas. Cuando conocí a Guy, asumí que tus habilidades permanecían ocultas a menos que las mostraras a la gente. Pero estaba equivocado—como dije, una habilidad de Análisis forjada lo suficientemente bien, puede detectarlas, y el que está siendo evaluado no se da cuenta.

Mirando hacia atrás, tuve mucha suerte, en realidad. Gracias a tener cuatro habilidades definitivas diferentes, Guy debió haberme echado un vistazo y haber asumido que no podían jugar conmigo. Raphael era la única habilidad que tenía que mantener bajo mi manga, esa era la consigna para mis movimientos futuros a partir de ese momento.

Así que cambié mi forma de pensar y asumí que no había forma de ocultar habilidades, pero eso era bastante posible. Si has desarrollado una habilidad hasta el punto de que es completamente tuya, en realidad puedes defender tus habilidades para que un Análisis no las detecte. Aún no era perfecto, pero ese era el resultado de los experimentos que había estado haciendo.

“¿Qué estás tratando de decir? Sí, tengo una habilidad única. Pero incluso si me ha protegido de los deseos, ¿y qué?”

Mi pequeña pausa debe haber irritado a Glenda. Escuchar sobre estas influencias externas la inspiró a responderme. Quería darle una respuesta, pero las descripciones indirectas de Raphael se estaban volviendo un poco difíciles de entender. Analizarlo en algo que pudiera explicar razonablemente me llevaría algo de tiempo.

Sugerencia. ¿Usar Acelerador de Pensamiento?

—***Sí.***

—***No.***

Oh, sí, estaba eso. Pensé que sí, maldiciéndome por no haber hecho eso en primer lugar. Ahora, apresuremos esto y tengamos a Glenda de mi lado.

“Si tu mente está nublada por la codicia o no, no es asunto mío. Pero una cosa es segura: tu empleador tiene una habilidad única bastante poderosa en funcionamiento. Eso es cierto, ¿no?”

“Sin comentarios... pero supongo que tampoco se puede negar”.

“Gracias. Entonces, sobre la base de eso, había un hombre en el Festival de Fundación cuyos deseos estaban siendo aprovechados de esa manera. Su nombre es Gaiye, y Shuna se hizo cargo de él en el Consejo esta tarde. Los otros invitados del festival no sufrieron interferencias de esa manera, pero algunos de los comerciantes sí. Y si un gran número de personas están bajo la influencia de una habilidad a la vez, es probable que el usuario de la habilidad esté físicamente cerca. Eso es lo que pensé”.

“.....”

Gaiye estaba completamente enganchado por eso, pero cuanto más te alejabas del usuario de la habilidad, en general, más débil se volvía la habilidad. La habilidad de Masayuki era otro monstruo, pero los rumores que se extendían sobre él solo aumentaban su sinergia. Esa base es la razón por la que la habilidad se propaga mucho más lejos de lo que él quiere.

Mientras tanto, influir en los deseos de las personas era puramente dependiente del poder de la habilidad en sí. Más allá de eso, el usuario podría utilizar su fuerza o algún otro elemento para mejorar el efecto si

quisiera. Básicamente, si me dijeras que nuestro usuario de habilidades asistió al Festival de Fundación, ciertamente lo creería.

En ese sentido, tenía un sospechoso en mente. Alguien sobre quien especulé lo suficiente como para que Souei la vigilara. “¿Alguna vez has escuchado el nombre de Maribell Rozzo?”

Seguro que Raphael iba directo al grano. El nombre vino directamente del expediente que Souei preparó para mí.

“¡¡...!!”

Ella podría haber estado tratando de ocultarlo, pero Glenda me dio una respuesta muy leve. Así que eso fue un sí.

“Mi habilidad de Analizar y Evaluar es bastante buena, ¿sabes? No solo puede detectar qué habilidades tiene una persona, sino que también puede saber si alguien está ocultando una de ellas. Estuve sintiendo esto último durante todo el Festival de Fundación, y una de las personas de las que obtuve esa vibra fue esa chica Maribell”.

Pude ver a Glenda palidecer mientras continuaba. No sabría decir si estaba acalorada o si le corría un sudor frío por la mejilla. De cualquier manera, se estaba poniendo nerviosa.

“T-Tú—”

“¿Maribell Rozzo, dijiste? La familia Rozzo... Hmm. Ya veo”.

“¡¿Ah...?!”

Hinata interrumpió a Glenda justo cuando estaba a punto de decir algo. Debería haberme molestado, pero al mirar a Hinata, no tenía por qué estarlo. Tenía una expresión de alegría, como si acabara de encontrar una respuesta. Mientras tanto, Glenda dejó en claro que algo había salido mal con sus planes.

“Granbell Rozzo. El fundador de la familia Rozzo y ex héroe. Estoy segura de que tú también lo conoces, ¿no es así, Glenda? Eso—y él era la persona real detrás de Glen, el sacerdote del Domingo y jefe del Clero de los Siete Días...”

Justo como pensaba—Hinata había llegado a la verdad. Podía verla conectando mentalmente los puntos de las personas que conocía.

“Los siete días, ¿eh? ¿Esos tipos que conocimos antes? Escuché que todos habían muerto, pero ¿Granbell sigue vivo?”

“Nicolaus dijo que dio el golpe final, pero estamos hablando de alguien que gobernó la Santa Iglesia Occidental durante siglos. No me sorprendería que sobreviviera”.

Así que Maribell era la usuaria de habilidades detrás de toda esta manipulación de codicia. Y Granbell Rozzo—Glen de los Siete Días—era el cabeza de familia. Mm-hmm. Y si Glen es el tipo de monstruo que puede sobrevivir durante cientos de años, es probable que tenga al Consejo en el bolsillo.

“Entonces, ¿deberíamos asumir que Glen es nuestro cerebro aquí?”

“No hay duda de eso. Está usando la poderosa habilidad de Maribell para algún tipo de plan”.

Hinata y yo ahora estábamos comparando ideas, ignorando a Glenda por completo. Básicamente teníamos nuestra respuesta, y Glenda acababa de perder su valor para nosotros.

“¡Maldita sea! ¿Por qué sabes tanto? ¡Ni siquiera te dije nada! ¡Esto es básicamente lo mismo que yo revelando todo!”

Mmm, sí, lo siento. Elegiste al contrincante equivocado, es todo lo que puedo decir. Raphael tiene demasiado talento para competir contra él.

“Supongo que podrían pensar que lo hiciste, ¿no es así?” Dije.

“Bueno, eso es lo que obtienes, Glenda”, dijo Hinata. “Un final apropiado para un traidor”.

“Maldita sea. Yo... yo... me van a matar...” Al ver a Glenda susurrar para sí misma, con el rostro sin color, me sentí un poco mal por ella.

No tenía ninguna intención de matarla; ahora que tenía mi información, estaba listo para entregársela a Ingrasia. Pero sí. Dondequiera que fuera, probablemente no seguiría viva por mucho más tiempo. Pensé que tenía el talento para huir a un lugar seguro, pero a juzgar por lo nerviosa que estaba, estaba lidiando con algunas probabilidades bastante siniestras.

“¿Esta chica Maribell es tan poderosa?” Decidí preguntar.

“... Ella no es un gran problema. Pero las personas convocadas como yo están atadas por hechizos a los que no nos podemos resistir. En el momento en que decidan que he huido de ellos, aplastarán mi alma, y ese será el final para mí”.

Vaya, eso no suena bien...

“¿Entonces no traicionaste a Luminous por tu propia voluntad? ¿Fue porque no tenías otra opción?”

“Bueno... es complicado. Quería ponerme a merced de mi dios, pero los ojos de Granbell estaban puestos en mí. Realmente, no había nada que pudiera haber hecho al respecto”.

Quizás tenía razón al simpatizar un poco con ella. Hinata todavía la estaba mirando fríamente, pero creo que ahora no estaba tan enojada. Quería asesinarla menos que antes, al menos.

“No, tienes razón en eso. Si tu alma es destrozada, ni siquiera Resurrección puede ayudarte”.

Wow. Supongo que incluso Hinata puede ser amable a veces. Seguía siendo severa, pero ahora buscaba una forma de ayudar a Glenda. ¿Pero podría deshacer ese hechizo?

Entendido. No es un problema. ¿Eliminar el hechizo?

—Sí.

—No.

Qué fácil.

Y así lo hice.



“Se acabó”, se lamentó Glenda. “Maribell... Está leyendo mis emociones. Puede que no haya tenido la intención de traicionarla, pero ahora me juzgará...”

Así que le conté lo que acababa de hacer.

“... ¿Qué?”

“Sí, no hay necesidad de preocuparse. Hemos terminado contigo, así que ve a vivir la vida que quieras. Estoy bastante seguro de que ahora piensa que estás muerta”.

“N-No, um, no estaba hablando de eso. ¿Quieres decir que deshiciste la maldición que me dominaba?!”

“Sí. Pero déjame recordarte: te pones hostil conmigo, y no te mostraré piedad”.

“Sí, supongo que miraré para otro lado”, dijo Hinata. “Si mato a alguien que Rimuru está dejando ir, nunca me dejará en paz. Pero ten esto en cuenta; has traicionado a la propia Luminous. La Santa Iglesia Occidental nunca te perdonará por eso”.

Glenda era una chica fuerte. Una amenaza. Pero ahora que estaba libre del control de Maribell o lo que sea, no teníamos muchas razones para seguir siendo hostiles entre nosotros. Si volvía a tener problemas con nosotros, siempre podríamos acabar con ella en ese momento. Personalmente, no pensé que ella pudiera causarnos muchos dolores de cabeza, así que estaba listo para perdonarla. Hinata parecía dispuesta a hacer lo mismo; supongo que sintió que no podía ser tan estricta con respecto a alguien a quien dejé ir.

Además, en cierto modo, Glenda realmente solo estaba siguiendo órdenes—no con su cerebro, exactamente, sino con la influencia de la maldición impuesta sobre ella. Esta vez, estaba dispuesto a darle una palmadita en la espalda.

“Así que bien, eres libre de irte. Si quieres quedarte en mi nación por un tiempo, eres bienvenida, pero si causas algún problema—”

“E-Espera un... quiero decir, ¡espera un segundo! ¿Realmente me estás dejando ir?”

“UH Huh. De todos modos, no es como si tuviera motivos para matarte”.

“Si Rimuru-sama te ha perdonado, no tenemos ninguna razón para desafiar su voluntad”, dijo Souei.

“No es que seas una gran amenaza de todos modos”, agregó Benimaru.

Ellos también estaban dispuestos seguirme la corriente. No aprecié mucho la forma en que lo expresaron, pero no parecían tener ninguna queja. No la veían como una amenaza, me imagino—de lo que no estaba muy seguro, pero para ellos, era la verdad. Ella nunca superaría a Souei, y mucho menos a Benimaru. Glenda me pareció el tipo de mujer que adopta un enfoque de pérdidas y ganancias para vivir, por lo que nunca haría algo estúpido como desafiar a un enemigo que no puede derrotar. Dejarla ir no parecía un gran problema.

Cuando me convencí de adoptar un enfoque optimista, Glenda se giró hacia mí, se arrodilló y dijo algo extraordinario.

“¡Tengo una solicitud! Te diré todo lo que sé, así que, ¿podrías darme un empleo? Haré lo que quieras, incluso el trabajo sucio, ¡así que por favor!”

Benimaru y yo nos miramos, pasándonos mensajes con nuestros ojos:

¿Y ahora qué?

Es su decisión.

¿Pero ‘empleo’? ¿Qué pasa con el dinero? Tenía mis reservas, pero aún estábamos arreglando los sueldos de mis altos funcionarios. Trabajar gratis seguía siendo la norma por aquí.

“Hmm... aprecio el sentimiento, pero todavía estamos ocupados desarrollándonos. Estamos bastante atrasados en términos de organización, por lo que todavía no le pagamos a nadie un salario...”

En momentos como este, debes ser honesto. No tiene sentido tratar de suavizar las cosas.

“... ¿Eh?” Glenda se quedó helada. Pero lo siguiente que dijo me sorprendió. “Bueno, estoy acostumbrada a eso. Era lo común con las Torres Maestras en el Sacro Imperio de Ruberios, y los Rozzo tampoco me pagaron...”

Maldita sea.

Incluso los Tres Guerreros Sabios—lo mejor que podía ofrecer Ruberios—no recibían dinero. Se les pagaba en bienes—y todo el dinero que necesitaban, se esperaba que ellos mismos se ganaran el dinero. Sin embargo, tenían un título ilustre que aprovechar, y estoy seguro de que los trataban como reyes dondequiera que fueran. A veces también recibían pagos por resolver delitos, por lo que llevaban estilos de vida bastante decentes.

“Espera, ¿tampoco recibes nada, Hinata?”

Seguro que acumuló una gran factura en el festival...

“Tch... No. Ruberios es un defensor de la igualdad, por lo que no hay ningún salario público. A todos nos pagan en bienes”.

Eso fue una sorpresa... pero también un alivio. Ruberios tiene una larga historia y llegó hasta aquí sin sueldo. Quizás tampoco deberíamos tener prisa por promulgarlos.

Por cierto, gracias a los Paladines y la Guardia Imperial, a Hinata se le dio acceso a parte del presupuesto del gobierno. Entre eso y las recompensas por la caza de monstruos, sus ingresos eran en realidad bastante altos.

“¿Y sin embargo me hiciste pagar por ti?”

“¡Deja de quejarte por pequeñeces! Solo estoy ahorrando dinero”.

Ella les trajo a los niños todo tipo de cosas, pero conmigo todo es ‘Ooh, tengo que ahorrar dinero’. Y de hecho, ¿Mjöllmile ya le pagó las tarifas de recompensa del laberinto? Se me acaba de ocurrir la idea, pero no quería pinchar ese nido de avispas. Estaba demasiado asustado para preguntar, así que no lo hice.

“Pero soy bastante conocida en las naciones occidentales. Incluso si soy libre, no tengo ningún trabajo esperándome. Ninguna nación me va a contratar ahora, y no estoy hecha para el trabajo de aventurera. Además, estás a la vanguardia de la cultura aquí, así que, si puedes garantizarme comida y un techo sobre mi cabeza, ¡estoy bien!”

A juzgar por lo desesperada que sonaba Glenda, dudaba que estuviera tratando de engañarme.

Y tenía motivos para creerle. Si Ruberios estaba persiguiendo a los Tres Guerreros Sabios, todos tendrían que asumir que la causa fue una traición. Nunca encontraría una nación dispuesta a emplear a alguien tan políticamente delicado como ella. Incluso si se convirtiera en una aventurera con un nombre falso, podría conseguirlo si todos mantuvieran una distancia prudente. Si su fachada era descubierta, podría hacer que Ruberios y Granbell la persiguieran. Cualquier tipo de vida estable era imposible.

“Sí, supongo que lo pasarás mal sin apoyo”.

“¿Cierto? ¡Así que, por favor, rey demonio-sama! Sé que no crees una palabra de esto, ¡pero te juro que te seré fiel!”

No hay forma de que pueda creerlo. Pero de alguna manera, no podía encontrar en mí mismo el odiarla. Ella era la clásica mujer fatal de las películas de espías, y no podía simplemente abandonarla.

“¿Puedo dejarla a tu cargo, Souei?”

“Como desee, Rimuru-sama. No tengo objeción”.

“Estupendo. Gracias. Y no puedo permitir que se convierta en una traidora, así que encárgate si sucede, ¿de acuerdo?”

“Absolutamente. Solo en términos de fuerza de batalla, la calificaría por encima de Souka, por lo que tal vez podría establecer un equipo de operaciones especiales para ella, uno que responda directamente ante mí”.

“Oh, ¿algo como un equipo con todos los niños problemáticos?”

“Algo así, Rimuru-sama. Me gustaría buscar miembros a nivel local y en otros lugares”.

Souei tiene algunas ideas interesantes en mente, ¿no es así? Diablo todavía estaba preparando un ejército, por lo que no sería justo rechazar a Souei. Lo dejaré hacer lo que quiera.

“¡Claro! ¡Dejaré todo eso en tus manos! Puedes elaborar un presupuesto con Mjöllmile más tarde”.

“¡Entendido, Rimuru-sama!”

Terminamos eso rápido.

“¿Podrías no llamarme ‘niña problemática’ delante de mi cara?”

Glenda se quejaba de algo, pero si tenía algún problema, primero debería intentar ganarse mi confianza. De cualquier manera, ella ahora era parte de nuestro equipo.



Antes de dejar a Glenda bajo el mando de Souei, decidimos que Glenda nos contara todo lo que sabía. Ya no era un interrogatorio, así que decidimos hablar durante la cena.

“En el comedor, recoges estos tableros con elementos del menú y los llevas a la ventana de allí. Hay una selección de tres menús cada día, además de un especial regular. Si asciendes a gerente, también podrás pedir un menú propio”.

“¿Ah, de verdad? Porque mis comidas siempre me son asignadas sin mi opinión”.

La directora del comedor me traía comida sin tener que decir ni hacer nada. Eso—y Shion, y Gobichi ocasionalmente alquilaban espacio en la cocina para poder desarrollar nuevas comidas especiales por su cuenta, pero esa era otra historia.

“El especial de hoy es nuestro elemento más popular del menú”, explicó Shuna con una sonrisa. “Normalmente, lo reservarías con puntos de mérito o harías fila desde temprano para tener la oportunidad de elegirlo”.

¡Ah! Siempre pensé que los postres eran realmente elegantes aquí. Supongo que no estaba solo.

“Siempre hacemos eso, ¿no?”

“Sí. Me aseguro de siempre obtener mi parte”.

¿Benimaru y Souei también ordenaron el especial? Me pregunté qué quería decir Souei con eso. ¿Hizo que uno de sus espías hiciera fila para él? Espero que no esté recurriendo a payasadas tontas como esa en la cafetería.

Con los platos en nuestra mesa, comenzó la cena.

“Bien, comencemos con—”

Estaba tratando de hablar con Glenda... pero ella estaba completamente concentrada en su comida, parecía poseída. Estaba bueno, lo admito—definitivamente vale la pena ser llamado ‘especial’. Entonces decidí esperar. De todos modos, es bueno tener una conversación más agradable luego de una comida.

Después de que terminamos:

“Hasta ahora, siempre pensé que el dinero era lo más importante en la vida. Pero hoy he cambiado de opinión. ¡¡De ahora en adelante, viviré solo por puntos de mérito!!”

Si lo decía en serio, era mucho más simple de lo que pensaba. Pero lo que sea. Si eso es lo que la motiva, entonces oye, adelante.

“Está bien. Entonces, ¿qué es lo que sabes? Danos la verdad sin adornos”, presionó Souei.

Y Glenda finalmente comenzó a hablar.

Primero, sobre el Consejo. Esta organización estaba bajo el control de cinco consejeros superiores, conocidos como los Cinco Ancianos. Estos estaban encabezados por Granbell, de quien habíamos discutido anteriormente. ¿En cuanto a los otros cuatro? Sorprendentemente, uno de ellos era el Conde Gaban, el cerebro detrás de los eventos de hoy. El príncipe Johann de Rostia, uno de los consejeros que me apoyó, era otro.

“¿Cómo es que hay tantas opiniones diferentes entre los Cinco Ancianos?”

“Así le gusta a Maribell. Ella enfrenta al Consejo entre sí para que puedan mantener a la facción dominante en la cima. Se podría decir que es así permanentemente, pero para las personas involucradas, es una batalla seria por la supervivencia”.

Mmm. ¿Una forma de fomentar la actividad dentro del grupo? Sería más eficiente si todos trabajaran juntos, pero eso los expondría más al estancamiento y la corrupción. A menudo, se oye hablar de empresas familiares arruinadas por quienes están en la cima. Además, si Johann se ganaba con éxito mi confianza, le resultaría más fácil aprender más sobre nuestro funcionamiento interno. Si nos hubieran echado hoy, está bien; si no lo hacían, ahora Johann estaba sin duda listo para extender sus palmas hacia nosotros.

“Todo es bastante malicioso, ¿no?”

“Ojalá pudiéramos simplemente quemarlo todo en lugar de lidiar con eso”.

Solo escuchar todo esto me hizo llorar. Tenías que saber quiénes eran tus amigos y enemigos o, de lo contrario, te arruinarías rápidamente. Así es como hacían las cosas en la nobleza—y si yo no lo supiera, habría estado a punto de confiar en Johann. Tal vez acoger a Glenda fuera lo correcto después de todo.

Los otros dos ancianos eran el Marques Cidre, encargado de proteger las regiones del norte de Ingrasia, y el Rey Doran, líder de un pequeño reino militar también llamado Doran. Esto significaba que dos de los cinco ancianos eran de Ingrasia, lo que mostraba cuánto valoraba Granbell esa nación—cercana al Sacro Imperio de Ruberios, lejos del Bosque de Jura y uno de los países más seguros del mundo. Debe haberla marcado como la nación más digna de servir como su centro político y económico.

“Entonces, ¿por qué me ven como el enemigo? ¡Soy inofensivo! No haría daño a una mosca”. Dejé que eso se me escapara. Lo que pareció sorprender al grupo.

“¿Eh? Si sigues eligiendo el tipo de peleas que eliges, por supuesto que la gente será hostil”.

¿Perdón?

“Sí, pensé que también estabas buscando peleas con la humanidad. Diablo me contó todo sobre cómo Rimuru-sama iba a tener la economía mundial bajo su control en poco tiempo, así que pensé que querías hacerte cargo del Consejo”.

¡¿Qué?! Y espera, ¿Diablo estuvo diciendo cosas así?

“Esa también era mi intención. Mi recopilación de información era parte de ese esfuerzo”.

Bueno, no, debo admitir que para eso es, pero...

“... ¿No me digas que, ni siquiera te diste cuenta de que lo estabas haciendo?”

¡Tú no, Hinata! ¿Por qué todos me miran así? “N-no, um... No voy a decir que no lo decía en serio, pero no tenía la intención de ejecutar las cosas tan rápido. Entonces, por ahora, solo quiero mantener las cosas en una negociación pacífica...”

Hinata suspiró y puso los ojos en blanco. “Si aparece un nuevo comerciante y arruina su mercado, tampoco encontrará muchos comerciantes lo suficientemente blandos como para perdonar eso”.

Oof. Tal vez no.

“Bueno, está bien, está bien. De todos modos, íbamos a chocar en el futuro, así que entregaremos el mayor apoyo a la actividad económica en las naciones occidentales, ¿no es así?”

“Esa fue mi intención desde el principio. Mi trabajo es reforzar sus defensas, pero...”

“E investigaré a la familia Rozzo y los Cinco Ancianos”.

En cierto modo, era bueno que ahora conociéramos a nuestros enemigos. Hacerme amigo de Glenda fue una ganancia inesperada y gracias a eso, teníamos una dirección por dónde ir.

“Okey. Ten cuidado con eso. No quiero librar una guerra en dos frentes contra Yuuki y los Rozzo”.

“Soy consciente”, dijo Benimaru con un asentimiento, mientras que Souei dio su propio acuerdo.

Estaba adoptando un enfoque de esperar y ver qué pasaba con Yuuki mientras librábamos una guerra de información y económica con los Rozzo. No había balas reales volando, lo que me facilitaba las cosas.

Así que estaba a punto de terminar, preguntándome si me preocupaba demasiado por esto, cuando Hinata me detuvo.

“Espera un minuto. ¿Yuuki y los Rozzo? ¿Por qué sospechas de Yuuki?”

Me sentí desconcertado por un momento, pero luego me di cuenta de que Hinata podría no darse cuenta de todo eso.

“Bueno, pensándolo bien, si miras la lista de personas que saben que soy un reencarnado involucrado con Shizu—y que podrían haber filtrado esa información a los comerciantes del Este...”

“Yuuki es el único, ¿no es así?”

“Exacto. Y mientras estoy en eso, creo que Roy, el tipo que interpretó el papel de rey demonio, fue asesinado por este tipo Laplace, miembro de algo llamado ‘tropa de arlequines moderados’. Perdón si me equivoco en eso”.

“No, te lo agradezco. No tengo ningún interés en eso, pero si él está trabajando contra nosotros, no puedo perdonarlo”.

Estaba dispuesta a aceptar a Laplace y sus compañeros como nuestros enemigos. Ella dio una sonrisa fría, una que me congeló la columna. Hombre, eso da miedo. Definitivamente será mejor que me asegure de no irritarla.

Después de ese intercambio, Hinata se puso de pie, preparándose para regresar a casa.

“Ummm, en realidad, sobre eso...” dijo Glenda tímidamente. Supongo que todavía tenía algo que decir.

“¿Qué es? Si quieres decir algo, no te detengas. ¿Te acuerdas de algo más?”

Luego dejó caer la bomba más grande del día.

“Por Yuuki, te refieres al gran maestro del Gremio, ¿verdad? Está conectado con Johann de los Cinco Ancianos, pero yo diría que está prácticamente bajo el control total de Maribell”.

¿Eh? ¿Yuuki está siendo manipulado?!

“¿Hablas en serio?”

“No soy tan descarada como para bromear en un momento como este”.

No, apuesto a que no. “... Bueno, ¿por qué no nos lo dijiste antes? ¡Eso es importante!”

“Um... Sabes, respondí directamente a Granbell en su mayor parte, así que...”

Básicamente, dos personas tenían derecho a dar órdenes a Glenda: Granbell y Maribell, aunque era Granbell nueve de cada diez veces. Como resultado, Glenda no pudo hablar con Maribell a menudo ni tuvo mucha idea de su mentalidad.

Pregunté un poco más, para ver si podía conseguir algo más. Aprendimos sobre más de sus subordinados, así como sobre las Sombras Sangrientas, un grupo que manejaba el trabajo sucio de la familia Rozzo.

“Eso es un problema”, dijo Shuna después de un momento de reflexión. “Puede ser que quien esté controlando a Yuuki lo haya llevado a filtrar tu secreto por alguna razón”.

Hinata también estaba perdida en sus pensamientos. Parecía que tendríamos que reconsiderar las cosas desde cero.

.....

Incluso Raphael estaba pensando en silencio. Eso es una rareza, pero si no puede dar una respuesta, preocuparse por eso podría ser una pérdida de tiempo.

Lo que necesitábamos aquí era una solución clara. Si pensar no resuelve un problema, podemos pensar más tarde. Al realizar un examen, siempre es más inteligente dejar las preguntas más difíciles para más adelante—perder un tiempo valioso nunca era una buena idea.

“Bueno, de cualquier manera, Yuuki aún es sospechoso, así que vamos a vigilarlo... En realidad, espera un minuto”.

Tan cauteloso como era Yuuki, no podía imaginarlo tratando de lanzarme algo. Pero si estaba bajo el control de alguien, esa era otra historia—y dado que ese alguien es la claramente hostil Maribell, tal vez las suposiciones con las que he estado trabajando estaban equivocadas todo este tiempo, ¿eh?

“Oye, si Yuuki no puede desafiar las órdenes de Maribell, ¿crees que podría estar tramando algo sin importar cuál sea su posición?”

Sí. Esa es la cosa. Maribell nos quería fuera de escena, y podría estar dispuesta a usar a Yuuki para ese objetivo, manteniendo sus propias manos limpias. Tratar de evitar una ‘guerra de dos frentes’ era la menor de nuestras preocupaciones.

“Eso no suena muy bien, ¿verdad?”

“Dado que estamos en la etapa de recopilación de información, los Rozzo no pueden hacer ningún movimiento llamativo, me imagino. Pero...”

“Souei y Nii-san tienen razón. Estás a punto de aventurarte en las ruinas con la asistente de Yuuki-san, la subdirectora del Gremio, Kagali-sama, ¿no? Puede que estén planeando algo ahí...”

Mmm. Parece que todos llegaron a la misma conclusión. Quizás el enfoque de esperar y ver fue demasiado optimista.

“No puedo mentir y afirmar que eso no es una preocupación mía. Maribell y los Rozzo siempre pueden decir que tampoco sabían lo que estaba haciendo Yuuki. Pueden echar toda la culpa al Gremio Libre y causar una ruptura entre nosotros...”

“... Y eso arruinaría sus planes, Rimuru-sama”.

“Si nos mantenemos al margen de esta manera, podrían atacar primero”.

Mmmmmmm.

Pero sentí que ya estábamos lo suficientemente en guardia. Se intensificó la seguridad en toda la ciudad. Podrían intentar irritar a la gente del pueblo, pero no sería tan fácil.

Entonces...

Sugerencia. Podrías abrir deliberadamente un punto débil para atraerlos.

¡Eso es!

“¿Quizás podríamos cancelar la expedición?”

Negué con la cabeza hacia Benimaru. “No. De hecho, aprovechémosla. Milim me gritará si la cancelamos, así que seguiremos adelante. Entremos tan preparados como podamos para cualquier cosa que pueda surgir—y cuando suceda, ¡actuaremos!”

Milim estaba ansiosa por explorar las ruinas. Para ella, era como un viaje de campo, algo para distraerse de sus tareas, y se enfurecería si le dijera que estaba mal. No quería crearme más problemas, así que realmente quería evitarlo.

“¿Pero no sería eso peligroso?”

“¿Con Milim allí? E iba a llevar a Shion para protegerme de todos modos”.

“Ah, eso debería funcionar, entonces. Estoy seguro de que se alegrará de escuchar eso, dado que estaba de guardia en casa”.

Benimaru no tenía quejas, así que Shion estará bien.

“Y también me llevaré a Gobta y Ranga. Eso debería ser una fuerza de combate más que suficiente, ¿no?”

“Entendido. ¡Mientras tanto, nos aseguraremos de que no pase nada en la ciudad!”

“Y ayudaré a Nii-san a fortalecer la barrera que nos rodea”.

“Estaré atento a cualquier movimiento inusual entre países—especialmente a los Cinco Ancianos que mencionó Glenda”.

“Gracias. Y tenemos a Veldora en el laberinto, así que, si las cosas se ponen realmente mal, acudan a él”. Les di a cada uno de ellos mi aprobación.

“Bueno, necesito llevar toda esta discusión a Luminous-sama”, dijo Hinata. “Ten cuidado, ¿de acuerdo? Porque a veces tiendes a descuidarte”.

“¡Deja de recordármelo!”

Así que regresó a casa mediante su portal. Por lo general, es fría conmigo, pero a veces, a su manera, también puede demostrar una preocupación legítima.

¿Era esta su idea de coquetear?

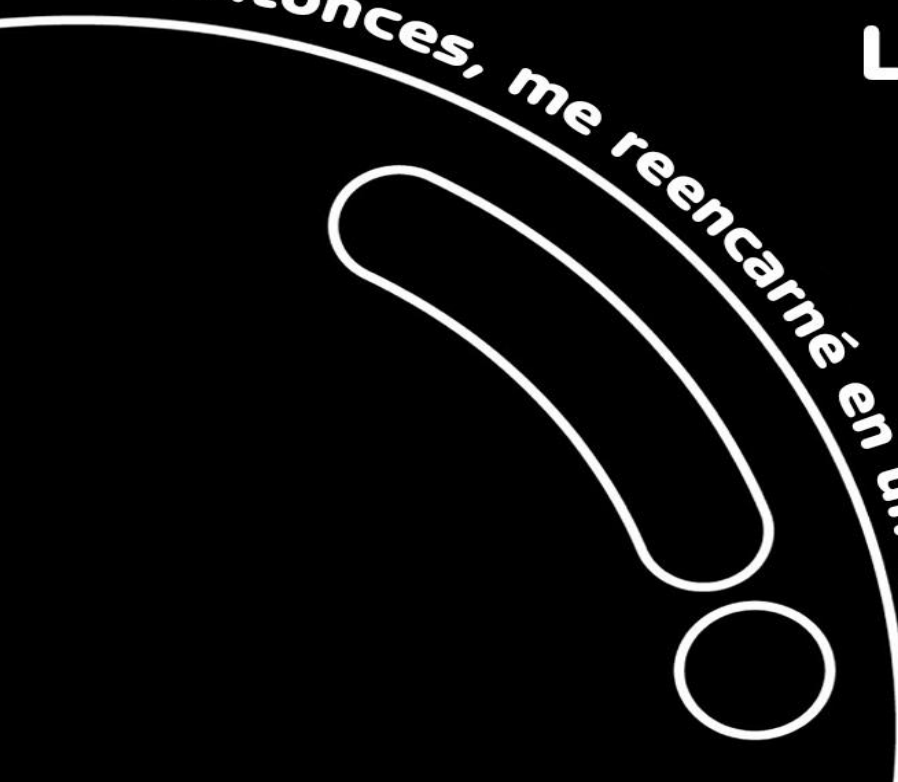
Conclusión. No.

Nada, ¿eh? Esperaba llegar a soñar un poco, pero la realidad no es tan amable, ¿verdad?

De todos modos, teníamos nuestros papeles listos. Ahora solo teníamos que prepararnos para el gran día.

CAPÍTULO
5

**LA TRAMPA
DE LA CODICIA**



Y entonces, me reencarné en un Slime

Capítulo 5 – La Trampa de la Codicia.

Una vez que reuní a todos mis funcionarios, compartí todo lo que aprendí con ellos, les presenté a Glenda y me aseguré de que la aceptaran. Esto, por supuesto, significaba exponer a Glenda a su vigilancia; tendría que ganarse la confianza de todos ellos.

También le presenté a Kaijin y Kurobe, para que pudieran tener la oportunidad de examinar su pistola. Ella debería poder reabastecer su munición aquí. ¿Quizás incluso podamos producir esas cosas en masa? Honestamente, a mí también me gustaría una. No iba a ponerlas a la venta, pero tal vez podría dárselas a personas importantes bajo algún tipo de sistema de licencias. Sería genial tenerlas, pensé con maldad mientras pasaban los días.

Pronto llegó el día de nuestra expedición a las ruinas. Estábamos todos listos para irnos. Nuestros trajes de expedición eran perfectos, e incluso tenía un arma prototipo de mi lado.

Había despertado el interés de Kaijin lo suficiente como para producir un molde durante las horas libres de su investigación. Dord luego talló un sello en ellas que usaba poder mágico para desencadenar una pequeña explosión dentro de la cámara—no se necesitaba pólvora ni cartuchos. Todo lo que necesitabas eran algunas balas elípticas y ya estaba. Tenían un tamaño de menos de un centímetro y podía contener dieciséis balas. Utilizaba un sistema de retroceso que hacía que el cerrojo se retractara con cada disparo, con el fin de cargar la siguiente bala y eliminar el impacto de la carga explosiva.

El cuerpo parecía más un juguete que cualquier otra cosa, pero incluso esto tenía el poder de una .44 Magnum. Eso fue gracias al grabado de Acero Mágico de la pistola, el cual mejoraba su resistencia a los golpes, y la carga explosiva impulsada por la runa grabada, también proporcionaba la máxima cantidad de energía posible.

Por cierto, la fuerza de esta arma dependía del tipo de balas utilizadas. Normalmente, usarías balas de plomo, pero para los monstruos, también teníamos de mithril con infusión de magia. La fuerza podría diferir dependiendo de la cantidad de magia que pusieras, por lo que se podría decir que esta arma necesitaba que la persona adecuada la usara.

En términos de clasificación, era de nivel Raro, aunque tenía la fuerza de un arma nivel Único. Un arma realmente interesante para tener a mano, una que incluso sorprendió al equipo de Kaijin mientras la hacían. Con la capacidad que tenía, realmente me gustaría convertirla en un estándar para nuestras nuevas tropas, pero como habíamos dicho antes, eso estaba en discusión.

Francamente, esto era algo que normalmente nunca haríamos. En cierto modo; estaba reacio a adoptarlas formalmente. Tendríamos que ver cómo iban las cosas, quizás usándolas solo si determinamos que es realmente necesario.

Como hoy, por ejemplo. Llevar esto definitivamente completaba mi look. Cualquier hombre debe tener una pequeña aventura clásica en su vida.

“¡Ooh, esto es realmente genial! ¡La forma en que retrocede en mis manos se siente increíble!” gritó Gobta.

¿Ven? Gobta y yo compartimos el mismo buen gusto. Por lo general, estas eran solo para prestar, pero démosle una a Gobta como regalo.

“¿Ves a lo que me refiero, Gobta? Pero no vayas a apuntar a la gente, ¿de acuerdo? Es peligroso”.

“¡Por supuesto que no! ¡Tendré mucho cuidado!”

Estaba lleno de alegría, mientras Ranga lo miraba con celos. *Ranga, no puedes usar esa cosa. Sin embargo, te daré una bufanda elegante, así que confórmate con eso.*

“Ji-ji... Tengo a mi Gorikimaru V2, gracias. Sin mencionar la ropa que Rimuru-sama eligió para mí...”

“Shion, no vas a participar de una expedición con eso, ¿de acuerdo? ¡La seguridad es nuestra principal consideración aquí!”

Le debe haber gustado mucho la ropa que le regalé, porque Shion la usaba cada vez que podía. Pero estaba destinada a lucirla en la calle, no en una exploración.

“Es una pena...”

Su cabeza se inclinó hacia abajo mientras se cambiaba a su traje normal. Eso no era exactamente una gran mejora, pero era su equipo de batalla, así que está bien.

“Rimuru, ¿qué piensas de mí?”

Milim prácticamente estaba saltando de emoción.

“Ah... te queda bien. Definitivamente valió la pena tenerlos listos para hoy”.

Como Gobta y yo, ella estaba en el traje de expedición que obtuvimos para este día.

“¡Puedes apostar! ¡Se siente bien—y es fácil moverse con él! ¿Puedes creer cuántos bolsillos tiene? ¡Es demasiado genial!”

Llevaba pantalones cortos, lo cual no estaba seguro de que fuera una gran idea, pero le quedaban bien, así que no hay problema.



“Asegúrense de agradecerle a Shuna, ¿de acuerdo?”

“¡Okey!”

“¡Bien!”

Todos estábamos de muy buen humor mientras nos dirigíamos a nuestro punto de encuentro—la sede del Gremio Libre en la capital de Ingrasia. El plan era dirigirse a la nación títere de Dhistav desde allí.

Kagali nos estaba esperando en la entrada principal.

“Qué bueno verte de nuevo. ¡Tenemos mucho que hacer hoy!”

“¿Supongo que esta es la primera vez que nos vemos? Soy Milim. ¡Encantada de conocerte!”

“Mi nombre es Kagali. Es un placer conocerte también”.

Todos se sonrieron el uno al otro antes de que Kagali nos guiara hacia adelante.

“¿Milim?”

“Mmm... no creo que haya ningún problema. Pero es un poco... um...”

“¿...?”

Kagali le dio a nuestra conversación una mirada extraña. Trabajaba para Yuuki, así que la veíamos con sospecha, por si acaso. Estaba haciendo que Milim la revisara con su Dragon’s Eye hace un momento, y sonó como si algo llamara la atención de Milim—pero nada especialmente problemático. Sin embargo, todavía me molestaba, así que decidí mantener la guardia alta.

“Todo nuestro equipo está aquí, así que permítanme presentarles a todos”.

Poniendo los ojos en blanco, Kagali empezó a presentarnos al equipo de expedición. Estaban alineados en una fila, esperándonos en un área abierta cerca del cuartel general. Era un equipo entrenado por la propia Kagali, solo los más talentosos y experimentados se unirían a nosotros hoy. Todos se ofrecieron como voluntarios para el trabajo, alrededor de diez hombres y mujeres en total, incluso después de que les dijeron que podría ser peligroso. Algunos de los transeúntes los miraban con curiosidad, pero a nadie le importaba. Parecían lo suficientemente bien entrenados.

Su equipo, mientras tanto, era el esperado, equipamiento completo. No las cosas de fantasía que teníamos nosotros, sino cosas mucho más pesadas—ropa gruesa arriba y abajo, con mochilas grandes. Cada uno de ellos llevaba herramientas para el papel que desempeñarían en la expedición—bastones, picos, palas, etc.

“Le llevaremos su equipo, Rimuru-sama, pero ¿dónde lo puso?”

No teníamos ninguno. Solo estos nuevos y geniales atuendos.

“No, um, no preparamos nada, así que es solo esto”.

“¿Eh? Esa es una broma divertida”.

Sí, lo sé, pero...

“Mira, realmente no deberías tener nada de tu piel expuesta. Es posible que te piquen, y es más fácil lastimarse de esa manera, ¿verdad?”

La ropa de trabajo funcionaba mejor si cubría toda la piel. Además, el atuendo de Milim era francamente descuidado.

“Hmm, ¿tú lo crees? Pero mi piel está protegida por un aura en todo momento, ¡así que estaré bien!”

“Sí, pero ¿quieres que Kagali se enoje contigo?”

“¡Eres igual que ella! Desde mi perspectiva, ¡los dos están demasiado mal equipados! ¡¿Están tratando esta expedición como un paseo por el parque?!”

Oof. Qué duro. ¿Qué tiene de malo esto?

“Está bien, está bien. Estaremos bien, ¿de acuerdo? Puede que no lo parezca, ¡pero tengo mucha experiencia en aventuras!”

Para ser más exactos, me gustaba viajar liviano ya que de todos modos no necesitaba acampar afuera. Eso se demostraría mejor en persona que explicándolo detalladamente en este momento.

“Bueno, si insiste... pero si tiene algún problema, háganoslo saber de inmediato”.

Dudaba que tuviéramos tantos problemas. Estábamos tratando esto como un viaje divertido, pero estábamos atentos al peligro. Me aseguré de que Gobta, Ranga y Shion fueran conscientes de eso.

Es hora de salir, entonces.

“Cierto. Tengo un carro preparado para nosotros...”

“¿Eh? No necesitamos un carro, ¿verdad?”

Kagali me miró sin comprender. Y yo la miré sin comprender. ¿Qué? Quiero decir, tomaría como dos meses llegar a Dhistav en carro. Esa nunca fue una opción.

“¿Qué quieres decir?”

Invité a la burlona Kagali a que nos llevara fuera de la ciudad por ahora. Una vez que nos encontramos en una zona desierta, utilicé Dominación del Espacio para abrir una puerta de transporte directamente a Dhistav. Este proceso me era familiar ahora; si he estado en algún lugar antes, era fácil abrir una puerta allí.

“Está bien, entren. No desaparecerán ni nada, así que no se asusten”.

El aturdido grupo de expedición comenzó a hablar de una vez.

“¡Me estás tomando el pelo! ¿Qué tan lejos crees que estamos...?”

“Como se esperaba... un rey demonio es algo asombroso...”

“Imposible. Ahora la mayor parte de nuestra preparación se ha desperdiciado...”

Me sentí un poco mal por eso, pero—hey—al menos me veía genial.



Así que estábamos en la nación títere de Dhistav.

Las primeras personas en saludarnos fueron los elfos oscuros, alineados en la entrada del castillo e inclinándose profundamente.

“¡Bienvenidos a Dhistav! ¡Deben estar exhaustos de su viaje!”

La anciana del grupo se acercó a mí. Digo anciana, pero parecía tener unos veinte años, una mujer de cabello rubio y piel morena.

“Oh, no, en realidad no. Pero ¿tienes habitaciones para nosotros?”

“Por supuesto. Podríamos proporcionar habitaciones individuales para cada uno de ustedes, pero si es necesario, también tenemos habitaciones para grupos más grandes”.

Les avisé con anticipación, por lo que estaban completamente preparados para nosotros. Por ahora, pensé que podríamos dejar todas nuestras cosas en la sala de grupo más grande.

“Está bien, vayamos primero a la sala de grupos. Podemos dejar nuestro equipaje allí, así que tal vez podamos hacer un recorrido por el castillo hoy”.

“Muy bien. Estaré feliz de guiarlos”.

La anciana nos guio al interior de la habitación. Le dije al equipo que dejara sus cosas allí, y lo hicieron, caminando como robots desincronizados.

“Um, ¡¿qué está pasando aquí?! ¡¿Ni siquiera ha pasado una hora desde que nos reunimos, y ya estamos en nuestro destino?!”

“¡Esto es una locura! ¡Debo estar volviéndome loco!”

“¿Qué? ¿Habitaciones individuales? ¡¿Nos tratan como invitados en este castillo?!”

Supongo que la caminata robótica se debió a que sus cerebros aún no estaban al día con todo esto. Era una desviación del tipo de expedición habitual, y supongo que eso los confundió.

“Rimuru-sama nos ha ordenado que cuidemos de todos ustedes. Si tienen algún problema durante su estadía, no duden en informarnos”.

La anciana le dedicó una suave sonrisa al aturdido equipo mientras hablaba. Eso fue suficiente para hacerles afrontar la realidad.

Luego llevamos al equipo a un recorrido por el castillo, la antigua residencia del rey demonio Clayman y un lugar que llevaba la palabra ‘opulencia’ a nuevas alturas. Los elfos oscuros estaban manteniendo el palacio completamente, y dondequiera que mirara, estaba impecable.

“Esto será tuyo una vez que termine la expedición, Milim, pero creo que toda esta gente todavía quiere vivir aquí”.

“Mmm. Sí, lo noté. Hagamos que se les proporcionen alimentos y suministros regulares”.

“Muchas gracias, Milim-sama”.

“¡No te preocupes por eso! Ustedes también son mi gente, así que, si cumplen con sus roles, no habrá problemas”.

Vaya, Milim realmente se está volviendo más inteligente. Los esfuerzos de Frey deben estar dando frutos.

Impresionado, le pregunté un poco más sobre el castillo y si tenía algún problema con él. Es un palacio grande, lo suficiente como para tener espacio para todos los elfos oscuros. No había una ciudad castillo circundante—existían viviendas para los demonios, pero todos estaban trabajando bajo las órdenes de Geld en este momento. Los elfos también estaban cuidando esas casas, para cuando finalmente regresaran.

“Y esta es la entrada a las ruinas. Está dividida en tres secciones, la más profunda sirve como cripta. Solo los oficiales superiores entre nosotros pueden ingresar, y solo el rey demonio Clayman sabe lo que hay en la sección central y más allá”.

Hakurou mencionó esto en su propio informe, pero la entrada a las ruinas estaba justo dentro del castillo.

“¿Sabes cómo está estructurada la sección superior?”

“Sí. Todo el tesoro en la sección superior ya se ha recuperado, por lo que actualmente estamos usando el área para nuestras residencias”.

Había tantas habitaciones vacías en el interior, que fácilmente podría albergar más de mil camas.

Abrimos la puerta y entramos. Se suponía que estaba bajo tierra, pero el espacio estaba lleno de una luz suave.

“¿Qué es esta luz...?”

“Ah, sí, este es un efecto perpetuo impulsado por magia. Está sincronizado con el paso del sol, por lo que oscurece por la noche”.

“¡Cielos! ¡¿La magia del pasado todavía está en funcionamiento hoy?!”

“Esto... solo esto es un gran descubrimiento. Está siendo tratado como lo más normal de las cosas aquí, pero me gustaría investigarlo a fondo...”

“¿Esta magia está activa en las otras secciones?”

“Sí. Eché un vistazo más profundo cuando acompañé a Clayman-sama, pero la sección central era igual de brillante”.

La anciana respondió pacientemente a todas nuestras preguntas, un intercambio que continuó durante un tiempo. Pude ver lo emocionado que estaba el equipo y esa energía estaba empezando a contagiarnos.

“Mejor mantente fuera de su camino, Gobta”.

“¡Cierto! Estoy un poco nervioso, ¿eh?”

Nos susurramos el uno al otro mientras mirábamos alrededor de la primera sección. Se veía bastante habitada, así que podía creer que los elfos oscuros lo llamaran hogar.

“Entonces, si viven aquí, ¿no ven que ningún monstruo venga desde abajo? Porque si hay una cripta, esperaríamos fantasmas y esas cosas...”

La anciana se rio de la pregunta de Gobta. “No, no hay necesidad de preocuparse por eso. Solo hay una puerta que conduce al subterráneo, y solo Clayman-sama podía abrirla”.

“¿Mmm?” Milim arqueó una ceja. “Bueno, si no se abre, vamos a derribarla”.

“Definitivamente. ¡Un golpe de mi espada y todo será pulverizado!”

“¡No! ¡Necesitamos examinarlo primero! ¡Por favor, no rompan nada!”

Corrí para evitar que las extremistas se salieran con la suya.

“C-Claro. Buen punto. ¡Mejor ten más cuidado, Shion!”

“Sí, estuvo cerca. Si no hubiera escuchado eso, lo habría arruinado”.

Eso es precisamente lo que me preocupaba, pero al menos, estaban abiertas a recibir orientación.

Así que nos abrimos paso a través de las ruinas bastante extensas, más allá del asentamiento de los elfos oscuros y hasta una única puerta muy grande, del mismo tamaño que la primera, pero con un sello mágico en ella.

“... Ah. Esto parece ser parte de un mecanismo de defensa impulsado por magia antigua. Podría despertar todo el sistema de defensa de la ciudad si lo tocamos”.

“¿Sistema de defensa?! ¿Sigue activo?”

“Debemos tener cuidado. Si lo disparamos, la expedición podría tener que cancelarse muy rápidamente”.

Kagali se puso rígida mientras daba la advertencia, y los rostros de su equipo también se tensaron. Me pregunto cómo Clayman abrió esta cosa.

“¿Clayman estuvo involucrado en la creación de estas ruinas o algo así?”

“No, llegó a ellas solo recientemente. Dudo que estuviera involucrado con ellas antes de ese momento”.

“Creo que logró deshacer este sello mágico. Si se sigue el procedimiento correcto, creo que debería abrirse sin problemas”.

Mmm, sí, sí. Incluso Clayman podría abordar esto, si tuviera suficiente tiempo. ¿No tenía alguna habilidad única en ese sentido?

Afirmativo. Manipulador, el poder de convertir información en mensajes cifrados que se pueden enviar y recibir.

Bien, esa. Probablemente podría usarlo para descifrar cualquier dato que viera, lo cual era una buena manera de analizar y romper sellos mágicos como este.

Por cierto, ¿ya he obtenido esa habilidad?

Entendido. La habilidad era una versión inferior de los poderes que mi maestro ya posee, por lo que fue desmantelada y absorbida como energía. Como formalidad, se ha agregado Campo de Control a Controlar Leyes.

¡Ah! No es de extrañar que no me enteré. Si no vale la pena mencionarlo, Raphael no me lo dice. Pero si Clayman pudo hacerlo, yo también. Realmente es Raphael quien lo hace, pero lo que sea.

“Esta podría ser una batalla larga”.

“Todo un desafío para empezar. Pero este sigue siendo un buen entorno en comparación con lo que hemos tratado antes. ¡Vamos a tranquilizarnos y empezar a descifrar esto!”

El equipo estaba entusiasmado por ponerse a trabajar, seguro. Mientras tanto, puse una mano en la puerta. La energía que fluía por las venas de la tierra, me di cuenta, se estaba extendiendo por la pared a medida que atravesaba el sello mágico.

“Ya veo. Si derribamos esta puerta, se apagará toda la luz en esta sección. Toda esta energía se desviaría hacia la eliminación de los intrusos, y luego se curaría a sí misma una vez que todo estuviera a salvo de nuevo. Permanecer en funcionamiento de esta manera durante más de mil años... Este es el trabajo de una civilización mágica muy avanzada”.

Por mí mismo, no entendería nada, pero gracias a todo el apoyo que tenía aquí, era bastante fácil de seguir. Incluso divertido, como un rompecabezas.

Trabajando a través del sello mágico como una hoja de trabajo llena de problemas matemáticos, logré descubrir cómo abrirla.

“Oh aquí vamos. Ejecuta un poco de poder mágico a través de aquí, y eso abrirá una ventana de entrada para un hechizo encriptado”.

Me giré hacia todos... solo para encontrar al equipo mirándome, con la boca completamente abierta. UPS. En un instante supe que había ido demasiado lejos. Fue muy divertido analizarlo, sabes, pero este era su trabajo, ¿no?

“Lo siento, me dejé llevar...”

“N-No, no es un problema en absoluto”.

Kagali me ofreció algo de consuelo, pero realmente sentí que estaba pisando algunos dedos aquí. Interrumpir demasiado sería lamentable, así que decidí sentarme y esponjar la melena de Ranga por un tiempo...

... pero con el tipo de pandilla que traje, eso no iba a suceder.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! ¡Yo también lo resolví!” Milim ya estaba saltando alrededor de la puerta.

“¿Oh? Estoy bastante perplejo, supongo”. Mientras tanto, Gobta se llevaba una mano burlona a la cabeza.

Varios de los miembros del equipo debatían entre ellos, las voces y los ojos brillaban.

Todo esto sucedió gracias a una pregunta de Kagali.

“Rimuru-sama, ¿le importaría explicar cómo descifró esto?”

Estaba concentrado en darle a Ranga una sesión de aseo personal, pero si ella preguntaba, tenía que responderle. Entonces, frente a una audiencia ansiosa por aprender, repasé los pasos que tomé para descifrar el sello mágico.

“Primero, antes de examinar la forma completa, es necesario examinar qué tipo de fórmula mágica se le ha agregado. Luego se divide esa fórmula en secciones individuales”.

“¿Entonces buscas el hechizo más nuevo primero?”

“Exacto. Estás averiguando qué fórmula evitará que la forma completa funcione bien si la quitas, y luego lo repites mientras intentas captar las características centrales del hechizo. Después de eso, solo es cuestión de tomar todas las respuestas correctas y apilarlas unas sobre otras”.

“Ya veo...”

“Entonces, ¿nos deshacemos de los datos falsos y mantenemos los hechizos que funcionan correctamente?”

Había escuchado que este era un equipo de exploradores de élite, y ciertamente aprendieron rápido. Solo un pequeño consejo de mi parte, y su comprensión se hizo cada vez más profunda.

“Entonces, los hechizos de trampa, generalmente son paquetes completos en sí mismos, ¿verdad? Son como hojas y ramas que salen del tronco principal de un árbol, separadas del flujo en la base. Eso asumiendo que el propósito principal del hechizo no es activar la trampa, por supuesto, pero...”

“...Mmm. Entonces están en el flujo principal del sello, pero no podemos permitirnos el lujo de ignorarlos, ¿eh?”

Supongo que mi experiencia en la educación de los niños estaba dando sus frutos. El equipo encontró mi estilo de enseñanza realmente fácil de entender. Tener tanto éxito me levantó el ánimo, así que seguí demostrando mi enfoque sobre el análisis de sellos mágicos.

En medio de esto, Milim fue y abrió la puerta por completo. Algunos otros la siguieron rápidamente, pero fue entonces cuando la anciana elfa oscura volvió a hablar.

“Todos, les hemos preparado la cena. Estoy segura de que están cansados de su largo viaje, así que, ¿por qué no terminamos el trabajo por hoy?”

Solo ahora me di cuenta de que ya era de noche. Sí, la verdadera expedición podría comenzar mañana. *Terminemos las cosas por ahora—podremos abrir la puerta completamente lo suficientemente pronto.*

“Está bien, ¿quieren parar aquí?”

“Suena bien. Se siente extraño describirlo como un viaje largo, pero podemos ponernos manos a la obra a partir de mañana”.

Con el acuerdo de Kagali, nuestro trabajo terminó por hoy.



A la mañana siguiente, Kagali abrió formalmente la puerta, su equipo completamente equipado se alineó detrás de ella. Una luz azul parpadeó mientras la puerta se deslizó silenciosamente.

“Y ahí vamos”.

El equipo vitoreó.

“Bien hecho”, dije mientras daba un paso dentro.

En esta sección central, la luz no era tan brillante como arriba. Era un resplandor más tenue, brillando eternamente desde los candelabros instalados en las paredes de piedra. Otra pieza impresionante de tecnología mágica—no velas reales, sino iluminación impulsada por magia.

Mientras caminaba, asombrado por ellos, Milim se me acercó.

“Se siente mucho más opresivo de repente, ¿eh?”

“Sí. El techo es mucho más bajo y se siente como si estas paredes de piedra se estuvieran cerrando sobre nosotros. El pasillo es bastante estrecho también. Apuesto a que esto está configurado como una especie de laberinto”.

El pasillo tenía unos 2 metros de ancho; dos personas de pie una al lado de la otra, se sentirían un poco apretadas. Milim y yo éramos pequeños, así que no era un problema, pero las personas detrás de nosotros que llevaban grandes mochilas, probablemente lo pasaron peor.

“Rimuru-sama, ¿a quién deberíamos tener al frente?”

Si se tratara de un área similar a un laberinto, tendríamos que encontrar un camino a seguir en cada bifurcación de los pasillos. También puede haber trampas colocadas.

“Podemos detectar trampas para ustedes como líderes. ¿Les importa si nos quedamos en el frente?”

“Si no le importa manejar eso por nosotros”.

“¡Seguro! ¡Conmigo cerca, están a salvo sin importar lo que aparezca!”

Milim asintió tranquilizadamente antes de que pudiera hablar. Nadie tuvo ningún problema con eso, así que ahora estábamos liderando a todo el equipo, con Kagali y su asistente detrás de nosotros. Shion y Gobta ocupaban la retaguardia, sirviendo como guardaespaldas para el resto del equipo; Ranga estaba a mi sombra; y la anciana estaba vigilando la puerta por nosotros. No podía esperar para la cena de esta noche.

Caminé tranquilamente, usando Detección Universal para inspeccionar el camino por delante. El pasillo era de piedra, pero a veces pasábamos junto a murales en las paredes—muy bonitos.

“Wow. Estos murales por sí solos tienen mucho valor artístico”.

“¿Es así?”

“Seguro. Deben representar escenas de la antigüedad, por lo que será genial investigarlos. Realmente deben valer mucho”.

“Mmm. Ya sabes, al pensar en ello, me recuerdan cosas que vi hace mucho tiempo”.

Correcto. Para mí, es un pasado lejano, pero para Milim, esto probablemente sea solo un viaje de nostalgia. Apuesto a que eso pondría a cualquiera un poco emocionado. Mejor tengamos cuidado con nuestra expedición—no quisiera agregar más daño al desgaste del tiempo.

Nuestras exploraciones continuaron a buen ritmo, sin trampas explosivas de las que hablar. Ahora estábamos tomando un descanso para almorzar.

“Está bien. Entonces empezaré a cocinar”.

“Oh, espera un minuto. La anciana preparó algunos almuerzos para todos nosotros, así que comamos esos”.

Detuve a un miembro del equipo cuando intentaba encender una fogata, luego saqué suficientes almuerzos para todos. Debe haber parecido como si los hubiera conjurado de la nada, pero estaban en mi Estómago, por supuesto. Eso los mantuvo bien conservados, lo que la convertía en una habilidad útil para viajes largos como este.

“Umm...”

“¿Es eso siquiera posible?”

Podía escuchar a la gente susurrar sobre mí. Déjalos. A pesar de su confusión, aceptaron fácilmente las cajas.

“Oooh, esto se ve bien”, exclamó Milim cuando lo abrió. En el menú de hoy había sándwiches con toneladas de verduras, huevos y carne ahumada. La cocina de los elfos oscuros se basaba en salsas especialmente pesadas; la que se usó aquí era un poco como mayonesa, haciendo un gran trabajo al suavizar los bollos bastante duros de pan. Si la gente todavía tenía problemas para morderlos, ahí es donde entraba la sopa de verduras, vertida en grandes cuencos de madera. Usaba un caldo de pollo abundante, lo que le daba un cuerpo agradable y sabroso que realmente se abría camino entre las verduras para un placer más satisfactorio.

“Tengo muchos más, ¡así que no sean tímidos!”

En el momento en que lo grité, fui asaltado por miembros del equipo, con tazones vacíos en la mano. Milim era la primera en la fila, así que supongo que ya era una fan.

“Casi nunca conseguimos comida tan buena al aire libre. Hoy nos estás consintiendo demasiado”.

No pude evitar sentir que Kagali me estaba recriminando un poco cuando dijo eso. Después de todo, había resuelto no entrometerme demasiado, para poder leer entre líneas—pero si ella pensaba que esto era una trampa, esperaba que estuviera dispuesta a pasarlo por alto.

“Bueno, ya sabes, me gustaría evitar usar fuego en este lugar si podemos”.

“¿Fuego?”

“Claro. No queremos que un fuego se salga de control aquí, estamos bajo tierra. Creo que tenemos buena ventilación hasta ahora, pero por si acaso, ¿sabes?”

“Estabas pensando tan lejos, ¿eh...?”

“Sin embargo, no me preocuparía tanto si estuviéramos al aire libre”.

Esa fue la verdad. Este era un pasillo estrecho y no había una fuente de agua disponible. Si sucediera algo, es posible que no tengamos una ruta de escape. Por eso me pareció prudente traer almuerzos para llevar desde el principio.

Además, descansos para ir al baño.

“Um, por cierto, si alguno de ustedes quiere ir al baño, instalaré una puerta de transporte de regreso a la entrada, así que encárguense de eso durante nuestra pausa para el almuerzo, ¿de acuerdo?”

Con eso, encendí el interruptor figurativo de una puerta de transporte. Algunos de ellos me miraron como diciendo ‘¿estás bromeando?’ pero... ya sabes. Pensé que probablemente solo harían sus *asuntos* detrás de una roca o algo así, pero quería evitar eso. Este camino eventualmente conduce a una cripta, y no quería profanarla.

“Creo que te estás preocupando demasiado. Y a los muertos podría no importarles de todos modos”.

“... No, creo que podríamos aprender de eso”.

Kagali estuvo de acuerdo conmigo. Eso fue agradable de ver.

Entonces, mientras todos tomaban un descanso para ir al baño:

“Oye, ¿está bien si pruebo algo muy rápido?” Le dije a Kagali.

“¿De qué se trata? Viniendo de ti, realmente me gustaría saber”.

“Bueno, en el laberinto de mi ciudad, una estrategia popular en este momento es confiar en la Comunicación Elemental. Tienes que ser un chamán o elementalista para acceder a eso, pero te permite descubrir de inmediato el mejor camino a seguir”.

“¿En serio? Porque suena muy conveniente”.

Oh, ¿Kagali no sabía nada de eso? Supongo que no lo harías, a menos que estés íntimamente involucrado en esas cosas.

“¡Oye! ¡Um, soy una elementalista! ¿Puedes contarme más sobre la comunicación elemental?! ”

Oh. Suerte ahí. Me sentí un poco cohibido por lanzar el hechizo yo mismo, comportándome como el señor perfecto. La voluntaria que habló era una mujer versada en magia espiritual, así que le di una breve conferencia sobre Comunicación Elemental.

“Oh. Bueno. ¡Sí, ya lo entiendo!”

Estaba orientada hacia el elemento viento, lo que hizo que la conversación entre ella y los espíritus fuera un proceso relativamente suave.

“Wow... Ahora realmente no nos perderemos, ¿eh?” dijo ella. “El camino entra en un callejón sin salida más adelante, por lo que debemos retroceder tres intersecciones y girar hacia el este. Pero esto va a ser difícil de trazar...”

Mas o menos. Si solo escuchas las voces de los espíritus todo el tiempo, cansarás al comunicador. Así que querrás escribir el camino en papel... pero, por supuesto, hice que Raphael se encargara de eso por mí, creando mapas que podía producir en papel con tanta precisión que pensarías que usé algún paquete de software de creación de mapas.

Pero espera...

“¿No hay un hechizo que ponga en papel cualquier diagrama que se te ocurra...?”

Definitivamente lo había, pensé. Lo vi en el libro *101 Hechizos Raros y Salvajes* que encontré en la biblioteca.

Informe. Búsqueda completa. Se trata de Pensamiento Mágico Ilusorio.

¡Ese es!

Es curioso cómo todavía había un montón de hechizos mágicos útiles e importantes que no conocía, pero este tipo de tonterías se me pegaban al cerebro muy fácilmente. Tengo algunas buenas células de slime en mí, sabes, así que mis habilidades de memoria son incluso mejores que antes—pero con cosas como esta, es como si volviera a mi vieja mente humana.

“Oye, ¿alguien aquí conoce la magia ilusoria?”

“¡Oh, soy un misticista! Aún estoy en formación, pero...”

“Está bien, intenta aprender este hechizo para mí. Veamos...”

Mis amigos y yo usamos la Comunicación de Pensamiento para compartir ideas entre nosotros. Eso habría facilitado las cosas, pero si quisieras enseñar algo como esto a una persona normal, la magia seguía siendo tu mejor opción.

Tenía lo justo para un momento como este:

Sugerencia. La mejor opción sería la canalización mágica ilusoria.

Ooh, ahí está, ¿eh?

Así que le enseñé a pensar y canalizar al joven que ofreció sus habilidades místicas. Lo entendió—y de inmediato, estaba dibujando mapas con facilidad.

“¡Increíble! ¡Ahora nunca nos perderemos!”

“De hecho, si usamos esta magia, podríamos extraer la organización completa de estas ruinas...”

“¡Esto hará que las futuras expediciones sean mucho más fáciles!”

Bueno, me alegro de que a todos les guste.

“Un mapa está bien y todo, ¡pero no nos mostrará ninguna trampa o mecanismo impulsado mediante magia! ¡No bajen la guardia!” La orden de Kagali devolvió a la tierra al jubiloso equipo. Impresionante de su parte al darse cuenta de ese peligro sin que yo le advirtiera al respecto.

Por hoy, decidimos seguir adelante y llegar primero al final de esta sección. Terminamos llegando antes de la cena.



El tercer día comenzó frente a la puerta de la tercera y última sección.

Decidimos separarnos, un equipo desactivando la magia en la puerta y el otro continuando su exploración de la sección central. Les había dado un tutorial en el campo sobre esto ayer, así que hoy solo estaba supervisando. Milim, Gobta y Ranga estaban en el equipo de exploración.

“No hay mucho que hacer, ¿eh, Rimuru-sama?” Dijo Shion.

“En ese caso, ¿por qué no vas a preparar algunas bebidas para los trabajadores?”

“¡De inmediato!”

Shion tenía razón; realmente no teníamos mucho que hacer. Pero el equipo todavía me lanzaba preguntas de vez en cuando, así que lo estaba disfrutando.

Alegremente, Shion preparó una mesa, sirviendo café de un frasco en las tazas que había alineado. Fue una escena extrañamente conmovedora. Hace poco, dejar que Shion tocara cualquier cosa que pudiera entrar en tu boca estaba prohibido.

“¡Todo listo! ¿Les importa un descanso rápido, todos?”

Todos nos dispusimos a relajarnos un poco, el equipo bebió su café mientras disfrutaban de un momento de paz. Todavía estábamos atentos a posibles ataques, por supuesto, pero por ahora, nada parecía venir. Con suerte, no estaba pensando demasiado en las cosas—pero ahora que estaba lejos de Veldora, Maribell y sus compañeros podrían ver esto como su gran oportunidad. Si iban a actuar, era ahora o nunca. Necesitaría estar alerta mientras veía cómo iban las cosas.

Eso—y yo también necesitaba mantener a Kagali y su equipo vigilados. Realicé un Análisis y Evaluación rápidos, pero nadie parecía sospechoso entre ellos. Todos tenían las habilidades que decían tener, y no había señales de que estuvieran bajo el control de nadie, ya fuera a través de sus deseos o no. Si les lavaron el cerebro, entonces mis ojos—o los ojos de Raphael, realmente—deben estar engañándose.

Me sentí seguro al descartar esa posibilidad. Pero, ¿y si no les lavaron el cerebro, sino que siguen órdenes en las que realmente creían? Eso también podría suceder, así que no podía descansar tranquilo todavía, pero ninguno de ellos era una amenaza para mi vida.

Así que me recosté y disfruté de mi café.

Después de un tiempo, Milim regresó con un montón de cosas. “¡Rimuru! ¡Mira esto! ¡¡Encontré mucho botín!!”

Para ser precisos, estaba montada en Ranga con las manos vacías, mientras que Gobta y los otros miembros del equipo estaban cargados de botín.

“¡Échale un vistazo! Están todos perfectamente infundidos con magia. Esto por sí solo debería ser una gran cosecha para nosotros, ¿eh?”

Ella tenía razón. La mayor parte de su botín era equipo de batalla. Y aunque sin duda eran piezas finas en su apogeo, elaboradas por artesanos talentosos, el Acero Mágico que contenían se había asentado y mejorado enormemente sus habilidades.

“Ooh, tienes razón. No hay mucho valor artístico, pero aún podrías usar muchas de estas cosas hoy”.

“¿Lo ves? ¡Y mira! ¡Este tiene que ser de nivel Único!”

Lo era. Extremadamente valioso. No es el tipo de cosas que te gustaría tener por ahí, pensé. Eso despertó mis sospechas.

“¿Dónde encontraste estas cosas? Porque dudo que Clayman las haya dejado intactas sin una razón...”

“Bueno, en realidad había una trampa que activé por accidente, y un montón de estos gólems se acercaron pesadamente a nosotros. ¡Llevaban todo esto equipado!” explicó ella.

Um, eso sonó como algo que no debería ignorar...

“¿Activaste una trampa?”

“¡Ah! ¡Um, no, no! ¡Se activo en el momento en que entré en este pasillo! ¡Creo que incluso tú habrías tenido problemas para evitarla!”

“¡Sí! Usamos magia para detectar trampas en cada pasillo que recorrimos. ¡No fuimos descuidados ni nada!” Añadió Gobta.

Milim y Gobta afirmaron que estaban siendo cuidadosos y, a juzgar por el testimonio del resto del equipo, no estaban mintiendo. Algo debe haber sido programado con ciertos patrones biológicos, que repelen a cualquier intruso que no coincida con ellos. Si no conocía las longitudes de onda aceptables de antemano, era imposible desactivarlas. La única forma lógica de atravesarlo, era a la fuerza.

“Suenas como que no tuviste elección. Algunas de estas trampas son bastante complejas, ¿eh?”

“¡Oh sí! Seguro que me enseñó un par de cosas. Deberíamos instalar algo así en nuestro propio laberinto”.

¿Un pasillo que solo permitía pasar a personas preseleccionadas? Quizás toda esta sección de las ruinas fue diseñada para alejar a la gente de la cripta.

“Entonces quizás deberíamos asumir que hay muchos otros gólems con armas Únicas. Sus armas deben haber evolucionado justo en sus manos mientras estuvieron en espera durante tantos años. Es abrumador pensar en ello...”

Kagali tenía razón. Menos mal que teníamos a Milim y Gobta con nosotros. Si este equipo de expedición estuviera solo, había una posibilidad decente de que los gólems los hubieran matado.

“Puede que no haya pasado nada ayer, pero apuesto a que hay más trampas como esa en esta sección de las ruinas. Pero no hay necesidad de entrar en pánico. Intentemos actuar con más cuidado a partir de mañana”.

“Claro. Pasará un tiempo antes de que analicemos la puerta, así que mañana—”

Justo cuando Kagali estaba expresando su acuerdo, la tierra comenzó a temblar. Un gigantesco estallido de energía se disparó por toda la región, incluidas estas ruinas. Fragmentos de roca cayeron del techo, aumentando el estrés y el terror.

“¿...?! ¿Qué fue eso...?!”

“¡Tenemos que salir de aquí! ¡Se derrumbará!”

Kagali levantó la voz para calmar a su equipo. “¡Silencio! Eso fue solo una sacudida—no es un terremoto. Una estructura tan sólida no se caerá tan fácilmente. Solo mantengan la calma y comiencen a evacuar”.

Eso fue suficiente para restaurar el orden entre el equipo, un testimonio de lo bien entrenados que estaban.

“Entonces, ¿qué fue eso?”—preguntó Gobta, fresco como un pepino.

“Hmm... Creo que una especie de onda de choque atravesó la superficie. Una bastante grande también, por lo que podría haber afectado al palacio...”

Tenía una puerta de transporte a mano por si la necesitábamos, así que no me asusté cuando le respondí. Aunque... como dijo Kagali, no fue un terremoto, sino una especie de explosión de energía localizada, lo que significaba que tenía que ser provocada por alguien.

Pero justo cuando estaba pensando en volver a subir para revisar las cosas, mis instintos reaccionaron.

Informe. Fuerza hostil detectada. En este momento, el sistema de defensa de las ruinas se ha activado. Se ha detectado una gran cantidad de gólems. También hay otros intrusos entrando en las ruinas.

Las alarmas empezaron a sonar, seguidas de una voz con un sonido mecánico.

“Se han detectado intrusos en Amrita. ¡Eliminación inmediata! Se han detectado intrusos en Amrita. ¡Eliminación inmediata!”

La voz repetida dejaba claro el peligro. Ahora las cosas eran críticas—no se garantizaba que la superficie fuera segura y teníamos una emergencia dentro de las ruinas.

“¡Debes estar bromeando! ¿Estas ruinas—el sistema de defensa de Amrita se disparó por sí solo?!” La conducta tranquila e indiferente de Kagali se había ido.

“Hay intrusos viniendo”, dije. “Tal vez pusieron algún tipo de trampa. Lástima que los gólems no escuchen si les decimos que no estamos involucrados”.

Y, francamente, estaba empezando a dudar de la propia Kagali. Ella estaba cerca de la puerta. ¿Quizás podría haber activado las defensas mientras yo no prestaba atención? Y mira el momento. ¿Otras personas entrando en las ruinas justo cuando suena la alarma? Esto tuvo que ser deliberado.

“¿Notas algo, Milim?”

“No, no escuché nada”.

Milim podía captar todas las comunicaciones de pensamiento y las conversaciones mágicas a su alrededor. Tratar de ocultarle algo no tenía sentido, pero no escuchó nada inusual. Pensé que los intrusos podrían estar conectados con Kagali, pero tal vez saqué conclusiones precipitadas.

¿Entonces ella es inocente?

Informe. No se puede llegar a una conclusión. Si hay un corredor del alma, es posible utilizar una comunicación de pensamiento oculta.

Entonces no podía sentirme seguro todavía. Realmente odiaba tener que proteger a un espía potencial mientras trataba con otros enemigos... Si ella hubiera tenido la amabilidad de revelarse y deshacerse de mí en este punto, haría las cosas mucho más fáciles. Pero, oh, bueno.

“Estamos en una mala situación. Creo que los intrusos deben ser de la organización que viene detrás de mí”, dije.

“Ah, es eso...”

“¿Entonces ese terremoto también...?”

“¿Pero qué clase de tontos se enfrentarían a un rey demonio?”

El equipo pareció sinceramente sorprendido por todo esto. No cuestioné ninguno de sus motivos. Supuse que tendría que prepararme y mantenerlos protegidos mientras me defendía de este adversario.

“Bueno, no se preocupen. Prometo que daré un paso al frente para mantenerlos a todos a salvo”.

Me miraron sorprendidos. Bueno, eso significa que—¿asumieron que los abandonaría a todos aquí? Nos llevábamos bastante bien; esperaba que confiaran un poco más en mí.

“Justo lo que deseabas, ¿eh, Rimuru?” dijo Milim.

“Sí. Aunque no estoy muy seguro de si me atraparon o yo los atrapé. Tendremos que verlo ahora mismo”.

Tal como predijo Raphael, el enemigo mordió el anzuelo. No preguntaré cómo lograron entrar. Con el tipo de talento que tenían para elegir, sería muy fácil escabullirse entre los elfos oscuros en la cima.

Bueno, aprovechemos esta oportunidad para terminar las cosas aquí. Estaba anticipando esto y debatí sobre cómo abordarlo. No había nada por lo cual entrar en pánico. Rápidamente, todos nos movimos a nuestras posiciones de intercepción planificadas.



Llegó el segundo temblor.

“¿Qué es eso? ¡Realmente no me gusta cómo suena eso!”

Incluso Gobta estaba cada vez más preocupado por los eventos del exterior. Pero no tuve tiempo de contestarle—porque ahora podía verlo. Un dragón siniestro, avanzando hacia nosotros desde cielos lejanos.

“Whoa. Eso es realmente malo...”

Fue difícil dentro de las ruinas, pero usé Detección Universal para seguir las magículas hacia el exterior. Allí pude ver un dragón, uno muy feroz. Parecía Veldora por fuera, pero una medida más grande en general. Su piel estaba hecha jirones, supurando, casi pudriéndose, y su aura masiva explotaba fuera de control. Una mirada me dijo que contenía una enorme cantidad de energía mágica, mucho más allá de lo que poseía un rey demonio ‘despierto’. Esta era una amenaza de nivel catástrofe.

“¿Así de mal?”

“Sí. Parece un dragón, pero es mucho más que un Archidragón. Probablemente sea más fuerte que un Rey Dragón, incluso. ¿Quizás es uno de los hermanos de Veldora...?”

“¿V-Veldora-sama?!”

Estaba fuera de todo el marco de lo que definía a un dragón. Mi única suposición fue que era un Dragón Verdadero—pero no tenía la grandeza o personalidad de Veldora en absoluto. Tal vez *grandeza* era el término equivocado para describir a ese idiota, en realidad, pero este dragón parecía diferente a él, fundamentalmente hablando.

“¿Qué...?!” Entonces Milim de repente abrió mucho los ojos. “¡Rimuru! Creo que tengo algunos asuntos de los que ocuparme. Ese dragón...”

Entrecerró los ojos hacia el espacio vacío frente a ella, y luego usó Transportador Espacial para desaparecer de la escena.

A juzgar por su pánico, pude ver a dónde iba esto. Si Milim estaba asustada por algo, generalmente era por sus propios errores—y eso significaba que el enemigo encontró un punto débil en ella.

“Realmente no puedo creer esto, pero creo que es el dragón ‘amigo’ de Milim al cual selló hace mucho tiempo. No resucitó; alguien lo ha liberado y está controlando su voluntad ahora”.

“¿Qué?! ¿Es eso cierto, Rimuru-sama?”

“Sí. Sintiendo estas intensas ondas de choque. Ni siquiera yo podría vencerlo”.

Estaba diciendo la verdad. Charybdis, hecho de los restos del poder de Veldora, era como un insecto en comparación con esto; el puro odio y la rabia eran abrumadores. Dudaba que alguna vez se detuviera

hasta que destruyera el mundo entero... y lo aterrador era que todas sus emociones estaban pintadas de negro en mi mente. Las habilidades de adquisición emocional de Maribell estaban controlando esa cosa.

“... Un Dragón del Caos. Nunca pensé que vería a tal tirano en esta época...” murmuró Kagali, y yo estuve firmemente de acuerdo.

¡Gracias a Dios que Milim estaba aquí! Estaba seguro de que podría vencer a ese tipo y volver a ponerlo a dormir por nosotros. Entonces no tendría nada de qué preocuparme. Por ahora, teníamos nuestras propias cosas de las que ocuparnos.

“Gobta, Shion, tenemos invitados a los que dar la bienvenida”.

“¡Entendido!”

“Estoy en ello. ¡Esas diminutas muñecas no son rival para mí!”

Pensé en abrir una puerta de transporte para evacuar al equipo de expedición a la superficie, pero supuse que no tendría tiempo. Una legión organizada de gólems estaba aquí por nosotros, atacando a toda velocidad mientras estábamos parados frente a la puerta.

Shion dio un paso adelante, blandiendo su gran espada. Desafortunadamente, se enganchó en el techo bajo del pasillo.

“¡Maldita sea! ¡Comprueba tu entorno!”

“¡L-lo siento! Solo un pequeño error”.

Un ‘pequeño error’ podría costarle la vida. Le costó un poco, a juzgar por la lanza de un golem que ahora estaba atrapada dentro de ella. Esa tontería la dejó abierta de par en par, y realmente desearía que se concentrara para variar.

“Es demasiado estrecho para luchar aquí. No sé qué hay más allá, pero tal vez haya un espacio más grande en la tercera sección”.

“Entonces tal vez podamos hacer que se apresuren a desactivarlos—”

“No, en este punto, lo haré yo mismo”. Lo siento, chicos, pero se acabó el tiempo. “Ranga, ayuda a esos dos”.

Mientras Gobta, Shion y Ranga ganaban tiempo para mí, rápidamente cerré la puerta para nosotros. Las alarmas seguían sonando; todas las trampas se activaron. Quería evitar la violencia aquí para mantener las ruinas lo más intactas posible, pero afortunadamente, la puerta se abrió sin mucho esfuerzo.

“¡Entren!”

Prestando atención a mis palabras, el equipo de expedición bajó rápidamente la escalera interior, ninguno de ellos demostró una pizca de pánico. Kagali me siguió, y me uní a ella, cuidándole la espalda mientras todos entrábamos en el área de la cripta.

Los muertos dormían aquí, pero no se veía bien. Era un espacio enorme, brillantemente iluminado, lo suficientemente grande como para albergar una amplia llanura cubierta de hierba. Casi me olvido de todo mientras me maravillaba con el paisaje—pero ahora no era momento para sorpresas.

Pronto, Gobta bajó las escaleras, los gólems no se quedaron atrás, y la batalla comenzó de nuevo. Sin embargo, las cosas estaban cambiando. Shion tenía total libertad de movimiento, y ahora estaba pulverizando esos gólems.

En este punto, no quería dejar escapar a nadie. Cuando golpeas, debes hacerlo con fuerza, y mis enemigos probablemente piensen de la misma manera. Después de todo, estaban tratando de mantenerme aislado aquí, incluso si eso significaba arriesgarme a la ira de Milim. No pensé que llegarían tan lejos.

Honestamente, tal vez subestimé a Maribell. Pero no más.

... Entendido. Cambiando a modo de batalla potenciado.

En silencio, terminé mis preparativos. Todas las restricciones que me impuse fueron eliminadas, para prepararme para la llegada del enemigo. Ahora solo tenía que esperar al líder enemigo.



Había una gran cantidad de gólems, pero teníamos la ventaja. Shion estaba armando un gran alboroto y Ranga se estaba volviendo loco. Entre ellos, Gobta estaba destruyendo a cada gólem con la pistola que le di, uno a la vez. Incluso tuvo tiempo suficiente para recargar a intervalos regulares. Al ver el control que tenía, el equipo de expedición pareció bastante tranquilo.

“Um, me sorprende que en realidad haya un ataque, pero ¿qué tipo de fuerza intentaría atacar a un rey demonio? Incluso despertar a un Dragón del Caos para eso...”

Kagali debe haber sentido curiosidad por eso. Parecía perturbada, la preocupación era clara en su voz. Si era un acto, ella era buena en eso, pero yo todavía no sabía qué había en su corazón.

“Lamento arrastrarte a esto”.

“¡Para nada! Si hay un Dragón del Caos vivo ahí fuera, no me podría sentirme segura con nadie más, Rimuru-sama”.

“¡Sí! Tenemos que informar de esto al cuartel general del gremio y averiguar qué ocurre”.

“Pero si la reina demonio Milim pierde, no hay mucho que podamos hacer, ¿verdad...?”

“¡Necesitamos sobrevivir a esto primero! No sé quién puso la trampa, pero eso fue algo muy malvado”.

Veía algunas opiniones optimistas en el equipo. Seguro que sabían cómo cambiar de marcha mentalmente en un instante.

“Les dije que los iba a proteger, ¿verdad? Y si gano, estamos bien”.

Traté de mantenerlo casual mientras los calmaba. Tenía a Gobta y Ranga aquí, sin mencionar a Shion. Y Milim, la más fuerte entre todos los reyes demonio, no iba a permitir que un Dragón del Caos la derrotara.

No era una buena situación, pero tampoco era terrible. Teníamos que matar a nuestros enemigos, sobrevivir a este ataque y abordar nuestras ansiedades. Sencillo.

Kagali debió sentirse un poco aliviada, porque no dijo nada más durante un rato. Giré mis ojos hacia la batalla de Gobta, esperando que vinieran los adversarios.

“... Tiene muchos enemigos, Rimuru-sama”, susurró. “¿Es porque eres un rey demonio?”

Estaba desocupado mientras esperaba a mi enemigo, así que le respondí casualmente:

“No fue voluntario de mi parte, pero sí”.

“¿A qué se refiere?”

“El Reino de Falmuth me provocó. Clayman se estaba metiendo conmigo, así que tuve que responder. Hinata la Santa tenía una idea equivocada sobre mí. En todos los casos, fue iniciado por el otro lado; yo solo respondí. En cierto modo, fue en defensa propia”.

“¿Es así? ¿Así que nunca empieza nada, Rimuru-sama?”

“Bueno, tal vez no pueda decir eso. Con este enemigo en particular, tenemos una especie de conflicto entre motivaciones. Nuestras filosofías no encajan. Por decirlo de otra manera, esto habría sucedido tarde o temprano, creo”.

“¿No puedes resolverlo sin pelear...?”

“Seguro que podemos. Pero esa resolución probablemente nunca llegará hasta que me trague al otro lado. Y como no quieren eso, probablemente tienen razón al atacarme”.

Con las superpotencias gemelas de Dwargon y Sarion a su lado, Tempest no tendría ninguna razón para perder en una guerra económica contra las naciones occidentales. Si el enemigo no hiciera nada, estoy seguro de que los habríamos anexado a todos, financieramente hablando. Raphael es mucho más rápido que una computadora cuántica; no toleraría que nadie lo despreciara.

“... ¿Oh? Entonces, ¿crees que el otro lado está justificado en esto?”

Hmm... ¿Quizás? Tal vez podríamos haber aceptado las diferencias en nuestros principios y acordado algunas concesiones mutuas. Si nunca más nos volviéramos a involucrar en el futuro, eso podría haber funcionado. Pero si están justificados, yo también. No tengo ningún interés en obedecerlos y ellos no quieren que yo los gobierne. Y si así son las cosas, la confrontación era la única opción.

En cierto modo, la guerra económica es incluso más aterradora que la de armas y tanques. No hay una rendición definida, y mientras el otro lado no caiga bajo tu mando, nunca termina. Por lo tanto, se podría decir que el hecho de que mis enemigos se decidieran por una guerra militar, fue un golpe de suerte. De esta manera, una vez que se den cuenta de que no pueden ganar, tendrán que admitir la derrota. Pero incluso si esa fuera su única opción, la cuestión de si fue ‘justa’ o no es otra cuestión completamente diferente.

“Bueno, la justicia puede significar un montón de cosas diferentes, dependiendo de tu punto de vista. No estoy diciendo que esté absolutamente en lo cierto, pero si me retiro aquí, eso empeorará mi posición. La única opción que tengo es luchar...”

No es que no hubiera podido tomar un camino más modesto. Pero si me inclinaba, todos mis amigos caerían conmigo.

“Aun así, si respetaran la posición de la otra parte y trataran de hablar entre ustedes para buscar una mejor relación, ¿no creen que podrían haber evitado las hostilidades?”

Esa es una pregunta difícil. ¿Cómo debo contestar?

... No tuve que preocuparme por eso. La voz de una joven respondió por mí.

“Es imposible. Completamente imposible. La gente tiene deseos infinitos; no puedes pedirles que sean pacientes. Y si el otro lado se doblega, las demandas se hacen cada vez más grandes. Eso es parte de ser humano”.

Cierto.

Me gustaría creer que la otra parte lo entendería. Pero eso simplemente no es realista. Si yo fuera un ciudadano más que pudiera creer en los cuentos de hadas, tal vez podría haber creído en todas esas cosas idealistas. Pero desde el punto de vista de un político, no hay forma de creer en esas tonterías.

Y supongo que mi adversario pensó lo mismo.

“Sabes, yo pienso exactamente lo mismo. Soy el rey demonio Rimuru. ¿Y tú eres?”

“Encantada de conocerte. Mi nombre es Maribell. Soy tu enemiga”.

En algún lugar junto a todos los gólems que habían sido derrotados, estaba una chica que vi en el Festival del Fundación—el enemigo que anticipé y mucho más audaz de lo que jamás imaginé. Pensé que sería del tipo astuto que no se aventuraría a salir, pero no esperaba verla justo aquí, frente a mí.

Y no era solo Maribell. Otros tres estaban junto a ella—Gaiye, luciendo completamente cambiado; un hombre vestido de caballero; y Yuuki Kagurazaka.

La escena perturbó a Kagali y al equipo.

“¿¡Maestro del G-Gremio?! ¿Por qué estás aquí?”

“No puede ser... ¿Estás tras de la vida del rey demonio?”

“¿¡Me estás tomando el pelo?! ¿Entonces por qué nos ordenaste explorar las ruinas?!”

Yuuki demostró una respuesta nula a estas preguntas. Tal como dijo Glenda, él debe haber estado bajo su completo control.

“Yuuki-sama, ¿cuál es el significado de esto? ¿Nos está dando la espalda?”

La voz de Kagali estaba llena de ira. Parecía que salía del corazón, pero eso ya no importaba. Tenía muchas ganas de terminar pronto con esta farsa y volver con Milim, pero antes de eso...

“Sí. Ciertamente eres mi enemiga. Pero antes de pelear, hay una cosa que me gustaría preguntar, si está bien”, dije.

Giré mis ojos hacia la chica de cabello rubio. El equipo de expedición parecía confuso por mi interrupción, pero seguí mirando en silencio. En este punto, supongo que se han sumado mi bando... o tal

vez se han dejado engañar por la atmósfera oscura de esta chica. Ese cabello rubio brillante; esos labios del color de los cerezos en flor. Maribell, esta niña que aparenta tener diez años. En el fondo, sin embargo, era fría, demasiado diferente a cualquier otra persona en el planeta.

“¿De qué se trata?”

“¿Te unirías a mí? Entonces podremos evitar todo este conflicto innecesario”.

“Cómico. Qué ridículo. Deberías unirme a mí, rey demonio Rimuru. Vas a perder aquí mismo. Si no te gusta, sométete a mi control”.

“Tu enfoque no se ajusta a mis políticas. La forma en que haces las cosas conducirá a guerras innecesarias. Harás sufrir a innumerables personas inocentes, solo para mantener a salvo las riquezas de unos pocos”.

“Sí. Lo admitiré. ¿Y qué? Es completamente natural que se explote a los impotentes. También es la supervivencia del más apto con monstruos, ¿no es así?”

“Oh, lo es. Pero eso no me gusta”.

“Bueno, eso es estúpido. Muy estúpido. ¿Crees en un montón de tonterías insípidas como ‘Todos somos iguales’?”

“No, no soy un completo idiota. Pero todos deben tener una oportunidad. Algunas personas simplemente no pueden hacer nada, pero no puedes desechar los valores de las personas tan fácilmente, ¿verdad?”

Algunas personas florecen más tarde en la vida; algunos tienen talentos ocultos. Tienes gente que odia trabajar, pero tiene un talento artístico increíble. Con el enfoque de Maribell, una vez que se abre una brecha entre ricos y pobres, será imposible volver a cerrarla. Y simplemente no podía aceptar eso.

Desde el momento en que nacen, las personas son desiguales. Eso es un hecho. Probablemente podrías considerar la fortuna monetaria que un grupo de padres le da a su hijo como una especie de talento. Pero un estilo de vida en el que no les das la oportunidad de recibir educación—y solo reciben explotación constante—significaba ignorar el potencial de todos los demás. En una palabra, era un desperdicio.

Las personas tienen un potencial infinito de talento. Tirar todo eso es impensable. Pero...

“Ridículo. Muy ridículo. No puedo creer que un soñador infantil como tú sea un rey demonio. Tu estupidez es simplemente increíble”. Mi argumento no conmovió a Maribell.

“¿Lo es? Bueno, está bien. Entonces, determinemos cuál es la opción correcta. No podría haber una manera más fácil”.

“Por supuesto. Déjame enseñarte cómo funciona la realidad”.

Nuestros argumentos nunca encajarían. Solo a través de una pelea llegaríamos a una conclusión. Me sentí triste por eso, pero pude aceptarlo. Esa es la forma en que son las cosas. La raza humana nunca verá el día en que todos realmente se entiendan unos a otros. Pero eso demuestra cuán diversos somos todos.

Gracias al proceso de evolución, somos una contradicción viva. Solo el vencedor puede proclamar que es realmente justo. Y Maribell y yo—dos conjuntos de ‘justicia’, opuestos en principios—estábamos a punto de chocar entre nosotros.



“¡Aplástalo!”

A la señal de Maribell, Gaiye se movió primero. Quizás fue su odio lo que le hizo arremeter contra mí, con los ojos inyectados en sangre. Los inquisidores mágicos se lo habían llevado, pero ¿tal vez escapó o algo así?

“¡No! Gente como tú no es digna de desafiar a Rimuru-sama—” gritó Shion mientras intentaba interponerse en el camino de Gaiye.

Pero Yuuki la detuvo. “Me encargaré”.

“¡Oh! Qué interesante. ¡Nadie lo suficientemente débil como para dejar que esa chica los gobierne puede derrotarme!” Sus ojos brillaron en rojo—eso es una señal de que Shion hablaba en serio. Con un aura tremenda, preparó su espada gigante. La batalla estaba en marcha.

Dejándola resolver las cosas, miré al otro hombre del grupo. Parecía más fuerte que un paladín, pero Gobta lo estaba enfrentando ahora. Ranga estaba con él, pero honestamente, tenía mis preocupaciones.

“¡Gobta!” gritó Shion, “¡es hora de mostrar lo que pueden hacer los Cuatro Grandes!”

Oh. Lo olvidé totalmente. Existía algo así, ¿no?

“¡Lo tengo! ¡Bien, ahora déjame mostrarte algo realmente bueno! ... ¡¡Transformación!!”

Con esa llamada, Gobta y Ranga se fusionaron, convirtiéndose en una figura genial, al estilo de un hombre lobo que no tenía ni un toque de Gobta. Cierto. Probablemente podría funcionar. Y a diferencia de la última vez que lo vi hace un mes, Gobta aprendió a controlarlo. Ahora se estaba comportando perfectamente, ya no era abrumado por la fuerza de Ranga. Se enfrentaba a un enemigo que probablemente podría vencer a los Diez Grandes Santos, pero pensé que el Gobta actual podría arreglárselas.

Confiando en eso, me concentré en mi propio enemigo.

... Vaya, pero antes de eso. Reuniendo mi aura en mi mano izquierda, la lancé casualmente a Gaiye.

Eso fue todo lo que se necesitó para convertirlo en polvo y borrarlo de este mundo. Manchado por el deseo de Maribell, había obtenido poderes más allá de los suyos, parecía—pero para mí, era solo una mota de polvo.

“Querías pelear conmigo, ¿no? Bueno, me alegro de que tuvieras la oportunidad antes de morir”. Era una forma bastante sádica de dirigirse a los muertos, pero con suerte estaría satisfecho con eso.

“¡¿No...?! ¿Qué fue eso? ¿Qué fue eso? ¡¿Ese poder...?!”

“¿Qué es? Ese soy yo tomándome esto en serio. Y ahora es tu turno. No es necesario que le explique todo a quién me ha convertido en su enemigo. Te voy a devorar hasta que no puedas resucitar nunca más, así que diviértete nutriéndome”. Ofrecí ese pequeño discurso por cortesía antes de nuestra batalla.

Ahora que hablaba en serio, no quería que nadie esperara bondad de mí. Para mí, Maribell era ahora mi enemiga. La iba a matar. No podría haber sido más obvio.

Terminemos con esto rápido y ayudemos a Milim, me dije mientras daba un paso hacia Maribell.



Maribell se dio cuenta—de a quién se enfrentaba. Este era un miembro del Octagrama—y una de las personas más fuertes del mundo.

“Oye, ¿soy yo, o Rimuru-sama parece un poco aterrador ahora?”

“¡Cállate! ¡Esa no es forma de hablar para uno de los Cuatro Grandes! Escucha, Gobta; esa es la verdadera forma del Rey Demonio Rimuru. ¡Ah, mira qué galante e imponente es! ¡Yo, Shion, estoy realmente feliz de ser testigo de esto!”

“Oh, eh, ¿en serio? Creo que su ‘verdadera forma’ es, ya sabes, cómo suele moverse, y esas cosas...”

“Sí, y eso también es bastante atractivo, lo admito. ¡Je-je! Pero estoy segura de que Diablo lamentará no poder ver esto en este momento. ¡Ji ji ji! Me aseguraré de contárselo todo. Durante un período de tiempo prolongado”.

Maribell podía escuchar esa conversación, pero para ella, sonaba a burla. Su mente estaba en otras cosas. Necesitaba concentrarse en Rimuru.

Esto no es una broma. No es una broma en absoluto. El rey demonio Rimuru debe haber encontrado su experiencia en el Consejo increíblemente humillante, pero no parecía tan enojado por eso. Por eso la gente lo llama gentil, pero eso es muy inexacto.

Sí—para Maribell, un rey demonio enojado no era un enemigo con el qué jugar.

Había mejorado a Gaiye lo mejor que pudo. Había adquirido más poder que el de los demonios promedio, mucho más allá de cualquier estándar humano. Algunos de los reyes demonio, como Frey o Carrion, podrían haber tenido un momento difícil contra él. Después de todo, Gaiye había sacrificado el resto de su vida natural, quemando toda la energía de su alma para tomar prestada esta fuerza profana.

Y, sin embargo, Rimuru lo había derrotado con un solo golpe, como si no fuera nada, como si quemara un montón de basura. Así de superado había sido Gaiye. Más que solo un niño contra un hombre adulto; más que solo un elefante contra una hormiga.

El alma de Maribell tenía una fuerza superior a la de Gaiye. Había resucitado, viajando y sobreviviendo desde otro mundo; y actualmente, su mente estaba en un reino más allá de la comprensión humana. Y aun así, sintió que el rey demonio Rimuru era una amenaza.

Por lo tanto, ella inmediatamente estalló en su última opción—Campo Santo, la más letal de las barreras y un movimiento asesino contra cualquier monstruo. Siempre bien preparada, ya había estacionado a sus tropas de Sombras Sangrientas alrededor del borde exterior de los terrenos del castillo para esto.

“Puedes amenazarme todo lo que quieras, pero ahora es el momento. ¡Es hora de ver cuánto más inteligentes somos los humanos que los monstruos!”

Mientras se jactaba de Rimuru, usó sus habilidades de comunicación mágica para enviar una orden.

“¡Whoa! Me siento muy pesado...”

“Yo recuerdo esto. Y es incluso más fuerte de lo que era entonces. Esta debe ser su verdadera fuerza”.

El hombre lobo de los Cuatro Grandes se detuvo, confundido, mientras su compatriota Oni sonreía desafiante.

Qué fastidio, pensó Maribell, apretando los dientes. Como sugería el nombre de los Cuatro Grandes, ambos poseían una fuerza inusual. Gobta, el hombre lobo, era el tipo de campeón que había obtenido el segundo lugar en el torneo de batalla—y la Oni junto a él era igual de formidable. A ellos se unían otros demonios, personas que Rimuru llevó consigo al Consejo.

Su puro poder es ridículo. Si intentara un ataque frontal, no tendría ninguna posibilidad, incluso si Veldora nunca apareciera. Pero...

Pero ahora las cosas eran diferentes. El rey demonio sobreestimó sus habilidades, y ahora tenía expuesto su indefenso vientre. Maribell se rio entre dientes. Ese error sería su perdición.

Pero su convicción fue una ilusión.

“Ah, eso pensé. Anticipé que usarías este movimiento. ¿Pensaste que no me prepararía para eso?” El rey demonio Rimuru le sonrió—y al momento siguiente, el Campo Santo desapareció tan rápido como se desplegó.

“¡¿Qué?! ¿Qué hiciste?”

“Bueno, estoy caminando por aquí casi pidiendo ser atacado, así que obviamente hice que mi gente vigilara el castillo por mí, ¿sabes? Quizás pensaste que me tenías atrapado en una trampa, pero solo me estaba usando como cebo para atraparte. Después de todo, pensé que, si pensabas esclavizarme con tu Codicia, debías estar en el lugar”.

Esa fue su respuesta a Maribell—y en ese momento, Maribell lo entendió todo. La Glenda desaparecida no había sido borrada en absoluto. La había traicionado.

Sí, sí. La única que sobreestimó sus habilidades fui yo...

Y con su último recurso agotado, estaba en una gran desventaja.

Gaiye estaba muerto. Yuuki tenía la ventaja, pero todavía no dominaba a la chica. El otro—Rama, el antiguo Guerrero Sabio ardiendo para vengar a Glenda—estaba luchando contra Gobta, el hombre lobo. Ambos habían sido impulsados por la Codicia de Maribell, pero la realidad—el hecho de que ninguno de los dos pudiera salir victorioso—mostraba cuán fuerte era el enemigo.

Maribell tendría que dar un paso adelante para cambiar las cosas. La pequeña, parecida a una muñeca, estaba a punto de exponer su verdadera naturaleza.

Maribell, quemándose el alma, fue más allá de sus límites. Todo lo que esperaba era la victoria. No podría compensar el haber caído en esa trampa, pero esto era exactamente lo que quería todo el tiempo.

Una oportunidad como esta no volvería a aparecer. Ella lo sabía. Por lo tanto, no se arrepintió. “Es hora de ponerse seria. ¡Voy a apostar todo en matarte!”

“Claro. Y te responderé con toda mi fuerza”.

Siguiendo esa señal, Maribell empezó a correr.

De un salto, desató una patada sobre Rimuru, su habilidad física estaba lejos de ser infantil. El ataque fue más feroz y pesado que un proyectil de tanque, lo suficientemente potente como para doblar una viga de hierro—pero no fue nada para Rimuru. Él lo paró ligeramente, luego usó su impulso para tirar su cuerpo hacia abajo.

Maribell extendió la mano hacia el suelo, aprovechando su rebote para girar fuera de peligro. Esquivando el ataque de seguimiento de Rimuru, lanzó Codicia como una especie de contraataque.

“¡Muere! ... ¡¡Tendrás sed de muerte!!”

Olas de oscuridad atacaron a Rimuru. Este era el movimiento final de Maribell, un golpe que tomaba la lujuria instintiva de los vivos por la vida y la volteaba de cabeza. Esta era Maribell Rozzo—una chica que usaba su propia voluntad para perfeccionar sus habilidades únicas. Esta era una habilidad de la serie de pecados, aprovechando las emociones más primordiales del cuerpo humano. Nadie podía resistir el canto de sirena de Codicia; ya no había dudas de la victoria de Maribell.

Sí... Esto no podría suceder de otra manera. Soy reacia a matarlo, pero no es el peor resultado. Sería mucho más tonto de mi parte dejar a un hombre tan peligroso fuera de control...

Si se salía con la suya, gobernaría a Rimuru. Pero él no era el tipo de enemigo que alguna vez aceptaría eso. Así que Maribell optó por hacerse con la victoria completa para sí misma.

Rodeado por la oleada negra, el rey demonio Rimuru se quedó allí, aparentemente sin intentar resistirse.

“Simplemente no fue suficiente. Nadie, por fuerte que sea, puede anular su sed de vida. Y eso es lo que me hace invencible”.

Eso era cierto. Ella era todopoderosa. Contra Frey, Carrion o un Clayman despierto, probablemente habría ganado. Incluso Hinata la Santa habría caído ante sus habilidades. Así de fuerte era la habilidad única de Codicia.

Pero...

“Lo siento, pero mi Análisis acaba de terminar. Así que, no funcionará en mí”.

Rimuru había activado su habilidad—y en ese momento, las posibilidades de victoria de Maribell eran cero...

... porque mientras ella era todopoderosa, era todopoderosa dentro del espacio de esa habilidad única.



Raphael tenía razón después de todo. Maribell tenía preparado un Campo Santo. Granbell era el jefe de las naciones occidentales, así que tenía razón al suponer que lo utilizaría.

Ella era una maestra. Pero también jugó directamente en mi mano.

Ahora, el siempre ansioso Gabiru, así como Hakurou, Souka y todos sus compañeros de tropas, tenían algo que hacer. Había sido una molestia mantener la calma durante los últimos días sin acción. Ciertamente me alegré de no decepcionarlos.

Pero... hombre, mira a esta chica, Maribell. Ella era fuerte. Definitivamente fuerte. Lo sentí por mí mismo cuando estábamos peleando antes—y cuando ella me expuso a esas olas oscuras, eso realmente hizo que mi columna se estremeciera. No me preocupaba en absoluto la posibilidad de morir, pero si ella le disparaba eso a uno de mis otros oficiales... Bueno, la idea me asustó. Cualquiera además de mí habría muerto seguro. Si tuviera que adivinar, tal vez Diablo sería el único capaz de sobrevivir. Bueno, tal vez Shion también, pero nadie como Benimaru y demás tendría alguna oportunidad.

Quizás es hora de entrenar sus espíritus—sus almas—un poco más, pensé.

Completando mi análisis y evaluación como pidió Raphael, le di a Maribell su advertencia final.

“Lo siento, pero mi Análisis acaba de terminar. Así que, no funcionará en mí”.

No iba a dejar que ella controlara a otras personas, pero si estaba dispuesta a retirarse a una vida tranquila y sin molestar a nadie...

Sí, incluso yo sabía que estaba conteniéndome con ella, pero parecía una niña de diez años. Si tuviera que matarla, la culpa podría haber sido gigantesca. Entonces, ya sabes, sería bueno si ella pudiera rendirse. (Por supuesto, supongo que puedo razonar fríamente así porque ya no soy humano, pero...)

“... No me vengas con eso. Más. Dame más. ¡Incluso si consumo todo lo que tengo, conseguiré la victoria!”

Desafortunadamente, mis palabras no la alcanzaron.

Nuestros principios nunca iban a encajar de todos modos; me estaba preparando para un final como este. Pero ahora que realmente estaba sucediendo, no pude evitar sentir una punzada de tristeza.

Maribell voló en una enloquecida ráfaga de golpes físicos. Lamentablemente, ninguno de ellos me afectó. Bueno, si no podemos entendernos, que así sea.

“Está bien. Voy a hacer esto indoloro para ti. Siéntete libre de disfrutar de tu derrota dentro de mí...”

Con eso, encendí Devorador de Almas de Beelzebub. O lo intenté. Pero en ese momento, ¡con un estruendo! Vi a Shion salir volando por el rabillo del ojo. Girándome hacia ella, me di cuenta de que Yuuki acababa de darle una patada—y, a pesar de su Regeneración Ultra-Rápida, no podía volver a ponerse de pie. Esto fue muy inusual.

“Shion?!”

“¡¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!!”

La risa maníaca ahogó mis gritos. Provenía tanto de Maribell... como de Yuuki, como si armonizara con ella.

“Bien hecho. Bien hecho, de hecho, te subestimé, Rey Demonio Rimuru. Te subestimé. No tenía idea de que eras este tipo de monstruo...”

“Es verdad. No pensé que pudieras ganarle a Maribell. Pero no puedo dejar que olvides que estoy aquí, ¿de acuerdo?”

Yuuki, que acababa de vencer a Shion, se paró frente a mí. Las olas negras de Maribell ahora se estrellaban sobre él, más fuertes que nunca.

Entendido. El poder del sujeto Yuuki Kagurazaka acaba de dispararse. El sujeto, Maribell Rozzo, aparentemente está usando la habilidad única Codicia para transferirle su poder.

¿Cuántas cartas tiene en la mano de todos modos? ¿Ahora también tengo que lidiar con Yuuki? Sabía que solo estaba bajo la influencia de su Codicia, así que quería someterlo si podía, no matarlo.

“¡Tch! No me odies si te mato”.

“¡Yo te diría lo mismo!”

Con ese intercambio, él y yo nos movimos en sincronía.

Hubo una ráfaga de patadas, enviándonos a ambos a toda velocidad por el aire. Algo como esto me había sucedido antes, pero esta vez, ambos íbamos en serio—y ahora teníamos estos dos poderes rivales chocando entre sí. Yuuki era más fuerte de lo que pensaba, ciertamente más un luchador físico que Maribell. Luchó contra Shion y la derrotó bastante bien, por lo que tenía que ser fuerte. No tenía ninguna intención de ir fácil con él, pero tal vez sería difícil resolver esta pelea rápidamente.

Pensé en mis opciones mientras me enfrentaba a Yuuki... luego vi a Maribell moviéndose un poco, tratando de atraparme desprevenido. UH oh. *Eso es malo, pero tengo mis manos ocupadas con Yuuki en este momento.*

Dándonos la espalda, Maribell comenzó a huir hacia el centro de la cripta. Quería perseguirla, pero Yuuki me detuvo. Ah bueno. No es como si Maribell pudiera escapar. Ahora que comprendí completamente las longitudes de onda de su alma, podría encontrarla sin importar dónde se escondiera.

Por ahora, Yuuki era mi prioridad. Enfoqué mis ojos hacia él.



Mi visión periférica me dijo que Kagali y el equipo de expedición estaban atendiendo a Shion. Estaba despierta, pero no parecía que pudiera ponerse de pie—algo por lo que parecía bastante dolida, pero no había una solución rápida para eso.

Si Yuuki la había dejado en tan mal estado, no podría permitirme burlarme de él. Pero no estaba preocupado en absoluto. Como dijo Raphael, una habilidad única nunca podría funcionar contra una habilidad definitiva. La fuerza de nuestras almas estaba en el quid de la cuestión. Si alguien se despierta a un poder que supera las habilidades únicas en todas las dimensiones, necesita un corazón lo suficientemente fuerte para soportarlo. Frente a ese tipo de fuerza espiritual, no había forma de que una habilidad única pudiera tener alguna influencia.

Lo único que podía vencer a un usuario de habilidades definitivas era otro usuario de habilidades definitivas. No importa cuánto poder le diera Maribell, Yuuki no podía vencerme. Mi victoria estaba casi asegurada... pero al momento siguiente, mi confianza fue completamente aplastada.

“Está bien. Es hora de ir en serio”.

Con eso, Yuuki desató una patada circular desde la derecha. Era igual que antes, y lo bloqueé fácilmente con mi brazo izquierdo. Pero al instante siguiente, toda la parte superior de mi brazo se hizo añicos, como si se abriera de golpe.

“... ¿Eh?”

Di un paso atrás para ponerme a salvo, honestamente sorprendido mientras miraba mi brazo sin comprender.

Precaución. La Barrera Universal de Señor del Pacto, Uriel, se ha roto. Se cree que esto se debe a la constitución de una anti-habilidad extra-singular del sujeto Yuuki Kagurazaka.

Um, espera un minuto. ¿Entonces mi Defensa Absoluta no funciona con él?! De hecho, ¿está anulando todos mis ataques en este momento?

Afirmativo. Una anti-habilidad es una constitución del cuerpo espiritual que suprime las magículas y las habilidades. Es probable que solo las habilidades de espada sagrada y algunas otras artes sean efectivas contra él.

Entonces, ¿algo como Meltslash podría funcionar?

Esto ya no era una broma. Se las arregló seriamente para romper mi habilidad definitiva. Nunca sería capaz de comprender todos los detalles detrás de eso, pero su ‘constitución’ era una noticia aterradora para mí.

“¿Pensé que no podías obtener habilidades únicas o cosas especiales como esas!”

“Eso no fue una mentira. Dije que mis habilidades físicas se han desarrollado más allá de lo normal, ¿no es así?”

Quería gritarle sobre eso, pero tenía razón. Además, si su mente estaba siendo controlada, no tenía mucho sentido quejarse con él de todos modos.

Pero, ¿qué haré ahora? Los ataques de Yuuki funcionan en mí, pero los míos no funcionan en él. Solo estaría perdiendo el tiempo, y si esto es lo que ha sucedido, no puedo dejar de intentar mantenerlo con vida. Tenía muchas ganas de hacerlo, ya que compartíamos patria y todo. Si él era mi rival por voluntad propia, eso es una cosa, pero ¿controlado mentalmente de esta manera? Me sentí muy mal por él.

Sin embargo, los hechos eran hechos. Yuuki no era alguien a quien pudiera vencer mientras me contenía. Reforzando mi resolución, desenvainé mi espada, enviando mi aura arriba y abajo por su hoja negra azabache.

“Ooh... Bonita katana”.

Sacó el cuchillo que colgaba de su costado con la mano derecha. Luego sacó otro con la izquierda, una pequeña espada de un solo filo. Con estas dos espadas, mantuvo sus caderas hacia abajo en una postura inusual—nada que yo hubiera visto antes; tal vez fue inventado por él mismo.

Al verlo de frente, finalmente me di cuenta. Perder mis habilidades y magia me preocupó, pero Yuuki no era inmune a ataques físicos. Con su constitución de anti-habilidad o no, si lo corto, sangraría.

Es por eso que algunas artes funcionarán, ¿eh? Y en mi caso, mis habilidades incluso afectaban mis golpes, razón por la cual eso no hacía mucho. ¿Sería más efectivo si no los mejorara con mi aura?

Negativo. No se puede determinar una respuesta correcta debido a la falta de información.

Entendido. Intentémoslo entonces.

Plantando mis pies en el suelo, corté a Yuuki. Lo bloqueó con la espada en su mano izquierda, su habilidad física le permitió igualar fácilmente mi velocidad. Pero tenía experiencia intercambiando golpes con Hinata, lo que ayudó tanto a mis habilidades con la espada como a mi confianza.

Manteniendo la calma, miré hacia adelante dos o tres golpes. Incluso si las habilidades no funcionaban en Yuuki, Predicción de Ataque Futuro todavía funcionaba bien, ya que usaba los cálculos de Raphael para discernir su comportamiento.

Yuuki prefirió defenderse con la espada de su mano izquierda y atacar con el cuchillo de su mano derecha. Por lo general, era al revés, pensé, pero todos tienen sus propios hábitos. Ambas armas estaban hechas de acero mágico purificado, evolucionando metalúrgicamente para obtener grandes ganancias de poder. Incluso entre las armas Únicas, estaban en una clase propia—tal vez incluso en la clase Leyenda, de hecho.

Eran una amenaza, pero luego hice un descubrimiento inesperado.

Informe. La anti-habilidad no se aplica a las armas.

Whoa. Entonces, usar armas debilita a Yuuki. Ese pequeño detalle no significa mucho para nadie más que para mí, pero para Yuuki, ese es un verdadero punto ciego. Si estos fueran solo ataques regulares, Defensa Absoluta me protegería por completo.

Decidí arriesgarme a que Yuuki me golpeará.

“¡Ja ja! ¿Bajas la guardia, Rimuru?”

Fingiendo perder el equilibrio después de un golpe de katana detenido, me dejé abierto a él. Yuuki empujó con su cuchillo, como si fuera atraído por un imán; tenía una característica especial que le permitía expandirse y contraerse, lo que estropeaba mi sentido de la distancia. Para Yuuki, probablemente se sintió como un ataque sorpresa, lanzado por expertos en mi único momento de vulnerabilidad—pero todo estaba planeado.

El cuchillo apuntaba directamente a mi corazón—pero lo detuve. Lo toqué para asegurarme; resultó que contenía un veneno especial que afectaría mi sistema nervioso. Si realmente me apuñalaba con él, incluso yo habría sufrido daños, pero ahora era una teoría inútil.

“Bueno, ¡qué lástima para ti! Me duele más cuando me golpeas, ¿sabes?”

“De ninguna manera. ¡Esto es una locura...!” Los ojos de Yuuki se abrieron de golpe. Pero no tenía la obligación de escuchar sus quejas.

En cambio, desaté sin piedad un nuevo golpe de espada, uno que acababa de terminar de desarrollar. Se llamaba Destructor de Tormentas, una combinación de magia y movimiento artístico inspirado en el Meltslash de Hinata. La magia en cuestión era magia de Tormenta, proporcionada por la habilidad definitiva, Señor de la Tormenta, Veldora. La magia de Veldora era más aterradora por su daño secundario que por su daño primario—una vez que abría una herida, la destrucción comenzaría a partir de allí, eventualmente rompiendo todo tu cuerpo. Destructor de Tormentas era igual, un Arte que devoraba la fuerza vital de su objetivo.

Sin embargo, gracias a su constitución única, el golpe que le di no provocó ese efecto. Ahora tenía un gran corte en el pecho, pero aún no era un golpe letal.

“Ngh...”

Con un gemido, Yuuki me miró. Traté de mirar en sus pensamientos internos, pero una neblina negra me impedía ver cualquier cosa. Los deseos de Maribell lo habían infectado por completo. Si pudiera borrar todo eso, no necesitaría acabar con él, pero...

Entendido. Su Anti-habilidad bloquea la interferencia.

Entonces solo quedaba una cosa por hacer.

“Acabemos con esto. Quería liberarte del control de Maribell, pero supongo que no puedo hacer eso. Voy a ser un poco rudo contigo, pero sin resentimientos, ¿de acuerdo?”

Lo dañaría casi hasta el punto de matarlo, dejándolo inconsciente. Luego, mientras estaba fuera de combate, me ocuparía de Maribell. Si eso eliminaba su efecto sobre él, entonces genial.

Preparé mi espada contra Yuuki. Lamentablemente, golpearlo con mis propias manos no le causaba ningún daño. La energía que Anti-habilidad cancela, incluía la energía cinética de mi puño. Es una locura, lo sé, pero Yuuki era un caso muy especial.

Esperando hasta el mejor momento posible, apliqué poder a mi espada. Quería golpearlo con el lado romo de mi espada. Menos mal que es lo suficientemente resistente como para no romperse, pero si

aplicaba demasiado poder, era probable que cortara a Yuuki por la mitad. Lograr el equilibrio de poder adecuado fue difícil.

Pero justo cuando preparé mi espada, preparándome para aplastarla contra él:

“¡P-Por favor, espere un minuto! ¡Se lo ruego, reconsidere la posibilidad de matar a Yuuki-sama!!” Kagali empezó a gritar. Me giré hacia ella. Estaba de pie, intentando correr hacia Yuuki.

“¡Whoa, cuidado! ¡Yuuki está bajo el control de Maribell!”

“¡No, está bien! ¡No hay forma de que alguien tan obstinado como Yuuki-sama pueda perder su corazón por una niña así!” Se aferró a Yuuki, ignorando mi advertencia. El equipo de expedición estaba siguiendo su ejemplo.

“¡Sí! ¡Ella está en lo correcto! ¡El Gran Maestro no es tan cobarde!”

“¡Es verdad! ¡Siempre va a su propio ritmo! ¡No hay forma de que alguien pueda explotar sus debilidades!”

“¡Es el tipo de persona que vencería a un dragón solo para lucirse ante nosotros!”

Ciertamente era muy querido. Si lo estaban defendiendo tanto, yo estaba empezando a parecer un villano. Mira, si hubiera una forma de evitar matarlo, la usaría, ¿de acuerdo? Pero no puedo contenerme ahora. Solo estoy eligiendo la mejor opción para esta situación. ¡¿No ves que llevo mi katana al revés?!

Les rogué mentalmente que miraran más de cerca mientras miraba a Kagali y al resto. Venían detrás de él, tratando de llamar su atención. Si eso fuera todo lo que hiciera falta para romper la influencia de Maribell, no tendríamos este problema.

Pero...

“Yo tampoco estoy tratando de matarlo, ¿de acuerdo? Así que—”

Así que salgan de mi camino, traté de decir. Y en ese momento...

“Chicos...” Yuuki susurró esa palabra, y su rostro se contrajo por el dolor.

Informe. Cambio detectado en el sujeto Yuuki Kagurazaka. La interferencia espiritual impulsada por el deseo parece haber sido cancelada...

... ¡¿Qué?!

¿En serio? ¿Tendremos ese final de cuento de hadas? Apenas podía creerlo, pero mi sentido común me dijo que Yuuki ya no estaba tras mi vida.

¡Tienes que estar bromeando! Pensé, pero tenía que aceptarlo.



Con Yuuki de vuelta a la normalidad, los únicos enemigos que quedaban eran Maribell y el Dragón del Caos.

“Parece que te causé algunos problemas allí, así que perdóname por eso. ¡Pero me salvaste, Rimuru!”

“S-Sí. Me alegro de que estés bien”, respondí, haciendo todo lo posible para no parecer que estaba bien con su muerte hace un momento.

“¡Oye! Gobta! ¡¡Termina con esto ya!!”

Necesitaba cambiar de tema, y gritarle a Gobta me venía bien. Poco después, su batalla terminó.

Shion estaba a salvo. El efecto de la anti-habilidad de Yuuki no era permanente, por lo que su Regeneración Ultra-Rápida volvió a la normalidad después de un rato. Miró a Yuuki, todavía con rabia, mientras hacía todo lo posible por calmarse.

“Esto es una humillación. Todavía no he entrenado lo suficiente...”

Cuando la ira la abandonó, la tristeza se apoderó de ella. Traté de calmarla una vez más, diciéndole que habría otra oportunidad.

Mientras tanto, Gobta parecía bastante agotado. “Le dije a ese tipo que Glenda estaba viva, pero él simplemente no me escuchó...”

Ahora que estaba acostumbrado a manejar el poder de Ranga, Rama no era una gran amenaza para él. Entre el sentido de batalla de Gobta y los ultra instintos de Ranga, esa forma de hombre lobo era una gran mejora. Ranga también se mantenía consciente de ello, aparentemente, atento a las amenazas externas. La forma en que se repartieron las responsabilidades durante la batalla me recordó un poco a Raphael y a mí. No es de extrañar que sean una fuerza tan grande.

Entonces, ¿por qué Gobta tuvo tantos problemas en batalla? Porque se enteró de que Rama, su oponente, estaba ardiendo por vengar la aparente muerte de Glenda. Siendo un hobgoblin de buen corazón, no podía encontrar en sí mismo el matarlo.

Le había pedido a Raphael que deshiciera la interferencia espiritual en la mente de Rama. Había usado demasiado el poder de su alma, pero parecía que iba a sobrevivir. Él también estaba perfectamente despierto y estaba creyendo nuestra descripción de cómo Glenda logró sobrevivir.

Eso debería haber terminado con las cosas... pero, lamentablemente, no fue así.

Bueno, no podemos quedarnos sentados por mucho tiempo. A juzgar por el intenso temblor que estamos sintiendo, Milim todavía no ha logrado sellar al Dragón del Caos. Realmente quiero ir a ayudarla.

“Rimuru, iré a perseguir a Maribell”.

Sí, pero Yuuki, estás... Espera, ¿no estás herido? ¿Tus heridas están bien?”

“Oh sí. Kagali puede usar magia curativa...”

¿Eh? ¿Por qué dice eso como si fuera un hecho obvio?

“Pensé que la magia no funcionaba contigo...”

“Oh, no, está bien. Puedo activar y desactivar estas propiedades de mi cuerpo”.

“.....”

Estaba demasiado exasperado para responder. Yuuki me estaba dando una sonrisa despreocupada, lo cual era muy injusto. El cuerpo de Hinata podía purificar las magículas, o algo así, pero no tenía un interruptor ni nada. Y la anti-habilidad era mucho más poderosa que eso. ¿Podía controlarlo con tanta precisión...?

Parecía muy injusto. Pero bueno. Necesitaba abordar su oferta.

“¿Puedes vencerla?”

“Será fácil, si no bajo la guardia. Quiero decir, después de ser controlado así; no puedo dejarla ir. Es una cuestión de orgullo para mí”.

“Rimuru-sama, por favor”, dijo Kagali. “Creo que Maribell está empeñada en destruir estas ruinas. En las ruinas de Soma que exploré, había un generador mágico que creo que se usó para hacer funcionar la ciudad. Esta área se parece, y si el generador se sale de control, podría volar toda el área que nos rodea. ¡Y creo que soy la única que puede detener eso!”

“... ¿Crees que Maribell lo hará estallar todo?”

“Suministrar demasiada fuerza mágica, puede desestabilizarlo. Y si no se ha utilizado durante tanto tiempo, no se sabe cómo reaccionaría...”

Ni siquiera estábamos seguros de si había un generador como ese aquí, pero si ella tenía razón, teníamos problemas en nuestras manos.

“¿Sabes cómo funcionan esas cosas?”

“Analiqué a fondo el de Soma. ¡Si es necesario, sé cómo detener uno!”

Una mujer con su belleza seguro que tiene mucho impacto cuando te mira con seriedad. No fue solo por eso que asentí con la cabeza, pero sí me sentí dominado, solo un poco.

“Okey. Ocúpate de eso. ¡Yuuki, vete!”

Había vuelto a su habitual aire libre y despreocupado, rebosante de confianza. Los dos estaban ahora tras el rastro de Maribell.

“Shion, Gobta, guíen al equipo de expedición y reagrupen a los elfos oscuros. ¡Manténganlos vigilados!”

“¡Sí señor!”

“¿Y usted, Rimuru-sama?”

“Voy a ir con Milim. Si no me apresuro, el Dragón del Caos podría comenzar a golpearnos a todos pronto”.

Milim estaba haciendo todo lo posible para defenderse, pero incluso una descarga perdida de energía nos devastaría. No teníamos tiempo que perder aquí, así que una vez que nos decidimos, teníamos que movernos.

“¡Déjeme unirme!”

“No. Tu herida ha sanado en la superficie, pero estoy seguro de que todavía estás dañada por dentro”.

“Hmph. Está bien...”

De mala gana, Shion estuvo de acuerdo.

Yuuki y Kagali ya se dirigían a la cripta. Shion y Gobta tenían sus órdenes. Era hora de salir.



Maribell estaba corriendo. Pero ella no había renunciado a ganar.

Había desatado al Dragón del Caos sellado, una de las mejores cartas de su mano. Bajo ninguna circunstancia podía dejar que esta operación fallara.

Pero aún quedaba una carta más por jugar. En el interior de la cripta—el corazón de la antigua ciudad élfica—todavía dormía el pináculo de la tecnología mágica del mundo antiguo. Ella había oído hablar de eso, por lo que quería sobrecargarlo con magia y enterrar a Rimuru con él.

Esa es la única forma en que derrotaré a ese monstruo. Mi peón más fuerte en este momento es Yuuki, y estoy seguro de que me dará un poco de tiempo. Mientras tanto, pondré ese reactor de control mágico en camino hacia la destrucción...

Los informes de Yuuki a ella incluían información sobre las antiguas ruinas de Soma. Sabía que Amrita era una ciudad construida por una civilización antigua similar. Si trabajaran de la misma manera, sería fácil para Maribell controlarlos.

Activar un reactor de control mágico causaría grandes cantidades de destrucción de poder mágico. Si lo activaba justo cuando Rimuru y Yuuki estaban enfrascados en batalla, podría atraparlos en la explosión y serían atrapados impotentes. Un ataque del que el rey demonio Rimuru no era consciente, podría derrotarlo absolutamente—Maribell estaba segura de eso.

Ahora estaba en la parte central de la cripta... pero no pudo encontrar el reactor discutido en su informe. De hecho, no había nada en absoluto. Los sarcófagos estaban vacíos, desprovistos de cualquier decoración o tesoro que los acompañara. Sí, había adornos de oro y plata por ahí, pero no armas mágicas—nada de valor real.

“Eso es extraño”, se susurró reflexivamente. “Muy extraño. ¿Qué está pasando...?”

Nadie estaba allí para responderle... o eso creía ella.

“¡Ah-ja-ja-ja-ja! No hay ningún reactor de control mágico en estas ruinas, sabes”.

“¡¡...!!”

“Y por cierto, tampoco había uno en Soma”.

“... ¿Eres tú, Yuuki?”

“Seguro que lo soy”.

Definitivamente fue Yuuki quien le respondió, de pie donde podía verlo. Kagali también estaba allí, acurrucada cerca de ella.

“¿No estás luchando contra el rey demonio Rimuru...?”

“Se acabó. Lo di todo contra él, pero fue inútil. Rimuru tenía la fuerza suficiente para contenerse conmigo, no tengo ninguna posibilidad. Si hubiera podido ganar, pensé que lo habría vencido allí mismo, pero...”

“¡Estaba tan asustada viéndote! Y realmente pensé que también nos habías traicionado”.

“¡Jajaja! Lo siento, lo siento. Pensé que sería más creíble si no te informaba. Además, siempre creí que entenderías mis intenciones”.

“Bueno, está bien. Todo salió bien, al menos. Si esto es lo que querías, no tengo nada de qué quejarme”.

Yuuki y Kagali se estaban divirtiendo muchísimo. Al verlos continuar, Maribell finalmente se dio cuenta. Yuuki la engañó.

“Eso es una mentira. Debe ser mentira. Pero... Yuuki, ¿rompiste mi control?! ”

Le parecía imposible, pero era una realidad que Maribell tenía que aceptar. Pero, ¿cuándo y cómo logró Yuuki superar los deseos de su Codicia?

“... ¿Cómo lo hiciste?”

“¿Tienes curiosidad?”

“¡¡Solo dime!!”

“¡Je je! Está bien. Lo haré”.

Yuuki le dio a Maribell una mirada de lástima. Mientras tanto, su comportamiento enérgico y despreocupado de repente pareció tener un manto oscuro sobre él.



“No... ¡Eso es mentira! Una mentira...”

“¡Ah-ja-ja-ja-ja! ¿No me crees? Pero es la verdad. Fingí estar bajo tu control desde el principio. ¿Qué piensas? Muy buena actuación, ¿eh?”

Yuuki se rio en medio de la cripta.

Maribell, en cambio, parecía enferma. “¡No! Mis deseos... Aprovechan tus emociones, para darte poder...” Susurrando para sí misma, trató desesperadamente de comprender su situación.

“Sí, tu codicia era otra cosa. Sin embargo, lamentablemente, mis propios deseos son más fuertes que los tuyos. Este mundo, ya sabes... es como mi caja de arena. Y mi sueño es convertirme en el rey algún día. Ni siquiera necesité mi anti-habilidad para evitar que tu Codicia me afectara”.

La sonrisa se quedó en el rostro de Yuuki. Para Maribell, fue como leer en voz alta su sentencia de muerte.

“¡No me subestimes! ¡Soy Maribell! ¡Maribell la Codiciosa! ¡Alguien como tú ni siquiera es una amenaza para mí!”

Ella acumuló toda la energía de su alma, lanzándola directamente a Yuuki mientras gritaba. Se trataba de Flama de Codicia, una habilidad que transformaba el poder de su voluntad en olas de destrucción física. Pero no funcionó.

“Olvidalo ya. No puedes vencerme”.

Yuuki tomó su ataque de frente. Las olas negras se dispararon como nubes a su alrededor. Y en el siguiente instante...

“¡Grrhh!”

El borde de la mano de Yuuki se disparó directamente a su corazón—y eso ni siquiera fue lo peor. Su fuerza fluyó fuera de su cuerpo mientras Yuuki lo absorbía todo.

“Nghh... ah... Mi poder... Tú...”

“Tienes razón”.

“No... tú—no puedes... hacer eso...”

La luz se desvaneció de los ojos de Maribell, el poder desapareció de los brazos que se aferraban a Yuuki.

“Si hubieras nacido en este mundo diez años antes, es posible que hubieras podido hacer algo. Esta vez no tuviste suerte. Tu cuerpo era demasiado joven para controlar completamente tus habilidades, ¿no es así?”

“.....”

Maribell no respondió. Miró a Yuuki, con la frustración nublando su rostro... y luego su alma parpadeó una, dos veces, antes de desvanecerse. La única regla de oro de este mundo se había mantenido una vez más: los impotentes siempre pierden.

“Lo dijiste tú misma, ¿no? Dijiste que tenías demasiada ambición. En fin, buenas noches, Maribell. Asumiré ese deseo tuyo...”

Sus palabras ya no la alcanzaron—y, por lo tanto, Maribell, quién vivió en una era de agitación casi constante, dio su último suspiro.



Dejando a todos los demás con Shion y mis amigos, corrí a ayudar a Milim.

Justo en este momento, estaba mirando hacia abajo al Dragón del Caos. Era enorme. Súper enorme. Tal vez unos buenos cien metros de largo. Hacía que Charybdis pareciera un camarón, y solo mirarlo llevaba al espectador a la desesperación. El Dragón del Caos ahora estaba consumiendo las magículas a su alrededor, creciendo cada vez más. Podía verlo arrasando montañas enteras con un solo suspiro. Era la violencia encarnada.

Incluso yo no tenía ninguna posibilidad contra un monstruo como este. Pero Milim era diferente. Gracias a sus reservas de magia de nivel súper acorazado, había detenido el avance del Dragón del Caos.

“¡Siento llegar tarde, Milim!”

“¿Rimuru? ¡Ya era hora! Tengo un pequeño problema aquí. Este tipo es en realidad mi amigo. Quería sellarlo, pero simplemente no funciona. Creo que pronto causará algún daño... ¡pero no puedo asesinar a mi propio amigo!” Parecía lista para llorar.

A diferencia de Charybdis, el Dragón del Caos era un amigo íntimo de Milim. Debió haber querido darle otra oportunidad... pero era tan grande que ni siquiera Milim tuvo la fuerza suficiente para sellarlo. Simplemente vencerlo sería lo suficientemente factible, pero ella no podría matar a un amigo cercano.

Yo podría entender eso. Su actitud me pareció encomiable. Así que sonreí, tratando de tranquilizarla.

“Todo está bien ahora. ¡Tengo una idea!”

Los ojos de Milim brillaron mientras me miraba. Me di cuenta de que confiaba en mí, pero hombre, hablando de presión extra. Sin embargo, no podía dejar que se me subiera a la cabeza. Tratando de parecer lo más seguro posible, le expliqué mi estrategia. “Escucha. No importa cuán grande sea este tipo, tiene que haber un núcleo en él. Puedes atacarlo con la suficiente precisión como para dejarlo intacto, ¿verdad?”

Pensé que Milim podría preservar el alma del Dragón del Caos mientras golpeaba el resto—de la misma manera que hizo con Charybdis para salvar a Phobio, su recipiente. Esta alma estaría protegida por los cuerpos astral y espiritual del dragón, pero esos cuerpos ya estaban corrompidos y se estaban destruyendo—o, en realidad, estaban rotos desde el principio, de ahí esta corrupción impulsada por el odio. También estaba manchado de pies a cabeza con el deseo de Maribell, y no podía removerlo.

Pero su alma—el ‘corazón’ del mejor amigo de Milim—todavía parecía estar trabajando duro para mí, brillando tan fuerte como siempre.

“P-Peró... si es así de grande, se necesitará mucho poder para derribarlo. Si lo estropeo, podría arruinarlo todo...”

“Te enseñé cómo contenerte, ¿no es así? Tu amigo está haciendo todo lo posible por ti en este momento. ¡Tienes que ser fuerte!”

No podía dejar que ella pusiera excusas. El impulso era clave. Si empieza a pensar *¿Qué pasa si arruino esto?* fracasará en algo en lo que debería tener éxito.

“Y te ayudaré, ¿de acuerdo? ¡Solo sigue mis instrucciones y libera toda la fuerza mágica que tienes!”

Sí, le dije que tenía un plan. Pero no era del todo así. Solo iba a confiar en el poder aquí—el poder de Milim. Pero esta no era la primera vez para mí. Ya lo vi suceder una vez, y tuvo éxito en ese entonces. Esto estaba operando en una escala aún mayor, pero la tarea que teníamos ante nosotros era idéntica.

“Está bien. ¡Creo en ti, Rimuru!”

“¡Okey! ¡Terminemos con esto!”

Fingí tanta confianza como pude. Realmente, me estaba rompiendo el corazón, actuar tan audaz de esta manera. Si fallaba, estaba mortalmente asustado por las consecuencias... pero no tenía otras ideas brillantes, y era el único que podía lograrlo.

¡¿Estás listo, Raphael?!

Recibido. ¡Sí mi señor!

Puede que sea un profesional a la hora de dejar de lado la responsabilidad... pero por este momento, al menos, debía actuar. No se permitirían errores. Repetidamente me dije a mí mismo que esto saldría bien.

“Esto será fácil, ¿de acuerdo? ¡Es lo mismo otra vez! ¡Hazlo, Milim!”

“¡Cierto! Sí, tienes razón. Aquí va, amigo mío. ¡Que el brillo de las estrellas arda en tus ojos! ¡¡Drago Buster!!”

El enorme remolino de poder que lanzó Milim alcanzó al Dragón del Caos, estrellándose contra su siniestro muro de fuerza. El poder luchó contra el poder—y mientras lo observaba, busqué la fuente de la fuerza del Dragón del Caos, confiando en los cálculos de Raphael para controlar el poder torrencial de Milim.

Fue pesado. Increíblemente pesado. Me di cuenta de que estaba agotando mis propias reservas de magia. Pero a pesar de toda la energía que le dedicamos, el Dragón del Caos salió ileso. Este tipo era realmente loco.

Estaba a punto de romperme el corazón, pero si me rendía ahora, todo esto sería en vano. Toda mi experiencia previa fue para este momento exacto—realmente creí eso mientras tiraba todo lo que tenía.

Tratando desesperadamente de mantener mi paz mental, lentamente aparté la fuerza maligna que se cernía alrededor del alma del Dragón del Caos. En términos de tiempo, fue menos de un segundo, pero la presión hizo que pareciera una eternidad.

¡Yo lo vi! El corazón impecable del Dragón del Caos, parpadeando allí en medio de todo. Pero no podía dejarlo todavía. Incluso sin la neblina negra del deseo, incluso sin el odioso mal, todavía tenía la fuerza espiritual rota y contaminada del dragón esperándome.

Cuidadosamente, con precisión milimétrica, continué con mi trabajo. Entonces, de la nada, la niebla negra desapareció. *¡Yuuki derrotó a Maribell!*

“¡Sí! ¡Podemos hacer esto!” Con la esperanza de obtener la victoria, activé a Beelzebub. “Milim, estamos terminando esto ahora. ¿Puedes aumentar tu producción?”

“¡Entendido! ¡¡Raaahhhh—Drago-Nova!!”

Siguiendo mis instrucciones, Milim finalmente se puso seria.

Sentirlo todo de nuevo me hizo darme cuenta de lo increíble que era. ¿Cómo podía abrir el grifo más allá de eso? La forma en que liberaba increíbles cantidades de fuerza como esa—realmente podía decir que estaba en otro nivel del resto de nosotros.

Pero cuidado. Ahora no es el momento de mirarla con asombro.

“Está bien, Dragón del Caos. Voy a detener el dolor por ti”.

Ahora para el toque final.

El tiempo iba a ser clave aquí. La magia de Milim tenía que pulverizar el cuerpo espiritual expuesto del Dragón del Caos, rompiendo también su cuerpo astral. Sin perder mi ritmo por un momento, esperé hasta justo antes de que el poder de Milim rompiera su corazón, luego activé Devorador de Almas.

Haciendo caso omiso de todas las reglas del tiempo y el espacio, Beelzebub hizo su trabajo. Dentro de mi percepción, se hizo más rápido que la magia de Milim—y tal como lo planeé, tenía el corazón destrozado del Dragón del Caos en la mano.

Sin el núcleo que gobierna esa enorme nube de magia, el Dragón del Caos ya estaba comenzando a desintegrarse. Ese era un problema en sí mismo.

“¡R-Rimuru! ¡Son malas noticias! ¡Va a explotar!”

Milim ya había dejado de infundir su magia a mi señal. Pero ahora había un campo de energía masivo en el cielo, retorciendo y deformando el aire del interior. La fuerza chocó contra la fuerza, comprimiendo la energía a presiones deslumbrantes. La reacción llegaría muy pronto, una gran explosión que ni siquiera Milim podría neutralizar.

Ella me miró con pánico. Pero estaba tranquilo. Según Raphael, podría hacer algo al respecto.

“Todo está bien. ¡Lo resolveré!”

“¡¿Puedes hacerlo?!”

Ella pareció sorprendida. Aprecié sus ojos llenos de admiración, pero si arruinaba esto, me vería como un completo idiota—ah, pero ahora no es el momento para eso.

¿Estás seguro de que todo saldrá bien, sensei?

No pude evitar preguntar.

Afirmativo. No es un problema.

Tan profesional como siempre. Eso parecía muy imprudente pero un poco tranquilizador en cierto modo.

Con una sonrisa, miré lo que solía ser el Dragón del Caos. Ya era solo un caparazón en este punto. No hay necesidad de reprimirse.

“¡¡Devóralo, Beelzebub!!”

¿Realmente podría consumir tal cantidad de energía? Mis preocupaciones fueron instantáneamente sofocadas por la furia del apetito de Beelzebub, sorprendiéndome más allá de la imaginación mientras se tragaba todo como un bocadillo de medianoche.

“¿...? ¿Se terminó?” Preguntó Milim.

“No aún no. Tenemos que hacer algo con tu amigo aquí”.

“¿Eh? ¿Lo harás?”

“Seguro. ¡Traje esto para momentos como estos!” ¡Realmente no! ¡Pero dejemos que lo crea!

Saqué una pseudo-alma.

“¿...?”

No hay tiempo para explicárselo a la confundida Milim. Me concentré en mí mismo. Teóricamente, esto era posible. De hecho, Raphael lo garantizó. Solo tenía que creer en eso.

Audazmente, hice mi trabajo, confiando en que estaba garantizado que tendría éxito. Recogí todos los pedazos del corazón destrozado, luego los absorbí en la pseudo-alma; Devorador de Almas reagrupó todas las piezas en una sola para mí, así que fue más fácil de lo que esperaba.

La cuestión real vendría después de eso. ¿Se puede albergar un núcleo como este en una pseudo-alma?

No hubo reacción.

Empecé a sudar. Manteniendo la calma en la superficie, traté frenéticamente de pensar en una solución. ¿Qué debo hacer en un momento como este?

Mi cerebro finalmente se decidió por algo que veía mucho en los dramas de televisión.

“M-Milim... ¿Este Dragón del Caos tenía un nombre o algo?”

“¿Un nombre? Nada de eso, no...”

¿No? Tonterías. Pero cálmate. Tiene que haber otra manera...

“... ¡Gaia! Quería llamarlo así algún día. ¡¡El nombre de esta criatura es Gaia!!”

Oh, tiene uno.

Solté un suspiro de alivio y suavemente llamé a Gaia.

¡Qué lindo nombre tienes!

Entonces tu nombre es Gaia, ¿eh?

Oye, ¿no deberías abrir los ojos antes de que tu amiga comience a llorar?

La pseudo-alma comenzó a brillar suavemente. Lo hicimos. Su *corazón* estaba en la pseudo-alma.

Ahora envolví el núcleo maestro en la pseudo-alma de Gaia. Eso completó su núcleo de avatar, y ahora mi trabajo estaba hecho. El tiempo se encargaría del resto—y una vez que el corazón de Gaia se curara, sería revivido en la forma que eligiera. En el caso de Gaia, esa forma sería su cuerpo real, no un avatar. Sería un nuevo monstruo que cobraría vida ante los ojos de Milim.

“Funcionó, Milim. Este es el nuevo Gaia. Todavía no ha nacido, por lo que es como un huevo en este momento”. Le dije mientras le ofrecía el núcleo de avatar.

“¡Bien, bien! Sabía que dejar todo en tus manos funcionaría. Confiaba en ti, Rimuru. Gracias. ¡Gracias!”

Estoy satisfecho. Eso, y me alegro de no haberlo arruinado. Pero más que nada, ver a Milim sonreír realmente me hizo feliz.

“¿Quieres regresar? Probablemente todos estén preocupados por nosotros”.

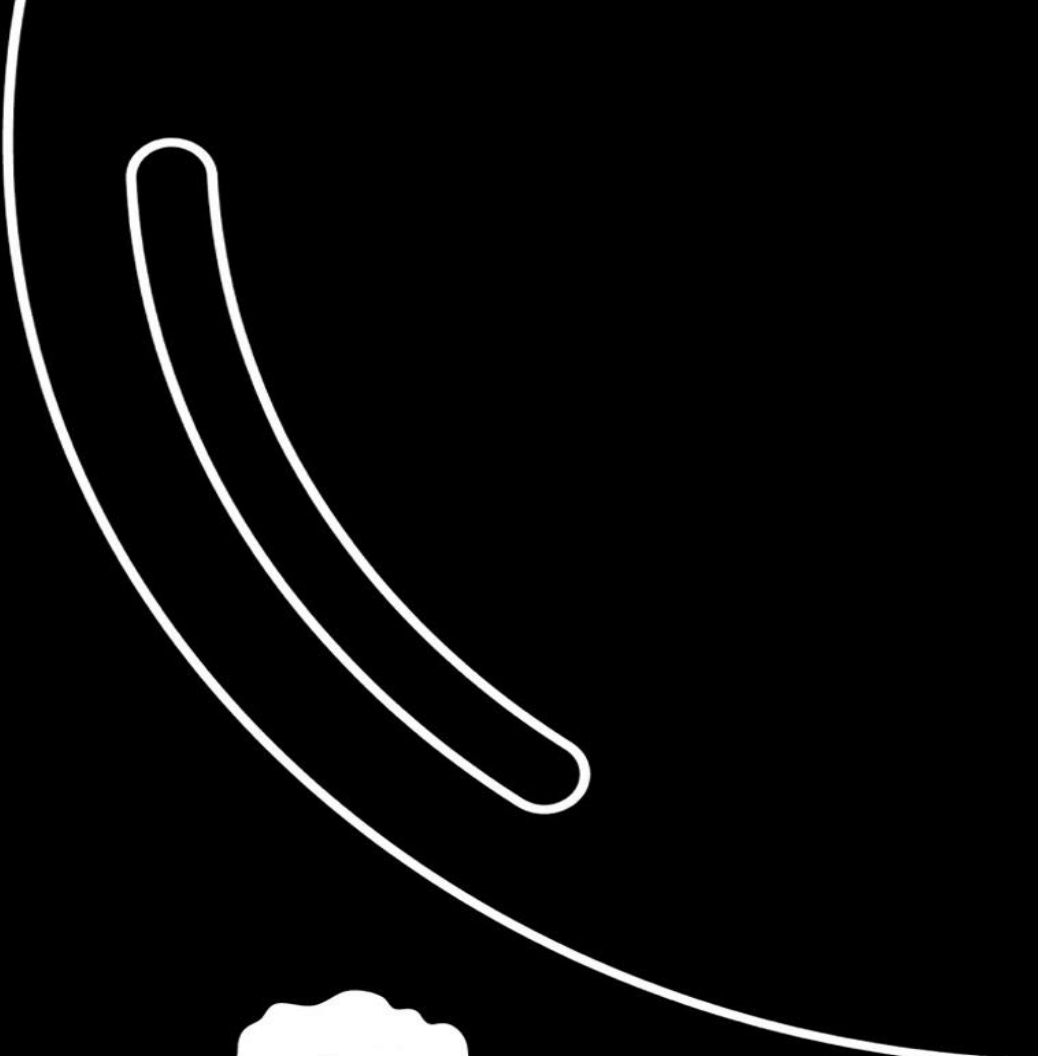
“¡Mm-hmm! ¡Necesito decirles todo lo que hice!”

Seguro, seguro.

Menos mal que estaba Milim. *No podría haber hecho nada contra ese tipo solo.*

Desde lejos, vimos el palacio, junto a nuestros amigos mirándonos nerviosamente. Todos se veían bien, lo cual era reconfortante.

Entonces, eso terminó. Solo quería ir a casa y relajarme. Un buen baño, seguido de una cerveza fría. Disfrutando de la alegría que brotaba de mí, me uní a Milim mientras bajábamos para reagruparnos con nuestros amigos.



EPÍLOGO



EL QUE RÍE AL ÚLTIMO

Y entonces, me reencarné en un Slime



Epílogo – El que ríe al Último.

Yuuki había obtenido el poder de Maribell.

“Realmente desearía que me hubieras hablado de eso primero”.

“¡Jajaja! Ya te expliqué por qué no lo hice. Por eso pude engañar a Maribell, ¿sabes?”

“¿Pero te das cuenta de lo difícil que fue no dejar que mis amigos ‘externos’ descubrieran la verdad?”

Mientras Yuuki luchaba contra Rimuru, Kagali se vio obligada a distraer al equipo de expedición para que el secreto detrás de los poderes de Yuuki no saliera a la luz. Cualquier actividad extraña de su parte, corría el riesgo de atraer la atención de Rimuru. Fue un suplicio para ella.

Mientras tanto, a Yuuki no le importaba que la gente se enterara, así que no lo veía como un problema. Incluso si todos supieran que podía cancelar las habilidades de las personas, no era como si alguien pudiera idear algún tipo de solución en su contra. Era un as en la manga para Yuuki, sí, pero ni siquiera era uno de sus últimos recursos.

“Bueno, ya sabes, confié en ti. Al final funcionó, así que ¿podrías dejarlo pasar esta vez?”

“Usaste el poder de Maribell, ¿no es así? ¿Eso también estaba en tus planes?”

“Sí, más o menos. Dicen que las habilidades únicas ‘basadas en pecados capitales’ son las más poderosas que existen, así que tenía la mira puesta en ello. Escuché que Codicia era impulsada por el tamaño de tus deseos, y pensé que sería bastante apropiado para mí”.

“Realmente estás loco a veces. No es tan fácil tomar la habilidad de alguien, ¿lo sabías?”

“Estoy seguro de que no lo es. Pero Codicia me eligió un poco esta vez. Aunque no pude ganar contra Rimuru, pero...”

“... Estoy seguro de que no podrías. Es muy injusto”.

“¡Lo sé! Pero ahora puedo culpar a Maribell de todas las cosas negativas. ¡Me acaban de absolver por completo! Probablemente, tendré que ocuparme de mi coartada durante un tiempo, pero ahora tengo algo más que esperar, se podría decir”.

“Cierto. No hay necesidad de apresurar las cosas ahora. Y es muy desconcertante lo cauteloso que es el rey demonio con las personas que lo rodean. No puedo decir que me haya gustado todo sobre tus planes, pero creo que puedo apreciarlos ahora”. La principal queja de Kagali era cómo Yuuki arruinó la cripta al volarla.

Yuuki le dijo a Rimuru que Maribell activó el reactor y luego se quitó la vida. Que la explosión había arrasado la sección más profunda de la cripta, pero nada más, fue su forma de ocultar la evidencia. Yuuki había preparado una bomba mágica solo para este propósito.

“No quedaba mucha energía en el reactor”, le explicó a Rimuru, “por lo que el daño fue bastante leve, afortunadamente”. Incluso tuvo la previsión de esparcir los restos de un reactor real alrededor de la cripta para respaldar su historia. Ahora estaba dispuesto a ceñirse a esa historia, sin importar lo que le preguntaran.

Pero Kagali tenía sus preocupaciones.

“Planeabas abandonar este lugar desde el principio de todos modos, ¿no es así?” Yuuki replicó. “Entonces, ¿por qué preocuparse por eso?”

Para Kagali, sin embargo, esta era una ciudad familiar, su hogar. Una vez que todo estuviera limpio, quería restaurarla a su antigua gloria—pero con la cripta ahora enterrada, tenía algunas quejas.

“... No necesariamente, no lo estaba”. Ella se encogió de hombros. “Fue una especie de segundo hogar para mí, ¿te das cuenta?”

Yuuki le dio una sonrisa. “Sí. Pero ganamos algo con esto. Mi nombre fue limpiado, lo cual es enorme, pero también otras cosas. Maribell desplegó sus tropas de Sombras Sangrientas, pero ¿viste cómo todas podían lanzar magia sagrada? Eso es un golpe letal”.

“Tienes razón. Yo también me di cuenta de eso. Demuestra que el Consejo está conectado con la Santa Iglesia Occidental. Es por eso que hay tanto secretismo detrás de las verdaderas identidades de los Cinco Ancianos”.

“Exactamente. Apareció en los periódicos y en todo, pero después de la guerra en Falmuth, la reputación del campeón allí sufrió un gran impacto. Luego, al mismo tiempo, el Consejo comenzó a perder influencia sobre la Santa Iglesia Occidental. ¡Eso apunta a una sola verdad! Creo que el abuelo de Maribell, Granbell Rozzo, es en realidad parte del Clero de los Siete Días”.

“Ya veo... Esa es una deducción inteligente, Yuuki-sama”.

Kagali era tan aguda como él—y su lectura de la situación coincidía con la suya hasta cierto punto, convenciéndola de que era la verdad.

Yuuki miró a Kagali con una sonrisa siniestra. “Oh, no es nada demasiado impresionante. Pero me he topado con otra posibilidad realmente clave. ¿Sabes lo que es?”

Hizo una pausa, evaluando su reacción. Kagali no podía pensar en nada más. Ella levantó las manos en señal de rendición.

“Intenté rastrear los pensamientos de Maribell, basándome en las acciones que tomó. Pero ella realmente forzó las cosas con toda esta operación, ¿sabes? Si mataba al rey demonio Rimuru, existía la posibilidad de que Veldora se volviera loco contra nosotros. Cuando se hizo cargo del Dragón del Caos, eso realmente enfureció a Milim, casi. Estabas aterrorizada de que ella nos descubriera, ¿no es así? Así que realmente creo que presionó demasiado su suerte con una reina demonio tan peligrosa como esa... por no hablar de un Dragón Verdadero”.

“Poniéndolo de esa manera, tienes razón...”

“Maribell tenía que saber el peligro en el que se estaba poniendo, y estoy seguro de que ideó algunas contramedidas. ¿Pero qué eran? Yuuki miró directamente a Kagali. Él mismo no tenía una respuesta, pero pensó que preguntarle ayudaría a organizar sus propios pensamientos.

“Hmm... ¿Quizás ella creyó que ella, que estaría a salvo todo el tiempo?”

“Puede ser, sí. Pero no creo que eso sea todo”.

“¿Y tal vez ella estaba anticipando al menos un pequeño daño? Temía el ascenso de Rimuru, y tal vez pensara que algún sacrificio ahora, valdría la pena en el futuro...”

Yuuki asintió ante esto. “Bueno, yo nunca haría eso si no tuviera idea de cuánto daño habría. Pero si pudiera predecir cuánto esperar aproximadamente, definitivamente sopesaría las pérdidas con las ganancias en la balanza”.

“... ¿Qué quieres decir?”

“Creo que Maribell tenía algún tipo de razón para creer que las cosas saldrían bien, incluso si Veldora y Milim perdían el control”.

“.....”

“¿Y cuál era esa razón, Granbell...?”

“No”. Yuuki había llegado a una respuesta. Él sonrió. “¿Con quién luchó Laplace en el santuario?”

“Bueno, el rey demonio Valentine—¡Oh!”

Se rio entre dientes al ver la reacción de Kagali. “Así es. El rey demonio Valentine está muerto... pero hay un rey demonio Valentine en el Octagrama. Apuesto a que el verdadero rey demonio es incluso más fuerte que el falso”.

“Incluso en mi apogeo, estaba empatado con Valentine. En ese caso...”

“En ese caso, ¡el real es aún más fuerte! Ahora estoy seguro. La sede del luminismo no es solo un sitio religioso—es el hogar de un rey demonio”.

“¿Quieres decir que el rey demonio Valentine es realmente el dios Luminous? Eso es una locura...”

“Pero es verdad. Realmente no creo que esté equivocado”. La confianza detrás de la voz de Yuuki llevó a Kagali a darle la razón.

“Sí, tienes razón. Y no sería extraño que Granbell supiera eso”.

“Para nada. Y también Maribell. Por eso pensó que Luminous estaba protegiendo a las naciones occidentales”.

Todo parecía tener sentido. Kagali tuvo que aceptarlo. No había lugar para objeciones. “Parece que tendremos que replantear nuestra estrategia”.

“Sí. Pero tendré que trasladar mi base de operaciones al este por un tiempo de todos modos”.

“¡Ji ji ji! Eres un hombre aterrador. Dices que te vas a esconder, pero parece que te estarás moviendo mucho, ¿no es así?”

“Bueno, seguro. Voy a ser el rey de este mundo, ¿recuerdas? ¡Te prometí que lo conseguiría!”

“Eso hiciste. Je-je... Je-je-je-je-je. Espero que lo logres. Realmente lo hago. Y estoy seguro de que Clayman también estaría encantado”.

“Sí. Así que sigue echándome una mano, ¿de acuerdo?”

“Sí, por supuesto. Y, por favor, no me traicione, Yuuki-sama”.

“Por supuesto que no lo haré. ¡El mundo será mío—y entonces, todos podremos divertirnos juntos!”

Yuuki y Kagali se miraron y sonrieron. Las risas continuaron una y otra vez; dos demonios con el objetivo de apoderarse del mundo como si fuera un juego para disfrutar. Su objetivo era infantil, pero lo tomaban en serio.

Querían conquistar el mundo.



El Dragón del Caos se había ido. El amigo de Milim se había salvado. Y ahora que estaba de vuelta en el suelo, me sorprendió encontrar que la sección inferior de las ruinas se había derrumbado.

Según Yuuki (que estaba a salvo), la acorralada Maribell se voló a sí misma. Ella quería llevarnos a todos con ella, aparentemente—¿realmente quería sacarme del tablero? Eso era demasiado, en cierto modo... pero ella era hostil conmigo, así que no sabía qué más podía hacer. No tiene sentido lamentarse por ello.

Después de discutir el asunto con Kagali, decidimos restaurar las ruinas a su estado original. Llevaría tiempo, pero también planeamos excavar la parte inferior. Eventualmente, mostraríamos los artefactos que desenterramos y convertiríamos este palacio en un museo. Queríamos convertir esto en una atracción turística, con una parada del tren mágico.

Eso llevaría quién sabe cuántos años, por supuesto, y teníamos mucho que hacer antes de esa fecha. A menos que negociemos un tratado de paz con el Imperio del Este, toda esta zona era una frontera. El hecho de que fuera el territorio de Milim no la convertía necesariamente en una zona segura.

Por ahora, al menos, nuestro plan era trabajar en la restauración del sitio.

Las negociaciones seguían desarrollándose sin contratiempos con el Consejo. Sin embargo, varios de los concejales fueron destituidos, lo que definitivamente afectó su poder como cuerpo legislativo.

La Santa Iglesia Occidental estaba ganando más poder ahora, y Yuuki, liberado del control de Maribell, también estaba dando a conocer su presencia. Con las cosas como estaban, el Consejo buscaba una nueva fuerza unificadora. Eso, por supuesto, seríamos nosotros—o para ser más exactos, yo.

Tempest ahora se había convertido en la facción más grande del Consejo. El Gremio Libre de Yuuki nos dio un empujón en ese sentido, ofreciendo su apoyo público a Tempest a cambio de respaldo financiero. Hinata también estaba trabajando con nosotros en esto, en nombre de la estabilidad entre las naciones occidentales. Gracias a eso, ahora habíamos obtenido una gran cantidad de influencia en la región.

Aun así, me alegro de que Yuuki haya sido absuelto de todo. Ahora puedo seguir construyendo nuestra alianza sin ningún reparo.

Negativo. Las dudas ahora se han confirmado. El sujeto Yuuki Kagurazaka definitivamente estuvo actuando por su propia voluntad.

¿Eh?

Espera, ¿por qué no dijiste nada antes?

Entendido. Porque sus motivaciones eran sencillas y fáciles de aprovechar.

¿Fue por eso? Oh. Ya veo. ¿Así que te quedaste callado por mi bien?

.....

Todo esto es gracias a mi descuido, ¿no?

Por un momento, dudé en matar a Maribell. Teniendo en cuenta lo que me depara el futuro ahora, no debería haber vacilado. Si estoy enojado, esa vacilación desaparece—pero si alguien no me ha molestado tanto, no pude evitar pensar que matar es ir demasiado lejos.

Incluso con Gaiye, pensé que matarlo sobrepasaba mis límites. Mi corazón debe haberse ablandado con Maribell en ese sentido.

Entonces, ¿te quedaste callado porque asumiste que no podría matar a Maribell?

... Afirmativo. Se decidió que era necesario hacerlo.

Eso es muy egoísta... o tal vez no. Tal como predijo Raphael, Yuuki mató a Maribell por mí. Y ahora se dormía en los laureles, creyendo que todas las pruebas estaban destruidas. Supongo que alguien así sería fácil de manejar para Raphael.

No estaba en posición de quejarme, pero aun así lo encontraba increíblemente frustrante. Hacer que Raphael se preocupe así, solo porque soy tan poco confiable...

Negativo. Eso es incorrecto. No quería que mi señor sintiera ninguna ansiedad.

Bueno, gracias. No me sentiría culpable de esta manera, ¿verdad?

Sí, me alegro por eso, pero eso no va a funcionar para mí. Necesito enfrentar los hechos y decidir las cosas por mí mismo. De lo contrario, soy un fracaso como maestro de Raphael. Si sigo aferrándome a personas así, nunca creceré ni maduraré.

Entonces, la próxima vez, infórmame toda la verdad, ¿de acuerdo? Prometo que lo aceptaré.

Entendido. Como desee.

No importa lo que Yuuki esté tramando, voy a aplastar sus ambiciones. Y no estoy solo. Tengo amigos, socios en los que puedo confiar. ¿No es así? Con Raphael, puedo caminar recto sin cometer ningún error.

Realmente creí que podía. Y tal vez, solo un poco, pensé que sentí a Raphael ‘sonreír’ para mí.

Arte en Latte

Arte: Kawakami Taiki





ARTE EN LATTE DE VELDORA



PARECE QUE EL ARTE EN LATTE EN 3D AÚN NO PASABA DE MODA CUANDO HINATA TODAVÍA ESTABA EN JAPÓN.

Palabras del Autor

Me alegro de verlos a todos de nuevo. Aquí Fuse.

A decir verdad, en realidad estaba planeando no escribir un epílogo en este volumen. Esto fue gracias a que el recuento de páginas se disparó a su mayor nivel hasta ahora, después haberlo hecho bien en el anterior. Nunca olvidaré la voz resignada de I-san, mi editor.

¡Pero!

Una vez que abrimos la tapa, resultó que teníamos algunas páginas adicionales. Y querían que escribiera alrededor de seis páginas de epílogo, dijeron.

Como he mencionado antes, cuando compro una novela en la librería, leo el resumen y luego voy directamente al epílogo. Creo que el epílogo es una buena manera de ver si un libro es atractivo o no. Incluso para una serie como esta, siempre leo primero el epílogo. Tengo el hábito de ver si hay alguna información nueva, o tal vez una fecha de lanzamiento para el próximo volumen, antes de disfrutar del libro en sí.

Por eso creo que “un epílogo es realmente importante”, pero cuando yo mismo escribo uno, las cosas cambian rápidamente...

Quiero decir... Si escribo sobre mi vida privada, a mucha gente no le importará. Si escribo sobre la serie, terminaré soltando spoilers. Estoy seguro de que muchos lectores preferirían más historia en lugar de más epílogo.

Si tienes alguna solicitud sobre temas de los que hablar aquí, ¡escribe a los editores de GC Novels! Es posible que veas eso reflejado en volúmenes futuros.

Por ahora, me gustaría hablar un poco sobre la serie.



Aquí hay un poco de información detrás de escena sobre el arma que aparece en este volumen.

Di el nombre completo en el texto—Walther P99, una pistola de la vida real. Glenda lo usa en la historia, pero es una pistola semiautomática producida por la compañía Walther en Alemania.

Estaba pensando en ir con la Beretta M92 o Px4, pero entonces la gente podría confundirlo con el personaje. Después de deliberar sobre mis opciones, al final elegí la P99.

El Walther P38 es bastante conocido. En Japón, es famosa por ser la pistola preferida de ese maestro ladrón que todos conocemos y amamos. Pensé que podría seguir ese ejemplo, pero opté por no hacerlo—pensé que, al ser mujer, Glenda preferiría un arma de fuego más compacta.

Así que esa fue mi motivación para elegir la Walther P99. Solo escribí el nombre una vez, pero aún tuve que investigar un poco, incluso consiguiendo una versión de airsoft. Me recordó lo mucho que quería una cuando era niño. Supongo que solo estoy comprando cosas como estas ahora que soy mayor y puedo pagarlas, ¿no es así? No es que importe mucho.

De todos modos, planeo seguir incorporando pistolas como ésta a la historia. Pueden tener el mismo nombre, pero entre componentes mecánicos y mágicos, pueden ser totalmente diferentes por dentro.

El tipo que Rimuru trajo consigo en su aventura tiene partes internas completamente originales, aunque se ve igual desde el exterior. Incluso reprodujeron la carga explosiva, aunque aparentemente producirlas en masa es una molestia. Pensaron que podrían simplificar un poco las cosas, por lo que tiene todas las revisiones mágicas descritas en la historia.

También insinuó un poco que el Imperio tiene sus propias armas, pero serán un modelo completamente diferente. La idea es que pasaron por los mismos procesos de pensamiento que Rimuru y sus amigos, pero desarrollaron sus armas mágicas en diferentes direcciones—ese tipo de cosas.

Entonces esos son los conceptos básicos, pero eso es solo el comienzo de mis problemas.

Estoy planeando presentar una familia de demonios que llevan el nombre de super autos clásicos, pero al principio, iba a tener una serie de demonios con nombres de fabricantes de armas, como Beretta. Ese era el plan, al menos, pero Beretta nunca consiguió hermanos en la versión web.

¿Y ahora qué? Con el nombre de Walther recibiendo una mención, con suerte eso refresca un poco la memoria de Rimuru, pero...

Quiero decir, piénsalo. Sig, Colt, Glock, Mauser, Walther, Mateba, Remington. Los hermanos gemelos Heckler & Koch. Esos son solo algunos de los familiares de Beretta, y tal vez los veamos flotando alrededor de Tempest en el futuro. Ya puedo escuchar a alguien gritando “¡No lo hagas! ¡Ya es bastante difícil idear diseños de personajes!” pero no los presentaré hasta que sean absolutamente necesarios en la historia. Lo prometo. Pero me encantaría ponerlos en acción en una historia paralela o algo así.



Para terminar este volumen, me gustaría expresar algo de la gratitud que siento a diario.

Gracias a I-san, mi editor, que siempre está feliz de hablar conmigo. Esta vez lo molesté con otra expansión de páginas, pero dijo que todo esto era para los lectores y, como autor, eso es un alivio para mí. Nuestras conversaciones telefónicas son siempre un buen descanso mental para mí, ¡así que sigamos con esto!

Gracias a Mitz Vah por todas las maravillosas ilustraciones de cada volumen.

Como se mencionó, el diseño de Maribell nos dio muchos problemas. Sin embargo, debido a todo ese arduo trabajo, creo que hemos creado un personaje agradable. La portada y el arte interior se están trabajando en este momento mientras escribo este epílogo, ¡y no puedo esperar a ver los resultados!

Y a los correctores, diseñadores y otras muchas personas que ayudaron a hacer realidad este libro: ¡Gracias!

Finalmente, a mis lectores.

Tensei Shitara Slime Datta Ken finalmente ha llegado al Volumen 10. Todo esto es gracias al apoyo que nos brindan, y quiero responder a ese apoyo. ¡Prometo que seguiremos haciendo nuestro mejor esfuerzo, hasta la conclusión!

¡Gracias de nuevo por su continuo apoyo a *Tensei Shitara Slime Datta Ken*!

—*Fuse*

Palabras de Canis

Y bueno... ¿qué les pareció?

Esto no lo veremos animado, pero apuesto a que fue emocionante. _(-ω-`_)

Con este volumen ya me he puesto al día con lo liberado en inglés al momento de publicación de este volumen, y cuento con algo de tiempo antes de que salga a la venta el volumen 11 (Junio 22 - 2021). Supongo que avanzaré en mis nuevos proyectos mientras tanto.

Como siempre, tengo que agradecer primero a Lizzinata, quien me ha ayudado con la edición de las ilustraciones a color desde que empecé el proyecto. Gracias por tomarte el tiempo de apoyarme.

Como siempre, quiero agradecer a mis queridos soportes en patreon...

	 Enrique Silva	
	 Yuusha Fuyuno	
 Roger Grasa Güells	 Rodolfo Nepomuceno Torres	
 Maheshvara	 Randal Cortinez	
 diego	 Pau Mahiques Garcia	
 ZombieX	 Aldo hnc	
	 flavio ramirez	
 Kazuya Ichijou	 benjamín Sánchez Ibáñez	
 Miguel Eugenio García Blanco	 Joseph Ariel Suarez Barberena	 Ric Cuautle
 Jose Luis Gonzalez	 pablo forero	 Alma zero
	 EliSP	 Ascalesh
 Juancho Garcia	 Humberto Coronel	
 kaemi	 Luis Delaporte	 Juan Saavedra
 Fallere Armare	 Benjamín Medina García	 Pedro Cazar

... sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su ayuda.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y espero verlos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—*CanisLycaon*

Y entonces, me Reencarné en un Slime 10

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

